

Esta edición conmemora
el 80 Aniversario de la Universidad Autónoma de Nuevo León
y es un doble homenaje:
a Alfonso Reyes en su faceta de traductor,
y a Tomás Segovia
por confirmar con esta versión póstuma de *Dieu*, de Victor Hugo,
que la traducción es un arte.

Dios

Dios



Victor Hugo

Versión de Tomás Segovia

Presentación de Minerva Margarita Villarreal

Prólogo de Rafael Argullol





Jesús Ancer Rodríguez
Rector

Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Juan Manuel Alcocer González
Secretario Académico

Minerva Margarita Villarreal
Directora de la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria

Esta edición universitaria tiene como único fin fomentar el interés por la literatura entre los estudiantes de los niveles medio y superior, por lo que no es venal ni tiene carácter lucrativo.

Edición:

Rodrigo Alvarado, Nancy Cárdenas, Diana Garza, Carlos Lejaim
Gómez, Alma Patricia Ramírez y Martha Ramos

Diseño:

Carlos Palomo, Darío Aboytes Ramírez

Portada:

Carlos Palomo

Primera edición, 2013

© D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León

© D.R. Tomás Segovia, por la traducción

© D.R. Rafael Argullol, por el prólogo

© D.R. Minerva Margarita Villarreal, por Dios, Tomás y la falta

ISBN-978-607-27-0018-5

Impreso en Monterrey, México

DIOS, TOMÁS Y LA FALTA

No sé si conocí a Tomás Segovia en 1983 o en 1987; dictaba la conferencia magistral de un encuentro de escritores celebrado en Tijuana. Su discurso fue deslumbrante e inolvidable su definición de verso, tan clara y contundente, como si nos estuviera revelando el mecanismo propio del corazón: una unidad de ritmo aritméticamente comprobable.

Tomás andaba solo por los pasillos del Cecut, y las bandadas de jóvenes le hacíamos el vacío. Era demasiada la distancia entre su sabia tierra y nuestras lagunas de ignorancia. Finalmente nos arrojamos y José Javier le propuso venir a Monterrey en un futuro a hablarnos de la lírica épica, en particular de *La Araucana*, de Alonso de Ercilla, poema en el que Tomás estaba instalado en aquel tiempo. Pasaron demasiados años hasta que pudo concretarse su visita.

Con relación a Tomás no viene tanto al caso cuándo lo conocimos, si fue en el 83 o en el 87, porque su presencia es abarcadora, va más allá del día a día, trasciende ámbitos espaciales y burla la mecánica del tiempo.

A pesar de que luego pasaron muchos años sin verlo, su presencia crecía con cada libro, y sus poemas y sus pensamientos nos fueron llenando.

Luego vino Morelia, en 2002, el Encuentro de Poetas del Mundo Latino que organiza Marco Antonio Campos. Ahí nos hicimos inseparables. Nos sentábamos juntos y nos divertíamos mucho opinando a diestra y siniestra sobre las

lecturas. Cuando me tocó a mí pasar al frente estaba muy entusiasmada con el hecho de que el gran Tomás Segovia me iba a escuchar y podría hacerme una crítica o un comentario al menos. Pero Tomás no me dijo nada cuando volví a sentarme junto a él. Se hizo un silencio largo y denso para mí. Pero él sonrió y sus ojitos parpadearon. No me aguanté. Dime qué te pareció, le pregunté. No oí nada, respondió, el aparato que traigo hacía un ruido extraño y no logré escucharte. Me derrumbé. Había leído para él, aunque estuviera lleno el teatro. Nada mejor para mi ego vulnerado que volver al hotel y comer aparte, pero Tomás me había reservado un lugar en la mesa del restaurante y me estaba esperando. Así que seguimos nuestra amistad hasta que él murió. Entre México y España, entre España y México.

Vino a Monterrey en 2004, luego en 2010, y días antes de morir, en octubre de 2011. Las dos primeras veces la Capilla Alfonsina de nuestra Universidad se inundó de luz. Los jóvenes que llenaron la sala no querían irse y, lejos de lo acostumbrado, en la primera ocasión su charla se prolongó más allá de la hora de cierre de las instalaciones.

Lo vi en España, nos encontrábamos en el Café Comercial, en Madrid, y de ahí dábamos largos paseos caminando, porque el médico se los había recomendado.

En el último año lo vi en la Ciudad de México varias veces. Siempre fascinante. Sé muchas cosas de su vida, cosas que me fue platicando no sé por qué, pero me tuvo la



confianza. Cosas desgarradoras y cosas amables que marcaron desde muy niño su destino. Sé que me obsequió sus recuerdos para que también formaran parte de mi historia.

Como buen republicano, era acérrimo ateo. Pero él sabía que yo era creyente. Así que nos regaló *Dios*, de Victor Hugo; traducción que había iniciado en los años sesenta y que no había concluido porque en sus tantos viajes extravió el original. Yo le había pedido una colaboración para *El oro de los tigres*. Y me dijo que sí, pero no encontraba el libro sobre el cual había traducido ni en México ni en España ni en ningún lado. Había rastreado en la Biblioteca Nacional de Madrid, en la Biblioteca Nacional de México y en Internet sin hallazgo alguno.

En 2010, en el marco de los festejos por el 30 aniversario de la Capilla Alfonsina, se le rindió aquí un homenaje por su trayectoria literaria. Su presencia engalanaba la presentación del segundo volumen de la colección *El oro de los tigres*, dedicada a la publicación de poesía internacional traducida al español, pues bien sabemos la excepcional labor que nuestro poeta de las dos orillas realizó en este campo a lo largo de toda su vida. Entonces le volví a preguntar por su traducción y me dijo que estaba en las mismas: sin encontrar el preciado original de su versión de *Dieu*. En ese momento se me ocurrió hurgar en el Fondo Alfonso Reyes, conformado por los libros y revistas que en vida pertenecieran al regiomontano universal, catalogado como Patrimonio de la Nación y origen y fundamento de nuestra



biblioteca, y di con el ejemplar *Œuvres poétiques complètes*, de Victor Hugo, editado en Montreal, por B. Valiquette, en 1946. Fotocopíe el poema y se lo ofrecí. Se emocionó, le pareció increíble que lo tuviéramos aquí. Me dijo que esa edición era la que él había consultado y que en unos meses me daría la traducción terminada.

Cuando regresó en 2011, días antes de su muerte, con motivo del reconocimiento que le hizo Conarte en el marco del XVI Encuentro Internacional de Escritores de Montreyy, Tomás me pidió la edición original del libro del cual yo le había pasado fotocopias hacía casi un año. Lo tuvo en sus manos los días del Encuentro y me lo devolvió antes de irse.

Al preparar la edición bilingüe y *espejear* los versos en ambas lenguas, nos dimos cuenta —hablo en nombre del equipo que hacemos el trabajo editorial— de que si bien Tomás había manifestado que el referido poema *Dieu*, incluido en el volumen de B. Valiquette, era sobre el cual había basado su traducción, en algunos casos, los mínimos, no había coincidencia.

Nos hicimos de diversas ediciones y encontramos que en algunos pasajes —insisto, los mínimos—, su poema se desarrollaba conforme a *Dieu (Le seuil du gouffre)*, editado en París en 1961 bajo el sello Nizet.

Enfrentamos así la disyuntiva de señalar al lector con notas al pie de página aquellas variantes. Al final se optó por omitir tales referencias por tres consideraciones:



son escasas las estrofas en las que la versión de Tomás se aleja de la edición de B. Valiquette; aun así, representarían una innecesaria —y quizá engorrosa— distracción para el lector, más que una ayuda; el *Dios* de Tomás Segovia es y no es el *Dieu* de Victor Hugo, en el sentido de que, justamente como lo demuestra este libro y las aclaraciones que se han planteado, Tomás conformó *su* propio *Dios* con cabal autonomía ante las dos fuentes del poema original.

Para fortuna nuestra, su mujer, María Luisa Capella, y sus cuatro hijos: Rafael, Inés, Ana y Francisco Segovia dieron su anuencia para que el libro formara parte de esta colección, respetando así el deseo de Tomás. A todos ellos les doy mis más profundas gracias, y quedo también absolutamente agradecida con mi querido amigo José María Espinasa, editor de Tomás, porque sé lo que significó para él no publicar este libro en Ediciones Sin Nombre, situación que encaró con su característica y amable ironía por medio de este correo:

Querida Minerva:

Va *Dios*, piensa que nunca le he mandado a nadie algo tan profundo e importante, enviar a la divinidad por *mail* es realmente sobrenatural.

Ésta es la historia de cómo *Dieu-Dios* se publica en nuestra colección El oro de los tigres y felizmente corona las celebraciones por el 80 aniversario de nuestra Universidad.

La circunstancia de esta edición ilustra proverbialmente sobre la obra de Tomás, porque hasta el final de sus días,



y estamos ahora ante un libro póstumo, la falta, como bien nos transmite Lacan —recordemos que hablamos de su traductor—, se hizo presente como señal para confirmar que Dios mismo se manifiesta así, desde la ausencia, y que la vida no sería posible, en definitiva, sin la presencia de la falta, que nos hace reparar y seguir.

Minerva Margarita Villarreal



A LA CAZA DE UNA SOMBRA

Dios, el poema de Victor Hugo, es una obra que fácilmente puede ser considerada como desmesurada. Quien así opine reforzará su juicio si sabe que el autor lo concibió como uno de los integrantes de un inmenso tríptico dedicado a la indagación del Ser, cuyas otras dos piezas serían *El fin de Satán* y *La leyenda de los siglos*. Y no le faltará razón. Sin embargo, las obras desmesuradas, tan difíciles de comprender y de aceptar, constituyen un capítulo esencial en la historia de nuestra cultura. Sus efectos atraviesan el arte y el pensamiento pero, por lo general, nos cuesta colocarnos en el territorio de quien las construyó. Parte de la admiración, y también parte del rechazo, que suscitan estas obras son la consecuencia de una dificultad casi topográfica: ¿desde qué lugar, mental y físico, alguien es capaz de emprender un proyecto de este tipo?

Podríamos idear una historia fantástica de este lugar, o estos lugares, a partir de los ejemplos que hemos heredado, no, quizá, muy numerosos, pero sí suficientemente representativos de distintas épocas y sensibilidades. Desde qué lugar, por ejemplo, Dante se lanzó a la aventura de la *Divina Comedia*, o Santo Tomás de Aquino, a la de la *Suma Teológica*; desde qué mirador Miguel Ángel concibió el nunca realizado mausoleo de Julio II, su gran anhelo, o ejecutó el *Génesis* de la Capilla Sixtina, su indeseado desafío con el fresco pictórico; desde qué horizonte Goethe arrastró cincuenta años su *Fausto*; desde qué perspectiva Kant se adentró en sus tres críticas, o Hegel, en *La fenomenología del espíritu*; desde

Dios, el poema de Victor Hugo, es una obra que fácilmente puede ser considerada como desmesurada. Quien así opine reforzará su juicio si sabe que el autor lo concibió como uno de los integrantes de un inmenso tríptico dedicado a la indagación del Ser, cuyas otras dos piezas serían *El fin de Satán* y *La leyenda de los siglos*. Y no le faltará razón. Sin embargo, las obras desmesuradas, tan difíciles de comprender y de aceptar, constituyen un capítulo esencial en la historia de nuestra cultura. Sus efectos atraviesan el arte y el pensamiento pero, por lo general, nos cuesta colocarnos en el territorio de quien las construyó. Parte de la admiración, y también parte del rechazo, que suscitan estas obras son la consecuencia de una dificultad casi topográfica: ¿desde qué lugar, mental y físico, alguien es capaz de emprender un proyecto de este tipo?

Podríamos idear una historia fantástica de este lugar, o estos lugares, a partir de los ejemplos que hemos heredado, no, quizá, muy numerosos, pero sí suficientemente representativos de distintas épocas y sensibilidades. Desde qué lugar, por ejemplo, Dante se lanzó a la aventura de la *Divina Comedia*, o Santo Tomás de Aquino, a la de la *Suma Teológica*; desde qué mirador Miguel Ángel concibió el nunca realizado mausoleo de Julio II, su gran anhelo, o ejecutó el *Génesis* de la Capilla Sixtina, su indeseado desafío con el fresco pictórico; desde qué horizonte Goethe arrastró cincuenta años su *Fausto*; desde qué perspectiva Kant se adentró en sus tres críticas, o Hegel, en *La fenomenología del espíritu*; desde



qué paisaje Wagner pudo decidirse por *El anillo del nibelungo*. Para ir a un caso más reciente y, como barcelonés, más cercano, a menudo me he preguntado por el escenario desde el que Gaudí impulsa una construcción inabarcable como *La Sagrada Familia*. Esta historia fantástica nos ilustraría fehacientemente sobre las ansias y dudas de lo que en nuestra tradición hemos llamado *creador*.

Victor Hugo debería, necesariamente, protagonizar uno de los capítulos, con su extenso poema *Dios* como muestra privilegiada de un modo de entender el poder del arte. En este sentido, la pretensión del poeta francés es, en nuestros días, casi inconcebible. No estoy seguro de que sea lo cierto —pues igual un haiku bastaría para expresarlo— pero, por lo general, pretendemos que nuestro mundo es demasiado complejo para ser aprehendido en un único conjunto. Tal vez, en su época, Lucrecio sí podía aspirar a encerrar el universo en *De rerum natura*. Y, con más rotundidad, aceptamos que Dante pudo atrapar la cosmovisión medieval en el engranaje cristalino de la *Comedia*. Sin embargo, tras la revolución renacentista, tenemos la impresión de que la dinámica centrífuga del mundo desmiente la posibilidad de una obra totalizadora como la que, de manera nada disimulada, intenta Victor Hugo.

Éste es también, justo en la generación anterior a Hugo, el problema de Goethe. *Fausto*, según la confesión de su autor, quiere ser un *De rerum natura* para la época moderna. Desde algún ángulo, lo es. El escritor alemán quería unir



poesía y ciencia como dos formas de acercamiento a la naturaleza que, yuxtapuestas, debían adentrar al hombre en el enigma de la realidad. Así como la primera parte tiene todavía la forma del drama romántico, la segunda parte de *Fausto* es dotada por su autor de una singular estructura, casi operística, en cuyos escenarios debía concentrarse, no sólo el saber humano, sino también lo que Goethe y muchos de sus contemporáneos llaman el *espíritu de la época*. El carácter casi irrepresentable que se otorgó a la obra, ya en su tiempo, guarda relación con esta ambición goethiana de *hacerse poéticamente con el mundo*, una tentativa paralela a la filosófica de Hegel. Cincuenta años después, la *Gesamtkunstwerk* postulada por Wagner a través del drama musical, y encarnada en *El anillo del nibelungo* y en el proyecto teatral de Bayreuth, tiene un objetivo similar, aunque tomando como referencia la esfera del mito.

Dios, el poema de Victor Hugo, se emparenta, en el esfuerzo, con estas colosales tentativas. También el escritor francés quiere *hacerse con el mundo* y, como Fausto, penetrar poéticamente el Ser. Una ambición de este tipo requiere, en consecuencia, un plan grandioso. La alternativa era el silencio. Un ajuste de cuentas con Dios te sumerge, creo, en un dilema poderoso: callar, o emprender una travesía de incierto recorrido e imposible final. Hugo, ante la encrucijada, opta por este segundo camino. Una elección peligrosa, incluso para un hombre tan bien dotado literariamente como él.



Dado que la meta es imposible, la incertidumbre del recorrido se percibe en los vaivenes de la nave y en las dudas que comporta la navegación. A Goethe, con quien Hugo tiene tantas afinidades, le ocurre lo mismo en el despliegue del *Fausto*. Incluso me atrevería a decir que también a Lucrecio le sucede algo parecido en el gran reto poético de *De rerum natura*: avances acompañados de retrocesos, vacilaciones, cambios de ruta. El único que escapa a estas alteraciones es Dante. Sin embargo, el poeta toscano tiene una ventaja suprema sobre los demás: *conoce* a Dios y, sobre todo, tiene una extraordinaria certeza acerca de la topografía y composición de la obra divina. Es gracias a esto que la visión dantesca, mística y fulgurante en la revelación, se traduce después poéticamente en pura geometría, en número perfecto. Pero ni Goethe ni Hugo, ni, en la Antigüedad, Lucrecio, están tan bien defendidos frente a Dios por una fortaleza teológica como lo está Dante. Éste no se pregunta por la fe, porque ésta se presupone desde el principio hasta el final de la *Comedia*. Los otros tres poetas no poseen esa fe ni están refugiados en ninguna fortaleza teológica.

El Dios de Dante es absoluto y, en consecuencia, la exploración que lleva a cabo es centrípeta: en el momento de emprender el viaje ya sabe dónde está el centro y la meta. Todo lo contrario le ocurre a Victor Hugo, que llama *Dios* a un poema estigmatizado por la ausencia de Dios. Nada es más trabajoso, aunque también más apasionante, que apartar la pereza del ateo y olvidar la astucia racional del



agnóstico para lanzarse, sin fe religiosa, a la caza de Dios. Lo más semejante a una singladura con este empeño es la expedición sin tregua ni cuartel a la que se convoca el Capitán Ahab para encarar a la ballena blanca. No pueden esperarse aguas calmadas en un mar que cobija este torneo. Y el cazador, con frecuencia, sigue senderos erróneos, más frutos de su obsesión, que consecuencias de una estrategia premeditada.

Lo que en Dante es arquitectura, y bien nítida pese a los tormentos que alberga, en Hugo es navegación entre tempestades. Esto es palpable en la propia morfología de *Dios*, y en el proteico escenario en el que se producen los abordajes del cazador de lo divino: voces, números, aves, espectros. Espectros, en particular, pues la larga meditación poética está toda ella impregnada de tonos espectrales. Quizá necesariamente, puesto que la interrogación humana sobre lo divino, vieja, con toda probabilidad, como el propio ser humano, parece requerir la presencia de la fantasmagoría. Aceptado esto, el camino de Victor Hugo no es de tipo místico ni, tampoco, mítico, al modo de Hölderlin o Rilke, por poner dos nombres de poetas que se erigen, con sus obras, en poderosos interrogadores de Dios. En ambos casos la inmersión en lo numinoso exige una compleja construcción mítica en la que la deidad, aunque sea a través de la ausencia o del silencio, está sutilmente integrada. Así, con todo el esplendor poético, se resalta en *El Archipiélago* o en las *Elegías de Duino*.



La indagación mística lo apuesta todo a una suerte de gran salto mediante el cual el hombre se precipita en el seno de Dios, a veces una plenitud, a veces un puro vacío. Tanto si los peldaños son intelectuales, envueltos en una nube de abstracción, como en la obra de Meister Eckhart, cuanto si transcurren por las entrañas del cuerpo, sentidos como un erotismo anonadador, como en Santa Teresa de Jesús o en San Juan de la Cruz, la escalera por la que sube el candidato conduce, en su tramo culminante, a la ejecución de aquel salto que deba procurar la unión mística.

No es, desde luego, el trayecto de Hugo. Como alternativa, el poeta francés se plantea interrogar lo divino con un proceso de preguntas tan exhaustivo que raya en lo inaudito. Sin confianza en la llama ardiente de un San Juan de la Cruz, o en la llama sagrada de un Hölderlin, ni en las hogueras subsiguientes que todo lo queman, Hugo pretende hacer subir a su escenario poético, como si se tratara de una ópera cósmica, a las fuerzas de la naturaleza, a los mitos de los dioses, a los pensamientos de los hombres. El balance es, con frecuencia, angustioso, pues, por *omniabarcador* que sea el despliegue de erudición, y por elevado que resulte el aliento poético, el objetivo esencial de la indagación, Dios mismo, siempre parece escaparse por un rincón del cuadrilátero o por una grieta que lleva a un suelo más profundo del que es capaz de pisar el hombre.

En esta tesitura toma relevancia el Victor Hugo más genuino. El rebelde, el titánico. A medida en que se acrecienta



la sensación de la huida de Dios, siempre hábil para sortear las trampas que le tiende el intelecto humano, aumenta también la tenacidad del persecutor, el poeta, quien le trata de dar batalla con la ayuda de la entera historia de la cultura, desde los mitos más arcaicos hasta la filosofía griega, y desde ésta hasta la Ilustración, que le era ya tan próxima. Esa alianza tiene algo de conmovedor pues, pese a su imponente exhibición, siempre acaba siendo un ejército de sombras que se desplaza, desorientado, por la tiniebla.

En algunos momentos de *Dios* Victor Hugo se inclina hacia un panteísmo como el expuesto por Klopstock en Alemania o Wordsworth en Gran Bretaña. Las imágenes, entonces, poseen una enorme fuerza visual, de acuerdo con una estética arrebatadamente romántica. En otros momentos, los más serenos sin duda, aparece en el horizonte el Dios de Spinoza, una figura de extraordinaria influencia para la generación del poeta francés. Por unos instantes la indagación se vuelve tranquila, como si Dios y el hombre debieran llegar, por naturaleza, a un acuerdo cordial, armonioso.

Sin embargo, el talante de Victor Hugo no es el de Goethe, el poeta que ha logrado expresar de manera más viva la teología racionalista y ataráxica de Spinoza. Para Goethe hay un espontáneo deslizamiento del hombre en el seno de lo divino, como, por otro lado, hay una lógica innata en la integración de lo particular en lo universal. Cuando el hombre consigue adoptar este punto de vista el conflicto tiende a diluirse: Dios y hombre son realidades



complementarias, las dos caras del Ser. Esta conclusión es sumamente consoladora. También es probable que sea la que permite a Goethe hacer gala de olimpismo, y la que le sugiere la oportunidad de salvar a su Fausto del infierno, frente a la anterior tradición condenatoria del héroe en este mito procedente del Renacimiento. Fausto, al final, se salva porque consigue percibir a Dios en su interior, aunque sea un dios sin nombre. Y Goethe se salva a través de Fausto.

Pero no es el caso de Victor Hugo, quien no logra aceptar un acuerdo ni imponer una tregua. La suya es una batalla campal, con todo en juego, incluso el sentido del hombre. Es una situación singularmente representativa de la conciencia moderna: sin Dios y sin auténtico deicidio, a pesar de lo que pueda decir poco después Nietzsche.

Ahí radica la grandeza del poema, realzada ahora por el superlativo trabajo ejecutado por Tomás Segovia para realizar la traducción al español. Sólo un poeta de la envergadura de Segovia estaba en condiciones de afrontar el reto de traducir un texto semejante. Bien puede decirse, a este respecto, que Tomás Segovia, con esta obra de toda una vida, se incorpora a la cofradía de la gozosa desmesura en compañía de su querido Victor Hugo.

El lector que se aventura en *Dios* no deja de sentir la fuerza, el tormento, el goce, el agotamiento que debió experimentar Victor Hugo durante los largos años de gestación del poema. No deja de participar en esa batalla campal en la que el hombre pone en marcha todos sus resortes



intelectuales para ir a la caza de Dios. No deja de admirar el descomunal esfuerzo poético por expresar esa epopeya imposible. Y, al final, el lector no puede sustraerse a una honda melancolía pues, también él exhausto, debe reconocer una vez más que el enigma se resiste y que, por más que corramos el velo que lo cubre, se resistirá siempre. Porque el enigma de Dios somos nosotros, los hombres.

Rafael Argullol





Dios

Dieu

I

Ascensión en las tinieblas

Ascension dans les ténèbres

I
L'esprit humain

.....
.....

Et je voyais au loin sur ma tête un point noir.

Comme on voit une mouche au plafond se mouvoir,
Ce point allait, venait, et l'ombre était sublime.

Et l'homme, quand il pense, étant ailé, l'abîme
M'attirant dans sa nuit toujours de plus en plus,
Comme une algue qu'entraîne un ténébreux reflux,
Vers ce point noir, planant dans la profondeur blême,
Je me sentais déjà m'envoler de moi-même
Quand je fus arrêté par quelqu'un qui me dit :

— Demeure. —

I

El espíritu humano

.....
.....

Y veía, a lo lejos, arriba, un punto negro.

Como se ve una mosca en el techo moverse,
iba y venía el punto; la sombra era sublime.

Y siendo el hombre alado cuando piensa, el abismo
me atraía en la noche más y más cada vez
como un alga que arrastra un flujo tenebroso
y hacia ese punto negro, en la lívida hondura,
me sentía emprender desde mí mismo el vuelo
cuando fui detenido por alguien que me dijo:

—Alto.

En même temps une main s'étendit.

J'étais déjà très haut dans la nuée obscure.

Et je vis apparaître une étrange figure ;
Un être tout semé de bouches, d'ailes, d'yeux,
Vivant, presque lugubre et presque radieux.
Vaste, il volait ; plusieurs des ailes étaient chauves.
En s'agitant, les cils de ses prunelles fauves
Jetaient plus de rumeur qu'une troupe d'oiseaux,
Et ses plumes faisaient un bruit de grandes eaux.
Cauchemar de la chair ou vision d'apôtre,
Il semblait une bête ou semblait un esprit.
Il paraissait, dans l'air où mon vol le surprit,
Faire de la lumière et faire des ténèbres.

Calme, il me regardait dans les brouillards funèbres.

Et je sentais en lui quelque chose d'humain.

— Qu'es-tu donc, toi, qui viens me barrer le chemin,
Être obscur, frissonnant au souffle de ces brumes ? —
Lui dis-je.



Y, al mismo tiempo, vi extenderse una mano.

Estaba ya muy alto entre la nube oscura.

Y vi que aparecía una extraña figura;
un ser lleno de bocas, de alas y de ojos,
vivo, lúgubre casi y casi radiante.

Volaba, vasto; varias alas tenía calvas.

Al mover las pestañas de sus ojos terribles,
hacía más rumor que una banda de pájaros,
y sus plumas hacían ruido de grandes aguas.

Pesadilla carnal o visión de un apóstol,
parecía una bestia, parecía un espíritu.

En el aire en el cual le sorprendió mi vuelo,
parecía dar luz y crear las tinieblas.

En calma me miraba en las fúnebres brumas.

Y yo sentía en él alguna cosa humana.

¿Qué eres, pues, tú que vienes a cerrar mi camino,
ser oscuro, temblando al soplo de estas brumas?

—le dije.



Il répondit : — Je suis une des plumes
De la nuit, sombre oiseau d'ombres et de rayons,
Noir paon épanoui des constellations.

Je suis ce qui court, vole, erre, s'enfle, s'apaise ;
Je suis en même temps ce qui retombe, pèse,
Saisit l'aile qui va, retient l'essor qui fuit,
Et descend ; car le fond de mon être est la nuit.

— Ton nom ? dis-je.

Il reprit :

— Pour toi qui, loin des causes,
Vas flottant, et ne peux voir qu'un côté des choses,
Je suis l'Esprit Humain.

Mon nom est Légion.

Je suis l'essaim des bruits et la contagion
Des mots vivants allant et venant d'âme en âme.
Je suis souffle. Je suis cendre, fumée et flamme.
Tantôt l'instinct brutal, tantôt l'élan divin.
Je suis ce grand passant, vaste, invincible et vain,
Qu'on nomme vent ; et j'ai l'étoile et l'étincelle



Respondió: Soy una de las plumas
de la noche, ave oscura de sombras y de rayos,
pavo real abierto de las constelaciones.

Soy lo que corre, vuela, vaga, se hincha, se calma;
soy a la vez aquello que se desploma, pesa,
traba al ala que vuela, retiene a lo que escapa,
y baja, pues el fondo de mi ser es la noche.

—¿Tu nombre?

Replicó:

Para ti que ves, lejos
de las causas flotando, sólo un haz de las cosas,
soy el Humano Espíritu.

Yo me llamo Legión.
Yo soy el gran enjambre de los ruidos, contagio
de las palabras vivas que van de un alma a otra.
Soy soplo. Soy ceniza, soy humo y llamarada.
Ora instinto brutal, ora impulso divino.
Soy ese gran pasante, vasto, invencible y vano
que llaman viento, y tengo el lucero y la chispa



Dans ma parole, étant l'haleine universelle ;
L'haleine et non la bouche ; un zéphir me grandit
Et m'abat ; et quand j'ai respiré, j'ai tout dit.
Je suis géant et nain, faux, vrai, sourd et sonore,
Populace dans l'ombre et peuple dans l'aurore ;
Je dis moi, je dis nous ; j'affirme, nous nions.
Je suis le flux des voix et des opinions,
Le fantôme de l'an, du mois, de la semaine,
Fait du groupe fuyant de la nuée humaine.
Homme, toujours en moi la contradiction
Tourne sa roue obscure et j'en suis l'Ixion.
Démos, c'est moi. C'est moi ce qui marche, attend, roule,
Pleure et rit, nie et croit ; je suis le démon Foule.

Je suis, comme la trombe, ouragan et pilier.

En même temps je vis dans l'âtre familial.
Oui, j'arrache au tison la soudaine étincelle
Qui heurte un germe obscur que le crâne recèle,
Et qui, des fronts courbés perçant les épaisseurs,
Fait faire explosion à l'esprit des penseurs.
Je vis près d'eux, veilleur intime ; je combine
Le vieux houblon de Flandre et la vigne sabine,
La franche joie attique et le rire gaulois ;



en mi palabra, y soy aliento universal;
no la boca: el aliento; un céfiro me agranda
y me abate; cuando he respirado, he dicho todo.
Gigante, enano, falso, veraz, sordo y sonoro,
populacho en las sombras y pueblo en las auroras;
digo *yo*, digo *nosotros*; afirmo, negamos.
Soy flujo de las voces y de las opiniones;
el fantasma del año, del mes, de la semana,
hecho del grupo en fuga de la neblina humana.
Hombre, la rueda oscura de la contradicción
se mueve siempre en mí, yo soy como Ixión.
Demos, soy yo. Yo soy lo que anda, espera, rueda,
llanto y risa, fe y duda; soy el demonio Masa.

Soy, igual que la tromba, huracán y pilar.

Al mismo tiempo vivo en el modesto hogar.
Sí, yo arranco al tizón la chispa repentina
que hiera a un vago germen que se oculta en el cráneo,
y que hace en el espíritu pensante una explosión
con las frentes dobladas que horadan la tiniebla.
Vivo a su lado, íntimo vigilante, y combino
el lúpulo de Flandes y la viña sabina,
la franca dicha ática y el réir de los galos,



L'antique insouciance avec ses douces lois,
Paix, liberté, gaîté, bon sens, est mon breuvage ;
J'en grise Érasme et Sterne, et même mon sauvage
Diderot ; et j'en fais couler quelques filets
De l'amphore d'Horace au broc de Rabelais. —

Il poursuit :

— Je crie à quiconque commence :
— Assez. Finis. — Je suis le médiocre immense.
Toutes les fois qu'on parle et qu'on dit : mitoyen,
Mode, médiateur, méridien, moyen,
Par chacun de ces mots on m'évoque, on m'adjure,
Et tantôt c'est louange, et tantôt c'est injure.
Je suis l'esprit Milieu ; l'être neutre qui va
Bas sans trouver Iblis, haut sans voir Jéhovah ;
Dans le nombre, je suis Multitude ; dans l'être,
Borne. Je m'oppose, homme, à l'excès de connaître,
De chercher, de trouver, d'errer, d'aller au bout ;
Je suis Tous, l'ennemi mystérieux de Tout.
Je suis la loi d'arrêt, d'enceinte, de ceinture
Et d'horizon, qui sort de toute la nature ;
L'éther irrespirable et bleu sur la hauteur,
Dans le gouffre implacable et sourd, la pesanteur.



el antiguo descuido con sus amables leyes,
paz, libertad, contento, sensatez es lo mío;
es con lo que emborracho a Sterne y Erasmo, incluso
a Diderot salvaje; y hago verter un poco
desde el jarro de Horacio hasta el de Rabelais.

Prosiguió:

—A quienquiera que empiece yo le grito:
—Basta. No más.—Yo soy el inmenso mediocre.
Cada vez que se habla y que se dice: Moda,
intermedio, mediano, mediador, meridiano,
con todos esos términos se me invoca y conmina,
y a veces se me ensalza, a veces se me injuria.
Soy la idea de Centro; el ser neutro que va
sin ver abajo a Iblis ni arriba a Jehová;
en el número soy Multitud; en el ser,
límite: me opongo a saber demasiado,
buscar, hallar, errar; a llegar hasta el fin;
soy Todos, misterioso enemigo de Todo.
Soy la ley que detiene, que amuralla, que ciñe
y a la naturaleza da siempre un horizonte;
azul e irrespirable, el éter en las cimas,
y en el abismo sordo e inaplacable, el peso.



C'est moi qui dis : — Voici ta sphère. Attends. Arrête.
Tout être a sa frontière, homme ou pierre, ange ou bête,
Et doit, sans dilater sa forme d'aujourd'hui,
Subir le nœud des lois qui se croisent en lui.
Je me nomme Limite et je me nomme Centre.
Je garde tous les seuils de tous les mondes. Rentre. —
Tout est par moi saisi, pris, circonscrit, dompté.
Je me défie, ayant peur de l'extrémité,
De la folie un peu, beaucoup de la sagesse.
Je tiens l'enthousiasme et l'appétit en laisse ;
Pour qu'il aille au réel sans s'écarter du bien,
J'attelle au genre humain ce lion et ce chien ;
Et, comme je suis souffle et poids, nul ne m'évite,
Car tout, comme esprit, flotte, et, comme corps, gravite.

Et l'explication, je te l'ai dit, vivant,
C'est que je suis l'esprit matériel, le vent ;
Et je suis la matière impalpable, la force.
Je contrains toute sève à couler sous l'écorce.
Tout miroir, étant piège, à mon souffle est terni.

Contre l'enivrement du splendide infini
Je garde les penseurs, ces pauvres mouches frères.
Je tiens les pieds de ceux dont l'azur prend les ailes.



Soy quien dice: Ésta es tu esfera. Aguarda. Para.
Todo ser, hombre o piedra, ángel o bestia, tiene
sus fronteras, y debe, preso en su forma de hoy,
someterse a las leyes que se anudan en él.
Tengo por nombre Límite, tengo por nombre Centro.
Soy guardián del umbral de cualquier mundo. Vuelve.
Todo lo tengo asido, circunscrito, domado.
Desconfío, por miedo de llegar al extremo,
de la locura un poco, de la sensatez mucho.
Yo tengo el entusiasmo y el apetito atados.
Para que lo real no lo aparte del bien,
unzo al género humano un perro y un león.
Como soy soplo y peso, nada puede evitarme,
pues todo flota, espíritu; todo gravita, cuerpo.

Y la explicación, ya te lo he dicho, oh viviente,
es que soy el espíritu material, soy el viento,
y a la vez la materia impalpable, la fuerza.
Hago que toda savia quede tras la corteza
y empañó con mi soplo todo espejo tramposo.

Contra la borrachera del siniestro infinito
guardo a los pensadores, pobres moscas endebles.
Cojo los pies de aquellos que al azul dan sus alas,



Je suis parfum, poison, bien, mal, silence, bruit.
Je suis en haut midi, je suis en bas minuit ;
Je vais, je viens ; je suis l'alternative sombre ;
Je suis l'heure qui fait sortir, en frappant l'ombre,
Douze apôtres le jour, la nuit douze césars.
Du beau donnant sa forme au grand je fais les arts.

Dans les milieux humains, dans les brumes charnelles,
J'erre et je vois ; je suis le troupeau des prunelles.
Je suis l'universel, je suis le partiel.
Je nais de la vapeur ainsi que l'eau du ciel,
Et j'éclos du rocher comme le saxifrage.
Je sors du sentier vert, du foyer, du naufrage,
Du pavé du chemin, de la borne du champ,
Des haillons du noyé sur la grève séchant,
Du flambeau qui s'éteint, de la fleur qui se fane.
Je me suis appelé Pyrrhon, Aristophane,
Démocrite, Aristote, Ésope, Lucien,
Diogène, Timon, Plaute, Plin l'Ancien,
Cervantes, Bacon, Swift, Locke, Rousseau, Voltaire.
Je suis la résultante énorme de la terre :
La raison. —



soy perfume, veneno, bien, mal, silencio, ruido,
arriba mediodía, abajo medianoche;
voy y vengo, yo soy la alternativa triste,
la hora que hace salir, golpeando la sombra,
de día doce apóstoles, de noche doce césares.
Con lo bello doy forma a lo grande: hago el arte.

En los medios humanos, en las brumas carnales,
me muevo y veo; yo soy el tropel de pupilas.
Yo soy lo universal y yo soy lo parcial,
y nazco del vapor como el agua del cielo,
y broto de la roca igual que la saxífraga.
Salgo de verdes sendas, del hogar, del naufragio,
del camino empedrado, del mojón de los campos,
de un harapo de ahogado secándose en la arena,
del fuego que se apaga, de la flor que se mustia.
Me he llamado Pirrón, me he llamado Aristófanes,
Demócrito, Aristóteles, Esopo o bien Luciano
Diógenes, Timón, o Plauto, o Plinio el Viejo,
Cervantes, Bacon, Swift, Locke, Rousseau, Voltaire.
Yo soy el resultante enorme de la tierra:
La razón.





J'étais là, pensif, troublé, muet ;
Pendant que j'écoutais, l'être continuait :

— Homme, à nous le mystère est ouvert. Nous en sommes.
Pour l'abîme, je suis un spectre ; pour vous, hommes,
Je suis la voix qui dit : allez, mais sachez où.
J'erre près du néant le long du garde-fou.
J'avertis. —

Il reprit :

— Écoute, esprit qui trembles,
Et qui ne peux pas même entrevoir les ensembles :

Hommes, vous m'ignorez, mais je vous connais tous ;
Et je suis encor vous, même en dehors de vous.

Entre les brutes, foule, et les anges, élite,
Il est, sur chaque terre et chaque satellite,
Un être à part, pensée et chair, matière esprit,
Page mixte du livre où la nature écrit,
Dernier feuillet du Monstre et premier du Génie ;





Yo allí estaba, mudo, absorto, turbado;
y mientras yo escuchaba, el ser seguía hablando:

—El misterio a nosotros se nos abre. Es lo nuestro.
Para el abismo soy un espectro; ante el hombre,
la voz que dice: id, pero sabed adónde.
Vago junto a la nada recorriendo el pretil.
Aviso.

Prosiguió:

—Escucha, tú que tiembles
sin poder tan siquiera entrever los conjuntos:

Los hombres me ignoráis y yo os conozco a todos;
sigo siendo vosotros aun fuera de vosotros.

Entre las muchas bestias y los selectos ángeles,
existe, en cada tierra como en cada satélite,
un ser aparte, idea carnal, alma, materia,
hoja mixta del libro de la naturaleza,
última hoja del Monstruo y primera del Genio;



Créature où la fange et l'or font l'harmonie,
Dans la bête à moitié, dans l'idée à demi,
Flamme accouplée avec le corps son ennemi,
Double rayon tordu d'ombre et d'aube ravie,
Mystère ; ayant un pied, dans l'échelle de vie,
Sur une fin, un pied sur un commencement.
Cet être comparant, sentant, voyant, aimant,
C'est l'homme. Que la mort conserve, accroisse ou-fauche
Cet à peu près sublime et ce chef-d'œuvre ébauche,
Qu'il ait ce qu'il appelle une âme, en ce moment
Je ne t'en parle pas, je te dis seulement
Que partout l'homme existe, étant un milieu d'êtres.
Il vit près des soleils, foyers, astres ancêtres.
Sur des terres, qui sont plus ou moins loin du feu,
Il vit, domptant son globe ; il est grand, il est peu ;
Par la forme divers, mais un par sa nature ;
Il a l'hydre animal et plante pour ceinture ;
Il est sur le sommet de son visible à lui ;
Et, larve où deux lueurs se croisent, point d'appui
De tout un phénomène, identique à lui-même,
Marque partout le même étage du problème ;
Entre l'aile et le ventre il est l'être debout ;
Il est partout le roi planétaire ; partout
Il possède et régît l'astre intermédiaire
Entre l'ombre et le grand soleil incendiaire.



criatura en que el fango y el oro se armonizan,
la mitad en la bestia, la mitad en la idea,
llama acoplada con el cuerpo su enemigo,
doble rayo torcido de sombra y alba en fiesta,
misterio; con un pie, en la escala de vida,
sobre un final, y un pie encima de un comienzo.
Ese ser que compara, siente, contempla, ama,
es el hombre. Que acrezca, guarde o siegue la muerte
a ese esbozo sublime, casi obra maestra,
que tenga lo que él llama un alma, en este instante
no me refero a eso, te digo solamente
que en todo el hombre existe, siendo centro de seres.
Vive junto a los soles, fuegos, astros, ancestros.
En tierras más o menos alejadas del fuego,
vive y doma su globo; es grande, es poca cosa;
por la forma diverso, uno en naturaleza;
de animal y de planta es la hidra que le ciñe;
está en la cumbre misma de su visible propio
y, larva en que se cruzan dos fulgores, apoyo
de un fenómeno entero, idéntico a sí mismo,
marca doquier el mismo estadio del problema;
entre el ala y el vientre es el ser que está en pie;
es por doquier el rey planetario; posee
por doquier y gobierna el astro intermediario
en medio de la sombra y el gran sol incendiario.



Car tout globe qui tourne autour d'une clarté
Est planète de loin, de près humanité.

Or, — puisque jusqu'à moi ton œil plonge et pénètre, —
C'est moi qui suis l'esprit collectif de cet être,
Partout, sous toute forme, et dans l'immensité.
Tu n'es qu'homme, ô passant ; je suis humanité.



L'être effrayant, planant dans l'ombre inaccessible,
Ajouta :

— Nul ne doit sortir de son possible ;
Nul ne doit transgresser son réel. Cependant
Je veux, puisque tu viens dans cette ombre, imprudent,
Faire une exception pour toi que je rencontre.
Quel que soit ton dessein, je ne ferai rien contre ;
Homme, je consens même à contenter tes vœux.
Étant de l'infini, je peux ce que je veux ;
Ma main peut ouvrir tout puisqu'elle peut tout clore ;
Qui puise de la nuit peut puiser de l'aurore,
Et ce que tu voudras, je te l'accorderai.
Que demandes-tu ? parle. —



Todo globo que gira en torno a un resplandor
es planeta de lejos, de cerca humanidad.

Ahora bien —pues en mí tu ojo se hunde y penetra—
de ese ser, el espíritu colectivo soy yo.

Doquier, en toda forma, y aun en la inmensidad,
tú eres tan sólo hombre; yo soy humanidad.



El ser horrendo, en vuelo en la sombra insondable,
añadió:

—Nadie debe salir de lo posible;
nadie ha de transgredir su realidad. No obstante,
quiero, puesto que llegas a esta sombra, imprudente,
hacer una excepción contigo a quien encuentro.
Cualquier meta que busques, yo no habré de oponerme;
consiento incluso, hombre, en colmar tus deseos.
Pues soy de lo infinito, yo puedo lo que quiero;
mi mano lo abre todo pues que todo lo cierra;
quien se abreva en la noche puede beber del alba,
y todo lo que quieras te lo concederé.
¿Qué es lo que pides? Habla.



Et dans l'effroi sacré

Je me taisais, roseau ployant, vil brin de chaume.

— Tu n'es pas jusqu'ici venu, dit le fantôme,

Pour ne pas demander quelque chose. Voyons,

Parle. Veux-tu des feux, des nimbes, des rayons ?

Que veux-tu de ce gouffre où, lorsque je me penche,

La colombe nuée accourt, farouche et blanche ?

Veux-tu savoir le fond du serpent, ou du ver ?

Veux-tu que je t'emporte avec moi dans l'éther ?

Je t'obéirai. Parle. Ou faut-il qu'on te montre

Comment l'aurore arrive, et vient à la rencontre

Du parfum de la fleur et du chant des oiseaux ?

Veux-tu que nous prenions la tempête aux naseaux,

Et que nous nous roulions tous deux dans la tourmente,

Quand la meute du vent court sur l'onde écumante

Et quand l'archer tonnerre et le chasseur éclair

Percent de traits la peau d'écailles de la mer ?

Veux-tu qu'à pleines mains, tous deux, dans l'invisible,

O passant, nous puisions l'illusion terrible ?

Veux-tu que nous penchions nos yeux sur les secrets,

Et que nous regardions la nature de près

Pendant qu'elle produit dans l'immense pénombre ?

Serais-tu curieux de l'accouchement sombre ?

Veux-tu voir dans le germe, et voir comment éclôt



Y en el pavor sagrado,
yo, junco al viento, brizna de paja vil, callaba.
—No dirás que llegaste aquí, dijo el fantasma,
para no preguntarme alguna cosa. Vamos,
habla. ¿Quieres fogatas, o quieres nimbos, rayos?
¿Qué quieres de este abismo en el que, si me asomo,
la nube hecha paloma acude, hosca y blanca?
¿Quieres saber el fondo del áspid, del gusano?
¿Quieres que yo te lleve conmigo por el éter?
Te obedeceré. Habla. ¿O tendré que mostrarte
cómo llega la aurora, y cómo va al encuentro
del olor de la flor y del canto del pájaro?
¿Quieres que sujetemos del morro a la tormenta,
y que rodemos juntos en plena tempestad
cuando el viento en jauría corre sobre la espuma
y cuando el trueno, arquero, y el rayo cazador
asaetan la piel escamosa del mar?
¿Quieres que a manos llenas los dos, en lo invisible,
viandante, cosechemos la terrible ilusión?
¿O que nos asomemos los dos a los secretos,
y miremos de cerca a la naturaleza
mientras ella produce en la inmensa penumbra?
¿Acaso estás curioso de ese parto sombrío?
¿Quieres mirar el germen y mirar cómo brota



Le songe ou le rocher, le sommeil ou le flot,
Et prendre sur le fait la création, mère
De la réalité comme de la chimère ?
Veux-tu d'une naissance entendre la rumeur,
Regarder un éden poindre, avoir la primeur
D'une sphère, d'un globe en fleur, d'une lumière ?
Ou voir surgir l'idée, éblouissante, fière,
Cherchant l'époux Génie au fond du ciel lointain ?
Dis, veux-tu dans la nuit, veux-tu dans le destin
Voir quelque lever d'astre ou quelque lever d'âme ?
Tu peux choisir. Demande, interroge, réclame,
Parle, J'attends. Faut-il ressaisir, je le puis,
Une étoile aux cheveux dans la fuite des nuits,
Et te la rapporter splendide et frémissante ?
Que veux-tu ? Veux-tu voir dix soleils, vingt, soixante
Se lever à la fois dans soixante univers ?
Veux-tu voir, sur le seuil des cieux tout grands ouverts
Le matin dételant les sept chevaux de l'Ourse ?
Ou veux-tu que, dans l'ombre où le jour a sa source,
Homme, pour te donner le temps d'examiner,
Les ombres, qu'un prodige éternel fait tourner,
S'arrêtent un moment et reprennent haleine ?
Parle. —



el sueño o el peñasco, el dormir o los ríos,
sorprender en el acto a la creación, madre
de todo lo real y toda la quimera?
¿Quieres de un nacimiento escuchar el rumor,
ver brotar un edén, presenciar la primicia
de una esfera, de un globo en flor o de una luz?
¿O ver surgir la idea, deslumbrante y altiva,
en busca de su esposo el genio por los cielos?
Di, ¿quieres en la noche, o bien en el destino,
ver levantarse un astro o levantarse un alma?
Ya puedes escoger. Pide, interroga, exige,
habla. Estoy esperando. ¿Hay que agarrar, yo puedo,
por la greña una estrella en la fuga nocturna
y traértela, espléndida y toda temblorosa?
¿Qué quieres? ¿Quieres ver diez soles, o sesenta,
levantarse a la vez en sesenta universos?
¿O en el umbral abierto del cielo ver al alba
desenganchar los siete caballos de la Osa?
¿O quieres que en la sombra de donde brota el día,
hombre, para que tengas tiempo de examinarlos,
los mundos, que un eterno prodigio hace dar vueltas,
se paren un momento para tomar aliento?
Habla.



L'esprit baissa ses ailes de phalène,
Et se tut. L'air tremblait sous mes pieds hasardeux.
Et l'âpre obscurité, qui nous voyait tous deux
Et s'étoilait au loin de vagues auréoles,
Put entendre ce sombre échange de paroles
Entre l'esprit étrange et moi, l'homme ébloui :

— Non, rien de tout cela.

— Que demandes-tu ?

— LUI.

— Hein ? — dit l'esprit.

Et tout disparut, et l'espèce
De jour qui blêmissait dans la nuée épaisse
Sombra dans l'air plus noir qu'un ciel cimmérien.

J'entendis un éclat de rire, et ne vis rien.



Hélas ! n'étant qu'un homme, une chair misérable,
Dans cette obscurité fauve, âpre, impénétrable,



Abatió el espíritu sus alas de falena
y calló. Tembló el aire bajo mis pies audaces.
La áspera oscuridad que nos veía a ambos
y lucía a lo lejos con vagas aureolas,
pudo oír aquel triste intercambio de frases
entre el extraño espíritu y yo, hombre asombrado:

—No, no, nada de eso.

—¿Qué es lo que pides?

—ÉL.

—¿Eh? —exclamó el espíritu.

Y todo se esfumó
y una como luz pálida tras de la espesa nube
se hundió en el aire negro como un cielo cimerio.

Se oyó una carcajada y yo ya no vi nada.



No siendo más que un hombre de carne miserable,
en la oscuridad fiera, áspera, impenetrable,



Dans ces brumes sans fond, sans bords, sous ce linceul,
Je songeai qu'il était horrible d'être seul.
Puis mon esprit revint à son but : — voir, connaître,
Savoir ; — pendant que l'ombre affreuse, louche, traître,
Roulant dans ses échos ce noir rire moqueur,
Grandissait dans l'espace ainsi que dans mon cœur.

Et je criai, ployant mes ailes déjà lasses :
— Dites-moi seulement son nom, tristes espaces,
Pour que je le répète à jamais dans la nuit ! —

Et je n'entendis rien que la bise qui fuit.



Alors il me sembla qu'en un sombre mirage,
Comme des tourbillons que chasse un vent d'orage,
Je voyais devant moi pêle-mêle passer
Et croître et frissonner et fuir et s'effacer
Ces cryptes du vertige et ces villes du rêve,
Rome, sur ses frontons changeant en croix son glaive,
Thèbes, Jérusalem, Mecque, Médine, Hébron ;
Des figures tenant à la main un clairon,
Et des arbres hagards, des cavernes, des baumes



en las brumas sin fondo, sin bordes, cual sudario,
yo pensaba en lo horrible que es encontrarse solo.
Luego volvió mi espíritu a su afán: conocer,
saber; —mientras la sombra turbia, horrible, traidora,
rodando entre sus ecos la negra risa irónica,
crecía en el espacio como en mi corazón.

Y grité, replegando mis alas ya cansadas:
—¡Decidme solamente SU nombre, espacios tristes,
para que lo repita para siempre en la noche!

Y no oí nada más que la brisa que huye.



Y me pareció entonces que, en sombrío espejismo,
igual que torbellinos que un gran viento empujara,
veía ante mis ojos en confusión pasar
y crecer y temblar, huír, desvanecerse
esas criptas del vértigo, esas urbes del sueño,
Roma que en sus frontones transforma en cruz su espada,
Tebas, Jerusalén, Meca, Medina, Hebrón;
figuras que llevaban en la mano un clarín,
y árboles horrorosos y cavernas y bálsamos



Où priaient, barbe au vent, de ténébreux Jérômes,
Et, parmi des babels, des tours, des temples grecs,
D'horribles fronts d'écueils aux cheveux de varechs ;
Et tout cela, Ninive, Éphèse, Delphe, Abdère,
Tombeau de saint-Grégoire où veille un lampadaire,
Marches de Bénarès, pagodes de Ceylan,
Monts d'où l'aigle de mer le soir prend son élan,
Minarets, parthénons, wigwams, temple d'Aglaure
Où l'on voit l'aube, fleur vertigineuse, éclore,
Et grotte de Calvin, et chambre de Luther,
Passages d'anges bleus dans le liquide éther,
Trépieds où flamboyaient des âmes, yeux de braise
De la chienne Scylla sur la mer calabraise,
Dodone, Horeb, rochers effarés, bois troublants,
Couvent d'Eschmiadzin aux quatre clochers blancs,
Noir cromlech de Bretagne, affreux cruack d'Irlande,
Pœstum où les rosiers suspendent leur guirlande,
Temples des fils de Cham, temples des fils de Seth,
Tout lentement flottait et s'évanouissait
Dans une sorte d'âpre et vague perspective ;
Et ce n'était, devant ma prunelle attentive,
Que de la vision qui ne fait pas de bruit,
Et de la forme obscure éparse dans la nuit.



donde en el viento rezan tenebrosos Jerónimos,
y entre aquellas babeles, torres y templos griegos,
frentes de escollos hórridos con algas por cabellos;
y todo aquello, Nínive, Delfos, Éfeso, Abdera,
tumba de San Gregorio donde brilla una lámpara,
gradas de Benarés, pagodas de Ceilán,
montes de donde el águila toma impulso de noche,
minarettes, wigwams, Partenón, templo de Aglaura
donde se ve el alba, flor vertiginosa, abrirse,
y gruta de Calvino, y cuarto de Lutero,
paso de azules ángeles por entre el éter líquido,
y trípodas donde arden almas, ojos de brasa
de la gran perra Escila sobre el mar calabrés,
Dodona, Horeb, perdidas rocas, bosques graves,
y convento de Ejmiatsin con cuatro torres blancas,
negro crómlech bretón, horrible cruack de Irlanda,
Paestum donde las rosas suspenden su guirnalda,
y templos de los hijos de Cam, de los de Set,
todo flotaba lento y se desvanecía
en una especie de áspera y vaga perspectiva;
y era todo, delante de mi pupila atenta,
sólo pura visión de ésa que no hace ruido,
y pura forma oscura dispersa por la noche.



Et, pâle et frissonnant, je fis cet appel sombre,
Sans oser élever la voix, de peur de l'ombre :

— Êtres ! lieux ! choses ! nuit ! nuit froide qui te tais !
Cèdres de Salomon, chênes de Teutatès ;
O plongeurs de nuée, ô rapporteurs de tables ;
Devins, mages, voyants, hommes épouvantables ;
Thébaïdes, forêts, solitudes ; ombos
Où les docteurs, vivant dans des creux de tombeaux,
S'emplissent d'infini comme d'eau les éponges ;
O croisements obscurs des gouffres et des songes,
Sommeil, blanc soupirail des apparitions ;
Germes, avatars, nuit des incarnations
Où l'archange s'envole, où le monstre se vautre ;
Mort, noir pont naturel entre une étoile et l'autre,
Communication entre l'homme et le ciel ;
Colosse de Minerve Aptère, aux pieds duquel
Le vent respectueux fait tomber ceux qui passent ;
Flots revenant toujours que les rocs toujours chassent ;
Chauve Apollonius, vieux rêveur sidéral ;
O scribes, qui du bout du bâton augural
Tracez de l'alphabet les ténébreux jambages ;
Époptes grecs, fakirs, voghis, bonzes, eubages ;
O tours d'où se jetaient les circumcellions,



Y, pálido, en voz baja, lancé este grito oscuro,
sin osar levantar la voz entre las sombras:

¡Seres! ¡lugares! ¡cosas! ¡noche fría que callas!
cedros de Salomón y fresnos de Teutates;
oh buzos de la nube, portadores de tablas;
adivinos, videntes, magos, hombres horribles,
oh tebaidas y selvas, y soledades; ombos
en donde los doctores que viven en las fosas
se llenan de infinito como de agua una esponja;
oscuros cruzamientos de visiones y abismos,
sueño, blanca ventana de las apariciones;
gérmenes, avatares, noche de encarnaciones
donde vuela el arcángel y el monstruo se revuelca;
oh muerte, negro puente natural entre estrellas,
oh comunicación entre el hombre y el cielo;
coloso de Minerva Áptera, a cuyos pies
el viento con respeto derriba a quienes pasan;
olas volviendo siempre y siempre rechazadas;
calvo Apolonio, viejo soñador sideral;
oh escribas, con la punta del bastón augural
trazando el tenebroso rasgo del alfabeto;
epoptos griegos, yoguis, faquires, bonzos, druidas,
torres desde las cuales saltan circunceliones,



Sanctuaires, trépieds, autels, fosse aux lions ;
Vous qui voyez suer les fronts pâles des sages,
Cimetières, repos, asiles, noirs passages
Où viennent s'essuyer les penseurs, ces vaincus ;
Monstrueux caveau peint du roi Psamméticus ;
François d'Assises, Scot, Bruno, sainte-Rhipsime ;
O marcheurs attirés aux clartés de la cime ;
Sept sages qui parlez dans l'ombre à Cyrselus ;
Du rêve et du désert redoutable reclus
Qui chuchotez avec les bouches invisibles ;
Fronts courbés sous les cieux d'où descendent les bibles ;
Spectres ; effarements de lampe et de flambeau ;
Toi qui vois Chanaan, montagne de Nébo ;
Moines du mont Athos, chantant de sombres proses ;
Libellules d'Asie errant dans les jamroses ;
Isthme de Suez fermant l'Inde comme un verrou ;
O voûtes d'Ellora, croupes du mont Mérour
D'où s'échappe le Gange aux grandes eaux sacrées ;
Ombre, qui n'as pas l'air de savoir que tu crées ;
O vous qui criez : deuil ! vous qui criez : espoir !
Spherus qui, toujours seul dans l'antre toujours noir,
Cherches Dieu par les mille ouvertures funèbres,
Blanches, tristes, que font à l'âme les ténèbres ;
Prêtres qu'en votre nuit suit le doute importun ;



santiarios y trípodes, aras, fosos de fieras;
los que visteis sudar frentes de sabios pálidas,
cementerios, reposos, asilos, negros sitios
donde se va a limpiar, vencido, el pensador;
pintada y monstruosa gruta del rey Psamético;
Francisco de Asís, Bruno, Escoto, Santa Rípsima;
caminantes que atrae el fulgor de la cima;
siete sabios que habláis en la sombra a Cirselo;
oh temibles reclusos del desierto y el sueño
que estáis cuchicheando con bocas invisibles;
frentes que inclina el cielo del que bajan las biblias;
espectros, extravíos de lámpara y antorcha;
tú que ves Canaán, oh montaña de Nebo;
monjes del monte Atos cantando oscuras prosas;
libélulas que en Asia rondan las pomarrosas;
Istmo de Suez que cierra cual cerrojo la India;
oh bóvedas de Elora, del monte Merú grupas
de donde escapa el Ganges de grandes aguas sacras;
oh sombra que pareces no comprender que creas;
oh los que gritáis: ¡duelo!, o gritáis: ¡esperanza!
Esfero siempre solo en lo hondo siempre negro,
que vas buscando a Dios por las mil brechas fúnebres,
blancas y tristes, que hacen en el alma las sombras;
sacerdotes seguidos de noche por la duda;



Vous, psalmistes, David, Ethan, grave Idithun,
Jean, interlocuteur de l'oiseau Chérubime ;
Et vous, poètes ; Dante, homme effrayant d'abîme,
Grand front tragique ombré de feuilles de laurier,
Qui t'en reviens, laissant l'obscurité crier,
Rapportant sous tes cils la lueur des avernes ;
Dompteurs qui sans pâlir allez dans les cavernes
Forcer le hurlement jusque dans son chenil ;
Pilotes nubiens qui remontez le Nil ;
O prodigieux cerf aux rameaux noirs qui brames
Dans la forêt des djinns, des pandits et des brames ;
Hommes enterrés vifs, songeant dans vos cercueils ;
O pâtres accoudés ; ô bruyères ; écueils
Où rêve au crépuscule une forme sinistre ;
Pythie assise au front du hideux cap Canistre ;
Angles de la syringe où les songeurs entrés
Distinguent vaguement des satrapes mitrés ;
Vous que la lune enivre et trouble, sélénites ;
Vous, bénitiers sanglants des seules eaux bénites,
Yeux en pleurs des martyrs ; vous, savants indécis ;
Merlin, sous l'escarboucle inexprimable assis ;
Job, qui contemples ; toi, Jérôme, qui médites ;
Est-ce qu'on ne peut pas voir un peu de jour, dites ?



oh salmistas, David, Etán, grave Iditún,
Juan, interlocutor del ave Querubín;
y vosotros, poetas, Dante horrendo de abismo,
trágica frente vasta cubierta de laurel
que regresas, dejando que la oscuridad grite,
trayendo en tus pestañas el fulgor del Averno;
domadores que entráis sin temblar en las cuevas
a forzar el aullido hasta su madriguera;
y los pilotos nubios que remontáis el Nilo;
oh ciervo prodigioso de astas negras que bramas
en la selva de djines, de pándits y de brahmas;
hombres sepultos vivos, soñando en vuestros féretros;
pastores acodados; oh espesuras; escollos
donde al caer la noche alguien sueña siniestro;
Pitia sentada enfrente del cabo de Canistro;
rincón de la siringa donde los soñadores
distinguen vagamente sátrapas con sus mitras;
selenitas a quienes la luna embriaga y turba;
y pilas que sangráis tan sólo agua bendita,
oh llanto de los mártires; oh sabios indecisos;
Merlín, en carbúnculo indecible sentado;
Job que contempla, y tú, Jerónimo, que piensas;
decid, ¿es imposible ver un poco de luz?





Et, sombre, j'attendis ; puis je continuai :

— Quoi ! l'homme tomberait, hagard, exténué,
Comme le moucheron qui bat la vitre blême !
Quoi ! tout aboutirait à du néant suprême !
Tout l'effort des chercheurs frémissants se perdrait !
L'homme habiterait l'ombre et serait au secret !
Marcher serait errer ! l'aile serait punie !
L'aurore, ô cieux profonds, serait une ironie !
Alors, tout haut, levant la voix, levant les bras,
Éperdu, je crai : — Cela ne se peut pas !
Grand inconnu ! méchant ou bon ! grand invisible !
Je te le dis en face, Être ! c'est impossible !



On éclata de rire une seconde fois.

Et ce rire était plus un rictus qu'une voix ;
Il remua longtemps l'ombre visionnaire,
Et, s'évanouissant, roula comme un tonnerre
Dans ce prodigieux silence où le néant





Y esperé, taciturno; después exclamé: ¡Cómo!

¿Ha de caer el hombre, perdido, extenuado,
igual que el moscardón contra el vidrio blancuzco?
¡Cómo! ¿Todo irá a dar a una nada suprema?
¿Los que buscan temblando se esforzarán en vano?
¿El hombre habitaría la sombra, allí escondido?
¿Andar no es sino errar? ¿Se castigan las alas?
Profundo cielo, ¿el alba sería una ilusión?
Y yo entonces, alzando la voz, brazos en alto,
grité con extravío: —¡Eso no puede ser!
¡Gran invisible, gran ignoto, bueno o malo,
te lo digo en tu cara, oh ser: es imposible!



Y por segunda vez se oyó una carcajada.

Y más bien que una voz esa risa era un rictus,
largo tiempo movió la sombra visionaria,
luego, desvaneciéndose, rebotó como un trueno
contra aquel prodigioso silencio en que la nada



Semblait vivre, insondable, immobile et béant.

.....



Cependant par degrés l'ombre devint visible ;
Et l'être qui m'avait parlé précédemment
Reparut, mais grandi jusqu'à l'effarement ;
Il remplissait du haut en bas le sombre dôme
Comme si l'infini dilatait ce fantôme ;
De sorte que l'espace effrayant n'offrait plus
Que des visages, flux vivant, vivant reflux,
Un sourd fourmillement d'hydres, d'hommes, de bêtes,
Et que le fond du ciel me semblait plein de têtes.

Ces têtes par moments semblaient se quereller.
Je voyais tous ces yeux dans l'ombre étinceler.
Le monstre grandissait et grandissait sans cesse.
Et je ne savais plus ce que c'était. Était-ce
Une montagne, une hydre, un gouffre, une cité,
Un nuage, un amas d'ombre, l'immensité ?
Je sentais tous ces yeux sur moi fixés ensemble.
Tout à coup, frissonnant comme un arbre qui tremble,
Le fantôme géant se répandit en voix



parecía vivir, quieta, insondable, abierta.

.....



Mientras, se hizo la sombra visible poco a poco
y aquel ser que me había hablado anteriormente
reapareció, esta vez crecido hasta el espanto;
llenaba hasta lo alto la bóveda sombría
como si el infinito hinchara ese fantasma;
de modo que el espíritu terrible ya era sólo
unos rostros que en flujo y reflujo rodaban,
un hormiguelo sordo de hidras, de hombres, de bestias,
cual si al fondo del cielo se agolparan cabezas.

Y a veces las cabezas parecían reñir.
Yo veía en la sombra mil ojos echar chispas.
El monstruo se agrandaba sin cesar, en silencio;
y yo ya no sabía qué era. ¿Acaso era
un gran monte, una hidra, una sima, una urbe,
una nube, un oscuro montón, la inmensidad?
Yo sentía clavados en mí todos sus ojos.
De pronto, estremeciéndose como un árbol que tiembla,
el fantasma gigante se expandió en unas voces



Qui sous ses flancs confus murmuraient à la fois ;
Et, comme d'un brasier tombent des étincelles,
Comme on voit des oiseaux épars, pigeons, sarcelles,
D'un grand essaim passant s'écarter quelquefois,
Comme un vert tourbillon de feuilles sort d'un bois,
Comme, dans les hauteurs par les vents remuées,
En avant d'un orage il vole des nuées,
Toutes ces voix, mêlant le cri, l'appel, le chant,
De l'immense être informe et noir se détachant,
Me montrant vaguement des masques et des bouches,
Vinrent sur moi bruire avec des bruits farouches,
Parfois en même temps et souvent tour à tour,
Comme des monts, à l'heure où se lève le jour,
L'un après l'autre, au fond de l'horizon s'éclairent.

Et des formes, sortant du monstre, me parlèrent :



que en sus flancos confusos a la vez murmuraban;
y, como de un brasero se ven chispas caer,
como dispersas aves, palomas o cercetas,
que vemos apartarse de la bandada al paso,
como sale de un bosque un verde remolino,
como, en unas alturas que los vientos agitan,
van volando las nubes que huyen de la tormenta,
esas voces, mezclando gritos, llamadas, cantos,
desprendidas del ser inmenso, informe y negro,
vagamente mostrándome o máscaras o bocas,
sonaron sobre mí con sonidos feroces,
a veces todas juntas y a veces una a una,
como cuando unos montes, al levantarse el día,
uno tras otro al fondo del horizonte asoman.

Y unas formas, saliendo de aquel monstruo, me hablaron:



II

Les voix

Une voix

Les rudes bûcherons sont venus dans le bois.

— Si tu ne vois pas nie, et doute si tu vois, —
A dit Cratès. Zénon, Gorgias, Pythagore,
Plaute et Sénèque ont dit : — Si tu vois, nie encore. —
Bacon a dit : — Voici l'objet, l'être, le corps,
Le fait. N'en sortez pas ; car tout tremble dehors. —
— Quel est ce monde ? — a dit Thalès. Apollodore
A dit : — C'est de la nuit que de la cendre adore. —
Et Démonax de Chypre, Épicharme de Cos,
Pyrrhon, le grand errant des monts et des échos,
Ont répondu : — Tout est fantôme. Pas de type.
Tout est larve. — Et fumée, a repris Aristippe.
— Rêve ! — a dit Sergius, le fatal syrien.
— Rencontre de l'atome et de l'atome, et rien. —
Ces mots noirs ont été jetés par Démocrite.

II

Las voces

Una voz

Los rudos leñadores vinieron a los bosques.

—Si no ves nada, niega, y duda si ves algo,
dijo Crates. Zenón, y Gorgias, y Pitágoras,
Plauto y Séneca dicen: Si ves, sigue negando.

—He aquí el objeto —dice Bacon—, el cuerpo, el hecho,
el ser. Quedaos con eso, pues fuera todo tiembla.

¿Qué mundo es éste? —dijo Tales. Y Apolodoro
ha dicho: es sólo noche que la ceniza adora.

Y Demonax de Chipre, Epicarno de Cos,
Pirrón, el gran errante por montes y por ecos,
contestaron: Todo es fantasma, nada es tipo.

Todo es larva. —Y es humo —les replicó Aristipo.

—¡Sueño! —nos dijo Sergio, aquel sirio fatal.

—El encuentro del átomo con el átomo: nada.

Esas negras palabras las arrojó Demócrito.

Ésopé a dit : — A bas, monde ! masque hypocrite ! —
 Épicure qui naît au mois Gaméliion,
 Et Job qui parle au ver, Dan qui parle au lion,
 Amos et Jean troublés par les apocalypses,
 Ont dit : — On ne le voit qu'à travers les éclipses. —
 — L'être est le premier texte et l'homme est le second ;
 Lisible dans la fleur et dans l'arbre fécond,
 Et dans le calme éther des cieus que rien n'irrite,
 La nature est dans l'homme obscure et mal transcrite. —
 Voilà ce qu'Alchindé l'arabe a proclamé.
 Cardan a dit : — Ce monde est un cercueil fermé ! —
 Philotadès a dit : — Miracle, autel, croyance,
 Dogme, religion, fondent sous la science ;
 Dieu sous l'esprit humain, tas de neige au dégel. —
 Et Kant au vaste front, Montaigne, Fichte, Hegel,
 Se sont penchés, pendant que le grand rieur maître,
 Rabelais, chuchotait sur l'abîme : — Peut-être. —
 Diogène a crié : — Des flambeaux ! des flambeaux ! —
 Shakspeare a murmuré, courbé sur les tombeaux :
 — Fossoyeur, combien Dieu pèse-t-il dans ta pelle ? —
 Et Jean-Paul a repris : — Ce qu'ainsi l'homme appelle,
 C'est la vague lueur qui tremble sur le sort ;
 C'est la phosphorescence impalpable qui sort
 De l'incommensurable et lugubre matière ;



Esopo dijo: ¡Abajo, mundo! ¡máscara hipócrita!
Epicuro que nace en el mes Gamelión
y Job que habla al gusano, y Dan que habla al león,
Amós y Juan turbados por los apocalipsis
han dicho: Se le ve tan sólo en los eclipses.
—El ser es el primer texto, el hombre el segundo.
Bien legible en la flor y en el árbol fecundo,
y en el éter en calma de los cielos en paz,
Natura está en el hombre oscura y mal transcrita.
Esto ha dejado dicho el árabe Alchindé.
Cardán ha dicho: ¡El mundo es un cerrado féretro!
Filotades ha dicho: Milagro, altar, creencia,
religión, dogma, se hunden delante de la ciencia;
Dios detrás del espíritu, sólo nieve en estío.
Y Kant de vasta frente, Montaigne, Fichte, Hegel,
se han asomado, mientras el gran reidor maestro,
Rabelais, murmuraba sobre el abismo: Acaso.
Y Diógenes el Cínico dijo: ¡Antorchas! ¡antorchas!
Y Shakespeare susurró, asomado a las tumbas:
Dime, enterrador, Dios, ¿cuánto pesa en tu pala?
Y Jean-Paul prosiguió: Lo que el hombre así llama
es el vago fulgor que palpita en la suerte;
es la fosforescencia impalpable que sale
de la inconmensurable y lúgubre materia;



Dieu, c'est le feu follet du monde cimetièrè. —
Dante a levé les bras en s'écriant : — Pourquoi ? —
— O nuit, j'attends que Pan s'affirme et dise : moi.
Quel est le sens des mots : foi, conscience humaine,
Raison, devoir ? — a dit le pâle Anaximène.
Locke a dit : — On voit mal avec ces appareils. —
Reuchlin a demande : — Qu'est-ce que les soleils ?
Sont-ce des piloris ou des apothéoses ? —
Lucrece a dit : — Quelle est la nature des choses ? —
Il a dit : — Tout est sourd, faux, muet, décevant.
Sous cette immense mort quelqu'un est-il vivant ?
Sent-on une âme au fond de la substance, et l'être
N'est-il pas tout entier dans ce mot : apparaître ?
L'ombre engendre la nuit. De quoi l'homme est-il sur ? —
Et le ciel, le destin, l'obscurité, l'azur,
Le mystère, et la vie, et la tombe indignée
Retentissent encor de ces coups de cognée.

Où, les douteurs, les fiers incrédules, les forts,
Ont appelé Quelqu'un, quoique restés dehors.
Ils ont bravé l'odeur que le sépulcre exhale ;
Le front haut, ils disaient à l'ombre colossale :
— Ose donc nous montrer ton Dieu, que nous voyions
Ce qu'il a de carreaux, ce qu'il a de rayons,



Dios es el fuego fatuo del mundo cementerio.
Dante alzaba los brazos exclamando: ¿Por qué?
—Noche, espero que todo se afirme y diga: yo.
¿Qué dicen las palabras fe, humana conciencia,
razón, deber? —pregunta, pálido, Anaxímenes.
Locke dijo: Se ve mal con estos aparatos.
Reuchlin ha preguntado: ¿Qué cosa son los soles?
¿Son acaso picotas, o son apoteosis?
¿Y qué —dice Lucrecio— es la naturaleza
de las cosas? Es todo sordo, mudo, falaz.
Bajo una inmensa muerte, ¿existirá alguien vivo?
¿Detrás de la sustancia se ve un alma, y el ser,
no es nombrarlo del todo decir: aparecer?
La sombra engendra noche. ¿De qué está cierto el hombre?
Y el cielo, y el azar, la oscuridad, lo azul,
el misterio, y la vida, y la tumba indignada
siguen aún retumbando de esos aldabonazos.

Sí, los que dudan, fuertes, los altivos incrédulos
han llamado a ese Alguien, pero han quedado fuera.
Se han lanzado al olor que exhalan los sepulcros;
decían, altaneros, a la sombra gigante:
—¡Osa pues enseñarnos a tu Dios, que veamos
cómo son esos cuadros y esos rayos que tiene,



Gouffre horrible, et si c'est avec de la colère
Ou du pardon divin que son visage éclaire ! —
Et, prêts à tout subir, sans peur, prêts à tout voir,
Calmes, ils regardaient en face le ciel noir
Et le sourd firmament que l'obscurité voile,
Farouches, attendant quelque chute d'étoile !
Certes, ces curieux, ces hardis ignorants,
Ces lutteurs, ces esprits, ces hommes étaient grands,
Et c'étaient des penseurs à l'âme ferme et fière
Qui jetaient à la nuit ce défi de lumière.

Chercheur, trouveras-tu ce qu'ils n'ont pas trouvé ?
Songeur, rêveras-tu plus loin qu'ils n'ont rêvé ?

Une autre voix

.....
Swedenborg prit un jour la coupe de Platon,
Et, pensif, s'en alla boire à l'azur terrible.
Il entra sous le porche obscur de l'invisible
Et disparut. Où donc alla-t-il ? Qui le sait ?
Peut-être aux lieux sacrés où Socrate pensait,
Où, dans l'ombre, effleuré de l'urne des Homères,
Le vin de l'idéal sort du puits des chimères.

voráGINE espantosa, y si es con luz de ira
o de perdón divino como su rostro alumbral
Y sin miedo, dispuestos a ver y sufrir todo,
en calma contemplaban de frente el cielo negro
y el firmamento sordo velado por la sombra,
feroces, esperando la caída de un astro.
Sin duda esos curiosos, ignorantes intrépidos,
luchadores, espíritus, esos hombres son grandes,
y fueron pensadores de alma firme y altiva
lanzando un desafío de luz a las tinieblas.

¿Hallarás, buscador, lo que ellos no han hallado?
¿Soñarás, soñador, más que soñaron ellos?

Otra voz

.....
Swedenborg tomó un día la copa de Platón
y bebió, pensativo, bajo el azul terrible.
Entró bajo el oscuro porche de lo invisible
y desapareció. ¿Dónde fue? ¿Quién lo sabe?
Quizá al lugar sagrado donde pensaba Sócrates,
donde en la sombra, ungido por las urnas homéricas,
de un pozo de quimeras sale el vino ideal.



Peut-être égara-t-il ses pas plus haut encor,
Jusqu'au gouffre inconnu, jusqu'aux pléiades d'or,
Jusqu'au ruissellement des fontaines d'aurore,
Jusqu'à l'ombre où l'on voit l'inexprimable éclore.
Là sont les cuves : sève, esprit, immensité ;
Là vit, abonde et croît la vigne de clarté
Où l'on ne trouve pas un seul astre qui dorme,
Où les créations font leur vendange énorme,
Où la grappe de vie à flots ruisselle, ayant
La pierre du tombeau pour pressoir effrayant ;
Là sont les infinis, la cause, le principe,
L'être qui s'évapore en mondes, se dissipe
En astres, et s'épanche en ciel démesuré.

Il revint éperdu, chancelant, effaré,
Ployant sous la lueur farouche des étoiles ;
Voyant l'homme à travers des épaisseurs de voiles
Et de tremblants rideaux de lumière où, sans fin
Multipliés, flottaient l'ange et le séraphin ;
Ayant dans son cerveau l'ombre et tous ses délires,
De ses doigts écartés cherchant de vagues lyres,
Nu, bégayant l'abîme, et balbutiant Dieu ;
Rapportant cette joie étrange du ciel bleu
Qui fait peur à la terre et trouble les fils d'Ève,



Tal vez más alto aún se perdieron sus pasos,
hasta la sima ignota, las pléyades de oro,
si no hasta el chorreante manantial de la aurora,
o hasta la sombra donde se abre lo inexpresable.
Allí está el barril: savia, inmensidad, espíritu;
vive allí, abunda y crece la vid de claridad
donde nunca se encuentra un solo astro que duerma
y hacen las creaciones sus cosechas inmensas
y el racimo de vida fluye a chorros, y tiene
la piedra de la tumba por horrible lagar;
allí está lo infinito, el principio, la causa,
el ser que se evapora en mundos, se disipa
en astros, y se expande en cielo sin medida.

Y volvió vacilante, perdido, extraviado,
doblado por la luz feroz de las estrellas;
y contemplaba al hombre por entre espesos velos
y trémulas cortinas de luz, donde flotaban
el serafín y el ángel sin fin multiplicados;
tenía en su cerebro la sombra y sus delirios,
buscaba vagas lirás con sus dedos abiertos,
desnudo, balbuciendo la vorágine y Dios;
trayendo el raro gozo del hondo cielo azul
que da miedo a la tierra, turba a los hijos de Eva;



Et laissant voir, ainsi que le monde du rêve,
Dans de blêmes rayons tombés on ne sait d'où,
Un paradis sinistre au fond de son œil fou.
La raison l'attendait, grave, et lui dit : Ivrogne !

Esprit, fais ton sillon, homme, fais ta besogne.
Ne va pas au delà. Cherche Dieu. Mais tiens toi,
Pour le voir, dans l'amour et non pas dans l'effroi.

Une autre voix

Qui que tu sois, redoute, au gouffre où tu te plonges,
Le vague coudoisement des vains passants des songes.
Fuyez d'ici, vivants, dont l'esprit, fléchissant
Sous l'incompréhensible et sous l'éblouissant,
Peut à peine porter le poids d'un évangile.
Ce n'est pas sans danger que des hommes d'argile,
Tremblants quand ils sont las, glacés quand ils sont nus,
Dialoguent dans l'ombre avec des inconnus.

A force de songer, ô pâle solitaire,
Tu sentiras de l'air sous toi, tu perdras terre... —
Oh ! les souffles ! craignez les souffles de la nuit !
Où vous emportent-ils ? Ceux qu'un rêve conduit



dejaba ver, lo mismo que el mundo de los sueños,
con rayos de luz lívida caída de lo ignoto,
en su mirada loca, algún siniestro edén.
La razón le esperaba, y le dijo: —¡Borracho!

Traza tu surco, espíritu, haz tu tarea, hombre.
No vayas más allá. Busca a Dios. Mas no quieras,
saliendo del amor, buscarlo en el espanto.

Otra voz

Seas quien seas, teme, hundido en esta sima,
tropezar con los vanos viajeros del sueño.
—¡Huid de aquí, oh vivos cuyo espíritu trémulo
ante lo incomprensible y ante lo deslumbrante
vacila bajo el peso de sólo un evangelio!
No faltará el peligro si unos hombres de arcilla,
que tiemblan de cansados, tiritan de desnudos,
les hablan en lo oscuro a unos desconocidos.

A fuerza de pensar, oh solitario pálido,
te hallarás en el aire y habrás perdido pie...
¡Oh los soplos! ¡temed los soplos de la noche!
¿Hacia dónde os conducen? Los que siguen un sueño



Deviennent rêve eux-même, et, sans être coupables,
Tombent dans l'essaim noir des faces impalpables.

C'est alors qu'éperdu, terrible, tu tendras
Les mains comme les morts sous leurs lugubres draps.

Mais à quoi bon ? Tout fuit. Un vent qui vous pénètre
Vous roule dans l'espace à jamais... — O deuil ! être
Des espèces d'esprits misérables chassés !

Oh ! n'entendre jamais ce mot céleste : assez !

Un souffle vous apporte, un souffle vous remmène.

On a, sur ce qu'on garde encor de forme humaine,

D'obscurs attouchements et des passages froids ;

Toute l'ombre n'est plus qu'une suite d'effrois ;

On sent les longs frissons des roseaux de l'abîme.

Jamais le jour. Jamais un rayon qui ranime.

Errer ! errer ! errer ! errer ! faire des nœuds

D'ombre, dans l'invisible et le vertigineux !

Monter, tomber, monter, retomber ! sort terrible !

Être à jamais l'informe égaré dans l'horrible,

Le contraire du jour, de l'hymne et de l'encens !

Des témoins de l'énigme, à jamais frémissants

Devant le ténébreux, devant l'inabordable,

Et face à face avec un voile formidable !



se hacen sueño ellos mismos, y aunque no son culpables,
caen en el negro enjambre de rostros impalpables.

Entonces, trastornado, terrible, tenderás
las manos, cual los muertos bajo sus mantos lúgubres.

¿Para qué? Todo huye. Un viento que os penetra
sin cesar os arrastra por el espacio... —¡Oh duelo!
¡ser especies de espíritus perseguidos y míseros!
Y no oír nunca ¡basta!, palabra celestial.
Un soplo es quien os trae, un soplo quien os lleva.
Sentir en lo que queda de nuestra forma humana
como oscuros contactos, como glaciales pasos;
la sombra toda es sólo un sinfín de terrores;
largos escalofríos de juncos del abismo.
Y nunca la luz. Nunca el consuelo de un rayo.
¡Error! ¡errar! ¡errar! ¡errar! ¡ir anudando
la sombra en lo invisible y en lo vertiginoso!
¡Subir, caer, subir, recaer! ¡negra suerte!
¡Ser por siempre lo informe perdido entre lo horrible,
lo contrario del día, del himno y del incienso!
Testigos del enigma, por siempre estremecidos
ante lo tenebroso, ante lo inabordable,
y cara a cara con un velo formidable!



Être, en dehors de l'être, en dehors du trépas,
Quelque chose d'obscur qui souffre et ne vit pas !
Être de la clameur dans l'infini semée,
Un vague tourbillon pleurant, une fumée
De larves, de regards, de masques, de rumeurs,
De voix ne pouvant pas même dire : je meurs,
Passant toujours, toujours, toujours, comme un flot sombre,
Sous les arches sans fin du hideux pont de l'ombre !

Une autre voix

As-tu vu les penseurs s'en aller dans les cieux ?
Les as-tu vus partir, hautains, séditieux,
Jetant dans l'inconnu leur voix terrifiante,
Espérant abuser de la nuit confiante,
Méditant des larcins prodigieux, rêvant
D'aller toujours plus loin et toujours plus avant,
Se proposant d'atteindre à la source première,
Au centre, au but, de prendre ou l'ombre ou la lumière
Ou l'être, et de saisir le météore au vol,
Emportés comme Élie, ailés comme saint-Paul,
Et de trouver le fond, dût-on faire le vide,
Dût-on escalader le mystère livide,
L'obscurité, les cieux brumeux, les cieux vermeils,



¡Y ser, fuera del ser y fuera de la muerte,
una cosa espantosa que sufre y que no vive!
Ser un leve clamor sembrado en lo infinito,
un vago torbellino que va llorando, un humo
de larvas, de miradas, de rumores, de máscaras,
de voces que ni aun pueden decir: me muero,
pasando siempre, siempre, como un sombrío río,
por los arcos sin fin del negro puente horrendo.

Otra voz

¿Has visto irse hacia el cielo a aquellos pensadores?
¿Los has visto partir, altivos, sediciosos,
arrojando a lo ignoto su voz aterradora,
esperando abusar de la crédula noche,
tramando latrocinios prodigiosos, soñando
ir cada vez más lejos y más hacia adelante,
dispuestos a llegar a la fuente primera,
la meta, el centro; asir o la luz o la sombra,
si no el ser; empuñar el meteoro al vuelo,
airados como Elías, como San Pablo alados,
y hallar el fondo, incluso si hay que hacer el vacío,
o bien si hay que escalar el lívido misterio,
la oscuridad, los cielos brumosos o bermejos,



Avec effraction d'azurs et de soleils ?
Les as-tu vus, fuyants, blanche robe du prêtre,
Bras levés du devin, décroître et disparaître
Dans la profondeur sourde où tout s'évanouit ?
Parle ? et les as-tu vus revenir de la nuit ?
Es-tu resté tremblant, cherchant leur trace vague ?
Passant les jours, les nuits, seul debout sur ta tour,
O songeur, as-tu vu ces hommes au retour ?
Les as-tu vus de l'ombre énorme redescendre ?
Et toi, l'obscur veilleur vêtu du sac de cendre,
Te dressant au-devant de leur vol éperdu,
Leur as-tu dit : — Eh bien ? — Et qu'ont-ils répondu,
Ces noirs navigateurs sans navire et sans voiles ?
Et qu'ont-ils rapporté, ces oïseurs d'étoiles ?

Ils n'ont rien rapporté que des fronts sans couleur
Où rien n'avait grandi, si ce n'est la pâleur.

Tous sont hagards après cette aventure étrange ;
Songeur ! tous ont, empreints au front, des ongles d'anges,
Tous ont dans le regard comme un songe qui fuit,
Tous ont l'air monstrueux en sortant de la nuit !
On en voit quelques-uns dont l'âme saigne et souffre,
Portant de toutes parts les morsures du gouffre !



con efracción de cielos, con efracción de soles?
¿Los has visto fugarse, sacerdote de blanco,
augur de alzados brazos, decrecer y eclipsarse
en las honduras sordas donde todo se esfuma?
Habla: ¿los has visto acaso regresar de la noche?
¿Te has quedado, temblando, a ver su rastro vago,
pasando días, noches tú solo en pie en tu torre?
Oh soñador, ¿has visto a esos hombres de vuelta?
¿Los has visto bajar desde la sombra enorme?
Y tú, vigía oscuro de manto de ceniza,
saliéndoles al paso en su vuelo alocado,
les has dicho: ¿Qué hay pues? —¿Y qué te han contestado
los negros navegantes sin navío y sin velas?
¿Y qué han traído aquellos cazadores de estrellas?

Nada han traído salvo sus frentes sin color
donde nada ha crecido salvo la palidez.

Todos son taciturnos después de la aventura;
soñador, traen las frentes heridas de uñas de ángeles,
y tienen la mirada como un sueño que huye.
¡Todos parecen monstruos al salir de la noche!
Y los hay cuyas almas están sangrando y sufren,
llevando en todas partes mordiscos del abismo.



Une autre voix

.....
Prends garde à la recherche effrayante de Dieu !
Heureux qui se limite et sage qui s'enferme !
Ne te hasarde pas dans ce puits !

Le plus ferme

Arrive à je ne sais quelle âpre pamoison
De son entendement par excès d'horizon.
On dit : allons ! on veut lutter, chercher, combattre ;
On se décide ; on entre ; on fait deux pas, trois, quatre.
On songe ; on s'aperçoit qu'on est dans l'inconnu,
On frémit ; on voudrait ne pas être venu ;
Mais comment reculer ? le précipice pousse.
On sent la profondeur vertigineuse et douce,
Le formidable amour de l'abîme, et l'aimant
Du ciel épouvantable, impossible et charmant ;
C'est fini. L'on se jette au sans fond, au sans bornes ;
On franchit des milieux mystérieux et mornes ;
On traverse la nue et l'énigme et l'horreur
De l'incommensurable et monstrueuse erreur,
Et la création dans l'étendue, à l'aise,
Astre, dans cet azur, mer, sous cette falaise.



Otra voz

.....
¡Cuidate de la búsqueda espantosa de Dios!
¡Feliz quien se limita y sabio quien se encierra!
¡No te atrevas a entrar a ese pozo!

El más firme

acaba por hallar no sé qué áspero pasmo
de su juicio, con tanto horizonte excesivo.
Dice uno: ¡Vamos! Quiere luchar, buscar;
se decide uno a entrar; da tres o cuatro pasos.
Piensa uno y ve que está en lo desconocido,
se estremece; quisiera no haber venido nunca;
Mas ¿cómo echarse atrás? El precipicio empuja.
Siente uno la hondura vertiginosa y suave,
el formidable amor del abismo, el imán
del horrible, imposible y delicioso cielo;
se acabó. Se echa uno al abismo sin límites
cruza uno unos medios tristes y misteriosos;
se atraviesa la nube, el enigma, el horror
del inconmensurable y monstruoso error,
y la creación en toda su extensión; se va a gusto,
astro en aquel azul, mar bajo aquel escarpe.



On rencontre Rousseau, de Maistre qui vous mord,
Platon évanoui, Pascal fou, Bacon mort ;
On rencontre le bien, le mal, la conscience,
Un brouillard, la sagesse, une nuit, la science ;
On tâche d'abriter sa raison sous sa main ;
Le vent de ce voyage étrange et surhumain
Renverse de l'esprit la flamme aventurière ;
Le flambeau frissonnant voudrait fuir et arrière ;
Et la lampe pâlit, quel qu'en soit le porteur ;
Et, quoi qu'il ait d'essor, d'audace et de hauteur,
Le chercheur quel qu'il soit, cerveau fier, raison sûre,
S'effraie, et cependant va toujours... — A mesure
Qu'il prend plus de réel et de vie, et qu'il tient
Plus d'idéal, il tremble, et, sentant qu'il devient
De plus en plus néant et de plus en plus cendre,
Aveugle de trop voir et sourd de trop entendre,
Dans l'éblouissement du ciel toujours plus blanc,
Effaré, désormais plus emporté qu'allant,
Ivre de tout ce sombre azur qui le pénètre,
Sentant l'écrasement de l'abîme sous l'être,
Respirant mal l'air vierge et fatal du zénith,
Il avance, et blanchit, et s'efface ; et finit
Par se dissoudre, avec son doute ou sa prière,
Dans une énormité de foudre et de lumière.



Encuentra uno a Rousseau, al mordente De Maistre,
a Platón desmayado, a Pascal loco, y muerto
a Bacon ya; y el bien, el mal y la conciencia,
una niebla, el saber, una noche, la ciencia;
intenta uno abrigar su razón con la mano;
el viento de ese vuelo extraño y sobrehumano
derriba del espíritu la llama aventurera;
la antorcha temblorosa quiere huir hacia atrás;
palidece la lámpara, la lleve quien la lleve;
por más que tenga vuelo, tenga audacia y altura,
tenga el cerebro altivo, segura la razón,
el buscador se asusta, pero sigue; a medida
que acumula más vida, más realidad, y acopia
más ideal, más tiembla; siente que se convierte
más y más en nonada, más y más en ceniza,
ciego de tanto ver, sordo de tanto oír,
deslumbrado en un cielo que es cada vez más blanco,
desvariado y que ahora más que ir es llevado,
ebrio de aquel oscuro azul que le penetra,
sintiendo cómo el ser aplasta al propio abismo,
sorbando mal el aire virginal y fatal
del cenit, va adelante, borrado y blanqueado,
y se disuelve al fin, con su duda o su rezo,
en una enormidad de relámpago y luz.



Une autre voix

Quelle chimère as-tu l'audace de couvrir ?
Pourquoi viens-tu rôder ici ? Crois-tu trouver
Quelque part un Olympe, un Ararat, un Pinde,
Et refaire une Égypte, une Chaldée, une Inde ?
Es-tu de ceux qui font commerce habituel
Avec un bréviaire, avec un rituel ?
Dis-tu : — Le voile saint, le rideau des idées
Doit être en telle étoffe, avoir tant de coudées ;
L'ange chante tel psaume en rallumant le soir
La lampe de l'étoile accrochée au ciel noir — ?
Dis, réponds. Te faut-il des religions faites
De livres, de docteurs, de dimanches et fêtes,
Ayant leur baïram, leur pâque, leur avent ?
Crois-tu que le nuage et la foudre et le vent
Sont des diacres servant la messe des tempêtes ?
Crois-tu qu'un météore, un astre sur nos têtes,
Soit un prélat de l'ombre ou bien un chambellan
Accomplissant, aux jours marqués, tant de fois l'an,
Le cérémonial énorme du prodige ?
Crois-tu qu'il faut à Dieu l'étiquette qu'exige
Bronzini pour le pape ou Dangeau pour le roi ?
Est-ce ce livre-là que tu viens dans l'effroi



Otra voz

¿Qué quimera has tenido la audacia de incubar?
¿Por qué vienes aquí a rondar? ¿Hallarás
dondequiera un Olimpo, un Ararat, un Pindo?
¿Reharás un Egipto, una India, una Caldea?
¿Eres de los que hacen comercio habitual
con un breviario, o bien con algún ritual?
¿Dices que el velo santo, la cortina ideal
ha de ser de tal tela y medir tantos codos;
cuál salmo canta el ángel cuando enciende en la noche
la estrella como lámpara colgada de lo negro?
Di, contesta: ¿Requieres religiones compuestas
de libros de doctores, de domingos, de fiestas,
con su baïram, con su pascua y su adviento.
¿Crees tú que la nube, el viento y el relámpago
son diáconos que ofician la tormenta cual misa?
¿Crees que un meteoro, un alto astro es
chambelán de la sombra, o si no un chambelán
que en días señalados, tantas veces al año
cumple la ceremonia enorme del prodigio?
¿Que le hace falta a Dios la etiqueta que exige
Bronzini para el papa o Dangeau para el rey?
¿Es acaso ése el libro que con espanto buscas,



Chercher, ô vain passant qu'un jour d'en bas éclairer ?
Espères-tu trouver dans l'ombre un formulaire
Du gouffre, contenant l'heure, le temps, le lieu,
A telle page l'âme, à telle page Dieu ?
Crois-tu dans notre nuit rencontrer des mêlées
De dogmes, de rayons, de choses révélées ?
Es-tu, parle, un croyant de bibles ? un de ceux
Qui cherchent l'éternel dans un sanscrit chanceux ?
Supposes-tu que Dieu passe son temps à faire
Des testaments qu'il jette ensuite à votre sphère ?
Des règlements disant : — Vis de cette façon.
Tel jour, mange la chair, et, tel jour, le poisson.
L'Amérique n'est pas, n'étant point révélée.
Qu'à jamais Josué rature Galilée ! —
Dis, te figures-tu l'esprit humain ancré
Dans quelque texte au fond d'un papyrus sacré ?
Bible, ou koran ? prends-tu Dieu pour un bouquiniste
Qui, pour ces fureteurs livides, Manès triste,
Moïse, Orphée errant de sommet en sommet,
Pythagore, Thalès, Socrate, Mahomet,
Étale dans un coin quelques vieux exemplaires
De l'infini, tombés des profondeurs stellaires,
Et les expose ouverts à qui veut lire, au bord
Du mystère, du ciel, du destin, de la mort,



oh pasajero vano que una luz baja alumbra?
¿Esperas en la sombra hallar un formulario
del abismo, con horas, tiempos, lugares
en tal página el alma, en tal página Dios?
¿Crees en nuestra noche encontrar mescolanzas
de dogmas, de destellos, de cosas reveladas?
¿Eres —¡habla!— un creyente en las biblias, de éstos
en busca de lo eterno en un dudoso sánscrito?
¿Te imaginas que Dios pasa su tiempo haciendo
testamentos que luego arroja a vuestra esfera?,
reglamentos que digan: Vive de esta manera.
Tal día come carne y tal día pescado;
América no existe, pues no está revelada.
¡Que Josué por siempre desluzca Galilea!
Di, ¿piensas que el espíritu humano quedó anclado
en algún texto, al fondo de un papiro sagrado?
¿Biblia o Corán? ¿Dirías que Dios es un librero
que para esos curiosos lívidos, Manes triste,
Moisés, Orfeo errante de una cúspide en otra,
Pitágoras o Tales, Sócrates o Mahoma,
despliega en una esquina vetustos mamotretos
de lo sin fin, caídos de la hondura estelar,
y los expone abiertos ante quienquiera, al borde
del misterio, del cielo, el destino, la muerte,



S'informant peu, tandis qu'aux soleils il s'adosse,
Si quelque page vole et tombe dans la fosse,
Et laissant feuilleter tous ces livres, eddas,
Lévitiques, phédons, pentateuques, védas,
Sur le quai du néant par le vent de l'abîme ?
Ou serais-tu quelqu'un de ces menteurs qu'anime
L'imposture, lugubre et redoutable esprit,
Qui tâchent de trouver le divin manuscrit,
Ou du moins d'en saisir au vol quelque passage,
Pour en faire, plus tard, prétextant un message,
Quelque impur code humain, dur, inique, inégal ;
Et qui, selon qu'ils sont Omar ou bien Fingal,
Forgent un ciel sérail, un paradis d'épées,
Rêvant la femme nue ou les têtes coupées,
Complicant l'infini d'un vice ou d'un climat,
Et réduisant la bible énorme à leur format ?
Qui que tu sois, prends garde aux formules écrites.
Sache que les autels, les cultes et les rites,
Les korans, les talmuds, ont besoin pour durer
Que nul principe faux ne les vienne altérer.
La superstition qui leur tend sa mamelle,
Les infecte et les tue ; et quand l'homme se mêle
A ces religions que vous avez en bas,
Elles pourrissent vite et ne se gardent pas.



le informa un poco, mientras se apoya en unos soles
si vuela alguna página y se hunde en la fosa,
permitiendo que hojee aquellos libros, eddas
levíticos, fedones, pentateucos o vedas,
al borde de la nada, el viento del abismo?
¿O eres tú uno de esos mentirosos que anima
la impostura, ese lúgubre y amenazante espíritu,
queriendo hallar algún divino manuscrito,
o a lo menos coger al vuelo algún pasaje
para hacer con él luego, pretextando un mensaje,
la impura norma humana, desigual, dura, inicua,
y que, según que sea un Omar o un Fingal,
forja un cielo serrallo, o un edén todo espadas,
y sueña hembras desnudas o cabezas cortadas,
complica lo infinito con un vicio o un clima,
y reduce la biblia enorme a su formato?
Seas quien seas, cuídate de la fórmula escrita;
mira que los altares, los cultos y los ritos,
los coranes, talmudes, nunca pueden durar
si algún principio falso los llegara a alterar.
Y la superstición que les ofrece el pecho
los infecta y los mata; cuando el hombre se enreda
con esas religiones que tenéis allá abajo,
prontamente se pudren y no perduran ya.



Une autre voix

Les monts sont vieux ; cent fois et cent fois séculaires,
Muets, drapés de nuit sous leurs manteaux polaires,
Leur âge monstrueux épouvante l'esprit ;
Sur leur front ténébreux tout un monde est écrit ;
L'âpre neige des jours a neigé sur leur tête ;
Le temps est un morceau de leur masse ; leur faîte,
De loin morne profil qui s'efface de près,
Livre au vent une barbe épaisse de forêts ;
Ils ont vu tous les deuils, toutes les défaillances,
Toutes les morts passer autour de leurs silences ;
Ils ont vu s'écrouler des astres dans le puits
De l'horreur infinie et sourde ; ils ont depuis
Bien des millions d'ans la lassitude d'être ;
Eh bien, sur leurs noirs flancs décrépits, le vent traître,
L'orage furieux, l'éclair fauve, ce ver
Qui serpente dans l'ombre immense de l'hiver,
L'ouragan qui, farouche, aux grands sommets essuie
Sa chevelure d'air, de tempête et de pluie,
L'aquilon qui revient quand on croit qu'il s'enfuit,
La grêle, et l'avalanche, et la trombe, et le bruit,
Toutes les visions des affreuses nuées,
La tourmente et ses chocs, la bise et ses huées,



Otra voz

Las montañas son viejas; mil veces seculares,
mudas, de noche envueltas bajo el manto polar,
con su edad monstruosa espantan al espíritu;
en su frente espantosa hay todo un mundo escrito;
la nieve de los días recubrió su cabeza;
el tiempo es un fragmento de su masa; su colmo,
triste perfil de lejos que de cerca se borra,
deja al viento la barba espesa de los bosques;
todos los duelos, todos los desmayos han visto,
pasar todas las muertes en torno a sus silencios;
han visto sucumbir más de un astro en el pozo
del horror infinito y sordo; y hace muchos
miles de años que sienten el cansancio de ser;
pues bien, sobre su flanco senil el viento infiel,
la tormenta furiosa, el rayo, ese gusano
que en la sombra invernal inmensa serpentea,
el huracán feroz que en las supremas cúspides
lava su greña de aire, de tempestad y lluvia,
el aquilón que vuelve cuando parece huir,
el granizo, el alud, y la tromba, y el ruido,
y las visiones todas de las horribles nubes,
la tormenta y sus choques, el cierzo y su abuceo,



S'acharnent, et ne font, sous leurs dais de brouillards.
Pas même remuer ces effrayants vieillards.
Sois comme eux : si tu vas dans l'espace terrible,
Ne chancelle pas, homme ; et garde un calme horrible.

Une autre voix

.....

Le fond de l'être est clos par un nuage obscur,
Traversé de lueurs, aux prodiges semblable,
Voile de l'insondable et de l'incalculable,
Sans limite, sans fin, sans contour, sans milieu ;
C'est ce nuage noir que l'homme appelle Dieu.
Un lugubre aquilon qui souffle en ce mystère,
Et qui vient par moments jusque sur votre terre
Des chercheurs inquiets éteindre les flambeaux,
A ce sombre nuage arrache des lambeaux,
Et ces lambeaux, épars sous les nocturnes dômes,
Flottent dans l'ombre avec des formes de fantômes ;
Et Jupiter chassé par le vent, et Vénus,
Moloch, Mithra, Brahma, Cybèle aux huit seins nus,
Odin, Isis, des sphynx de Thèbes saluée,
Sont les vagues flocons de l'énorme nuée.

se ensañan y no logran, bajo un dosel de nieblas,
ni siquiera mover a esos terribles viejos.
Imítales: si vas al espacio espantoso,
no titubees, hombre, ten una horrible calma.

Otra voz

.....

Una sombría nube cierra el fondo del ser.
Cruzada por fulgores, semejante al prodigio,
velo de lo insondable y de lo incalculable,
sin límite, sin fin, sin contorno, sin medio;
la negra nube es eso que el hombre llama Dios.
Un lúgubre aquilón que en su misterio flota
y que en ciertos momentos viene hasta vuestra tierra
a ahogar de los inquietos buscadores la tea,
arranca de esa oscura nube algunos jirones,
que esparcidos debajo de las nocturnas bóvedas,
flotan entre las sombras con formas de fantasmas.
Y Júpiter cazado por los vientos, y Venus,
y Moloch, Mitra, Brahma, Cibeles de ocho tetas
desnudas, Odín, Isis que aclaman las esfinges
de Tebas, son los vagos copos de esa gran nube.

Oui, ces spectres, de feux rougis, d'aube dorés,
Ces aspects vains, voilà ce que vous adorez ;
Oui, vos religions naissent de ces passages
De vents et de brouillards dans l'esprit de vos sages ;
Oui, ces arrachements du nuage sacré,
Ces fragments monstrueux du grand Tout ignoré,
Qui dans le crépuscule errent, et se déforment,
Sinistres, sur le front des hommes qui s'endorment,
Ces haillons d'infini, vus des pâles mortels,
Sont rêves dans vos nuits et dieux sur vos autels.

Une autre voix

Ne nous demande pas, ô songeur, qui nous sommes.
S'ils nous entrevoyaient, nous ferions peur aux hommes.
Soit en bien, soit en mal, nous avons conseillé
Quiconque a médité, cherché, pensé, veillé ;
Tous les grands insensés, tous les sages célèbres.
Nous volons d'arbre en arbre aux forêts de ténèbres ;
Tout ce que l'homme appelle Énigme, Doute, Mort,
Brume, Silence, Effroi, Hasard, Mystère, Sort,
Est pour nous, sous l'horreur des voûtes éternelles,
Comme un taillis obscur par où passent nos ailes ;
Nous sommes les flottants de l'immense azur noir ;

Sí, son esos espectros que doran fuegos y albas,
esos vanos aspectos lo que adoráis vosotros;
sí, vuestras religiones nacen de ese pasar
de nubes y de nieblas por los sabios espíritus;
sí, esos deshilachados de la nube sagrada,
fragmentos monstruosos del gran Todo ignorado,
que vagan al crepúsculo y quedan deformados,
siniestros, en la frente de aquellos que se duermen,
guiñapos de infinito, a vuestros ojos son
sueños en vuestra noche, dioses en vuestro altar.

Otra voz

No quieras preguntarnos, soñador, quiénes somos.
Si llegan a entrevernos se asustarán los hombres.
Nosotros, bien que mal, hemos aconsejado
a todo el que medita, busca, piensa, vigila:
los grandes insensatos, los celebrados sabios:
volamos de árbol a árbol en los tétricos bosques;
cuanto los hombres llaman Enigma, Duda, Muerte,
Bruma, Silencio, Espanto, Azar, Misterio, Suerte,
para nosotros es, bajo la horrenda bóveda,
como un oscuro bosque que cruzan nuestras alas;
somos los flotadores de lo inmenso azul negro;

Si quelque mage osait essayer de nous voir,
De saisir un de nous, de compter notre nombre,
Nous nous dissiperions comme des oiseaux d'ombre.

C'est nous que vous nommez démons ; homme, tu sens
Sous des souffles confus tes cheveux frémissants,
C'est nous. Nous versons l'ombre aux jours que tu consommes ;
Nous jetons des lueurs dans ton sommeil ; nous sommes
Pris dans l'obscurité comme vous dans la chair.
Nous sommes les passants sinistres de l'éclair,
Les méduses du rêve aux robes dénouées,
Les visages d'abîme épars dans les nuées.
Tout ce que vous voyez, nous ne le voyons pas.
Nous ne distinguons point votre terre, vos pas,
Vos faces, d'un soleil invisible inondées,
Mais dans votre cerveau nous voyons vos idées ;
Votre pensée est nue à nos regards moqueurs ;
Nous voyons le dedans vertigineux des cœurs.
L'haleine de la nuit nous chasse et nous oublie,
Et fait flotter le fil mystérieux qui lie
Vos sciences, vos plans, vos travaux, vos desseins,
Vos efforts, vos projets, vos vœux, à nos essais.
Nous mêlons notre nuit avec votre ignorance ;
Vous appelez cela savoir. La transparence

si un mago se atreviera a intentar descubrirnos,
uno asir de los nuestros, o contar cuántos somos,
desapareceríamos como aves de sombra.

Somos lo que llamáis demonios. Hombre, sientes
tu cabello erizarse bajo soplos confusos:

somos nosotros: damos sombra a tus pocos días;
lanzamos resplandores sobre tu sueño, estamos
presos en la tiniebla como estáis en la carne.

Somos los paseantes siniestros del relámpago,
las medusas del sueño con descenidos mantos,
los rostros abismales dispersos por las nubes.

Lo que vosotros veis, nosotros no lo vemos.

No vemos vuestros pasos ni vemos vuestra tierra,
ni vemos vuestros rostros bajo un sol invisible,
pero sí las ideas que hay en vuestros cerebros;
nuestro ojo burlón ve desnudo al pensamiento
y el interior de vértigo de vuestros corazones.

El aliento nocturno os expulsa y olvida
y hace flotar el hilo misterioso que une
vuestras ciencias, proyectos, trabajos, intenciones,
vuestros esfuerzos, planes, votos, a nuestro enjambre.

Mezclamos nuestra noche a la ignorancia vuestra,
y a eso lo llamáis saber; la transparencia

De l'Être parfois laisse apercevoir nos fronts.
Parfois jusqu'à vos cœurs, la nuit, nous pénétrons.
En rêve, et vous sentez comme une vague étreinte,
Sans cesse des courants d'espérance ou de crainte,
Des flux et des reflux de sentiments divers
Vont, dans les profondeurs de l'espace, à travers
Le vide, l'aquilon, le tombeau, le décombre,
De vous le peuple aveugle à nous le peuple sombre.
L'Inconnu nous tient tous dans ses fatals filets.
Nous sommes vos échos, vous êtes nos reflets ;
Car tout est l'unité. Forme joyeuse ou triste,
Tout se confond dans Tout, et rien à part n'existe,
O vivant ! Et sais-tu ce que dit l'abîme : Un.
Sans que vous le sachiez, nous pensons en commun ;
Nous tremblons au-dessus de vous, livide armée,
Et de votre feu noir nous sommes la fumée,
Nos formes de la nuit sont le lugubre jeu ;
Nous allons, nous flottons. — Et toi, tu cherches Dieu ?
Et d'abord, de quel Dieu veux-tu parler ? Précise.
Quel est celui qui tient ta pensée indécise ?

Dis, est-ce du Dieu peint en jaune, en rouge, en bleu,
Habitant d'un triangle où flambe un mot hébreu ;
Face dorée au fond d'une nuée épaisse ;

del ser a veces deja entrever nuestras frentes;
tal vez de noche entramos en vuestros corazones
en sueños, y sentís una vaga opresión.

Van sin cesar corrientes de esperanza o temor,
van flujos y reflujos de sentimientos varios
en la profundidad del espacio, cruzando
el bóreas, el vacío, la tumba, los escombros,
de vuestro pueblo ciego a nuestro pueblo negro.

Somos todos las presas de lo Desconocido.

Somos el eco vuestro; sois el reflejo nuestro,
pues todo es la unidad. Forma dichosa o triste,
todo se funde en Todo y nada aparte existe,
oh vivo, ¿y sabes qué dice el abismo? Uno.

Aunque no lo sepáis, pensamos en común;
temblamos, tropa lívida, encima de vosotros,
y somos la humareda de vuestro fuego negro.

Son el lúgubre juego nocturno nuestras formas.

Nos movemos, flotamos. ¿Y tú buscas a Dios?

Y ante todo, ¿a qué Dios te refieres? Precisa.

¿Cuál es en el que piensas en tu mente indecisa?

¿Es ese Dios pintado de azul, rojo, amarillo,
y que habita un triángulo de ardiente nombre hebreo,
rostro dorado al fondo de un nubarrón espeso,

Portant couronne, étole, épée, et sceptre, espèce
D'empereur, habillé d'un manteau de soleil,
Ayant au poing le globe et Satan sous l'orteil,
Assis dans une chaire, et dictant la sentence
D'Arius à Nicée et de Huss à Constance ;
Niant le genre humain, concile universel ;
Servant de majuscule aux versets du missel ;
Dieu qui met Galilée en prison, et de Maistre
En sentinelle au seuil du paradis terrestre ;
Dieu qu'une vieille, en rêve, au bruit qu'en se choquant
Font dans l'immensité des foudres de clinquant,
Sous un grand dais d'azur que l'astre damasquine,
Aperçoit lui montrant les numéros d'un quine ;
Dieu gothique, irritable, intolérant, tueur,
Noir vitrail effrayant qu'empourpre la lueur
Du bûcher qui flamboie et pétille derrière ?

Est-ce du Dieu qui veut la chanson pour prière,
Qu'on invoque en trinquant, Dieu bon vivant, qui rit,
Comprend, sait que la chair est faible, a de l'esprit ;
Dieu point fâcheux, qui vit en bonne intelligence
Avec les passions de votre pauvre engeance,
Excusant le péché, l'expliquant au besoin,
Clignant de l'œil avec le diable dans un coin,

con corona y estola, espada y cetro, especie
de emperador vestido con un manto de sol
con el globo en el puño y bajo el pie Satán,
sentado en una cátedra, dictando la sentencia
en Nicea de Ario y de Huss en Constanza,
negando al ser humano, concilio universal,
sirviendo de mayúscula al texto del misal,
Dios que manda a la cárcel a Galileo, y nombra
guardián del paraíso terrenal a De Maistre;
Dios que una vieja, en sueños, entre el ruido del choque
que forman en lo inmenso aparatosos rayos,
bajo el dosel azul que el astro damasquina,
ve que le está mostrando las cifras de un quintero,
Dios irritable, gótico, despiadado, mortífero,
negra vidriera horrenda que sonroja el fulgor
del fuego que detrás arde y chisporrotea?

¿Es ese Dios que quiere por rezo la canción,
que se invoca brindando, Dios gozador que ríe,
comprende que la carne es débil, tiene ingenio;
el Dios nada enfadoso que vive en buenos términos
con todas las pasiones de vuestra pobre raza,
que disipa el pecado, lo explica si hace falta
y que le guiña el ojo en un rincón al diablo;

Flânant, regardant l'homme en sa fainéantise,
Mais jamais du côté qui fait une sottise,
Et pas très sûr au fond lui-même d'exister ?

Est-ce du Dieu qu'on voit à Versailles monter
Aux carrosses du roi, bien né, suivant les modes,
Rendant aux Montespan les Bossuets commodes.
Dieu de cour, Dieu de ville, avec soin expurgé
De toute humeur brutale et de tout préjugé ;
Complaisant ; paternel aux morales mondaines ;
Avec les Massillons émoissant les Bridaines ;
Dieu que Dubois coudoie avec tranquillité ;
Dieu par la politique et le siècle accepté ;
Lâchant son ciel ; disant : Paris vaut une messe ;
Souple et doux, dispensant les rois de leur promesse,
Point janséniste, point pédant, point monacal ;
Permettant à Sanchez d'effaroucher Pascal,
Au banquier d'encoffrer cent pour cent, à la femme,
Laide, d'être méchante, et, belle, d'être infâme ;
Passant l'épice au juge, au marchand le faux poids ;
Habile ; à Notre-Dame accouplant Quincampoix ;
Sévère seulement aux têtes raisonnantes,
Tuant un peu Ramus, biffant l'édit de Nantes,
Mais qui, pourvu qu'on soit, dans les grands jours, pilier

que vaga y mira al hombre en su holgazanería,
pero nunca del lado que hace una tontería,
no muy seguro él mismo de existir, en el fondo?

¿Es el Dios que se ve en Versalles tomar
las carrozas del rey, bien nacido, a la moda,
que hace a los Montespan los Bossuet legibles,
Dios de corte y de villa, limpiamente expurgado
de todo humor brutal y de todo prejuicio,
paternal, complaciente con la moral mundana,
que con los Massillon aplaca a los Bridaine,
Dios con quien sin temor se codea un granuja,
Dios al que acepta el siglo y acepta la política,
que suelta el cielo y dice: París vale una misa,
Dios blando que perdona su promesa a los reyes,
muy poco jansenista, pedante o monacal,
y que permite a Sánchez asustar a Pascal,
al banquero embolsarse cien por ciento, a la fea
le permite ser mala y a la bonita infame,
al juez tomar sobornos, pesar falso al tendero,
hábil, que a Notre-Dame acopla Quincampoix;
que sólo con las frentes pensantes es severo,
hiere a Ramus, cancela el Edicto de Nantes,
mas con tal de que uno, llegado el día, sea



A l'église, et qu'on soit cousin d'un marguillier,
Et qu'on veuille que Rome en tout règne et s'accroisse
Et qu'on rende le pain bénit à sa paroisse,
Vous prend en amitié, vous soutient chaudement,
Vous épouse, travaille à votre avancement,
Parle à son excellence, et vous pousse, et procure
Un grade aux fils aînés, aux cadets une cure,
En attendant la mitre ou les canonicats ;
Dieu facile, logeable, aimable, utile en-cas
Qui se contente, ayant d'indulgence boutique,
D'un peu d'hypocrisie et d'un peu de pratique ;
Dogme et religion des dévôts positifs
Qui font de temps en temps des voyages furtifs,
Courts, dans l'éternité, l'abîme, le mystère,
Et l'insondable, avec ce Dieu pour pied-à-terre ?

Ou parlons-nous du Dieu militaire, sanglant,
Qui s'inquiète peu que vous mangiez du gland
Ou du pain, mais qui veut pour rites et pour cultes
Glaives, piques, corbeaux, scorpions, catapultes,
Grappin horrible où pend un vaisseau tout entier,
Tortue avec sa claie enduite de mortier,
Béliers fixes, heurtant les murs comme des proues,
Telenos enlevant des soldats, tours à roues

un pilar en la iglesia, primo de un mayordomo,
y quiera uno que Roma en todo reine y crezca,
y devuelvan el pan bendito a su parroquia,
le hace a uno su amigo, lo apoya ardientemente,
lo adopta a uno, pone empeño en que progrese,
habla con su excelencia a favor de uno, pide
nombrar al primogénito y situar al menor
mientras llega la mitra o los grados canónicos;
Dios fácil, habitable, útil y servicial,
a quien basta, pues tiene almacén de indulgencias,
algo de hipocresía con un poco de práctica,
que es norma y fe de aquellos devotos positivos
que hacen de vez en cuando breves viajes furtivos
hacia la eternidad, el abismo, el misterio,
lo insondable, y recalcan en casa de ese Dios?

¿Es ese Dios guerrero, militar, sanguinario,
a quien poco le importa que coma uno bellotas
o pan, pero que quiere como ritos y cultos
espadas, picas, ganchos, catapulta, escorpiones,
duro rezón del cual pende un navío entero,
testudo con la reja untada de mortero,
ariete fijo hiriendo muros como una proa,
telenos que arrebatan soldados, torres móviles

Recouvertes de mousse et de crin de cheval ;
Plus tard, pierriers broyant quelque donjon rival
Jusqu'à ce qu'il s'en aille en cendre et se dissoude,
Mangonneaux, fauconneaux, bat-murs, pièces à coude,
Renversant les cités dans leur fossé bourbeux,
Volcans grégeois traînés par trente jougs de bœufs,
Canons vénitiens, serpentines lombardes ;
Dieu qui dit à Coglione : Attelle les bombardes ;
Qui rit, pauvre blessé, du grabat où tu geins,
Que la bataille enivre avec tous ses engins,
Chaudrons à poix bouillante et fours à boulets rouges ;
Qui chasse les manants éperdus de leurs bouges ;
Qui rêve Te-Deum ; qui s'endort aux accents
De l'obusier Lancastre et du mortier Paixhans ;
Qui prête, quand la mine est faite sous la brèche,
Son tonnerre au besoin pour allumer la mèche,
Et, quand la terre s'ouvre avec un large éclair,
S'épanouit de voir les gens sauter en l'air ?
Vision du passé par le présent subie !

Ou parles-tu du Dieu jugeur ? rare lubie !
Dieu chancelier, portant perruque in-folio.
Vidant le procès Homme et l'Être imbroglio !
Dieu président, siégeant dans l'univers grand'chambre,

recubiertas de musgo y de crin de caballo,
o más tarde, pedreros que muelen torreones
hasta que quedan hechos ceniza y se disuelven,
mangonel, falconete, trabuco, *pièces à coude*
derribando ciudades en sus fosos fangosos,
volcán griego que arrastran treinta yuntas de bueyes,
cañones venecianos, serpentines lombardos,
Dios que dice a Coglione: Prepara las bombardas,
se ríe del jergón donde, herido, tú gimes,
ebrio de la batalla con todo su aparejo,
ollas de pez ardiente, hornos de balas rojas,
que expulsa a los gañanes con terror de sus antros,
que sueña en el *Te Deum* y duerme a los acentos
del gran obús Lancastre y el mortero Paixhans;
que presta, si está armada la mina bajo tierra,
si es preciso, su trueno para encender la mecha,
y al abrirse la tierra con amplio resplandor,
viendo volar la gente por los aires se alegra?
¡Oh visión de un pasado que vuestra edad sufrió!

¿Es el Dios juzgador? ¡Oh qué extraño capricho!
Dios canciller, que lleva una peluca *infolio*
y abre el proceso Hombre y abre el embrollo Ser.
¡Dios presidente, a cargo del universo-cámara,

Jugeant l'âme, et bâillant, sous un ciel de décembre,
Entre l'avocat ange et l'avocat démon ?

Dis, est-ce le Dieu guèbre, est-ce le Dieu mormon
Qu'il te faut ? Ou le Dieu qui fit rouer Labarre ?
Vois. Choisis. Ou le Dieu qui donne au turc barbare
Des femmes plein la tombe et plein le firmament ?
Ou bien est-ce le Dieu qui fait lugubrement
Chanter, sous les rideaux semés de croix latines,
L'homme qui n'est plus homme aux chapelles sixtines,
Et qui, lui créateur, se plaît à l'écouter ?

Une autre voix

Est-ce que tu serais par hasard un poète ?
Qui te rend si hardi ? réponds, questionneur.
Viens-tu comme Shakspeare à la tour d'Elseneur ?
Pour entrer dans la brume où s'éteint la science,
Pour tenter le mystère, aurais-tu confiance,
Homme dont l'ombre fuit les pas trop approchants,
Dans le pouvoir suave et sinistre des chants ?

Oui, c'est vrai, le poète est puissant. Qui l'ignore ?
L'esprit, force et clarté, sort de sa voix sonore.

que bajo un cielo gris, juzga al alma y bosteza
oyendo a un abogado ángel, y otro demonio!

Di, ¿es el Dios guebro o el mormón el que quieres?
¿O ese Dios que mandó golpear a Labarre?
Mira. Elige. ¿O el Dios que le da al turco bárbaro
mujeres con que llene el sepulcro y el cielo?
¿O bien es ese Dios que hace lúgubrementemente
cantar, cuando es la hora de maitines o vísperas,
al hombre ya no hombre en capillas sixtinas,
y que él, creador, escucha con placer?

Otra voz

Dime, ¿serías tú por ventura un poeta?
¿Por qué osas? contesta, tú que siempre preguntas.
¿Vienes igual que Shakespeare a la torre Elsinor?
Para entrar en la bruma donde muere la ciencia
e intentar el misterio, ¿acaso confías, hombre,
tú, cuya sombra huye de los pasos cercanos,
en el suave poder siniestro de los cantos?

Es verdad, el poeta es fuerte. ¿Quién lo ignora?
Fuerza y luz, el espíritu vive en su voz sonora.



Trophonius est seul dans son caveau divin ;
L'homme lui dit : poète ! et l'abîme : devin !
Amphion chante et met en mouvement les pierres ;
Linus errant du tigre éblouit les paupières ;
Homère est dans la tombe, et son âme, à travers,
Pousse au Gange Alexandre enivré de ses vers ;
Prenant forme au plus noir de l'ancre, les fantômes
Blanchissent à l'appel des blêmes Chrysostomes ;
Isaïe en criant : Deuil ! malheur ! fait hennir
L'affreux Sennachérib qui dit : je vais venir !
Euripide, Sophocle, Eschyle qu'un dieu mine,
Sont comme le trépied d'où jaillit Salamine ;
Élie à son gré vide et lance au peuple hébreu
Les flèches de la pluie ou le carquois du feu ;
L'âpre Archiloque avec le marteau de l'iambe
Enfonce le clou sombre où se pendra Lycambe ;
Dante dit, l'œil fixé sur un homme passant :
— Je t'ai vu dans l'enfer ! — L'homme, pâle, y descend.
La Marseillaise énorme est un bruit de mêlée ;
Tyrnée est une lyre effrayante, envolée
Au-devant des combats et des drapeaux mouvants,
Et traînant après elle un peuple dans les vents.
Les poètes profonds, hommes de la stature
Des éléments, du bien, du mal, de la nature,

Trofonio se halla solo en su hueco divino.
¡Poeta!, dice el hombre; y el abismo: ¡adivino!
Anfión hace cantando que se muevan las piedras;
Lino errante deslumbra los párpados del tigre;
Homero está en la tumba, y su alma, a través de ella,
lleva a Alejandro, ebrio de sus versos, al Ganges;
formados en lo negro del antro, los fantasmas,
al grito de los lívidos Crisóstomos, blanquean.
Isaías exclama: ¡Duelo! ¡horror! Y relincha
Senaquerib horrible que dice: ¡voy allá!
Eurípides y Sófocles, Esquilo que un dios mina,
son el trípode donde descansa Salamina;
Elías a su antojo arroja al pueblo hebreo
las flechas de la lluvia o las flechas del fuego;
hunde el áspero Arquíloco con los golpes del yambo
el clavo oscuro donde se ahorcará Licambo;
Dante dice, fijando la mirada en un hombre:
—¡Te he visto en el infierno!— Y allá va el hombre, pálido.
La Marsellesa enorme suena como un combate;
Tirteo es una lira terrible al vuelo,
al frente de batallas y movidas banderas,
y arrastrando tras sí todo un pueblo en los vientos.
Los poetas profundos, que alcanzan la estatura
de elementos, del bien, el mal, lo natural,

Vivaient jadis, géants, en familiarité
Avec le jour, la nuit, l'ombre et l'éternité ;
Ils méditaient, ayant, dans l'horreur solennelle,
Toujours devant leur âme et devant leur prunelle
La contemplation, ce mur vertigineux ;
Ils avaient la science et l'ignorance en eux ;
Épars, ils blanchissaient le fond des solitudes ;
Ils rêvaient ; ils avaient diverses attitudes.
Les uns, calmes, restaient, leur menton dans leur main,
Du côté des vivants, sur le rivage humain ;
Ils regardaient passer les foules pêle-mêle,
Homme, femme, vieillard, enfant à la mamelle,
Chocs de glaives, pavois, codes, mœurs, échafauds,
Les cintres pleins d'azur des grands arcs triomphaux,
Le trône avec son roi, le prêtre avec son livre ;
Et, devant tout ce flot, forcené, bruyant, ivre,
Triste, joyeux, confus, violent, inclément,
Sourd, ignorant la chute et l'âpre escarpement,
Ils contemplaient de loin la mort, sombre barrage.
Les autres se tenaient hors du terrestre orage,
Comme s'ils étaient morts, et de l'autre côté ;
Ils regardaient, roulant vers eux, l'humanité
S'engouffrer sous leurs pieds, race à race engloutie ;
De ce faite, ils étaient présents à la sortie

antaño eran, gigantes, los íntimos amigos
del día, de la noche, la eternidad, las sombras.
Meditaban, teniendo, en el horror solemne,
siempre frente a su alma y frente a su pupila
a la contemplación, vertiginoso muro;
tenían en su seno la ciencia y la ignorancia;
dispersos, blanqueaban los fondos solitarios;
soñaban; adoptaban diversas actitudes.
Unos quedaban, quietos, el mentón en la mano,
del lado de los vivos, en la ribera humana,
y miraban pasar la multitud mezclada,
hombre, mujer, anciano, niño arrimado al pecho,
choques de espadas, lábaros, reglas, normas, cadalsos,
las cimbras azuladas de los arcos triunfales,
el trono con su rey, el cura con su libro;
y ante esa catarata demente, escandalosa, ebria,
triste, alegre, confusa, violenta, despiadada,
sorda, ignorando el vértigo del fuerte acantilado,
contemplaban de lejos la muerte, negro dique.
Los otros se apartaban del temporal terrestre,
cual si estuvieran muertos y ya del otro lado;
miraban, acercándose allí, a la humanidad
sumergirse a sus pies, raza a raza tragada;
desde arriba, asistían sin pausa a la salida



Des empires, des faits, des grands événements,
Des princes, de puissance et de guerre écumants,
Et voyaient peuples, rois, tout ce qu'en la nuit noire
Dégorge le sépulcre, immense vomitoire ;
Ils rayonnaient ; leurs yeux sereins étincelaient ;
Ils devenaient eux-même ombre et souffle, et semblaient
Au genre humain, perdu dans ses mornes délires,
Des fantomes chantant passant avec des lyres.
Quelques-uns, murés, sourds, n'avaient plus de regard
Que l'œil intérieur, lumineux et hagard,
Et ces hommes sacrés, semblables à des mânes,
Hors du monde, habitaient dans l'ancre de leurs crânes ;
D'autres vivaient aux bois, et leurs esprits songeaient,
Et, laissant là leurs corps, éblouis, voyaient ;
Ils erraient d'être en être et du fait à la cause,
Voyaient s'épanouir l'arbre en apothéose ;
Ils allaient, pénétrant au delà du réel,
Par la racine au gouffre et par la fleur au ciel,
Dans la création entraient le plus possible,
Tordaient l'insaisissable avec l'inaccessible,
Étudiaient comment se forment les métaux
Dans la forge invisible aux ténébreux marteaux,
Et la sève, et le feu des volcans, et les haltes
Des laves sous l'écorce affreuse des basaltes ;



de los grandes imperios, de las grandes hazañas,
de los príncipes, hartos de poder y de guerra,
veían pueblos, reyes, cuanto en la negra noche
se vuelca del sepulcro, inmenso vomitorio;
irradiaban; sus ojos serenos chispeaban;
se hacían ellos mismos sombra y soplo, y veían
en ellos los humanos, en sus tristes delirios,
fantasmas que cantaban pasando con sus liras.
Otros, reclusos, sordos, sólo miraban ya
con el ojo interior, luminoso y perdido,
y esos hombres sagrados, semejantes a manes,
vivían, no en el mundo, al fondo de sus cráneos;
y otros más en los bosques, y soñaba su espíritu
y, dejando allí el cuerpo, viajaban deslumbrados;
iban de ser en ser, del efecto a la causa,
viendo la apoteosis del florecer del árbol;
pasando más allá de lo real, llegaban
por la raíz al fondo y por la flor al cielo;
tanto como es posible, en la creación entraban,
trenzaban lo invisible entre lo inaccesible,
escudriñaban cómo se forman los metales
en la forja invisible de tétricos martillos,
y la savia, y el fuego volcánico, y los tumbos
de lava tras la costra horrible del basalto;

Le vent chantait pour eux un sublime pæan ;
Ils observaient l'hiver, l'ouragan, l'océan,
L'avalanche, l'écueil, les grêles épaissies,
Les vagues, effarés de ces épilepsies ;
Et, pensifs, saisissant, jusqu'aux plus hauts zéniths,
Les intersections de tous les infinis,
L'endroit où le bien nuit, l'endroit où le mal aime,
Ils tâchaient de trouver le point fatal, suprême,
Terrible, surprenant, caché sous le linceul,
Sombre, où tous les secrets se fondent en un seul !

Dans les grottes de l'Inde ou dans les rocs d'Eubée,
Lieux où l'on croit toujours être à la nuit tombée,
A Glaris où la fleur mandragore chanta,
A Delphe, à Sunium, dans l'île Éléphanta,
Ou dans la Bactriane ou dans la Sogdiane,
Ou dans les monts qu'emplit la funeste Diane,
Dans des déserts où l'être a l'air de se mouvoir
En dégageant un sombre et lugubre pouvoir,
Les pâtres rencontraient un homme dont la face
Semblait une lueur étrange de l'espace,
Dont la bouche parlait, et dont l'égarément
Attirait tout à lui comme un farouche aimant ;
Et tout craignait cet homme, et les brutes fuyantes

el viento les cantaba un sublime peán;
observaban inviernos, huracanes, océanos,
avalanchas, escollos, lo espeso del granizo,
o las olas, pasmados de aquellas epilepsias;
captaban, pensativos, bajo cualquier cenit,
el punto en que se cruzan los infinitos todos,
donde el bien hace daño y donde ama el mal;
perseguían el sitio fatal, insuperable,
terrible, sorprendente, que la mortaja oculta
y que hace uno solo de todos los secretos.

En las grutas de India o en las rocas de Eubea,
lugares donde siempre parece ser de noche,
en Glaris, allí donde cantó la flor mandrágora,
en Delfos, en Sunión, en la isla Elefanta,
o bien en la Bactriana, o bien en la Sogdiaa,
o en los montes que llena la siniestra Dïana,
en desiertos donde es cual si el ser se moviera,
desprendiendo un sombrío y lúgubre poder,
los pastores veían a un hombre cuyo rostro
parecía un fulgor extraño del espacio
y cuya boca hablaba, el cual en su extravío
lo atraía a sí todo como algún hosco imán;
y todo le temía, y las huidizas fieras

S'en allaient de son ombre encor plus effrayantes ;
Et toute chose douce à ces pieds triomphant,
L'agneau, l'aube ; — et c'était le poète en effet.

Et de quoi vivait-il ? Nul ne le sait. Son âme
Aspirait l'inconnu comme un puissant dictame ;
Sa chair s'oubliait ; l'homme était en lui dissous ;
Du splendide univers il tâtait le dessous ;
Il assistait par l'âme aux blancheurs idéales,
Aux détonations d'aurores boréales,
Aux déluges roulant dans leurs vastes limons
Des hydres qui semblaient des gaufres et des monts,
Aux chaos combattant la vie, aux héroïsmes
Des globes affrontant les rudes cataclysmes,
Au miracle, à l'atome ; et son regard voyait
Des naissances d'édens dans l'abîme inquiet,
Des jets d'étoiles d'or, des chutes de décombres,
Et des explosions de créations sombres.
Et pendant qu'il rêvait, immobile, voyant
L'inouï, l'ignoré, le trouble, l'ondoyant,
Les visions, l'azur indicible, feux, nimbes,
Masques crispés d'enfants sanglotant dans les limbes,
Et la torche de l'astre allant mettre le feu
A des mondes perdus au fond de l'éther bleu,

salían de su sombra aún más espantosas;
y todo cuanto es dulce triunfaba a sus pies:
la oveja, el alba —y era, en efecto, el poeta.

Pero ¿de qué vivía? Nadie sabe. Su alma
absorbía lo ignoto cual potente dictamen;
su carne se olvidaba; disolvía en sí al hombre;
del universo espléndido palpaba lo escondido;
por el alma asistía a ideales blancuras,
a las detonaciones de auroras boreales,
a diluvios que arrastran entre sus vastos cienos
hidras que parecían panales y montañas,
a caos que combaten la vida; a heroísmos
de los globos que afrontan los rudos cataclismos,
al milagro y al átomo; y sus ojos veían
nacimientos de edenes en el abismo inquieto,
chorros de estrellas de oro y caídas de escombros,
y grandes estallidos de oscuras creaciones.
Y mientras él soñaba, inmóvil, contemplando
lo inaudito, lo ignoto, lo turbio, lo ondeante,
las visiones, lo azul sin nombre, fuegos, nimbos,
niños de tensas máscaras que tiemblan en los limbos,
y la antorcha del astro que corre a prender fuego
a unos mundos perdidos en el éter azul,

Et la larve, à travers les brumes décuplantes,
Entre les doigts des pieds il lui poussait des plantes,
Et les feuilles, qui font leur ouvrage sans bruit,
Couvraient cet homme ainsi qu'un chêne dans la nuit.
Et cette intimité formidable avec l'être
Faisait de ce songeur farouche plus qu'un prêtre,
Plus qu'un augure, plus qu'un pontife ; un esprit ;
Un spectre à qui la mort radieuse sourit.
Et c'est de là que vient cette auguste puissance
Faites d'immensité, d'épouvante, d'essence,
Qu'a le poète saint et qu'on sent dans ses vers ;
Les prodiges au fond du mystère entr'ouverts
Mêlent leur rayon fauve à son âme élargie
Presque jusqu'à l'horreur et jusqu'à la magie,
Et qui parfois côtoie, ainsi qu'un noir plongeur,
Le cercle où de l'enfer commence la rougeur.

Oui, le poète peut ce qu'il veut ; le poète
Arrête en lui parlant l'immense gypaète ;
Il domine la ville et le désert ; il peut
Unir la terre au ciel, et dans le même nœud
L'idéal au réel, et tisser une toile
Avec des fils de chanvre et des rayons d'étoile ;
Il dégage de tout, du fait, vaste ou petit.

y la larva, a través de nieblas decuplantes,
le iban entre los dedos del pie creciendo plantas,
y las hojas, que cumplen su tarea sin ruido,
cubrían a aquel hombre como a un roble en la noche.
Y aquella intimidad con el ser, formidable,
del soñador, más hosco que un sacerdote, hacía
algo más que un augur o que un papa; un espíritu;
espectro a quien la muerte radiante le sonríe.
De allí es de donde viene ese augusto poder
que, hecho de inmensidad, espanto, esencia, tiene
el poeta, ese santo, y se siente en sus versos;
los prodigios al fondo del misterio entreabiertos
mezclan su rayo fiero con su alma ensanchada
casi hasta el horror mismo y casi hasta la magia,
y por momentos roza, cual si se zambullera,
el círculo en que empieza la rojez del infierno.

Sí, el poeta puede lo que quiera; el poeta
hablándole detiene al gigantesco buitre;
domina la ciudad y el desierto; podría
unir la tierra al cielo, y con un mismo nudo
ideal y real, y tejer una tela
usando hilos de cáñamo justo a rayos de estrellas;
sabe sacar de todo, del hecho, grande o chico,

De tout ce qu'on apprend, de tout ce qu'on bâtit,
Du progrès, du tombeau, de la matière même,
Une grande Uranie azurée et suprême ;
Il met sur la science un plafond sidéral ;
Il fait tomber la haine et l'épine et le mal
De la ronce hideuse et de l'âme méchante ;
Tendre, il plane au-dessus du cirque horrible, et chante
Pour les martyrs un chant qui fait honte aux lions ;
A la guerre civile il fait dire : oublions !
Il prend les cœurs lointains des peuples et les mêle,
Accouple à la raison la foi, sa sœur jumelle,
Calme la foule, endort le flot, dompte le feu,
Change l'homme ; il peut tout. Hors ceci : nommer Dieu.
Nommer Dieu de façon que l'abîme comprenne.
Il peut tout, hors ceci : faire à l'aube sereine,
Au lys, à l'astre, à l'hydre, à l'éclair enflammé,
Dire dans l'étendue obscure : Il l'a nommé !
Ce nom déborde vaste, inouï, réfractaire,
Quelque être que ce soit, au ciel et sur la terre.
O passant, entends-tu bégayer à la fois
Par toutes les rumeurs et par toutes les voix
De la création ténébreuse et murée,
Par toute l'étendue et toute la durée,
Ce nom mystérieux, énorme, illimité ?
Le printemps et l'automne et l'hiver et l'été

de aquello que se aprende, de lo que se construye,
del progreso, del fétetro, de la materia misma,
una grandiosa Urania azulada y suprema;
pone sobre la ciencia un techo sideral;
hace caer el odio y la espina y el mal
de la zarza horrorosa y del alma malvada;
tierno, planea encima del circo horrible, y canta
un canto por los mártires que avergüenza al león;
a una guerra civil la obliga a decir: ¡basta!
mezcla los corazones lejanos de los pueblos,
acopla la razón con la fe, su gemela,
calma a la masa, duerme al cauce, doma el fuego,
cambia al hombre, lo puede todo salvo esto:
nombrar a Dios de forma que el abismo comprenda.
Lo puede todo, excepto hacer que el alba en calma,
la hidra, el lirio, el astro, el rayo llameante,
digan en la extensión oscura: ¡Lo ha nombrado!
Porque este nombre vasto, refractario, inaudito,
desborda todo ser del cielo y de la tierra.
Oh tú que pasas, ¿oyes tartamudear juntos
a todos los rumores, como a todas las voces
que hay en la creación amurallada y tétrica,
por toda la extensión y la duración toda,
su nombre monstruoso, enorme, ilimitado?
Primavera y otoño y verano e invierno



Sont quatre accents divers de ce grand nom qui gronde ;
La syllabe du vent n'est pas celle de l'onde ;
Chaque être dit la sienne et la murmure à part ;
L'antilope en a peur quand c'est le léopard
Qui le proclame au fond de la forêt sonore ;
Et la nuit le prononce autrement que l'aurore.
L'homme à saisir ce mot s'est parfois occupé ;
Mais en vain ; car ce nom ineffable est coupé
En autant de tronçons qu'il est de créatures ;
Il est épars au loin dans les autres natures ;
Personne n'a l'alpha, personne l'oméga ;
Ce nom, qu'en expirant le passé nous légua,
Sera continué par ceux qui sont à naître ;
Et tout l'univers n'a qu'un objet : nommer l'être !

Et des soleils sont morts et des soleils mourront,
Et l'espace où l'étoile éclôt, la flamme au front,
A vu naître et pâlir dans ses profondeurs fauves
Des feux qui ne sont plus que de vieux astres chauves ;
L'heure apporte et reprend les jours, les mois, les ans,
Et la mémoire avorte à compter ces passants,
Et l'ombre épouvantable en ses aveugles ondes
Roule des millions de millions de mondes,
Et le sillon engendre et la fosse enfouit,

son acentos diversos del gran nombre rugiente;
la sílaba del viento no es cual la de la onda;
cada ser tiene una y la murmura aparte;
le da miedo al antílope cuando es el leopardo
quien la proclama al fondo de la selva sonora;
no lo pronuncia igual la noche que la aurora.
A asir esa voz el hombre se ha dedicado a veces,
pero en vano: ese nombre inefable se rompe
en tantos trozos cuantas criaturas existen;
se dispersa entre muchas otras naturalezas;
nadie posee el alfa, de nadie es el omega;
el nombre que el pasado al morir nos legó
habrán de proseguirlo los que están por nacer;
¡el universo entero busca nombrar al ser!

Soles han muerto ya y soles morirán,
y el espacio en que nace la estrella llameante
vio nacer y apagarse en las honduras fieras
fuegos que ya son sólo ancianos astros calvos;
la hora trae y se lleva los días, meses, años,
y la memoria aborta la cuenta de esos pasos,
y la sombra espantosa entre sus ciegas ondas
arrastra en sí millones y millones de mundos,
y los surcos engendran y las fosas engullen,

Et tout se développe et tout s'évanouit,
Et tout brille et s'éteint, ma lueur et la vôtre,
Et les êtres confus tombent l'un après l'autre,
Et toujours, à jamais, sans qu'il cesse un moment
D'emplir le jour, la nuit, l'éther, le firmament,
Sans qu'aucun autre bruit l'interrompe et s'y mêle,
Le nom infini sort de la bouche éternelle !

Une autre voix

A de certains instants, quand on ne sait quel vent
Tourne vers l'infini l'homme, pâle vivant,
Quand cette énigme : Dieu, sur votre terre sourde
Apparaît, triste, énorme, et pour l'homme trop lourde,
Parmi tous les esprits, philosophes, songeurs,
Savants, de l'horizon épiant les rougeurs,
Entre tous les penseurs, figures inquiètes,
Ceux qu'elle émeut le plus, ce sont les noirs poètes.
Dieu ! mot fatal ! il luit ; peut-être il va tonner,
Il flamboie, et l'on voit les bardes s'étonner
Ainsi que des lions au seuil de leur tanière,
Les poètes étant situés de manière
A sentir les premiers tous les souffles qui font
Frissonner des lueurs dans l'abîme sans fond.

y todo se despliega y todo se disipa,
todo brilla y se apaga, mi fulgor como el vuestro,
y los seres confusos caen uno detrás de otro,
y siempre, siempre, siempre, sin dejar un momento
de henchir la noche, el día, el firmamento, el éter,
sin que otro ruido alguno se entremezcle y lo trabe,
brota el nombre infinito desde la boca eterna.

Otra voz

Un raro viento a veces de cara al infinito
hace volverse al hombre, ese viviente pálido,
cuando el enigma Dios en vuestra tierra sorda
se muestra triste, enorme, para el hombre aplastante;
de todos los espíritus, soñadores, filósofos,
sabios, los que escudriñan la rojez de los cielos,
pensadores, figuras acuciosas, entonces
los que más se conmueven son los negros poetas.
¡Dios! ¡Nombre fatal! Luce, tal vez va a tronar,
o a llamear, y vemos asombrarse a los bardos
cual leones erguidos al pie de sus guaridas,
pues están los poetas situados de modo
que antes que todos sienten los soplos que estremecen
los hondos resplandores en la sima sin fondo.

Les Lucrèces, les Jobs, les blêmes Jérémies,
La lèvres émue encor de leurs strophes frémies,
Courbés sous l'épouvante, épars dans les courroux,
Ont l'air d'esquifs perdus et de navires fous,
Et l'on voit se dresser, vagues dans les décombres,
Tous ces grands effarés, porteurs des harpes sombres !
Quelques-uns, corps à corps, avec des inconnus
Luttent ; et tout est l'ombre ; et que sont devenus
Tant de systèmes vains, tant de cris, tant de rêves,
Tant d'écume que l'homme a jetée à ses grèves.
Et chacun interroge ou prie avec frayeur ;
Et l'un parle au marin, et l'autre au fossoyeur.

Une autre voix

Hélas, l'homme, jouet de l'élément, en proie
Au sol qui le dévore, au ciel qui le foudroie,
Fatal, débile, et né dans un accablement,
Ayant pour se guider sa raison qui lui ment
Et le peu de clarté que l'instinct lui procure,
Lutte éternellement avec la force obscure !
Vois dans le pli que fait le coude d'un rocher
Ce hameau de pêcheurs, groupant sous son clocher
Quelques vieux toits parmi des barques échouées.

Las Lucrecias, los Job, los Jeremías lívidos,
aún trémulos sus labios de estrofas temblorosas,
abrumados de espantos, dispersos en las iras,
son esquifes perdidos y son bajeles locos,
y se ve alzarse, vagos, por entre los escombros,
a esos grandes pasmados con sus arpas sombrías.
Algunos cuerpo a cuerpo contra algunos extraños
luchan; y todo es sombra; y ¿en qué han ido a parar
tantos sistemas vanos, tantos gritos y sueños,
tanta espuma que el hombre derramó en sus arenas?
Y todos interrogan o rezan con terror;
uno le habla al marino, otro al sepulturero.

Otra voz

¡Ay, el hombre, juguete del elemento: el suelo
que lo devora, el cielo que a su vez lo fulmina,
fatal, débil, nacido en una pesadumbre,
teniendo como guía su razón que le miente
y ese poco de luz que el instinto le ofrece,
combate eternamente contra la fuerza oscura!
Mira en ese repliegue del borde de una roca
la aldea pescadora que al pie del campanario
agrupa algunas casas entre encalladas barcas.

La ceinture sans fin des vagues dénouées
L'enveloppe et le presse et l'étreint, noir serpent.
Il est là, seul, chétif, et sur lui se répand
L'orage monstrueux, et l'ouragan l'assiège ;
Et l'océan n'est grand que pour lui tendre un piège.
Le colossal nuage où fuit l'aigle chasseur
Et que l'espace emplit de toute sa noirceur,
L'éclair, le bruit, le flot où roule le cadavre,
Toute l'ombre se heurte au mur du petit havre ;
Et c'est l'immensité, c'est la nuit, c'est la mort
Qui se rouille aux anneaux de la chaîne du port.

Ce point imperceptible où, jamais assouvie,
L'onde écume et s'acharne, hommes, c'est votre vie.
Eh bien, étant si peu, quelle folie as-tu
D'escalader ce ciel par tous les vents battu,
D'aller, toi qui, tremblant, as déjà tant de peine
A porter seulement l'aspect du phénomène,
Toi le terrassé, toi l'errant, toi le banni,
Toi, le vaincu du gouffre, attaquer l'infini !

Que veux-tu ? quelle est donc cette audace insensée
De jeter comme une ancre au gouffre, la pensée ?
Le spectre voilé rit de toi, le spectre nu.

El cinturón sin fin de las olas tendidas
lo envuelve, ciñe, oprime como negra serpiente.
Allí está, solo, endeble, y sobre él se expande
la tempestad monstruosa, y el huracán lo asedia,
y se agranda el océano por tenderle una trampa.
La nube colosal donde se cierne el águila
y que llena el espacio con toda su negrura,
el ruido, el rayo, el agua donde flota el ahogado,
toda la sombra embate la pequeña ensenada,
y es la inmensidad misma, y la noche, y la muerte
quienes roen los aros de su cadena echada.

El punto imperceptible donde, siempre insaciada,
la onda espumajea, hombres, es vuestra vida.
Pues bien, siendo tan poco, ¿qué locura te invade
de escalar ese cielo batido de mil vientos,
de ir, tú que, temblando, a duras penas puedes
siquiera del fenómeno figurar el aspecto,
tú el derribado, tú el errante, el expósito,
¡tú, vencido en la sima, atacar lo infinito!

¿Qué quieres? ¿Cuál es pues esa audacia insensata
de arrojar a la sima como ancla el pensamiento?
O velado o desnudo, ríe de ti el espectro.

Quel besoin l'homme a-t-il de sonder l'inconnu ?
N'a-t-il donc pas assez déjà de se défendre
Contre l'énormité qui le couvre de cendre
Et de brume et trouble et d'énigme et de deuil !
Naufragé, laisse-toi ruisseler sur l'écueil ;
Cet aquilon, ce choc, cette horreur, cette pluie,
C'est l'ombre qui, terrible, à ton néant s'essuie ;
C'est cet inconnu même, ô songeur, qui sur toi
Tombe avec le frisson, la souffrance et l'effroi !
Pendant que le vent roule et verse sur ta tête
Toute l'obscurité dans toute la tempête,
Toi, jeté dans l'espace et pourtant au cachot,
Recueille-toi, courbé sous ce souffle d'en haut,
Et, sans interroger l'horrible ciel sublime,
Sur tes membres glacés laisse couler l'abîme !

Une autre voix

Quelle pensée as-tu d'allumer ton esprit
Au bord du noir problème où la raison périt ?
Pourquoi ne pas laisser les grandes ailes d'ombre,
Songeur, se déployer sur cet univers sombre ?
Pourquoi vouloir leurrer d'un feu follet qui fuit
L'antique Adam, errant dans l'insondable nuit ?

¿Qué falta le hace al hombre ir a sondar lo ignoto?
¿Acaso no le basta con defenderse ya
contra lo enorme que siempre lo sepulta en ceniza
y en bruma y turbiedad, y en enigma y en duelo?
Náufrago, déjate secar en el umbral.
Ese cierzo, ese choque, ese horror, esa lluvia
son la sombra terrible que roza tu nonada;
eso desconocido, pensador, que te abruma
junto al escalofrío, el dolor y el espanto.
Mientras el viento sopla y vierte en tu cabeza
toda la oscuridad en toda la tormenta,
tú, lanzado al espacio y a la vez en tu celda,
recógete, encogido bajo el soplo de arriba,
y sin interrogar al alto cielo horrible,
que chorree el abismo sobre tu cuerpo helado.

Otra voz

¿Qué pensamiento es ése de ir a encender tu espíritu
al negro borde donde la razón misma muere?
¿Y por qué no dejar a las alas de sombra,
soñador, desplegarse por sobre el universo?
¿Para qué ir a engañar con vanos fuegos fatuos
al viejo Adán que yerra en la insondable noche?

Sous ces voûtes de brume où tourbillonne l'heure,
Où le temps filtre et coule et, goutte à goutte, pleure,
Où, minute à minute, hier, aujourd'hui, demain,
On entend dans la nuit tomber le genre humain,
Dans cette immensité de l'ombre indivisible,
Toute lampe essayée est un effort risible,
La foi meurt, la science est un sombre embarras.
Que gagneras-tu donc quand tu réussiras
A jeter des clartés farouches dans le vide ?
Quand tu feras blêmir quelque Babel livide,
Ou, dans les profondeurs dont tout être est banni,
Le spectre monstrueux du pont de l'infini ?
Quand tu feras glisser des lueurs sur ses arches,
Et quand, triste, au delà de la terre où tu marches,
Songeur, tu blanchiras de ton pâle flambeau
Trois ou quatre degrés du dedans du tombeau ?
Va, renonce. Il n'est plus de lumière possible.
Tous les prodiges sont rentrés dans l'invisible.
L'Ombre est sur tout. Qui donc, fût-il le plus aimant,
Qui donc pourra lever ou faire seulement
Remuer un instant les grands voiles funèbres,
Les plis démesurés du manteau de ténèbres ?
C'est la faute de l'homme, hélas, si tout est noir.
Le jour, cet obstiné qui ressemble à l'espoir,

Bajo esos domos grises donde bulle la hora,
corre y se filtra el tiempo y, gota a gota, llora,
donde, a cada minuto, hoy y ayer y mañana
se oye en la noche cómo cae el género humano,
en esa inmensidad de sombra indivisible,
todo ensayo de lámpara es un afán ridículo,
la fe muere, la ciencia es un azoro oscuro.

¿Qué habrás ganado pues cuando hayas conseguido
arrojar unos hoscos fulgores al vacío?

¿Cuando hayas puesto pálida a alguna Babel lívida,
o en las profundidades que excluyen todo ser,
al monstruoso espectro del puente a lo infinito?

¿Cuando hayas deslizado luces sobre sus arcos,
y cuando, triste, allende la tierra en que caminas,
pensador, ilumines con tu pálida antorcha
tres o cuatro peldaños de dentro de la tumba?

Vamos, renuncia. Ni una sola luz ya es posible,
los prodigios han vuelto todos a lo invisible.

La Sombra cubre todo. ¿Quién, ni aun el más amante,
quién podrá levantar, o siquiera mover
sólo por un instante los grandes velos fúnebres,
los pliegues desmedidos que envuelven las tinieblas?

Es por culpa del hombre, ¡ay!, si todo está negro.

El día, ese terco con cara de esperanza,

Ne demandait pas mieux peut-être que d'éclorc ;
Mais tout le mal terrestre a soufflé sur l'aurore ;
La blanche aurore est morte, et l'homme est dans la nuit.
Il lui restait encor, dans le temple où Dieu luit,
L'effrayant chandelier dont la flamme constante
Pendant qu'ils écrivaient, éclaira les Septante ;
Mais il n'a même plus ce foyer du vrai jour ;
Les sept vices de l'homme ont, chacun à leur tour,
Éteint un des flambeaux de la lampe à sept branches ;
Maintenant c'est fini. L'abîme où tu te penches,
L'obscurité lugubre aux vagues épaisseurs,
Le firmament formé de toutes les noirceurs,
Cet océan de nuit où l'esprit flotte et sombre,
Rit de te voir risquer ta lanterne en cette ombre
Où dans la main de Dieu s'est éteint le soleil.

.....

Une autre voix

Est-ce que, voyageur fatal, tu prémédites
Des actions de rêve étranges et maudites,
D'aller, de forcer l'ombre, et fouillant, et bravant,
De t'enfoncer plus loin que les ailes du vent ?
Dis. Parle. Oh ! les songeurs ont une sombre envie ;

nada mejor pedía quizá que amanecer;
mas todo el mal terrestre sopló sobre la aurora;
la blanca aurora ha muerto y el hombre está en la noche.
Le quedaba, en el templo donde relumbra Dios,
el fuerte candelabro cuya llama constante
al tiempo que escribían alumbró a los Setenta,
pero ya ni ese foco de luz veraz le queda;
cada uno de los siete vicios que tiene el hombre
ahogó una de las llamas de la séptuple lámpara;
y ahora se acabó. El abismo que escrutas,
esa oscuridad lúgubre de vagos espesores,
el firmamento, hecho de todas las negruras,
el mar nocturno donde flota y se hunde el espíritu,
ríe viéndote hundir tu lámpara en la sombra
donde a manos de Dios se ha apagado ya el sol.

.....

Otra voz

¿Es que acaso, fatal viajero, meditas
acciones como en sueños, extrañas y malditas,
ir a forzar las sombras, y retando, y hurgando,
hundirte aún más lejos que las alas del viento?
Habla. Los pensadores tienen sombrías ansias,

Ils voudraient tous avoir déjà franchi la vie,
Pour connaître, pour être ailleurs, pour voir plus loin.
Pour eux, vivre est l'obstacle et savoir le besoin.
En attendant la tombe, ils s'en vont aux nuées,
Par les rêves de l'homme en bas continuées,
Aux vents, aux monts, aux lieux déserts, aux lieux secrets,
A tout ce qui contient de l'abîme, forêts,
Antres, écueils des mers, nids d'où tombe la plume,
A la fleur qui s'entrouvre, à l'astre qui s'allume,
A tout ce qui voit l'ombre et tremble sur le bord,
Désaltérer leur soif lugubre de la mort,
As-tu donc aussi, toi, cette soif surhumaine ?
Veux-tu voir ? Est-ce là, passant, ce qui t'amène ?
Sois tranquille, homme. Attends. Cela finit toujours
Par s'ouvrir devant toi, pauvre ombre aux instants courts.
Le mystère, à présent sans clef, sans déchirure,
Clos, fermé par la nuit, la sinistre serrure,
T'apparaît, recouvrant on ne sait quel écrou,
Barré, farouche, ayant tout l'azur pour verrou ;
Ton cadavre en tombant défonce cette porte.
Le ciel noir plie et s'ouvre au poids de la chair morte.
L'homme entre enfin au gouffre exécrationnel ou béni
Par la fente que fait la mort à l'infini.
Attends donc cette mort qui fait l'âme complète,

quisieran siempre haber cruzado ya la vida,
y conocer, estar fuera, mirar lejos.
Saber les es preciso y la vida es obstáculo.
Mientras llega la tumba, se evaden a las nubes
que prosiguen abajo los sueños de los hombres,
a los vientos, montañas, desiertos, escondites,
a todo lo que tiene algo de abismo, selva,
antro, escollo marino, nido que esparce plumas,
a la flor que se entreabre, al astro que se enciende,
a cuanto ve la sombra y tiritita en la orilla,
van a saciar su sed lúgubre de la muerte.
¿Te aqueja a ti también esa sed sobrehumana?
¿Quieres ver? ¿Es que es eso lo que te trae, viandante?
Cálmate, hombre, espera. Eso termina siempre
por abrirse ante ti, sombra de instantes cortos.
El misterio, esta vez sin clave, sin rasgones,
cerrado por la noche, siniestra cerradura,
te aparece, cubriendo no se sabe qué cárcel
trabada, hosca, con todo el cielo por cerrojo;
al caer, tu cadáver descerraja esa puerta.
El negro cielo cede bajo la carne muerta.
El hombre entra al hondón execrable o bendito
por la llaga que le hace la muerte al infinito.
Espera pues la muerte que hace al alma completa,

La pénétration de Dieu dans ton squelette,
Les astres, plus nombreux, quand l'homme n'est pas noir,
Dans les plis du linceul que dans les plis du soir ;
Attends l'ascension suprême de la chute ;
Attends la fin du songe, homme, et de la minute
Cette explication qu'on nomme éternité.

Tout ce que tu peux faire en ton humanité,
— Écoute, — dans ta chair, homme, dans ta bassesse,
C'est de chercher partout, de contempler sans cesse,
De loin, de près, avec ton cœur et ta raison.
Le trépas qui jamais ne manque à l'horizon,
C'est d'observer toujours, à travers ta souffrance,
Ce visage sinistre et noir de l'espérance,
Homme, et de ne jamais quitter des yeux la mort,
Et de vivre tourné, comme l'aiguille au nord,
Vers ce but de ta route, ô pauvre âme asservie !

La mort est la veilleuse auguste de la vie,
La lueur allumée au sommet du destin.
Rougeur du soir ayant des blancheurs de matin,
Elle fait apparaître à sa clarté des rives,
Des cieus, toute l'énigme en pâles perspectives,
Les cimes des flots d'ombre au fond des gouffres noirs,

esa penetración de Dios en tu esqueleto;
los astros, que son menos, cuando el hombre no es negro,
en los pliegues nocturnos que en los de la mortaja.
Espera esa suprema ascensión que es caer.
Espera el fin del sueño, oh hombre, y del minuto
la explicación que tiene por nombre eternidad.

Siendo humano, lo más que podrás emprender
—escúchame— en tu carne, oh hombre, en tu bajeza,
es buscar por doquier, contemplar sin descanso,
de lejos o de cerca, con razón o emoción,
la defunción que nunca falta en el horizonte;
es observar sin pausa, a través del dolor,
ese rostro siniestro, negro, de la esperanza,
hombre, y no apartar nunca los ojos de la muerte,
vivir siempre apuntando, como la aguja al norte,
a esa meta final, oh pobre alma esclava.

La muerte es veladora augusta de la vida,
resplandor en la cúspide del destino encendido,
rojez nocturna con blancuras de mañana.
Hace en su claridad aparecer riberas,
cielos, todos el enigma en perspectivas pálidas,
cimas de olas de sombra en los negros abismos,

Et le bien et le mal, mystérieux miroirs ;
Vivante, incorruptible, égale, elle prolonge
A travers l'apparence, et la brume, et le songe,
Et tout le faux dont l'être éperdu fait l'essai,
Une lumière intègre et terrible de vrai ;
Elle montre la vie ; elle met en saillie
Tous ces masques, amour, haine, raison, folie,
Qui flottent dans le vent pêle-mêle, et qui vont ;
Elle blêmit le bord du sans fin, du sans fond
D'où l'on ne revient pas avec la même forme ;
Elle jette un rayon sur une entrée énorme,
Effleure ces rondeurs, ciel, globe, crâne nu,
Et, tranquille, avertit, de quoi ? de l'inconnu.
Elle éclaire un port vague où l'on se réfugie.
On voit sur l'infini cette sombre vigie.

Donc, attends.

Autrement, sache, qui que tu sois,
Qu'un voyage en cette ombre est un terrible choix ;
Le vertige saisit les noirs plongeurs tenaces
Qui du grand ciel farouche affrontent les menaces ;
L'immobile infini fait un nain du géant.
Avant d'aller plus loin, regarde ton néant !

y el mal y el bien que son espejos misteriosos.
Viviente, incorruptible, igual, prolonga siempre
entre las apariencias, y la bruma, y el sueño,
y la falsedad toda que aqueja al ser perdido,
una íntegra luz, temible, de verdad.
Nos señala la vida; pone de manifiesto
amor, odio, locura y razón, esas máscaras
que flotan confundidas en el aire y que avanzan;
pone lívido el borde de lo sin fin ni fondo
de donde no regresa nadie en su misma forma;
lanza un rayo de luz sobre una entrada enorme,
roza esas redondeces: cielo, globo, cerviz;
nos advierte, ¿de qué? De lo desconocido.
Alumbra un vago puerto donde nos refugiamos.
Esa sombra se ve vigilar lo infinito.

Espera pues.

Si no, seas quien seas, sábet
que viajar a esa sombra es buscar lo terrible;
el vértigo domina a los buzos tenaces
que del gran cielo hosco retan las amenazas;
el infinito inmóvil vuelve enano al gigante.
¡Antes de ir más lejos contempla tu nonada!



Car tu ne pourras pas, quelle que soit ta course,
Aborder l'inconnu, l'origine, la source,
Le lieu suprême où tout s'explique et se rejoint ;
Car tu n'entreras point, car tu n'atteindras point ;
Car, l'océan de nuit, de bitume et de soufre,
Jamais tu ne pourras le franchir ; car, le gouffre,
Tu ne le vaincras pas, quand même tu serais
Une espèce d'esprit des monts et des forêts,
Un cœur sentant en soi la nature bruire,
Un homme traversé par une énorme lyre !
Quand même tu serais une âme aux yeux ardents
Dont la fauve pensée a pris le mors aux dents,
Et qui, dans la caverne où le trépas seul entre,
Fuit, terrible, aspirant tous les souffles de l'ancre !
Quand même tu serais un de ces mages fiers
Que nous voyons parfois, blêmes passants des airs,
Se ruer dans le gouffre où, comme eux, tu te plonges,
Pâles, les poings crispés aux rênes de leurs songes,
Se penchant, se dressant, lâchant et retenant
On ne sait quoi d'obscur, d'envolé, de tonnant,
Regardant, dispersant leurs prunelles livides,
Comme s'ils conduisaient dans l'ombre à grandes guides,
A travers l'éther vague et le tourbillon fou,
Dans la brume, au hasard, devant eux, n'importe où,

Porque nunca podrás, por más que te apresures,
penetrar en lo ignoto, el origen, la fuente,
el lugar en que todo se explica y se reúne;
porque nunca entrarás; porque nunca podrás;
porque el nocturno océano de betún y de azufre
jamás podrás forzarlo, porque el profundo abismo
no lo podrás vencer, ni siquiera aunque fueses
una especie de espíritu de los montes y selvas,
un corazón que palpa a la naturaleza,
un hombre atravesado por una inmensa lira.
Aun si fueses un alma de mirada de fuego
de feroz pensamiento que va tascando el freno
y que en la gruta donde sólo la muerte entra
huye, fiero, aspirando los soplos de aquel antro.
Aunque fueses tú uno de esos magos altivos
que a veces vemos, lívidos transeúntes del aire,
arrojarse a la sima a que tú te arrojas,
exangües, con la rienda del sueño apretada en su puño,
agachándose, alzándose, soltando, reteniendo
un no sé qué sombrío, volandero, tronante,
mirando, dispersando sus lívidas pupilas,
como si con las bridas enormes de la noche
por entre el éter vago y el torbellino loco,
en la bruma, al azar, de frente, adonde sea,

Peut-être vers la nuit, peut-être vers la cime,
Un char que traîneraient avec un bruit d'abîme,
Six cents chevaux d'éclair, de nuée et de vent !

Une autre voix

Que ceux qui cherchent Dieu sachent qu'ils cherchent l'ombre.
Etreinte l'infini, c'est le songe du nombre ;
Saisir l'éternité, c'est le songe du temps.
Avec vos grains de sable entasser vos instants,
Faire un monceau de vœux, de systèmes, d'algèbres,
Devant la pyramide immense des ténèbres,
Avec l'esprit humain tâter l'esprit divin,
C'est inutile et fou, c'est imprudent, c'est vain,
C'est triste ; et l'impossible est là qui vous regarde.
Que cherche le devin ? que demande le barde ?
Qu'espère le poète ? où vont ces curieux ?
Emplir d'éternité ses yeux mystérieux,
Égarer dans l'obscur son vol enthousiaste,
Etre de l'inconnu le sombre Ecclésiaste,
Croire qu'on va dans l'âpre et haute région,
Puiser de quoi bâtir une religion
Qui, pure et sans erreur, sur les autres s'élève,
C'est le plus effrayant précipice du rêve.

tal vez hacia la noche, tal vez hacia la cima,
guiasen un carro atado con un ruido de abismo
a seiscientos caballos de rayo, bruma y viento.

Otra voz

Los que buscan a Dios sepan que es buscar sombras.
Abrazar lo infinito es el sueño del número;
captar la eternidad es el sueño del tiempo.
Amontonar con granos de arena los instantes;
amasar los deseos, los sistemas, las álgebras;
de cara a la pirámide de la tiniebla, inmensa,
palpar, con el humano espíritu, el divino,
es inútil y loco, es imprudente, es vano,
es triste; y lo imposible se yergue allí mirándoos.
¿Qué busca el adivino? ¿Qué es lo que pide el bardo
o qué espera el poeta? ¿Adónde van, curiosos?
Llenar de eternidad los ojos misteriosos,
dispersar en lo oscuro nuestro vuelo entusiasta,
ser el Eclesiastés de lo desconocido,
creer que nos movemos en la alta región áspera,
justar los materiales para una religión
que, pura y sin error, se alza sobre las otras,
es el más espantoso precipicio del sueño.

Vivants, l'homme pour l'homme est l'être essentiel.
L'homme a la terre ; et bien, qu'il laisse là le ciel,
La terre doit suffire à la race adamite.
Hommes, le limité doit vivre en sa limite ;
Hommes, l'être fini doit vivre dans sa fin ;
Et boire, s'il a soif, et manger, s'il a faim,
Et fuir l'ombre où l'attend la chimère exécrée.
Ce n'est point sans raison que la loi qui vous crée
Arrondit, bornant tout comme avec un compas,
L'horizon sous vos yeux, la terre sous vos pas ;
Vous êtes enfermés dans un cercle, la vie.
Restez-y. Tout effort qui va trop haut, dévie.
La pesanteur vous tient par les pieds ; votre chair
S'essouffle, et ne peut rien respirer hors de l'air.
O vivants, votre race est d'un monde héritière ;
Vous avez à vous seuls une nature entière ;
Contentez-vous-en. L'homme a les larges chemins,
Dans le front la pensée et la semence aux mains.
Ne volez pas, marchez. La charrue à la terre
Laisse un sillon vivant, fécond, solide, austère ;
Le navire en fuyant laisse, déjà moins sûr,
Un sillage sur l'eau ; l'aile, rien, dans l'azur.
Que l'homme creuse donc, force au vrai seul guidée,
Avec le double soc du cœur et de l'idée,

Vivientes: para el hombre lo esencial es el hombre.
Él posee la tierra, deje en paz pues al cielo,
la tierra ha de bastarle a la raza adamita.
Hombres: lo limitado debe estarse en su límite,
el ser finito, hombres, debe estarse en su fin,
beber si tiene sed, comer si tiene hambre
y huir de donde acecha la quimera execrada.
No sin razón la ley que os ha creado a todos
lo redondea todo como un compás: la tierra
bajo los pies, el cielo ante vuestra mirada.
Os tiene encadenados un círculo: la vida;
quedaos; todo esfuerzo hacia arriba desvía,
la pesantez os tiene por los pies; vuestra carne
se sofoca y no puede respirar sino aire.
Vivientes: vuestra raza es de un mundo heredera;
una naturaleza propia tenéis entera;
básteos eso; el hombre tiene vastos caminos,
pensamiento en la frente y semilla en la mano;
no voléis, caminad; el arado en la tierra
deja un surco viviente, fecundo, austero, sólido;
el navío que huye deja, menos seguro,
una estela en el agua; el ala en lo azul, nada.
Abra el hombre pues, fuerza para la verdad sólo,
con ese doble arado, idea y corazón,

Sur son monde, par lui de moissons d'or vêtu,
Un sillon de science, un sillon de vertu ;
Qu'il fasse de son globe un jardin de lumière.
Le sort vous a donné la matière première,
Cette terre à pétrir, ce bloc d'air, de feu, d'eau,
D'argile, à délivrer de l'horreur, son fardeau ;
Monde, dont vous devez féconder les tempêtes,
Qui, jadis, s'est nommé le monstre, étant aux bêtes,
Et qui, repris par l'homme, apprivoisé, dompté,
Sauvé, doit s'appeler un jour l'Humanité.
Voilà l'œuvre. Restez dans cette sainte tâche.
En voulant saisir Dieu, c'est la terre qu'on lâche ;
Et la terre est le but. Bornez vos pas hardis.
C'est sur terre qu'il faut chercher le paradis.
Laissez le ciel au ciel. L'homme, qui là-haut sombre,
Sur terre est de la vie et dans le ciel de l'ombre ;
Qu'il reste, être réel, dans la réalité.
En marche, argile ! O chair esclave, en liberté !
Debout ! debout ! debout ! Sur la terre engourdie
Allume le progrès comme un grand incendie !
Lave l'or des limons ; tire le mal du bien ;
Impose un rail de fer au sable nubien ;
Révolte-toi ! Réplique au désert par la ville ;
Les fléaux sont tyrans ; fait ta guerre servile !

en su mundo, que él viste de cosechas de oro,
junto a un surco de ciencia un surco de virtud
que convierta su globo en un jardín de luz.
Ya la materia prima os la ha dado la suerte:
esa tierra amasable, y el bloque de agua, fuego,
agua, arcilla, que debe librarse del horror,
mundo cuyas tormentas tenéis que fecundar,
que antes se llamó monstruo, súbdito de las fieras,
y que en manos del hombre, domado, amaestrado,
salvado, debe un día llamarse Humanidad.
Es la obra. Quedaos en la santa tarea;
queriendo asir a Dios se deja ir la tierra,
y la tierra es la meta. No más pasos audaces;
la tierra es donde debe buscarse el paraíso.
Dejad el cielo al cielo. El hombre allí naufraga,
sobre la tierra es vida pero en el cielo es sombra;
pues es un ser real, en la realidad quede.
¡En marcha, arcilla! ¡Oh carne esclava, libérate!
¡En pie!, ¡en pie!, ¡en pie! En la tierra embotada
prende fuego al progreso como un enorme incendio.
Limpia de cieno el oro, quita del bien el mal;
planta un ferrocarril en las arenas nubias;
¡Rebélate!, replica con la urbe al desierto;
Las plagas son tiranas, haz tu guerra servil;

Les uns sont des lions, les autres sont des porcs,
Combats, nettoie ! Et règne, et vis ! — Creuse des ports,
Perce des rocs, conduis des eaux, bâtis des voûtes,
Sur le vieux monde pris croise un filet de routes ;
Sur le globe à grands pas promène-toi, semeur
De mouvement, de bruit, de foule et de rumeur !
Entre deux coups de bec du vautour, Prométhée
A crié, par-dessus la nuit épouvantée :
Hommes, soyez titans, et remuez les monts,
Secouez la lumière aux yeux des dieux démons !
Levez-vous, levez-vous comme l'aurore blonde,
Hommes, et, dieux vous-même, éblouissez le monde !
C'est-à-dire, allez droit au progrès, marchez-y !
Vous avez sous vos pieds, hommes, peuple choisi,
Sous vous, sous votre esprit, sous votre destinée,
Par l'antique chaos la terre assassinée.
De cette grande morte arrachez les linceuls,
Et ressuscitez-la ! Vous le pouvez, vous seuls.
Sondez la profondeur du flot qui vous submerge ;
Violez la forêt, cette effrayante vierge ;
Peuplez, plantez, greffez, labourez, défrichez,
Éclairez ! Dédaignez, sur le grand but penchés,
La rêverie ingrate, aveuglante, énervante !
La pesanteur est reine ; homme, fais-la servante ;

los unos son leones, los otros son cochinos;
¡combate, lava, reina! ¡Y vive! Labra puertos,
horada rocas, doma aguas, levanta bóvedas,
sobre el viejo mundo echa tu red de carreteras;
da zancadas encima del globo, sembrador
de movimiento, ruido, muchedumbre y rumor.
Entre dos picotazos del buitre, Prometeo
gritó, por encima de la noche espantada:
Hombres, haceos titanes y removed los montes;
delante de los ojos de los dioses demonios,
batid la luz; alzaos como la aurora rubia,
hombres, y deslumbrad, hechos dioses, al mundo.
Es decir, id derechos al progreso, ¡adelante!
Tenéis bajo los pies, hombres, pueblo elegido,
al pie de vuestro espíritu, bajo vuestro destino,
la tierra asesinada por el antiguo caos.
De esa inmensa difunta arrancad los sudarios.
¡Resucitadla! Sólo vosotros lo podéis.
Sondead lo profundo de la onda que os sumerge;
violad las selvas, esas aterradoras vírgenes;
¡poblad, plantad, arad, injertad, roturad,
alumbrad! ¡Desdeñad, por mor de la gran meta,
la ensoñación ingrata, cegadora, irritante!
La gravedad es reina; hombre, hazla tú sierva;

La matière est le poids ; fais-en le portefaix ;
Réunis l'Atlantique au Pacifique ; fais
Des baisers d'océans sous tes pieds formidables ;
Coupe les isthmes ; rends les neiges fécondables ;
Sois partout, sur la terre et sur la mer, épars ;
Vivifie et transforme ; ouvre de toutes parts
Les sciences sur l'ombre ainsi que des paupières ;
Aux croupes du chaos attache des croupières ;
Sois le vivant ayant l'idéal pour labeur,
Mais l'idéal terrestre et vrai ; sois le courbeur
Terrible et rayonnant des têtes monstrueuses,
Que mordent de côté les gueules tortueuses,
Mais qui, sûr de demain qu'il tient par aujourd'hui,
Dédaigne la morsure, ayant la vie en lui.
Abats l'échafaud ! Romps les fers ! Brise les piques !
Donne aux pôles l'été ! Donne avril aux tropiques !
Sois le libérateur du globe enfin heureux !
Tu ne vois qu'un côté, le côté ténébreux ;
La création noire, âpre, vertigineuse,
Te cache du grand Tout la face lumineuse ;
Tu n'as qu'à faire un signe, et tout change ; et voilà
Que ces moteurs sans nom qu'Archimède attela,
Les gaz, ces ouvriers, les aimants, ces cyclopes,
Les forces soulevant toutes les enveloppes,

la materia es el peso; hazla tú el cargador;
reúne tú el Atlántico y el Pacífico; haz
besarse a los océanos bajo tus pies sublimes;
corta los istmos; haz fecundables las nieves;
entra en todo, en la tierra y en el mar esparcido;
vivifica y transforma; abre por todas partes
sobre la sombra, a modo de pupilas, las ciencias;
en la grupa del caos ensarta una grupera;
sé el ser vivo que tiene lo ideal por tarea,
mas lo ideal terrestre, real; sé el torcedor
terráfico y radiante de testas monstruosas,
al que muerden de lado las fauces tortuosas,
mas que, gracias al hoy, seguro del mañana,
desdeña los mordiscos, pues lleva en sí la vida.
¡Tumba el cadalso! ¡Rompe los hierros y las picas!
¡Da el verano a los polos! ¡Da un abril a los trópicos!
¡Hazte el libertador del globo al fin dichoso!
Tú no ves más que un lado, el lado tenebroso;
la creación que es negra, vertiginosa, áspera,
te oculta del gran Todo la cara luminosa;
con sólo un signo tuyo todo cambia, y ahora
los motores sin nombre que Arquímedes unció,
gases, esos obreros, imanes, esos cíclopes,
las fuerzas que levantan todas las envolturas,

Les chevaux Éléments et les Fléaux dragons
Font tourner la nature horrible sur ses gonds !
Sois le dompteur géant par qui tout s'émancipe.
Laisse Dieu. Fais le monde homme. Fais-toi principe.

Laisse Dieu dans son ciel comme il te laisse en bas
Suer tes durs labeurs, saigner tes durs combats.
Laisse l'éternité tranquille. Sois la vie.
Sois l'inquiet désir que le réel convie ;
Sois, sur l'altier chemin du vrai, du bon, du beau,
Le grand coureur humain qui porte le flambeau,
Le crieur, le marcheur par qui les choses vivent,
Et que tous les progrès pêle-mêle poursuivent ;
Sois le fougueux, l'ardent, l'orageux, l'agité,
Et ne t'occupe pas de la sérénité !

L'absolu vous ignore. Ignorez-le. Vous, hommes,
Avancez, travaillez ; après, dormez vos sommes ;
Ne vous égarez pas dans les espaces fous.
Car, s'il est à quelqu'un, le ciel n'est pas à vous.
Il est des visiteurs dont cette solitude,
Redoutable, a fini par prendre l'habitude ;
L'éclair y plonge et fuit ; le pur rayon vermeil,
Le temps qu'on ouvre l'œil, arrive du soleil ;

los potros Elementos y las Plagas dragones
rotan sobre sus goznes a la naturaleza.
Sé el domador gigante que todo lo emancipa.
Deja a Dios. Haz al mundo hombre. Hazte principio.

Deja a Dios en su cielo como él te deja abajo
sudar en tu faena, sangrar en tus combates.
Deja la eternidad tranquila. Sé la vida.
Sé el inquieto deseo que invita lo real;
sé, en el camino altivo al bien, a la belleza,
a la verdad, humano corredor del relevo,
voceador, caminante por quien viven las cosas
y todos los progresos reunidos persiguen;
sé el fogoso, el ardiente, el inquieto agitado,
y deja de ocuparte de la serenidad.

Lo absoluto os ignora. Ignoradlo también.
Avanzad, obrad, hombres; después, dormid tranquilos
y no os extraviéis en los espacios locos,
porque si el cielo es de alguien, ciertamente no es vuestro.
A algunos visitantes esa gran soledad
terrible ha terminado por hacérseles hábito;
allí se hunde el relámpago y huye; el resplandor rojo
en un cerrar y abrir de ojos, llega del sol;

L'azur a pour passant le pâle météore ;
La comète d'un bond va du soir à l'aurore,
Prompte, ignorée, aveugle, épouvantablement,
Elle franchit de part en part le firmament,
Et retourne, d'un coup de sa lugubre queue,
De l'immensité noire à l'immensité bleue.
Ces farouches oiseaux sont faits pour ce grand vol.
Mais vous, je vous l'ai dit, vous portez le licol
Du globe, de la chair, de la mort, de la vie.
N'ayez donc pas de l'ombre une inutile envie.
Vivez dans ce qui germe et non dans ce qui fuit.
Ne mettez pas le pied sur l'escalier de nuit.
L'énormité, muette, aveugle, continue,
Toujours sinistrement voilée et toujours nue,
Pleine d'un inconnu dont vous ne pouvez point
Distinguer un contour, même quand le jour point,
Toute faite de nuit, de silence, d'abîme,
Sans écho, sans reflet, sans fond, sans bord, sans cime,
Ouvre et ferme sur vous ses gouffres étoilés,
Vit, songe, et ne sait pas ce que vous lui voulez.

Une autre voix

Te figures-tu donc être, par aventure,
Autre chose qu'un point dans l'aveugle nature ?

viandante es de lo azul el meteoro pálido;
el cometa de un salto va de la noche al alba;
vivo, ignorado, ciego, de manera espantosa
atravesada de lado a lado el firmamento
y regresa, de un golpe de su lúgubre cola,
desde lo inmenso negro hasta lo inmenso azul.
De esas tremendas aves es propio tan gran vuelo.
Mas vosotros, ya os dije que lleváis el ronزال
del globo, de la carne, de la muerte y la vida.
No tengáis de la sombra una inútil envidia.
Vivid en lo que brota y no en lo que se escapa.
No coloquéis el pie en la escala de noche.
La enormidad, que es muda, es ciega y es continua,
siempre siniestramente velada, mas desnuda,
llena de ese algo ignoto del que nunca podéis
distinguir un contorno, ni aun cuando nace el alba,
hecha toda de noche, de silencio, de abismo,
sin eco, sin reflejo, sin fondo, borde o cima,
os abre ya o ya os cierra sus simas estrelladas,
vive, piensa, y no sabe qué es lo que queréis de ella.

Otra voz

¿Es que te has figurado que eres, en la ceguera
de la naturaleza otra cosa que un punto?

Toi, l'homme, cendre et chair, te persuades-tu
Que d'une fonction l'ombre t'a revêtu ?
Quel droit te crois-tu donc à chercher, à poursuivre,
A saisir ce qui peut exister, durer, vivre,
A surprendre, à connaître, à savoir, toi qui n'es
Qu'une larve, et qui meurs aussitôt que tu nais ?
J'admire ton néant inouï s'il suppose
Qu'il est par l'infini compté pour quelque chose !
Quelle idée, ô songeur du songe humanité,
As-tu de ton cerveau pour croire, en vérité,
Qu'il peut prendre ou laisser une empreinte à l'abîme ?
Ta pensée est abjecte, étroite, folle, infime ;
L'homme est de la fumée obscure qui descend.
T'imagines-tu donc laisser trace, ô passant ?
Rêves-tu l'absolu comme ton fleuve Seine
Coulant entre les quais de ta ville malsaine,
Recueillant les égouts de toutes tes maisons.
Doctrines, volontés, illusions, raisons,
Ayant dans son courant, si quelqu'un te réclame,
Quelque pont de Saint-Cloud où l'on repêche l'âme ?
Crois-tu que cette eau vaste et sourde, Immensité,
Ne t'enveloppe pas d'oubli, de cécité,
De silence, et sanglote à ta chute, et soit triste ?
Crois-tu que ta chimère en ce gouffre persiste,

Tú: el hombre, ceniza y carne, ¿te imaginas
que de alguna función la sombra te ha investido?
¿Crees tener derecho a buscar, perseguir,
captar lo que pudiera existir y durar,
sorprender, conocer, saber, tú que no eres
sino una larva, y mueres apenas has nacido?
¡Admiro tu inaudible vacuidad, se supone
que para el infinito cuenta en cualquier medida!
¿Qué idea, soñador del sueño humanidad,
tienes de tu cerebro, para creer en serio
que puede alguna huella dejar en el abismo?
Tu pensamiento es loco, estrecho, ínfimo, abyecto;
el hombre es como un humo oscuro que desciende.
¿E imaginas que dejas una huella, viandante?
¿Sueñas tú el absoluto como tu río Sena,
que corre entre los muelles de tu ciudad insana,
llevando los desagües de todas tus moradas,
doctrina, voluntades, ilusiones, razones,
y que tenga en su flujo, si alguno te reclama,
algún puente Saint-Cloud donde repescar almas?
¿Crees que esa agua vasta y sorda, Inmensidad,
no te envuelve de olvido y a la vez de ceguera,
de silencio, y solloza si caes y está triste?
¿Crees que en esa sima tu quimera persiste,

Qu'elle y garde sa forme, espoir, rêve, action,
Et qu'on retrouve, après ta disparition,
Quelque chose de toi, ton cadavre ou ton ombre,
Aux noirs filets flottants de l'éternité sombre ?

Une autre voix

Remonte aux premiers jours de ton globe ; voilà
Une muraille ; elle est prodigieuse ; elle a
Dix mille pieds de haut, et de largeur dix lieues.
Falaise, alluvion, dans les profondeurs bleues
Ce haut boulevard monte, altier, froid, surprenant,
Et d'une mer à l'autre il barre un continent.
Vaste géométrie, on dirait que l'équerre,
Assise par assise, a fait ce mont calcaire,
Et que, forgeant l'espace, on ne sait quels marteaux
L'un sur l'autre ont cloué ses plans horizontaux.
L'escarpement à pic monte en bandes étroites,
Ses couches s'allongeant fermes, égales, droites,
Rides profondes, plis de ce front de la nuit.
Contre ce mur se heurte et flotte et roule et fuit
Ce que chaque saison pèle-mêle charrie.
Ce massif colossal de la maçonnerie
Terrible que construit et détruit l'élément

que conserva su forma, sueño, esperanza, acción,
y que se encuentra, tras tu desaparición,
todavía algo tuyo, tu sombra o tu cadáver,
en las redes flotantes de la eternidad negra?

Otra voz

Remonta hasta los días primeros de tu globo;
verás una muralla; es prodigiosa; tiene
diez mil pies a lo alto y a lo ancho diez leguas.
Precipicio, aluvión, en lo profundo azul
ese alto cerco sube, altivo, frío, insólito,
y de uno a otro mar tapona un continente.
Enorme geometría, parece que la escuadra,
estrato tras estrato, hizo un monte calcáreo,
y, forjando el espacio, quién sabe qué martillos
clavaron esas planchas una encima de otra.
El escarpado a pico muestra en bandas estrechas
sus capas que se alargan, firmes, iguales, rectas,
hondas arrugas, pliegues de la frente nocturna.
Contra esa pared choca y flota, rueda y huye
lo que cada estación acarrea confuso.
El colosal macizo de la albañilería
atroz que el elemento construye y desbarata



Semble un coffre de pierre immense, renfermant
Les archives d'une âpre et sombre catastrophe,
Et tout un monde mort ployé comme une étoffe,
Avec ses fleurs, ses champs, ses rocs brisés ou nus,
Et ses fourmillements de monstres inconnus.

Dans des millions d'ans, ces pierres ruinées,
Ces moellons croulants, seront les Pyrénées.

En attendant, vois : large, auguste, encombrant l'air,
Il est encor tout neuf, comme bâti d'hier ;
Rien n'ébrèche sa ligne entière et régulière ;
Et son sommet correct semble une seule pierre
Plate comme le toit d'un palais d'orient ;
Le matin et le soir, en se contrariant,
Font de cette muraille épouvantable et sombre
Tantôt un banc d'aurore et tantôt un bloc d'ombre.

Et fais attention à présent : — l'air s'émeut ;
Voici que sur le haut du mur géant, il pleut.
La pluie erre et s'en va, par le vent emportée ;
Mais une goutte d'eau sur le faîte est restée.
Le lendemain, la brume, humide et blanc rideau,
Revient ; il pleut encore ; une autre goutte d'eau



parece un cofre inmenso de piedra, que contiene
los archivos de un áspero y oscuro cataclismo,
y todo un mundo muerto plegado como tela,
con sus flores, sus campos, sus rotas rocas fuera,
y con su pulular de monstruos nunca vistos.

Tras de millones de años, esas piedras en ruinas,
esos muñones rotos serán los Pirineos.

En tanto, mira; agosto, hinchando el aire,
está aún todo nuevo, como acabado ayer;
nada mella su línea completa y regular;
y su cima parece como una sola piedra
plana como el tejado de un palacio de oriente;
la mañana y la noche, llevándose la contra,
hacen de esa muralla espantosa y sombría
ya un banco de la aurora, ya un bloque de la sombra.

Pero fíjate ahora: el aire se perturba;
he aquí que en lo más alto del muro enorme llueve.
La lluvia errante parte, llevada por el viento,
pero una gota de agua ha quedado en el colmo.
La bruma, al otro día, blanca cortina húmeda,
regresa; otra vez llueve; otra gota de agua

S'ajoute à la première ; et, sous cette rosée,
Une vasque s'ébauche, et la pierre est creusée.

Désormais sur ce point l'eau va s'obstenir. Vois,
Il pleut ; et l'on entend comme une triste voix ;
Peut-être est-ce un démon sous la roche, qui grince
De sentir l'eau plus forte et la pierre plus mince.
Il pleut, il pleut, il pleut. Janvier, livide et mort,
Passe avec l'ombre, il pleut ; la goutte tombe, mord,
Et creuse ; avril arrive et rapporte la nue,
Il pleut ; la goutte d'eau, féroce, continue ;
Et la première assise est percée ; et déjà
La deuxième, qu'en vain le granit protégea,
Est atteinte ; et la goutte, implacable, acharnée,
Qui dépense le siècle aussi bien que l'année,
Revient, et plonge, et troue, et mine, dur foret,
Et le dedans du mont, formidable, apparaît,
Zone à zone, et voilà que, là-haut, l'aube éclaire,
La goutte étant sphérique, un bassin circulaire.
Un étang que le ciel dore, azure, rougit,
Sur le plateau désert s'étale et s'élargit,
La goutte d'eau revient, revient, revient encore,
Et tombe opiniâtre, et se fait dès l'aurore
Rapporter par le vent qui, la nuit, l'enleva,

se añade a la primera; y, bajo ese rocío,
una pila se esboza, y la piedra se excava.

Y ya sobre ese punto se obstina el agua. Mira,
llueve, y se escucha como una triste voz;
tal vez bajo la roca ha chillado un demonio
viendo al agua más fuerte y a la piedra más fina.
Y llueve, y llueve, y llueve. Enero, muerto y lívido,
pasa entre sombras, llueve; la gota cae, muerde,
y horada; llega abril y acarrea la nube,
llueve; la gota de agua prosigue ferozmente;
y la primera capa es perforada; y ya
la segunda, que en vano protegiera el granito,
es tocada, y la gota, implacable, porfiada,
y que consume un siglo como si fuera un año,
vuelve, se hunde, perfora, mina, duro taladro,
y la entraña del monte, formidable, aparece,
zona tras zona, mientras en lo alto el alba alumbra,
pues la gota es esférica, un pilón circular
un estanque que el cielo dora, azula, enrojece
se instala en la meseta desierta y se engrandece.
La gota de agua vuelve, vuelve una y otra vez
y cae tozudamente, y deja desde el alba
que la devuelva el viento que la llevó en la noche,

Et fait ses volontés dans la montagne, et va,
Vient, soumettant le marbre à ses lois triomphantes,
Et passe entre deux plans, et glisse entre deux fentes,
Et démolit et sculpte, infatigable main.
Urne hier, aujourd'hui réservoir, lac demain,
L'œuvre augmente et s'enfonce, et l'œil qui veut la suivre
Croit voir un trou qu'un ver fait aux pages d'un livre.

Penche-toi ; devant nous, comme si nous rêvions,
Forant ce monstrueux monceau d'alluvions,
D'une lame percée allant à l'autre lame,
Obéissant au poids qui d'en bas la réclame,
Hydre outil, vilbrequin, pioche, trompe, suçoir,
Commençant le matin, recommençant le soir,
Descendant l'escalier de l'épaisseur des couches,
Polissant leurs largeurs en murailles farouches,
Elargissant le haut, baissant l'âpre fond noir,
Évasant et fouillant sans cesse l'entonnoir,
Cognant partout, toujours, hiver, printemps, automne,
Son petit marteau sombre, effrayant, monotone,
Usant le mont, coupant le roc, sciant le grès,
Complétant sa ruine et faisant son progrès,
Et profitant d'un creux pour creuser davantage,
Et d'une argile à l'autre, et d'étage en étage,

y hace su voluntad en la montaña, y va,
viene, y somete al mármol a sus leyes triunfantes,
y pasa entre dos planos, se escurre entre dos grietas,
y demuele y esculpe, infatigable mano.

Urna ayer, hoy depósito, mañana acaso lago,
la obra aumenta y se hunde, y el ojo que la sigue
cree ver en un libro el hoyo de un gusano.

Asómate: delante, tal como si soñáramos,
perforando el monstruoso cúmulo de aluviones,
pasando de una capa horadada a la otra,
obedeciendo al peso que la llama hacia abajo,
hidra herramienta, pico, chupón, barrena, trompa,
empezando a la aurora, volviendo a la tarde,
bajando la escalera de las espesas capas,
puliendo sus anchuras en murallas ariscas,
ensanchando lo alto, bajando el negro fondo,
desplegando y palpando sin cesar el embudo,
tirando golpes siempre, verano, invierno, otoño,
su martillito oscuro, espantoso, monótono,
desgastando y serrando monte, arenisca, rocas,
completando su ruina al tiempo que progresa,
aprovechando un hueco para perforar más,
y de una arcilla a otra, de nivel en nivel,

Du haut en bas, de bloc en bloc, de banc en banc,
Errant, roulant, brisant, sapant, taillant, courbant,
La goutte d'eau travaille, et, terrible ouvrière,
Tord en cercles profonds l'énorme fondrière,
Le vaste mont, battu des aquilons sifflants,
Frémit de voir creuser dans ses ténébreux flancs
Ce puits prodigieux par cette vrille infime,
Et de sentir l'atome en lui créer l'abîme.

Sur ce qui s'édifie et ce qui se détruit,
Laissons rouler du temps, du gouffre et de la nuit.

Et maintenant regarde :

Un cirque ! un hippodrome,
Un théâtre où Stamboul, Tyr, Memphis, Londres, Rome,
Avec leurs millions d'hommes pourraient s'asseoir,
Où Paris flotterait comme un essaim du soir !
Gavarnie ! un miracle ! un rêve !

Architectures

Sans constructeurs connus, sans noms, sans signatures,
Qui dans l'obscurité gardez votre secret,
Arches, temples qu'Aaron ou Moïse sacrait,
O champ clos de Tarquin où trois cent mille têtes

de arriba a abajo, bloque tras bloque, banco a banco,
la gota de agua, errando, quebrantando, zapando,
retorciendo, trabaja, y, hecha terrible obrera,
tuerce en profundos círculos el formidable bache.
El vasto monte herido de aquilones silbantes,
tiembla de ver que ahonda en sus lúgubres flancos
un pozo prodigioso esa ínfima barrena,
y de sentir que el átomo crea en él un abismo.

Que rueda tiempo, sima y noche por encima
de lo que se construye y lo que se destruye.

Y mira ahora:

¡Un circo! Un teatro, un hipódromo
donde Estambul y Tiro, Menfis, Londres y Roma,
con sus miles de hombres podrían tomar sitio,
y París flotaría como enjambre nocturno.
¡Gavarnie! ¡Un milagro! ¡Un sueño!

Arquitecturas
sin constructor visible, sin nombres y sin firmas,
que tras la oscuridad guardáis vuestro secreto,
arcos, templos que Aarón o Moisés consagraron,
cercado de Tarquino donde cien mil cabezas

Fourmillaient, où l'Atlas hideux vidait ses bêtes,
Casbahs, at-meïdans, tours, kremlins, rhamséïons,
Où nous, spectres, venons, où nous nous asseyons,
Panthéons, parthénons, cathédrales qu'ont faites
De pauvres charpentiers aux âmes de prophètes,
Monts creusés en pagode où vivent des airains,
Aux plafonds monstrueux, sombres ciels souterrains,
Cirques, stades. Élis, Thèbe, arènes de Nîmes,
Noirs monuments, géants, témoins, grands anonymes,
Vous n'êtes rien, palais, dômes, temples, tombeaux,
Devant ce colisée inouï du chaos !

Vois : l'homme fait ici le bruit de l'éphémère,
C'est l'apparition, l'énigme, la chimère
Taillée à pans coupés et tirée au cordeau.
L'aube est sur le fronton comme un sacré bandeau.
Et cette énormité songe, auguste et tranquille.
Morceau d'Olympe ; reste étrange d'une ville
De l'infini, qu'un être inconnu démembra ;
Cour des lions d'un vague et sinistre Alhambra ;
Gageure de Dédale et de Titan ; démence
Du compas ivre et roi dans la montagne immense ;
Stupeur du voyageur qui suspend son chemin ;
Exagération du monument humain

pululaban, y el Atlas vertía atroz sus bestias,
casbás, at-meidans, torres, kremlines, ramseiones,
donde espectros, venimos, y donde nos sentamos.
Panteones, partenones, catedrales que hicieron
humildes albañiles con almas de profetas,
montes como pagodas en donde viven bronce,
de techos monstruosos cual cielos subterráneos,
circos, estadios, Hélios, Tebas, coso de Nimes,
monumentos gigantes, anónimos testigos,
¡no sois nada, palacios, cúpulas, templos, tumbas,
frente a ese coliseo inaudito del caos!

Ve: el hombre hace aquí el ruido de lo efímero.
Esto es la aparición, la quimera, el enigma
tallado en claros planos y trazado a cordel.
El alba en el frontón es una cinta sacra.
Y tal enormidad sueña, augusta y tranquila,
trozo de Olimpo, extraño resto de una ciudad
del infinito, que alguien ignoto desmembró;
patio de los leones de una siniestra Alhambra,
envite de Titán y Dédalo, demencia
del compás ebrio y rey en la montaña inmensa,
estupor del viajero que suspende su andar,
gran exageración del monumento humano,

Jusqu'à la vision, jusqu'à l'apothéose ;
Monde qui n'est pas l'homme et qui n'est plus la chose ;
Entrée inexprimable et sombre du granit
Dans le rêve, où la pierre en prodige finit,
Problème ; précipice édifice ; sculpture
Du mystère ; œuvre d'art de la fauve nature ;
Construction que nie et que voit la raison,
Et qu'achève, au delà du terrestre horizon,
Sur le mur de la nuit, la fresque de l'abîme ;
C'est Vignole à la base et l'éclair sur la cime ;
C'est le spectre de tout ce que l'homme bâtit,
Terrible, raillant l'homme, et le faisant petit.

La grande Pyramide ici serait la borne
Où le taureau courbé vient aiguïser sa corne,
Et tu demanderais : quel est donc ce caillou ?
Plante dans le pavé du cirque d'Arle un clou,
Et ce clou jettera dans l'herbe qui se fane
La même ombre qu'ici la colonne Trajane.
Quel joueur gigantesque a laissé là ce dé ?
Un mort dort dans un angle ; un autre est accoudé,
Et la brume à son cou s'enfle et pend comme un goître.
Vois croître vers la cime et vers le bas décroître,
Écaillant de lichens leurs lourds granits vermeils,



hasta hacerlo visión, hasta la apoteosis,
mundo que no es el hombre y que no es ya la cosa,
entrada inexpresable y oscura del granito
al sueño, donde acaba en prodigio la piedra,
problema, precipicio edificio, escultura
del misterio, obra de arte salvaje de Natura,
edificio que niega y que ve la razón,
y que termina, allende el terrestre horizonte,
sobre el muro nocturno, el fresco del abismo.
Es Vignole en la base y en la cima el relámpago;
el espectro de todo lo que el hombre construye,
terrible, y que se mofa del hombre y lo reduce.

La pirámide inmensa sería aquí el mojón
donde el toro encorvado viene a aguzar su cuerno,
¿y tú preguntarías: qué piedra pues es ésta?
En el suelo del circo de Arles planta un clavo,
y ese clavo, en la hierba marchita tanta sombra
dará allí como aquí la columna Trajana.
¿Qué jugador gigante dejó aquí ese dado?
Duerme un muerto en un ángulo, otro apoya los codos
y en su cuello la bruma se mece como un bocio.
Ve crecer hacia arriba y menguar hacia abajo,
tachonando de líquenes los granitos bermejos,

Ces grands cercles de bancs superposés, pareils
A des boas roulés l'un au-dessus de l'autre.
Avec on ne sait quelle attitude d'apôtre,
Un rocher rêve au seuil ; et, le long des degrés,
D'autres blocs stupéfaits, voilés, désespérés,
Semblent des Niobés, des Rachels, des Hécubes.
Vois ces pavés ; le moindre a dix mille pieds cubes.

La forme est simple, c'est le cirque ; mais le mur,
A force de grandeur et de vie, est obscur.
Qu'est-ce que c'est qu'un mur vertical, rouillé, fruste,
Où comme un bas-relief le glacier blanc s'incruste ?
Des albâtres, des gneiss, des porphyres caducs
Mêlent à ses créneaux des arches d'aqueducs,
Et là-bas la vapeur sous des frontons estompe
Des éléphants portant des blocs, baissant leur trompe ;
Ces tours sont les piliers angulaires ; de quoi ?
Du vide, de l'éther, du souffle, de l'effroi.
L'impossible est ici debout ; l'aigle seul brave
Cette incommensurable et farouche architrave.
Comme, lorsque la terre a tremblé, sont confus
Dans l'herbe les claveaux, les chapiteaux, les fûts,
Tout se mêle, l'art grec avec l'art syriaque.
Sous les portes croupit l'ombre hypocondriaque.

los bancos superpuestos que forman grandes círculos
cual boas enroscadas unas sobre las otras.

Con no se sabe qué catadura de apóstol,
sueña una roca al borde; y peldaño a peldaño,
otros bloques atónitos, velados, angustiados,
se parecen a Níobes, a Raqueles, a Hécubas.
La menor de esas peñas tiene diez mil pies cúbicos.

La forma es simple: un circo; el muro sin embargo,
a fuerza de grandeza y de vida, es oscuro.

¿Qué puede ser un muro roñoso, burdo, a pico,
donde el blanco glaciar incrusta su relieve?

Alabastros y gneises y pórfidos caducos
mezclan con sus almenas sus arcos de acueductos,
y bajo unos frontones el vapor desdibuja
elefantes que bajan la trompa y cargan bloques.

Estas torres son bases angulares ¿de qué?

Del vacío, del éter, del soplo, del espanto.

Lo imposible está aquí de pie; tan sólo el águila
se enfrenta a este inmedible y salvaje arquitrabe.

Tal como se confunden, cuando tembló la tierra,
en la hierba las claves, capiteles y fustes,
todo se mezcla: el arte griego con el de Siria.

En las puertas se pudre la sombra hipocondriaca.

Vois : tours où l'on dirait que chante Beethoven,
Pylône, imposte, cippe, obélisque, peulven,
Tout en foule apparaît ; soubassements, balustres
Où l'eau nacrée étale au jour ses vagues lustres ;
Crevasses où pourraient tenir des bataillons ;
Sur les parois, des creux pareils à ces sillons
Qu'aux temps diluviens laissaient aux seuils des antres
Et dans les grands roseaux des passages de ventres ;
Là, des courbes, des arcs, des dômes ; par endroits
Des murs carrés, des plans égaux, des angles droits ;
Partout la symétrie inconcevable et sûre ;
Des gradins dont on semble avoir pris la mesure
Aux angles des genoux des archanges assis ;
Des pinacles géants portent des oasis ;
Ordre et gouffre ; que sont les pins sous les arcades ?
De l'herbe. Et l'arc-en-ciel s'envole des cascades !

Tout est cyclopéen, vaste, stupéfiant ;
Le bord fait reculer le chamois défiant ;
L'édifice, étageant ses marches que l'œil compte,
Blanchit de plus en plus à mesure qu'il monte,
Et, de tous les reflets de l'heure s'empourprant,
Passe du roc calcaire au marbre pur, et prend,
Comme pour consacrer sa forme solennelle,

Torres donde parece que cantase Beethoven,
poste, montante, cipo, obelisco, peulvén,
todo aparece en masa: basamentos, balaustres
donde un agua de nácar abre un vago candil;
barrancos en los cuales cabrían batallones;
en las paredes, huecos a modo de esos surcos
que en tiempos del diluvio dejaba ante los antros
y entre los grandes juncos el paso de unos vientres;
mira: ves allá curvas, arcos; en ciertos sitios,
muros cuadrados, planos iguales, rectos ángulos;
siempre la simetría impensable y segura;
gradas cuya medida se diría tomada
del doblar de rodillas de arcángeles sentados;
pináculos gigantes que soportan oasis;
orden y abismo; bajo las arcadas, los pinos
son hierba; el arco iris nace de las cascadas.

Todo es ciclópeo y vasto, y deja estupefacto;
ante el borde se arredra la intrépida gamuza;
el edificio, irguiendo sus pisos ante el ojo,
es cada vez más blanco a medida que sube
y, con todos los rayos de la hora empurpurada,
de la roca calcárea va al mármol puro, y prende,
como si consagrara su más solemne hora,

Sa dernière corniche à la neige éternelle,
Combien a-t-il de haut ? demande au ciel profond,
Au vent, à l'avalanche, aux vols d'oiseaux qui vont,
Aux douze chutes d'eau que l'ombre entend se plaindre
Dans cet épouvantable et tournoyant cylindre,
Aux gaves, épuisés d'écume et de combats,
Qui s'écroulent, torrent en haut, fumée en bas !

Piranèse effaré, maçon d'apocalypses,
Seul comprendrait ce nœud d'angles, d'orbes, d'ellipses ;
Pourtant l'œil peut encore en mesurer, le jour,
La forme inexprimable et l'effrayant contour ;
Mais sitôt qu'effaçant le bord, le fond, le centre,
Le soir dans l'édifice ainsi qu'un brouillard entre,
La forme disparaît ; c'est sous le firmament
Une espèce d'étrange et morne entassement
De brèches, de frontons, de cavernes, de porches
Où les astres hagards tremblent comme des torches,
Et, dans on ne sait quel cintre démesuré,
De l'étoilé qui flotte avec de l'azuré.

Entre encor plus avant dans la chose géante :

Ce cirque, ce bassin, embouchure béante,
Imprime un mouvement de roue à l'aquilon,

su cornisa final de las nieves eternas.
¿Cuánto tiene de alto? Pregunta al hondo cielo,
al viento, a la avalancha, al vuelo de los pájaros,
a las doce cascadas que en la sombra se quejan
en ese aterrador cilindro giratorio,
a algún torrente exhausto de espuma y de combates,
desplomado, fragor arriba, abajo humo.

Piranesi azorado, autor de apocalipsis,
entenderá este nudo de elipses, orbes, ángulos;
mas el ojo, de día, puede medir aún
su forma inexpresable, su aterrador contorno;
pero apenas, borrando el borde, el fondo, el centro,
la noche como niebla entre en el edificio,
la sombra se disipa; y es bajo el firmamento
una especie de extraño, triste amontonamiento
de brechas, de frontones, de cavernas, de porches
donde los hoscos astros tiemblan igual que antorchas,
y en no se sabe qué cimbra desmesurada,
algo estrellado flota junto a algo azulado.

Métete más adentro en la cosa gigante:

Ese circo, esa cuenca, embocadura abierta,
imprime un movimiento de rueda al aquilón

Et fait de tout le vent qui passe un tourbillon ;
La bise habite là, traître et battant de l'aile,
Et la trombe y tournoie en spirale éternelle.
Embûche formidable à prendre l'ouragan !
Le précipice s'ouvre en gueule de volcan,
Et malheur au nuage errant qui se hasarde
A venir regarder par quelque âpre lézarde !
Sitôt qu'il y pénètre, il ne peut plus sortir ;
Il a beau reculer, trembler, se repentir,
Le tourbillon le tient. C'est fini. Le nuage
Lutte, et bat le courant comme un homme qui nage ;
Il roule. Il est saisi ! Vois, entends-le gronder.
Il fait de vains efforts, il cherche à s'évader ;
On dirait que le gouffre implacable le raille ;
Il monte, il redescend ; le long de la muraille,
Fauve, il quête une issue, un soupirail, un trou ;
Étreint par la rafale, égaré, fuyant, fou,
Il vomit ses grêlons, crache sa pluie, et crible
D'aveugles coups d'éclair l'escarpement terrible ;
Et le vieux mont s'émeut, car les rocs convulsifs
Tremblent quand, s'accrochant aux pitons, aux récifs,
Du haut de l'azur vaste où toujours elle rôde,
Libre et sans soupçonner l'immensité de fraude,
A ce sombre entonnoir trébuchant brusquement,

y hace de todo viento que pasa un torbellino;
el cierzo habita allí, felón que bate el ala,
y la tromba da vueltas en eterna espiral,
formidable emboscada tendida al huracán.
El precipicio se abre cual fauces de volcán
y ¡ay! de la nube errante que quiera aventurarse
a atisbar a través de alguna áspera grieta:
apenas se ha adentrado, ya no puede salir;
por más que retroceda, que tiemble y se arrepienta,
la atrapa el torbellino. Nada que hacer. La nube
combate la corriente como un hombre que nada;
rueda, está encadenada. Escúchala gruñir,
hace vanos esfuerzos tratando de evadirse;
parece que el abismo implacable se mofa;
sube, vuelve a caer; a lo largo del muro
busca loca una brecha, un hueco, un agujero,
y presa de la ráfaga, huyendo enloquecida,
vomita sus granizos, sus lluvias, y acribilla
de relámpagos ciegos el terrible escarpado;
se turba el viejo monte, pues las convulsas rocas
tiemblan cuando, colgada de picos o arrecifes,
desde el alto azul vasto por donde siempre ronda,
libre y sin sospechar la inmensidad del fraude,
topando de repente ese sombrío embudo,

Et de son épouvante et de son hurlement
Ébranlant la paroi, les tours, la plate-forme,
La tempête, ce loup, tombe en ce piège énorme !

Voisinage effrayant pour les arbres, tordus
Par le vent ou roulés dans l'abîme, éperdus !
Du brin d'herbe au rocher, du chêne à la broussaille,
Tout l'horizon autour du cirque noir tressaille ;
Le gave a peur ; le pic, par l'orage mouillé,
A le frisson dans l'ombre, et le pâtre éveillé,
Pâle, écoute, parmi les sapins centenaires,
Rugir toute la nuit cette fosse aux tonnerres.
Et ce cirque qui met, au lieu de loups et d'ours,
Les ouragans aux fers dans ses cabanons sourds,
Ce large amphithéâtre au mur inaccessible,
Cet édifice fou, redoutable, impossible,
Fait à l'esprit, et même au delà des titans,
Rêver de tels combats et de tels combattants,
Qu'on le croirait bâti, qui sait ? pour la mêlée
Des hydres que d'en bas la terre humble et troublée
Entrevoit dans l'horreur du taillis sidéral ;
Qu'il semble, en ce champ clos étrange et sépulcral,
Que, sous cette splendide et sublime falaise,
Les constellations pourraient se tordre à l'aise ;

y con su propio espanto y con su propio aullido
sacudiendo las torres, la pared, la planicie,
la tormenta, ese lobo, cae en la enorme trampa.

¡Temible vecindad de los torcidos árboles
perdidos, enredados, bajo el viento, al abismo!
De la brizna a la roca, del roble a la maleza,
el horizonte entero del circo se estremece;
teme el torrente; el pico, mojado de tormenta,
en la sombra tirita, y el pasto desvelado
entre los centenarios pinos escucha, pálido,
rugir toda la noche ese foso de truenos.
Y ese circo que, en vez de los osos o lobos,
encadena huracanes en sus sordas cabañas,
ese ancho anfiteatro de muro inaccesible,
ese edificio loco, tremebundo, imposible,
hace al espíritu, allende de los mismos titanes,
soñar combates tales y combatientes tales
que se diría hecho, quizá, para la lucha
de las hidras que abajo la tierra humilde y turbia
entrevé en el pavor del monte sideral;
o bien que en esa liza extraña y sepulcral,
bajo ese acantilado espléndido y sublime,
pueden torcer a gusto grandes constelaciones,

Et que, dans cette arène inouïe, on a peur
Parfois d'y voir descendre à travers la vapeur,
Pour s'entre-dévorant, les bêtes des étoiles,
Et d'entendre lutter, là, sous de sombres voiles,
Et hurler et rugir le taureau, monstre ailé,
L'effrayant capricorne aux nuages mêlé,
Le lion flamboyant, tout semé d'yeux funèbres,
Bâillant de la lumière et mâchant des ténèbres,
Le scorpion tenant dans ses pattes le soir,
Et, se ruant sur tous, le sagittaire noir,
Ce chasseur au carquois rempli de météores,
Dont par moments on voit, ainsi que des aurores
Qui passent et s'en vont et qu'un sillon d'or suit,
Les flèches d'astres luire et tomber dans la nuit !

Immensité ! l'esprit frissonne. Quel Vitruve
A bâti ce vertige et creusé cette cuve ?
Quel Scopas, quel Sostrate ou quel Antinopus
A construit cet attique avec des monts rompus ?
Quel Phidias du ciel a fait à sa stature
L'âpre sérénité de cette architecture ?
Qui forgea les crampons ? qui broya les ciments ?
O nature, qui donc à ces escarpements
A lié les torrents, ces chevaux dont les queues

y que en ese inaudito coso daría miedo
a veces ver bajar a través del vapor,
para entrededorarse, las bestias de los astros,
y oír luchar allí, bajo sombríos velos,
y bramar y rugir al toro, monstruo alado,
el capricornio horrendo mezclado con las nubes,
el león llameante sembrado de ojos fúnebres,
bostezado en la luz y mascando tinieblas,
el escorpión que lleva en sus patas la noche,
y acometiendo a todos, el sagitario negro,
cazador con la aljaba llena de meteoros,
cuyas flechas astrales, como auroras que pasan
y se alejan seguidas de una estela de oro,
se ven lucir a veces, y caer en la noche.

¡Inmensidad! El alma se turba. ¿Qué Vitruvio
edificó este vértigo y excavó esta barrica?
¿Qué Escopas o qué Sóstrato o Antínopo arquitecto
construyó este desván con montes quebrantados?
¿Cuál Fidias de los cielos ha hecho a su tamaño
la serenidad áspera de tal arquitectura?
¿Quién moldeó los garfios? ¿Quién molió los cementos?
Naturaleza, ¿quién a estos acantilados
anudó los torrentes, caballos cuyas colas

Pendent en crins d'argent dans les cascades bleues ?
Du haut de quel zénith tomba le fil à plomb ?
Qui mesure, toisa, régla, tailla ? le long
De quel mur idéal a-t-on tracé l'épure ?
De quelle région de la vision pure
Est sorti le rêveur de ce rêve inouï ?
Quel cyclope savant de l'âge évanoui,
Quel être monstrueux, plus grand que les idées,
A pris un compas haut de cent mille coudées,
Et, le tournant d'un doigt prodigieux et sûr,
A tracé ce grand cercle au niveau de l'azur,
Rondeur sinistre ayant le gouffre pour fenêtre,
Puits qui, lorsque le soir le noircit, pourrait être
L'énorme coupe d'ombre où vient boire la nuit ?

Aux temps où, rien n'étant complètement construit,
Du chaos encor proche on sentait le mélange,
Quand la montagne était encore un tas de fange,
Quelque étrange géant, fils de Cham ou de Bel,
A-t-il pris brusquement et retourné Babel,
Et l'a-t-il appuyée à ce mont, comme on scelle
Un cachet sur la cire ardente qui ruisselle,
De sorte que, léguant, dans le mont affaissé,
Sa forme renversée au trou qu'elle a laissé,

cual crin de plata penden en cascadas azules?
¿Desde qué cenit pudo descender la plomada?
¿Quién midió, calibró, talló, reglamentó?
¿De qué muro ideal se dibujó el diseño?
¿De qué tierra o región de una visión purísima
llegó aquí el soñador de este sueño inaudito?
¿Qué cíclope sapiente de una edad eclipsada,
qué monstruoso ser, mayor que las ideas,
tomó un compás de más de mil codos de alto,
lo hizo girar con dedos prodigiosos y firmes,
y trazó este gran círculo al nivel de lo azul,
siniestro rondador de la abismal ventana,
pozo que, oscurecido por la noche, sería
la enorme copa negra donde bebe la noche?

En el tiempo en que, nada hecho del todo aún,
se sentía mezclarse el caos aún cercano
y las montañas eran sólo un montón de fango,
¿algún gigante extraño, hijo de Cam o Bel,
tomó acaso de pronto y revolvió Babel,
y la apoyó a este monte, al modo en que se imprime
sobre la ardiente cera chorreante algún sello,
de modo que, legando al hoyo que ha dejado
en el monte su forma invertida, la torre

La tour s'est dans le roc imprimée en citerne,
Avec sa rampe où l'ombre après le jour alterne,
Et ses escaliers noirs et ses étages ronds,
Et ses portails s'ouvrant en bouches de clairons ;
Si bien que maintenant l'œil voit ce moule horrible
Et le creux dont Babel fut le relief terrible !

L'auteur, je te l'ai dit, c'est l'atome ; l'auteur,
C'est ce fil brun rayant l'azur sur la hauteur.
C'est un peu de brouillard d'où tombe un peu de pluie,
C'est le grain de cristal qu'un souffle tiède essuie,
C'est, au jour ou dans l'ombre, au matin comme au soir,
La molécule d'eau qui coule du ciel noir,
C'est la larme échappée aux cils de la nuée ;
C'est ce qui tremble au bout de l'herbe remuée,
Ce qui n'a pas de nom, ce qui ressemble aux pleurs ;
C'est ce que la lumière, en traversant les fleurs,
Prend et roule en son vol sans en être chargée,
Ce qu'un petit oiseau boit dans une gorgée !

Oui, ce cirque et ses tours, édifice sacré
Où le drapeau d'azur du gouffre est arboré,
Ce théâtre où le vent combat la trombe enfuie,
Voilà ce qu'a construit un atome de pluie.
Quel besoin as-tu donc d'un Vichnou, d'un Allah,

quedó impresa en la roca en forma de cisterna,
con su rampa en que el día y la sombra se alternan,
sus escaleras negras y sus picos redondos,
sus portales abiertos cual bocas de clarines,
de modo que hoy los ojos ven ese molde horrible,
hueco del que Babel fue el relieve terrible?

El autor es el átomo, ya lo dije; el autor
es ese hilo que raya lo azul en las alturas,
es un poco de niebla que da un poco de lluvia,
el grano de cristal que un soplo tibio enjuga;
es, con luz o en la sombra, de noche o de mañana,
la molécula de agua que el cielo negro escurre,
la lágrima del párpado de la nube escapada;
es lo que tiembla cuando movemos una hierba,
lo que no tiene nombre y se parece al llanto;
es eso que la luz, cruzando entre las flores,
toma y lía en su vuelo sin cargarse con ello,
¡lo que de un solo trago se bebe un pajarito!

Este circo y sus torres, edificio sagrado
donde ondea el pendón azul de los abismos,
teatro donde el viento y la tromba combaten,
eso es, sí, lo que ha hecho el átomo de lluvia.
¿Qué falta te hace pues un Vishnú, un Alá,

D'un Bouddha, d'un Ammon cornu, pour tout cela ?
Pourquoi sortir du cercle où le réel t'enferme ?
A quoi bon détrôner l'élément et le germe ?
Pourquoi donc à la chose ôter sa mission ?
Pourquoi forcer l'atome à l'abdication ?
Pourquoi destituer, homme, le grain de sable ?
Quelqu'un qui dise Moi t'est-il indispensable ?
Tu mets en haut de tout un pronom personnel !
Quelle rage as-tu donc d'un faiseur éternel ?
Ne peut-tu faire un pas sans un Très-Haut quelconque ?
L'océan se va-t-il ruer hors de sa conque,
Tout mordre et tout ronger si ton Zeus n'est pas là
Pour le saisir aux crins et mettre le hôte ?
Tout n'est-il qu'une grotte à loger ce druide ?
Crois-tu que le solide étreindra le fluide,
Que la mer manquera d'onde et de gonflement,
Que le soleil fuira, s'éteignant et fumant,
Que le germe oubliera le secret de la vie,
Que la terre prendra la route qui dévie,
Ou que la lune va perdre un de ses quartiers,
Si tu n'as dans un coin, pilant dans les mortiers,
Forgeant, créant, sculptant les os, broyant les poudres,
Un fantôme forgé d'étoiles et de foudres ?
Dis, sans cet arrangeur, vivant, perpétuel,

un Buda o un Ammón cornudo para eso?
¿Por qué salir del círculo que en lo real te encierra?
¿Para qué destronar a elementos y gérmenes?
¿Por qué pues quitarías su misión a la cosa?
¿Por qué forzar al átomo a que ceda y dimita?
¿Para qué destituir, hombre, al grano de arena?
¿Alguien que diga Yo te es tan indispensable?
Colocas a un pronombre personal en lo excelso.
¿Qué ganas te acometen de un hacedor eterno?
¿No puedes dar un paso sin uno u otro Altísimo?
¿Va a abalanzarse fuera de su cuenca el océano,
morder y roer todo si no está allí tu Zeus
para agarrar sus crines y para darle el alto?
¿Todo es sólo una gruta que da albergue a ese druida?
¿Imaginas que el sólido va a comprimir al fluido,
que el mar quedará falto de ondas y de henchimientos,
que el sol escapará apagado entre humos,
que olvidará el secreto de toda vida el germen,
que tomará la tierra la ruta desviada,
o perderá la luna cualquiera de sus cuartos,
si en un rincón no tienes, batiendo en los morteros,
forjando, moldeando huesos, moliendo polvos,
un fantasma forjado de estrellas y relámpagos?
Sin ese enmendador que, viviente y perpetuo,

Soulignant ce qu'il faut changer au rituel,
Dont tu doutes, songeur, même quand tu l'implores,
Les lys pâliront-ils sur les robes des flores ?
Les violettes, dis, perdront-elles la clé
De la boîte aux parfums dans l'herbe et dans le blé ?
Entre l'ombre passée et la flamme future,
Dis, l'homme sera-t-il, en sa sombre aventure,
Englouti par hier ou détruit par demain,
Si tu n'as, pour sauver le triste genre humain,
Quelque Janus bifront, faisant face aux deux hydres ?
La minute va donc figer dans les clepsydres,
Le temps, cet ouvrier mystérieux qui court,
Au cabestan du ciel va donc s'arrêter court,
La lumière, l'aimant, la sève, l'atmosphère,
Vont se déconcerter et ne savoir que faire,
Tout le mouvement va s'interrompre transi
Si ton Brahma ne vient leur crier : par ici !
Avril a-t-il besoin d'un mot d'ordre ? Un tonnerre
Est-il un frissonnant et noir fonctionnaire
Attendant que quelqu'un lui fixe son emploi ?
Faut-il donc un veilleur toujours présent, sans quoi
Les astres manqueraient les heures des aurores ?
Ce monde est une tour pleine de bruits sonores ;
Faut-il un horloger derrière le cadran,

señala lo que debe cambiarse en el ritual,
del que dudas soñando hasta cuando lo imploras,
¿los lirios se ajarán en el manto de Flora?
¿O las violetas, di, extraviarán la llave
del frasco de perfumes en tierra entre las mieses?
Entre el pasado en sombra y la llama futura,
¿sería el hombre, di, en su oscura aventura
tragado por el hoy, roto por el mañana,
si no tienes, a fin de salvar a tu género,
algún Jano bifronte que se enfrente a las hidras?
Así pues el minuto fijará en las clepsidras
el tiempo. Y ese obrero misterioso que corre
se va a quedar parado en la cabria del cielo;
y la luz, el imán, la atmósfera, la savia
van a desconcertarse y no saber qué hacer,
el movimiento todo se detendrá, transido,
si tu Brahma no viene a gritar: ¡Por aquí!
¿Es que abril necesita una consigna? ¿Un trueno
es por ventura un trémulo y negro funcionario
que espera que alguien venga a fijar su tarea?
¿Hace falta un vigía siempre presente, porque
erraría sin él la hora del alba el astro?
El mundo es una torre llena de campanadas;
tras la esfera, ¿hace falta que haya algún relojero

Réglant les poids dans l'ombre et, tant de fois par an,
Mettant de l'ordre au ciel, versant l'huile aux rouages
Des globes, des saisons, des vents et des nuages ;
Disant : Vesper, Vénus, rentrez ! sors, Jupiter !
Donnant à chaque sphère à son tour dans l'éther
Ou la note qui chante ou la note qui prie,
Et remontant la vaste et sombre sonnerie ?
Prends-tu pour des pantins et pour des jacquemart
Orion, Sirius, Vesta, Saturne et Mars ?
Et la création est-elle une fontaine
A mécanique ainsi que la Samaritaine ?
As-tu donc peur de voir le monde aller tout seul ?
Faut-il que la forêt dise : — Père, un tilleul !
Un chêne ! et maintenant donnez-moi de la mousse
Pour que le bruit du vent dans mes antres s'émousse ! —

Quoi ! cet échange vaste et saint d'attraction,
Ce flux et ce reflux de la création
Qui jette dehors l'être et sans fin le résorbe,
L'univers, ne peut-il rouler, cercle, flamme, orbe,
Sans que ta terreur crie : il nous faut des étais !
Sans que l'homme, appelant à l'aide Teutatès,
Irmensul, Bhagavan, Chronos, Théos, échine
Un travailleur divin à tourner la machine ?

que regule los pesos y cada tanto tiempo
ponga orden en el cielo, aceite los engranes
de globos y estaciones, de vientos y de nubes,
diciendo: Venus, Véspero, ¡a casa! Sal tú, Júpiter,
y dando a cada esfera a su vez, en el éter,
ya la nota que canta, ya la nota que reza,
mientras da cuerda al vasto y sombrío repique?
¿Crees que son fantoches, muñecos de reloj
Orión y Sirio, Vesta, como Saturno y Marte?
¿La creación entera es acaso una fuente
con mecanismo, tal cual La Samaritaine?
¿Tienes miedo de ver caminar solo al mundo?
Es preciso que el bosque implore: ¡Padre, un tilo!
¡Un encino! Y después, dadme un poco de musgo
para que el viento amaine su fragor en mis antros.

Pues ¿qué? Este intercambio de atracción vasta y santa,
este flujo y reflujo de toda la creación
que arroja afuera al ser y otra vez lo reabsorbe:
el universo —llama, orbe—, ¿no ha de rodar
sin que el terror exclame: ¡Hacen falta soportes!;
sin que el hombre, apelando a Teutates,
Iriensul, Bhagaván, Cronos, Teos, deslome
a un obrero divino para empujar la máquina?

Fais ce rêve, homme ! et marche où l'erreur te conduit.
Quant à moi, qui suis l'ombre et qui vais dans la nuit,
Je n'accepterais pas, pour faire des prodiges,
Pour creuser un puits sombre et l'emplir de vertiges,
Pour soulever un monde, effroyable fardeau,
L'échange de ton Dieu contre ma goutte d'eau.



.....

—Mais cette goutte d'eau, criai-je, qui l'a faite ? —

Une autre voix

Viens-tu de l'infini feuilleter le dossier ?
Espères-tu trouver la glose d'un Dacier
En marge de la nue et des astres sans nombre,
Et des notes au bas de la page de l'ombre ?
Dis, te figures-tu que les éthers, remplis
De brumes et de feux mêlant leurs larges plis,
Les globes, l'étendue aux livides frontières,
Sont un livre classé par ordre de matières
Où le Très-Haut, voilé par les bleus horizons,

Sueña eso, hombre, y marcha camino del error.
Mas yo, que soy la sombra y que voy por la noche,
no aceptaría nunca, para lograr prodigios,
o ahondar un pozo oscuro y llenarlo de vértigos,
o alzar en vilo un mundo, horripilante fardo,
el trueque de tu Dios contra mi gota de agua.



.....

—Pero esa gota de agua —grité yo— ¿quién la ha hecho?

Otra voz

¿Vienes del infinito a hojear el prospecto?
¿Esperas encontrar la glosa de un Dacier
al margen de la nube y los astros sin número
notas a pie de página al texto de la sombra?
¿Te imaginas acaso que los éteres, llenos
de brumas y de fuegos, mezcla de vastos pliegues;
los globos; la extensión de lívidas fronteras
son un libro dispuesto por orden de materias
donde el Altísimo, tras su velo de horizontes,

Prouve son existence et donne ses raisons ?
Crois-tu que Dieu, — s'il est, — prévoyant dans sa sphère
Toutes les questions que tu comptes lui faire,
N'a pu se hasarder à créer l'univers,
Les espaces au vol des tourbillons ouverts,
Le vaste monde où rien n'hésite et ne dévie,
Les flots d'êtres roulant sous les souffles de vie,
L'azur reparaissant dès que la brume a fui,
Qu'en bonne forme avec les pièces à l'appui ?
Crois-tu que l'inconnu se hâte de descendre
S'il s'entend appeler par toi, le grain de cendre,
Qu'il va, toi présidant, répondre à l'examen,
Et t'éclaircir, tenant les documents en main,
Le but de tout, du jour, de la nuit, de toi-même ?
Crois-tu que l'éternel va, dans l'azur suprême,
T'expliquer l'infini peuplé sans tes conseils,
Et te justifier les cieux et les soleils ?

Une autre voix

Ah ! c'est l'obscurité, c'est la source profonde
Que ton œil veut scruter, que veut fouiller ta sonde,
O songeur dont la nuit hérissé les cheveux !
Ah ! c'est l'énigme Dieu qui t'occupe ! Tu veux

da pruebas de que existe y explaya sus razones?
¿Crees que Dios —si existe—, previniendo en su esfera
todas esas preguntas que tramas plantearle,
jamás habría osado crear el universo,
los espacios abiertos a todo torbellino,
el vasto mundo donde nada duda y se evade,
la ola de seres, bajo el soplo de la vida,
lo azul que reaparece no bien huye la bruma,
salvo en debida forma y con pruebas en mano?
¿Crees tú que lo ignoto se apresura a bajar
si oye que tú lo llamas, tú el grano de ceniza,
y, presidiendo tú, va a presentar examen
y aclararte, sacando a relucir documentos,
el fin de todo: el día y la noche y tú mismo?
¿Crees que en su alto azul va a explicarte el Eterno
lo exquisito, poblado sin pedir tus consejos,
y va a justificarte los cielos y los soles?

Otra voz

¡Ay, es la oscuridad, es la fuente profunda
lo que quiere escrutar y sondear tu ojo,
oh soñador a quien la noche eriza el pelo!
¡Es el enigma Dios lo que te ocupa! ¡Quieres

Aller au fond ! tu veux voir clair dans la nuée !
Vider l'ombre ! Il te faut, pauvre âme exténuée,
Cette science-là... —

Voyons, tente, entreprends ;
Avec les papyrus, les missels, les korans,
Les bibles que les sphinx portaient sur leurs poitrines,
Rebâti la charpente informe des doctrines ;
Des croyances de l'homme écrasé sous le faix,
Échafaude l'amas redoutable, et refais
Un édifice avec ces poutres mal unies
Qu'on nomme vérités, dogmes, théogonies ;
Restaure, démolis, fonde. Fais des essais.
Remets le vieux bahut debout sur ses vieux ais ;
Crois comme Jean Climaque et Jean Catéchumène ;
Ou taille un meuble neuf dans la science humaine
Pour y mettre sous clef l'ombre et l'éternité.
Questionne l'autel d'Horus ou d'Astarté,
Ou les temples payens, peu salués des sages,
Ayant des noirs corbeaux nichés dans leurs bossages.
Ou le blême Irmansul debout sur le menhir ;
Creuse dans le passé, creuse dans l'avenir ;
Regarde fixement le Temps noir qui feuillette
L'homme et la vie avec son pouce de squelette ;

ir al fondo, deseas ver claro en el nublado!
¡Vaciar la sombra! Pobre alma exhausta, te falta
aquella ciencia...

—A ver: intenta; empréndelo;
con los viejos papiros, misales y coranes,
las biblias que en el pecho llevaban las esfinges,
rehaz tú la armazón floja de las doctrinas;
hundido bajo el fardo de lo que cree el hombre,
estructura la masa monstruosa, reconstruye,
con esas vigas mal juntas el edificio
al que llaman verdades, dogmas o teologías;
restaura tú, derriba, funda. Ponte a ensayar;
vuelve a alzar en pie el viejo trasto en sus viejas vigas;
cree cual Juan Clímaco o cual Juan Catecúmeno;
o talla un mueble nuevo sobre la ciencia humana
que guarde bajo llave eternidad y sombra.
Interroga al altar de Isis o de Astarté,
o a los templos paganos que rehúyen los sabios,
entre cuyos salientes hacen nidos los cuervos;
o al lívido Irmensul que se alza en el menhir.
Escarba en el pasado; escarba en el futuro;
observa fijo cómo el negro Tiempo hojea
la vida, el hombre, con su pulgar de esqueleto;

Épelle l'univers que l'inconnu créa,
Texte dont chaque monde est un alinéa ;
Chiffre et déchiffre ; éprouve, interprète, proclame ;
Confronte ce que l'homme a d'ombre dans son âme
Avec ce que le ciel a d'âme dans sa nuit ;
Relance Olympe ermite au fond de son réduit ;
Interroge le ver sur la toile qu'il file ;
Montre et vois ; fais la pâque ainsi que Théophile
Le quatorzième jour de la lune de Mars ;
Visite Ammon ; tiens tête aux colosses camards ;
Conteste, affirme, nie, attends ; dis ton rosaire ;
Sens la terre trembler sous toi comme Césaire ;
Prêche avant d'être prêtre ainsi que Bellarmin ;
Exprime en ton cerveau tout le savoir humain ;
Fais-toi de tout comprendre une étrange prouesse ;
Vois venir au-devant l'un de l'autre Boëce
Et Saint-Denis, chacun sa tête dans sa main ;
De la même façon fais le même chemin ;
Hante les profondeurs dont Pythagore est pâle ;
Commente Onuphre, Adon, Glareanus de Bâle ;
Sois druide, fakir, bonze, magicien ;
Installe, si tu veux, sur le modèle ancien,
Au-dessus des brouillards de l'erreur chimérique,
Une sagesse avec entablement dorique ;

deletrea este cosmos creado por el soplo,
texto en que cada mundo se lee como un párrafo;
cifra y descifra; prueba, interpreta, proclama;
confronta lo que tiene de sombra el alma humana
con lo que tiene el cielo en su noche de alma;
devuelve a Olimpo ermita al fondo de su antro;
interroga al gusano en la tela que hila;
muestra y mira; haz la pascua, lo mismo que Teófilo,
a los catorce días de la luna de marzo;
visita a Amón; enfrenta a los colosos chatos;
impugna, afirma, niega, espera; di el rosario;
siente temblar la tierra lo mismo que Cesáreo;
cual Belarmino, antes de ser cura predica;
exprime en tu cerebro todo el saber humano;
haz de entenderlo todo una extraña proeza;
mira acercarse, el uno tras el otro, a Boecio
y San Dionisio, ambos la cabeza en sus manos;
de la misma manera, anda el mismo camino;
vaga en la hondura que hizo tan pálido a Pitágoras;
comenta a Onufro, Adón, Glareanus basiliense;
sé druida, sé faquir y sé bonzo y sé mago;
establece, si quieres, sobre el modelo antiguo,
encima de las nieblas del quimérico error,
una sabiduría con dóricas cornisas;

Sois le médiateur des aveugles ; Volta
 Dément Clairaut ; Cyrille au front du Golgotha
 Voit dans l'ombre une croix haute de quinze stades ;
 Bossuet de Calvin tance les incartades ;
 L'évêque Archelaüs poursuit l'errant Manès ;
 Hildebrand dit : MOI SEUL — Luther dit : — HERR OMNES. —
 Ce qu'adore Pascal, Diderot le diffame ;
 Reuchlin dit : — Vos trois rois, conte de bonne femme ! —
 — D'où viennent-t-ils ? demande Arouet à Calmet ;
 De l'Inde ou de l'Afrique ? — Et Paracelse met
 Trois pégases de flamme aux ordres des trois mages ;
 Salomon sculpte l'arche ; Huss brise les images ;
 Pélagé veut la lutte ; Augustin veut la foi ;
 Interviens ; crée un centre, une règle, une loi ;
 Trouve l'axe commun des doctrines contraires ;
 A force de raison rends les raisonneurs frères ;
 Amalgame Épicure avec Ézéchiél ;
 Pour ceux-ci, l'univers n'a que l'enfer pour ciel ;
 C'est le cachot du mal dont vous êtes les proies ;
 Pour ceux-là, c'est le lieu des fêtes et des joies ;
 Les uns vivent chantant : tout est plaisir et jeu !
 D'autres lisent le livre à la lueur du feu.
 Mets d'accord ce zénith et ce nadir des sages.
 Fais pour ton œil, penché sur les faits, sur les âges,

sé tú el intermediario entre los ciegos; Volta
contradice a Clairaut; Cirilo frente al Gólgota
ve en la sombra una cruz de quince estadios de alto;
Bossuet de Calvino marca los despropósitos;
el obispo Arquelao persigue a Mani errante;
dice Hildebrand: YO SOLO; y Lutero: HERR OMNES;
lo que Pascal adora Diderot lo difama;
—¿Que tres reyes?— exclama Reuchlin—; ¡cuentos de viejas!
—¿De dónde vienen?—Arouet le pregunta a Calmet;
¿De la India o de África?—Y Paracelso da
tres pegajos de llamas a los tres reyes magos;
Salomón talla el arca; Huss rompe las imágenes;
Pelagio quiere lucha; Agustín quiere fe;
intervén; crea un centro, una regla, una ley;
halla el eje común a doctrinas contrarias;
razona hasta hermanar a los razonadores;
amalgama a Epicuro con el propio Ezequiel;
en el cosmos, para ellos, todo cielo es infierno;
es la cárcel del mal de la que sois las presas;
para otros es el sitio de fiestas y alegrías;
unos viven cantando: todo es placer y juego,
otros leen el libro bajo el fulgor del fuego.
Combina ese cenit y nadir de los sabios.
Da a tu ojo, asomado a los hechos, las épocas,

Une lentille avec tout ce que l'homme apprend ;
Cherche ; dis-toi : — Je vais faire dans mon esprit
Converger la clarté pour la changer en flamme,
Condenser Dieu sur moi pour allumer mon âme. —
Fouille Alcuin, saint-Thomas, Gorgias Léontin,
Le ménologe grec, le rituel latin ;
Va de Thèbe Heptapyle à Thèbe Hécatompile ;
Éblouis-toi d'énigme et d'effroi la pupille ;
Écris et lis ; sois gond du portail ; sois flambeau ;
Sois cardinal avec Sadolet et Bembo ;
Va-t'en dans le désert manger des sauterelles
Comme Jean qui de l'ombre écoutait les querelles ;
Fais une enquête ; prends des informations
Près des vents, près des flots où sont les alcyons ;
Cueille chaque chimère et chaque schisme ; laisse
Novatus pour Eustathe, Arius pour Méléce ;
Va des juifs aux parsis, va des esprits aux corps,
De la ronde des dieux à la ronde des morts,
De la danse morphasme à la danse macabre.
Veille ; allume ta lampe au sombre candélabre
Que tiennent, près du trône où Septentrion luit,
Persée et Cirijs, ces nègres de la nuit.
Interpelle le germe et la cendre ; rédige
Un interrogatoire en forme de prodige ;

una lente con todo lo que el hombre ha aprendido;
busca; dite a ti mismo: Voy a hacer que en mi espíritu
la claridad converja para cambiarla en llama,
Dios se condense en mí para encender mi alma.
Hurga en Alcuino, Santo Tomás, Gorgias Leontino,
el menólogo griego, el ritual latino;
ve de Tebas Heptápylos a Tebas Hecatómpylos;
deslúmbtrate de enigma y espanto la pupila;
lee, escribe; sé gozne del pórtico; sé tea;
sé cardenal al lado de Sadolet y Bembo;
métete en el desierto a comer saltamontes
como Juan que escuchaba las quejas de la sombra;
prepara una pesquisa; consigue informaciones
del viento, de las ondas donde están los alciones;
coge cada quimera y cada cisma; deja
por Eustaquio a Novatus o por Melecio a Ario;
ve del judío al parsi, del espíritu al cuerpo,
de la ronda de dioses a la ronda de muertos,
de la danza morfasma a la danza macabra.
Vela; prende tu lámpara de oscuro candelabro
que alzan, cerca del trono donde Septentrión luce,
juntos Perseo y Sirio, los negros de la noche.
Pide cuentas al germen, a la ceniza; escribe
un interrogatorio en forma de prodigio;

Écoute pétiller le feu dans l'encensoir ;
Écoute le cri sourd de la foudre, et, le soir.
Dans le campo santo le bruit que fait la pioche ;
Parle à Domnus premier, évêque d'Antioche ;
Et, sur l'irrémissible et sur le véniel,
Consulte Cassien, Scaliger, Torniel ;
Sois le voyant ! pareil aux tremblants aruspices,
Va regarder la nuit l'horreur des précipices ;
Que tout gouffre pour toi soit un sinistre aimant ;
Observe, spectateur des deux gouffres, comment
L'homme entre dans la mort et l'astre dans l'éclipse ;
Lègue aux vierges ta plume ainsi que Juste Lipse ;
Attends dans l'infini, leur morne promenoir,
Zénon, le sage fou, Gerbert, le pape noir ;
Prie, évoque, bénis, sacre, exorcise, adjure ;
Accoude-toi sur l'être obscur ; fais la gageure
De l'énigme, du sphinx, du gouffre, de demain,
D'hier, de l'avenir ; jauge, la toise en main,
Le ciel par kilomètre ou bien par centiare ;
Drape-toi d'un suaire ou coiffe une tiare ;
Tâte dans le cercueil l'affreux nœud gordien ;
Prends-toi pour unité, fais-toi méridien ;
Ajoute ta raison, ton but, ta conjecture
Et ta pensée ainsi qu'un faîte à la nature ;

oye el chisporroteo del incensario ardiendo;
escucha el grito sordo del rayo, y, por la noche,
oye el ruido del pico allá en el camposanto;
habla a Domnus primero, obispo de Antioquía;
sobre lo irremisible y sobre lo venial,
consulta a Juan Casiano, a Torniel, a Escalígero;
¡Sé el vidente! A semblanza del arúspice trémulo,
ve a mirar en la noche el horror de las simas;
en todo abismo, al fondo, ten un siniestro imán;
espectador del doble abismo, observa cómo
el hombre entra en la muerte y el astro en el eclipse;
da tu pluma a las vírgenes igual que Justo Lipsio;
espera en lo infinito, su triste galería,
a Zenón, sabio loco, a Gerbert, papa negro;
ruega, evoca, exorciza, consagra, ora, bendice;
ponte de codos sobre el ser oscuro; apuesta
al enigma, a la esfinge, a la sima, al mañana,
al ayer, al futuro; toma la vara y mide
el cielo por kilómetros, o si no, por centiáreas;
ponte encima un sudario y en la testa una tiara;
en el féretro, horrendo, palpa el nudo gordiano;
proclámate unidad; haz de ti el meridiano;
añade tu razón, tu fin, tu conjetura,
tu idea, por pilar de la naturaleza;

Mets sur cette Chéops le pyramidion ;
Sois un convertisseur comme Spiridion ;
Sois un avertisseur comme le coq sonore ;
Monte sur le cheval terrible de Lénore,
Ayant pour t'éclairer le feu de ses naseaux,
Et la clarté qu'auront les spectres sur leurs os ;
Superpose et bâtis comme une tour solide
Wiclef, Leibniz, le diacre Ambroise, Basilide,
Swedenborg, Lyranus, Rupert, Abulensis,
Cardan, sous l'escarboucle inexprimable assis,
Photin, Cassiodore, Alcidamas, Eusèbe,
Potamon d'Héraclée et Paphnuce de Thèbe,
Tous les docteurs, vrais, faux, grands, petits, inconnus,
Connus, depuis Sophron jusqu'à Théotechnus,
Les devins, les savants, Paris, Rome, Épidaure,
Les poètes sereins, ces frères de l'aurore
Faits de la même pourpre et dorés du même or,
La congrégation des pères de Saint-Maur,
La grâce, le péché, l'oraison impétrante,
Les vingt-cinq sessions du concile de Trente,
Les feuillets sibyllins tombés on ne sait d'où,
Le livre turc, le livre hébreux, le livre hindou,
Passe les jours, les nuits ; deviens blanc dans les rêves ;
Sois Jérôme ; oui, sois Jean rôdant le long des grèves ;

por encima de Keops pon el piramidi6n;
hazte un convertidor igual que Espiridi6n;
hazte un advertidor como el gallo sonoro;
cabalga en el caballo terrible de Leonora,
y usa para alumbrarte el fuego de su bello
y la luz que en sus huesos nos muestran los espectros;
superp6n y construye como una torre s6lida
a Wiclef, Basilides, Leibnitz, Ambrosio di6cono,
a Swedenborg, Lyranus, Ruperto y Abulensis,
Cardano que se sienta bajo abismal carb6nculo,
Fotino, Casiodoro, Alcidas, Eusebio,
Potam6n de Heraclea y Pafnucio de Tebas,
los mil doctores, falsos, reales, grandes, chicos,
conocidos o no, de Sofr6n a Teotecno,
los adivinos, sabios, Par6s, Roma, Epidauro,
los poetas serenos, hermanos de la aurora,
con esa misma p6rpura y mismo oro cubiertos,
y la congregaci6n de padres de San Mauro,
la gracia y el pecado, la oraci6n implorante;
los veinticinco d6as del concilio de Trento;
las sibilinas p6ginas ca6das de alg6n sitio,
el libro turco, el libro hebreo, el libro hind6;
pasa d6as y noches; sue6a hasta quedar blanco;
s6 Jer6nimo, o Juan que ronda el arenal;

Sois Dante pour penser et sois Newton pour voir ;
Sois Origène, Euler, Platon ! Veux-tu savoir
Ce que tu construiras sur Dieu ? — De la fumée.

Oui, combine l'Égypte, et Delphe, et l'Idumée ;
Cherche le sens des mots : Zéus, Vichnou, Mithra ;
Fouille le zodiaque obscur de Denderah ;
Espère où Nicomaque et Thalès désespèrent ;
Reprends les chiffres noirs où d'autres se trompèrent ;
Reprends-les tous, reprends ceux où tu te trompas ;
Tous les cercles que peut contenir ton compas,
Trace-les ; songe ; parle aux arbres ; fais-leur signe ;
Compte, compte, recompte ; additionne, aligne,
Devant l'impénétrable et devant le fatal,
Tous tes zéros, anneaux du rideau de la tombe ;
Le sépulcre, c'est là que toujours on retombe,
Se dresse devant toi, regarde tes travaux,
Bons, mauvais, inexacts, exacts, anciens, nouveaux !
Et ce tas de calculs que ta pensée anime,
Et te jette ce cri, le seul mot de l'abîme
Qu'il sache, et le seul nom qu'il se connaisse : Après ?

Question que se font dans l'ombre les cyprès.

Dante para pensar y Newton para ver;
sé Orígenes, sé Euler, ¡Platón! ¿Quieres saber
qué es lo que construirás sobre Dios? Puro humo.

Combina, sí, a Egipto con Delfos e Idumea;
ve qué quiere decir Zeus, Mitra, Vishnú;
indaga en el oscuro zodiaco de Dendera;
espera donde Tales no espera, ni Nicómaco;
vuelve a las cifras negras con que otros se engañaron;
vuelve a todas, a aquellas con que tú te engañaste;
traza todos los círculos que pueda tu compás;
cavila, habla a los árboles, hazles alguna seña;
cuenta y cuenta, recuenta; haz sumas, alinea
ante lo impenetrable como ante lo fatal
todos tus ceros, aros del visillo del féretro;
el sepulcro, que es donde recae uno siempre,
se levanta ante ti, contempla tus trabajos,
buenos, malos, exactos, erróneos, viejos, nuevos,
y ese montón de cálculos que tu pensar anima,
y te lanza este grito, único del abismo
que él sabe, único nombre que él acepta: ¿Después?

Que es lo que se pregunta en la sombra el ciprés.

Une autre voix.

Malheur au curieux lugubre, qui s'acharne
A la vertigineuse et sinistre lucarne !
Malheur aux imprudents penchés sur l'absolu !
Pour avoir trop sondé, pour avoir trop voulu,
Pour s'être trop plongés dans l'abstraction triste
Où rien de saisissable et d'humain ne persiste,
C'est fini ; les voilà sur les fatals sommets,
Égarés en dehors de l'homme désormais,
Sortis du bien, du mal, de l'orgueil, de l'envie,
De l'amour, de la haine, et plus grands que la vie !
Leur esprit, emporté loin de vous, ô vivants,
Prend, dans la vision des groupes décevants,
Dans on ne sait quoi d'âpre et d'horrible et d'immense,
Cette divinité que vous nommez démence.
Ils ne sont plus jamais éveillés ni dormants.
Terrestre et claire encor dans ses commencements,
Leur pensée, obscurcie en s'élevant, achève
D'ouvrir ses vagues yeux dans le monde du rêve.

Oh ! monde redoutable ! oh ! ce que nous voyons !
Des échelles d'esprits dans de pâles rayons ;
Les flamboiements, les feux, les cratères, les souffres,

Otra voz

¡Desdichado del lúgubre curioso que se obstina
en la vertiginosa y siniestra lumbrera!
¡Pobres los imprudentes que espían lo absoluto!
Por buscar demasiado, por querer demasiado,
hundirse demasiado en la triste abstracción
en donde nada asible, nada humano persiste,
se acabó; allí están en las fatales cumbres,
extraviados fuera del hombre finalmente,
fuera del bien, del mal, del orgullo o la envidia,
del amor o del odio, más grandes que la vida.
Su espíritu, alejado de vosotros, oh vivos,
por mor de la visión del deprimente abismo,
de un quién sabe qué áspero, horripilante, inmenso,
se somete a esa diosa que llamáis la demencia.
No pueden ya estar nunca despiertos ni dormidos.
Su pensamiento, aún claro y terrestre al comienzo,
oscurecido a medida que se agranda, termina
de abrir sus vagos ojos en el mundo del sueño.

¡Oh mundo amenazante! ¡Oh las cosas que vemos!
Jerarquías de espíritus entre pálidos rayos;
el llamear, los fuegos, los azufres, los cráteres,

Les éclairs, gouvernés par les anges des gouffres ;
Des sons de voix qu'on a dans la joie entendus ;
D'affreux escarpements dans des mondes perdus ;
Des astres, dans des mains portés comme des lampes ;
Et là-bas, dans la nue aux tortueuses rampes,
Errent ceux qui vivaient et ne sont plus ; ils vont,
Tous ces crânes à l'œil monstrueux et profond,
Tous ces squelettes blancs sortis des ossuaires ;
Ils vont, tous ces linceuls, tous ces hideux suaires,
Tous ces draps frissonnants, foule effrayante à voir ;
Et, chassant devant lui, dans l'affreux chemin noir,
Leur conscience nue et leur âme sans voiles,
L'ange fouette les morts avec son fouet d'étoiles.
Et l'on voit des lueurs, on entend des appels ;
Les constellations, flamboyants archipels,
Brillent au zénith sombre, et le chaos conspue
Le ciel avec son eau hideuse et corrompue.

Des fantômes sans nom passent. Qui donc sont-ils ?
Sont-ce des esprits morts ? Sont-ce des corps subtils ?
Ils tombent on ne sait de quelle obscure cime,
Tantôt plus noirs, tantôt moins sombres que l'abîme ;
Leur chute flotte au gré de l'air qui les poursuit ;
Ils seraient les flocons, s'il neigeait de la nuit.

los rayos, que gobiernan ángeles de lo hondo;
los sonidos de voces en la dicha escuchados;
acantilados hórridos de unos mundos perdidos;
astros que como lámparas transportan unas manos;
y lejos, en la nube de tortuosas rampas,
erran los que vivían y ahora ya no están;
con sus ojos monstruosos van todos esos cráneos,
blancos, desde el osario, todos los esqueletos;
todas esas mortajas, todos esos sudarios;
van todas esas sábanas, bulto escalofriante,
y, empujando ante él, en el negro camino,
sus conciencias desnudas y sus almas sin velos,
el ángel con su látigo de astros lleva a los muertos.
Y se ven resplandores, y se escuchan llamadas,
y las constelaciones, ardientes archipiélagos,
brillan en el sombrío cenit, y el caos desprecia
al cielo con su agua siniestra y corrompida.

Y los desesperados pasan. ¿Quiénes son pues?
¿Son espíritus muertos? ¿Serán cuerpos sutiles?
Caen desde no se sabe qué tenebrosa cima,
más o menos sombríos y negros que el abismo;
caen flotando a merced del aire que los sigue;
podrían ser los copos si es que nevara noche.

Qu'est-ce que ce nuage inexprimable d'êtres,
Phalènes se heurtant à de vagues fenêtres ?
Les uns n'ont qu'un regard et sont comme les yeux
De l'infini glacé, sourd et silencieux ;
D'autres vont droits et blancs dans la profondeur blême.
D'autres, plus effrayants que les ténèbres même,
Luttent contre la nuit dans les horreurs du vent,
Poussant des cris, mordant l'ombre, n'apercevant
Que la lividité des mornes étendues,
Ne distinguant qu'un flot de formes éperdues,
Et que ce qu'on peut voir de nuée et de cieux
Dans des renversements de torses furieux.

Et ces larves s'en vont. Est-on sûr qu'elles soient ?

Les noirs contemplateurs sont là. Tristes, ils voient.
Quoi ? l'inconnu, mure' dans sa muette loi,
Et qui dira jamais ce qu'expriment d'effroi
Ces profils ténébreux, ces figures fatales,
Ces yeux hagards noyés dans des aurores pâles ?
Ils pensent, échoués dans l'immobilité ;
La terreur sans espoir fait leur tranquillité ;
Leur épaule fléchit comme s'ils portaient toute
La charpente du monde avec toute la voûte ;

¿Qué es esa inconcebible nebulosa de seres,
falenas tropezando con vagos ventanales?
Los hay que tienen sólo una mirada y son
ojos del infinito helado, sordo y mudo;
otros, blancos, se yerguen en la pálida hondura;
otros, más pavorosos que las propias tinieblas,
luchan contra la noche en el horror del viento,
dando gritos, mordiendo la sombra, sin ver nada
más que la lividez de tristes extensiones,
tan sólo un transcurrir de formas alocadas,
y lo que puede verse de nube o firmamento
en los retorcimientos de unos torsos furiosos.

Y esas larvas se van. ¿Es seguro que son?

Y los contempladores allí están. Tristes, ven
¿qué? Lo desconocido, preso en su muda ley.
¿Y quién nos dirá nunca el espanto que expresan
esos perfiles tétricos y posturas fatales,
esos ojos perdidos que ahogan albas pálidas?
Meditan, encallados en la inmovilidad;
el terror sin salida es su tranquilidad;
sus hombros se doblegan como llevando toda
la armazón de este mundo y su bóveda entera;

Et, comme en un caveau, goutte à goutte, la nuit
Filtre sous leur front blême où leur œil fixe luit.
Ils ont pour vision éternelle la Chose
Sans nom, sans jour, sans bruit, sans bord, sans fin, sans cause,
Jamais ne s'arrêtant, jamais ne s'achevant,
Terrible, avec des vols de spectres dans le vent.

Que viens-tu demander à ce monde nocturne ?
Un Dieu ! Pourquoi viens-tu plonger ta main dans l'urne ?
Job en tire Satan et Mahomet Iblis.
Les gouffres ont-ils Dieu dans leurs profonds oublis ?
Ce Dieu sert-il de centre à leurs circonférences ?
Le voit-on à travers leurs sombres transparences ?
Ou bien est-ce ce Tout, cette âpre immensité,
Ce ciel, que vous prenez pour une volonté ?
Sont-ce ces profondeurs, ces vents, ces fondrières,
Ces forêts de nuée aux livides clairières,
Ces éléments, ces nuits, ces mornes régions,
Que vous appelez Dieu dans vos religions ?
Avez-vous pour mirage, ô fils du cimetière,
De voir la chose Dieu sous la chose Matière ?
Est-ce Dieu qui paraît, quand s'enfuit l'alcyon ;
Quand l'hydre de l'écume entre en convulsion ;
Quand partout on entend dans la sombre nature

y como en una cueva, gota a gota, la noche
escurre tras su frente de encendido ojo fijo.
Tienen eternamente por su visión la Cosa
sin nombre, luz, sonido, borde; sin fin, sin causa,
que nunca se detiene y nunca se termina,
terrible y entre vuelos de espectros en el viento.

¿Qué vienes a buscar en la región nocturna?
¡Un Dios! ¿Por qué has de hundir tus manos en la urna?
Job sacó a Satán de ella y Mahomet a Iblis.
¿Tendría lo hondo a Dios en su abismal mazmorra?
¿Sirve ese Dios de centro a su circunferencia?
¿Se le vislumbra tras su oscura transparencia?
¿O es acaso ese Todo, áspera inmensidad,
ese cielo que veis como una voluntad?
¿O son esas honduras, o vientos, o marismas,
esos bosques de nubes con sus lívidos claros,
esas tristes regiones de elementos, de noches,
a las que llamáis Dios en vuestras religiones?
¿Dais en el espejismo, hijos del cementerio,
de ver la cosa-Dios en la cosa-Materia?
¿Es Dios quien aparece cuando muere el alción;
cuando se convulsiona la hidra de la espuma;
cuando en toda la oscura naturaleza se oye

Comme un bruit d'ouragan brisant une mâtüre ;
Quand le ciel lamentable éclate en tristes voix ;
Quand le nuage accourt ; quand les bêtes des bois
Tremblent ; quand les lions, hagards, baissent la tête
Sous des écrasements d'éclairs et de tempête ?
Est-ce lui que la mer appelle en sa clameur ?
Homme, est-il quelque part un effrayant semeur
Qui jette, dans l'azur des chiffres et des nombres,
De la graine d'abîme éclore en larves sombres,
Des vivants comme nous qui te semblent des morts,
Des esprits comme toi qui nous semblent des corps,
Et qui voit, dans le champ des espaces sonores,
Ondoyer des épis d'étoiles et d'aurores ?
Qui peut répondre oui ? qui peut répondre non ?
Un geôlier rôde-t-il autour du cabanon ?
Qu'importe ! Vis. Tais-toi. Va-t'en. Aime ton père,
Ta mère et tes enfants. Qui cherche désespère.



Et, sombre, j'attendis ; puis je continuai :

— Quoi ! l'homme tomberait, hagard, exténué,
Comme le moucheron qui bat la vitre blême !
Quoi ! tout aboutirait à du néant suprême !

un ruido de huracán que va rompiendo mástiles;
cuando da tristes voces del cielo lamentable;
cuando acude la nube y las bestias del bosque
tiemblan, y los leones bajan hoscos la testa
bajo grandes derrumbes de tormenta y relámpagos?
¿Es a él a quien llama el mar en su clamor?
¿Hay, hombre, en algún sitio un sembrador terrible
que lanza hacia lo azul sus cifras y sus números,
grano de abismo del que nacen oscuras larvas,
vivos como nosotros que te parecen muertos,
espíritus cual tú que nos parecen cuerpos,
y que ve en todo el campo del espacio sonoro
cómo ondean espigas de estrellas y de auroras?
¿Quién puede decir sí? ¿Quién puede decir no?
¿Un carcelero ronda en torno al calabozo?
¡Qué más da! Vive. Calla. No más. Ama a tu padre,
a tu madre, a tus hijos. Quien busca desespera.



Y sombrío, esperé; después continué:

—¿Ha de caer el hombre, macilento, agotado,
igual que el moscardón contra el pálido vidrio?
¿Todo ha de terminar en suprema nonada?

Tout l'effort des chercheurs frémissants se perdrait !
L'homme habiterait l'ombre et serait au secret !
Marcher serait errer ! l'aile serait punie !
L'aurore, ô cieus profonds, serait une ironie ! —
Alors, debout, levant la voix, levant les bras,
Éperdu, je criai :

— Cela ne se peut pas !

Grand Inconnu, méchant ou bon ! grand Invisible !
Je te le dis en face, Être ! c'est impossible ! —



Une troisième fois, dans l'effrayant ciel noir
On éclata de rire.

Et morne, sans pouvoir
Deviner d'où venait cette gaîté terrible,
Je regardai, lutteur palpitant, l'ombre horrible.

¿Tanto buscador trémulo ha de esforzarse en vano?
¿Vive el hombre en la sombra y se oculta en secreto?
¿Avanzar es errar? ¿Se castigan las alas?
¿El alba, hondos cielos, es sólo una ironía?
Entonces, levantando la voz, brazos en alto,
extraviado, grité:

—¡Eso no puede ser!
¡Gran Ignoto, malvado o no, gran Invisible,
te lo digo en tu cara, oh Ser: ¡es imposible!



Y por tercera vez, en el cielo terrible,
se oyó una carcajada.

Y sombrío, ignorando
desde dónde llegaba ese gozo espantoso,
escruté palpitando la horrible oscuridad.

II
Dios

Dieu

I

La chauve-souris.

L'athéisme

Nihil.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.

Et ce point noir semblait une mouche du soir
Volant à l'heure où l'ombre à prier nous invite.
Et, l'homme, quand il pense, étant ailé, j'eus vite
Franchi l'éther qui s'ouvre à l'essor des esprits.

Et cette mouche était une chauve-souris.

Et ce lugubre oiseau volait seul dans l'espace,
Et disait :

— C'est énorme et hideux. Ce qui passe
Devant mes yeux me fait trembler. C'est effrayant.
Quand donc serai-je hors de l'ombre ? —

I
El murciélago

El ateísmo

Nihil.

Y vi encima de mí, lejos, un punto negro.

Y el punto parecía una mosca nocturna
volando en esa hora que invita a la plegaria.
Y, siendo el hombre alado cuando piensa, bien pronto
cruce el éter que se abre al vuelo del espíritu.

Y vi que aquella mosca nocturna era un murciélago.

Y el ave sola y lúgubre volaba en el espacio,
y decía:

—Es enorme y horrendo. Lo que pasa
ante mis ojos me hace temblar. Es espantoso.
¿Cuándo podré salir de la sombra?

Et, me voyant,

Il cria :



— Que veux-tu de moi, passant rapide ?

Je regarde, éperdu, la matière stupide.
Homme, écoute : je suis l'oiseau noir que trouva
Démogorgon en Grèce et dans l'Inde Shiva.
Je contemple l'horreur de la sombre nature.
Homme, quel est le sens de l'affreuse aventure
Qu'on appelle univers ? Je le cherche et j'ai peur.
J'interroge ce bloc qui n'est qu'une vapeur ;
J'observe l'infini monstrueux, et je scrute
La taupe et le soleil, l'homme, l'arbre et la brute.
Je suis triste. O passant, comprends-tu ce mot : Rien !
Ce qu'on nomme le mal est peut-être le bien.
Quand un gouffre se comble, un autre puits se creuse.
Tourment, volupté, rire et clameur douloureuse,
Flux et reflux, le juste et l'injuste, le bon,
Le mauvais, blanc et noir, diamant et charbon,
Vrai, faux, pourpre et haillon, le carcan, l'auréole,
Jour et nuit, vie et mort, oui, non ; navette folle
Que pousse le hasard, tisserand de la nuit !

gritó:



—¿Qué quieres pues de mí, oh tú que pasas?

Contemplo extraviado la estúpida materia.

Escucha: Yo soy esa ave negra que hallaron

Demogorgón en Grecia, el dios Shiva en la India,

y contemplo el horror de la triste natura.

¿Cuál es, hombre, el sentido de la horrible aventura

que llaman universo? Lo busco y tengo miedo.

Interrogo a este bloque que es tan sólo un vapor;

observo el infinito monstruoso y escruto

el topo, el sol, el árbol, el hombre, el animal.

Estoy triste. Oh viandante, ¿conoces este término:

nada? Lo que llamamos mal quizá es el bien.

Si se colma un abismo, otro pozo se excava.

Tormento, placer, risa y clamor doloroso,

flujo y reflujo, justo e injusto, bondadoso,

malvado, blanco y negro, diamante y vil carbón,

falso, real, picota y halo, pingo y púrpura,

día y noche, no y sí, vida y muerte: vaivén

de lanzadera loca del tejedor de noches.

Connaît-on ce qui sert, et sait-on ce qui nuit ?
Tout germe est un fléau, tout choc est un désastre ;
La comète, brûlot des mondes, détruit l'astre ;
Le même être est victime et bourreau tour à tour,
Et pour le moucheron l'hirondelle est vautour.
Les cailloux sont broyés par la bête de somme,
L'âne paît le chardon, l'homme dévore l'homme,
L'agneau broute la fleur, le loup broute l'agneau.
Sombre chaîne éternelle où l'anneau mord l'anneau !

Et ce qu'on voit n'est rien : les fils tuant les pères,
Les requins, les Nérons, les Séjans, les vipères,
Cela n'est que peu d'ombre et que peu de terreur ;
L'infiniment petit contient la grande horreur.
L'atome est un bandit qui dévore l'atome ;
L'araignée a sa toile et le ver son royaume ;
Les fourmilières sont des Babels ; l'animal
En se rapetissant se rapproche du mal ;
Plus la force décroît, plus la bête est difforme ;
Et, quand il les regarde avec son œil énorme,
Homme, les gouttes d'eau font peur à l'océan ;
La rosée en sa perle a Typhon et Satan,
Ils s'y tordent tous deux à jamais ; l'éphémère
Est Moloch ; l'infusoire, effroyable chimère,

¿Se conoce qué sirve y qué es lo que es dañino?
Todo germen es plaga, todo choque es desastre,
el cometa, tizón de mundos, raja el astro;
el mismo ser que es víctima es a su vez verdugo,
y para el moscardón la golondrina es buitre.
El guijarro es molido por las bestias de carga,
el burro pasta cardos, el hombre engulle al hombre,
pace el cordero flores, pace el lobo corderos.
¡Triste cadena donde muerde una anilla a otra!

Y es nada lo que vemos: hijos que matan padres,
tiburones, Nerones, Sejanos, malas víboras,
todo eso es poca sombra y un pequeño terror;
en lo infinitamente pequeño hay más horror.
El átomo es rufián que devora otro átomo;
tiene su red la araña y su reino el gusano;
los hormigueros son babeles; achicándose,
el animal se acerca cada vez más al mal;
más decrece su fuerza, más deforme es el bicho;
y cuando las contempla con su ojo grandioso,
hombre, las gotas de agua asustan al océano.
La perla del rocío tiene, girando en ella,
a Tifón y a Satán para siempre. Lo efímero
es Moloch. La quimera atroz del infusorio

Grince, et si le géant pouvait voir l'embryon,
Le béhémoth fuirait devant le vibrion.
Le moindre grain de sable est un globe qui roule
Traînant comme la terre une lugubre foule
Qui s'abhorre et s'acharne et s'exècre, et sans fin
Se dévore ; la haine est au fond de la faim.
La sphère imperceptible à la grande est pareille ;
Et le songeur entend, quand il penche l'oreille,
Une rage tigresse et des cris léonins
Rugir profondément dans ces univers nains.

Toute gueule est un gouffre, et qui mange assassine:
L'animal a sa griffe et l'arbre a sa racine ;
Et la racine affreuse et pareille aux serpents
Fait dans l'obscurité de sombres guets-apens.
Tout se tient et s'embrasse et s'étreint pour se mordre ;
Un crime universel et monstrueux est l'ordre ;
Tout être boit un sang immense, ruisselant
De la création comme d'un vaste flanc.
On lutte, on frappe, on blesse, on saigne, on souffre, on pleure.
Tout ce que vous voyez est larve ; tout vous leurre,
Et tout rapidement fond dans l'ombre ; car tout
Tremble dans le mystère immense et se dissout ;
La nuit reprend le spectre ainsi que l'eau la neige.

rechina, y si el gigante descubriera al embrión,
el behemot huiría delante de vibrión.

Un vil grano de arena es un globo que rueda;
como la tierra, arrastra una multitud lúgubre
que se odia y se obstina y se execra, y sin fin
se devora. El rencor vive detrás del hambre.

La esfera imperceptible es igual que la grande,
y el pensador escucha, cuando aguja el oído,
una rabia tigresa y unos gritos leoninos
rugir profundamente en los mundos enanos.

Toda fauce es abismo y quien come asesina.

La fiera tiene garras y raíces el árbol,
y la raíz horrible de aspecto de serpiente
tiende en la oscuridad sombrías emboscadas.

Todo para morderse se abraza, estrecha, envuelve.

El orden es un crimen general y monstruoso;
todo ser bebe de esta sangre inmensa que fluye
de toda la creación como de un vasto flanco.

Se lucha, agrade y hiere, se sangra, sufre y llora.

Todo aquello que veis es larva; todo os miente;
todo al punto se funde en la sombra, pues todo
tiembla bajo el misterio inmenso y se disuelve.

La noche es al espectro lo que el agua a la nieve.

La voix s'éteint avant d'avoir crié : Que sais-je ?
Le printemps, le soleil, les bêtes en chaleur,
Sont une chimérique et monstrueuse fleur ;
A travers son sommeil ce monde effaré souffre ;
Avril n'est que le rêve érotique du gouffre,
Une pollution nocturne de ruisseaux,
De rameaux, de parfums, d'aube et de chants d'oiseaux.
L'horreur seule survit, par tout continuée.
Et, par moments, un vent qui sort de la nuée
Dessine des contours, des rayons et des yeux
Dans ce noir tourbillon d'atomes furieux.

O toi qui vas ! l'esprit, le vent, la feuille morte,
Le silence, le bruit, cette aile qui t'emporte,
Le jour que tu crois voir par moments, ce qui luit,
Ce qui tremble, le ciel, l'être, tout est la nuit !
Et la création tout entière avec l'homme,
Avec ce que l'œil voit et ce que la voix nomme,
Ses mondes, ses soleils, ses courants inouïs,
Ses météores fous qui volent éblouis,
Avec ses globes d'or pareils à de grands dômes,
Avec son éternel passage de fantômes,
Le flot, l'essaim, l'oiseau, le lys qu'on croit béni,
N'est qu'un vomissement d'ombre dans l'infini !
La nuit produit le mal, le mal produit le pire.

La voz se apaga antes de preguntar: ¿Qué sé?
La primavera, el sol y las bestias en celo
son sólo una quimérica y monstruosa flor.
A través de su sueño sufre azorado el mundo.
Abril es el erótico sueño de lo abismal,
la polución nocturna de los frescos arroyos,
las frondas, los perfumes, las albas, los gorjeos.
Sólo el horror pervive, y todo lo prosigue,
y en tal instante, un viento que sale de la nube
dibuja algún contorno, algún rayo, algún ojo
en este torbellino negro de airados átomos.

Oh viandante: el espíritu, el viento, la hoja seca,
el silencio, el estruendo, esa ala que te lleva,
la luz que crees ver a veces, lo que brilla
y lo que tiembla, el cielo, el ser: ¡todo es la noche!
Y la creación entera, sin excluir al hombre,
con lo que el ojo ve y lo que la voz nombra,
con sus mundos, sus soles, sus cauces inauditos,
sus meteoros locos que vuelan deslumbrados,
con sus globos de oro como tremendas bóvedas,
con sus interminables tránsitos de fantasmas,
la onda, el enjambre, el ave, el lirio bendecido,
¡es solamente un vómito de sombra en lo infinito!
La noche engendra el mal y el mal da lo peor.

Écoute maintenant ce que je vais te dire : —

L'oiseau noir s'arrêta, d'épouvante troublé,
Puis, sombre et frémissant, reprit :

— Je suis allé

Jusqu'au fond de cette ombre, et je n'ai vu personne. —



Je tressaillis. L'oiseau poursuivit :

— J'en frissonne

A jamais, dans ce gouffre où j'erre plein d'effroi !
Dans cette obscurité, personne ne dit : Moi !
Noire ébauche de rien que personne n'achève !
Ni volonté, ni loi, ni pôles, ni milieu ;
Un chaos composé de néants ; pas de Dieu.
Dieu, pourquoi ? L'idéal est absent. Dans ce monde,
La naissance est obscène et l'amour est immonde.
D'ailleurs, est-ce qu'on naît ? est-ce qu'on vit ? quel est
Le vivant, le réel, le certain, le complet ?
Les penseurs, dont la nuit je bats les fronts moroses,
Questionnent en vain la surdité des choses ;

Escucha atento ahora lo que voy a decirte:

—Se interrumpió el murciélago, turbado de terror,
y sombrío, temblando, continuó:

Yo he ido
al fondo de la sombra, y allí no he visto a nadie.



Me estremecí. El ave prosiguió:

¡Para siempre
temblaré en este abismo donde vago espantado!
En esta oscuridad, nadie que diga: ¡Yo!
¡Negro esbozo de nada que no termina nadie!
Ni voluntad, ni ley, ni polos, ni mitad;
un caos hecho todo de nadas; ningún Dios.
Dios, ¿por qué? Lo ideal está ausente. En el mundo
el nacer es obsceno y el amor es inmundo.
Por lo demás, ¿se nace?, ¿se vive?, ¿en qué consiste
lo vivo, lo real, lo cierto, lo completo?
Esas frentes pensantes que yo bato en las noches
preguntan a las cosas vanamente: están sordas.

L'eau coule, l'arbre croît, l'âne braie, l'oiseau pond,
Le loup hurle, le ver mange. Rien ne répond.
La profondeur sans but, triste, idiote et blême,
Quelque chose d'affreux qui s'ignore soi-même,
C'est tout. Sous mon linceul voilà ce que je sais.
Et l'infini m'écrase, et j'ai beau dire : assez !
C'est horrible. Toujours cette vision morne !
Jamais le fond, jamais la fin, jamais la borne !
Donc je te le redis, puisque tu passes là :
J'entends crier en bas : Jéhovah, Christ, Allah !
Tout n'est qu'un sombre amas d'apparitions folles ;
Rien n'existe ; et comment exprimer en paroles
La stupéfaction immense de la nuit ?
L'invisible s'efface et l'impalpable fuit ;
L'ombre dort ; les fœtus se mêlent aux décombres ;
Les formes, aspects vains se perdent dans les nombres ;
Rien n'a de sens ; et tout, l'objet, l'espoir, l'effort,
Tout est insensé, vide et faux, même la mort.
L'infini sombre au fond du tombeau déraisonne,
La bière est un grelot où le cadavre sonne.
Si quelque chose vit, ce n'est pas encor né.
Muet, quoique béant, sourd, lugubre, étonné,
Les ténèbres en lui, hors de lui les ténèbres,
Sans qu'un rayon, éclos dans ces brumes funèbres,

El agua corre, el árbol crece, rebuzna el burro,
el lobo aúlla, el bicho roe. Nada responde.
El abismo sin meta, triste, idiota y exánime,
esa cosa espantosa que se ignora a sí misma,
eso es todo. Y es eso cuanto sé en mi mortaja.
Lo infinito me aplasta por más que diga: ¡Basta!
Es horrible. Por siempre esa triste visión.
Nunca el fondo, jamás el fin, jamás el límite.
Y así, te lo repito, pues pasas por aquí:
oigo gritar abajo: ¡Cristo, Alá, Jehová!
Todo es sólo un montón de apariciones locas,
y nada existe; ¿cómo expresar en palabras
el estupor inmenso que domina a la noche?
Lo invisible se borra y lo impalpable huye.
La sombra duerme; el feto se mezcla con la escoria;
la forma, vano aspecto, se pierde entre los números.
Nada tiene sentido: certeza, esfuerzo, objetos,
todo es absurdo, vacuo y falso, hasta la muerte.
Lo infinito sombrío desvaría al fondo de la tumba.
El féretro es cencerro donde suena el cadáver.
Si alguna cosa vive, es algo aún no nacido.
Mundo, aunque boquiabierto, sordo, asombrado, fúnebre,
con la tiniebla dentro y la tiniebla en torno,
sin que un rayo, nacido de esa fúnebre bruma,

Vienne jamais blanchir l'horizon infini,
Pas même criminel, et pas même puni,
Le monde erre au hasard dans la nuit éternelle,
Et, n'ayant pas d'aurore, il n'a pas de prunelle.
Le monde est à tatons dans son propre néant. —



La nuit triste emplissait le ciel comme un géant ;
Et la chauve-souris rentra dans l'ombre horrible ;
Et j'entendis l'oiseau, disparu, mais terrible,
Qui criait :

— Dieu n'est pas ! Dieu n'est pas ! désespoir ! —

venga nunca a aclarar el inmenso horizonte,
ni criminal siquiera, ni siquiera culpado,
el mundo va al azar en la noche sin fin,
y, carente de aurora, no tiene una pupila.
El mundo avanza a tientas en su propia nonada.



Y la noche llenaba el cielo gigantesco;
y se volvió el murciélago a la sombra terrible;
y yo escuchaba al pájaro, oculto, pero horrible,
gritando:

¡Dios no es! ¡Dios no es! ¡Desconsuelo!

II

Le hibou

Le scepticisme

Quid ?

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.

Et rien n'avait de borne et rien n'avait de nombre ;
Et tout se confondait avec tout ; l'aquilon
Et la nuit ne faisaient qu'un même tourbillon.
Quelques formes sans nom, larves exténuées
Ou souffles noirs, passaient dans les sourdes nuées ;
Et tout le reste était immobile et voilé.

Alors, montant, montant, montant, je m'envolai
Vers ce point qui semblait reculer dans la brume,
Car c'est la loi de l'être en qui l'esprit s'allume
D'aller vers ce qui fuit et vers ce qui se tait.
Or ce que j'avais pris pour une mouche était

II

El búho

El escepticismo

Quid?

Y vi encima de mí, lejos, un punto negro.
Y el punto parecía una mosca nocturna.

Y allí nada tenía ni límite ni número;
todo se confundía con todo; el aquilón
y la noche formaban un solo torbellino.
Y unas formas sin nombre, larvas extenuadas,
negros soplos, pasaban entre las nubes sordas;
y todo el resto estaba inmóvil y velado.

Y yo entonces, subiendo, subiendo, tomé vuelo
hacia el punto que huir parecía en la bruma,
porque es la ley del ser en que brilla el espíritu,
ir hacia lo que huye y hacia lo que se calla.
Y lo que yo creí que era una mosca, era

Un hibou, triste, froid, morne, et de sa prunelle
Il tombait moins de jour que de nuit de son aile.



Et ce hibou parlait devant lui, sans rien voir,
Comme s'il se savait écouté dans le noir.
Inquiet, palpitant, il regardait, avide,
Le fond muet de l'ombre inexprimable et vide,
Et, l'œil fixe, attentif, sans louer, sans huer,
Disait :

— Quelqu'un est là. J'ai senti remuer.

Puis il reprit, parlant à la nuée épaisse :

— Quelqu'un est là. Mais qui ? Doute ! angoisse !
énigme ! Est-ce

Le Juste ou l'Inégal, le Bon ou le Méchant ?

Son nom est-il un cri ? son nom est-il un chant ?
Est-ce un père qui doit plus tard, chassant la crainte,
Resplendir, éclaireur du profond labyrinthe ?
Est-ce un hermaphrodite, homme et femme, ange et nuit,

un búho triste, frío, mudo, y de su pupila
caía menos luz que noche de sus alas.



Y el búho aquel hablaba de frente sin ver nada,
tal como si supiera que lo negro escuchaba.
Inquieto, palpitante, ávido, contemplaba
el fondo de la sombra, vacío, inexpresable,
y sin moverse, atento, sin loor ni censura,
decía:

Allí hay alguno, sentí que se movían.

Después siguió, hablando para la nube espesa:

—Allí hay alguien, mas ¿quién? Duda, ansia,
enigma. ¿Es
el justo o el inicuo, el Bueno o el Malvado?

¿Su nombre es como un grito? ¿Su nombre es como un canto?
¿Es un padre que habrá, después, ya sin temor,
de relucir, cual faro del hondo laberinto?
¿Es un hermafrodita, mujer-hombre, ángel-noche,

Vers qui tout monte et vole, et devant qui tout fuit ?
Est-ce un capricieux qui réproouve ou préfère ?
Est-ce un contemplateur calme qui laisse faire ?
Est-ce un hideux semeur de vrai, de faux, subtil
Et fort, puissant et traître ? Il est là ; mais qu'est-il ? —

Alors je m'approchai de cette silhouette,
Et je lui demandai — Que fais-tu là, chouette ? —
Et le noir chat-huant me dit :

— Je guette Dieu.



Je suis la larve affreuse aspirant au ciel bleu ;
Je suis l'œil flamboyant des ténèbres ; j'épie
La grande forme obscure en l'abîme accroupie.
Moi, je ne la vois pas ; mais je crois qu'elle est là.

Un jour dans l'étendue une voix m'appela.
— Hibou ! — me dit Hermès. J'étouffais dans le vide ;
Mais Hermès Ægyptus, le grand songeur livide,
M'a pris, tout en rêvant son sacre' pœmander,
Et c'est lui qui m'a fait respirer un peu d'air.

hacia quien todo vuela y de quien todo huye?
¿Es algún caprichoso que prefiere o reprueba?
¿Es un contemplador tranquilo que se abstiene?
¿Alguien que siembra, hediondo, verdad y error, sutil,
fuerte, recio y traidor? Allí está, mas ¿qué es?

—Entonces me acerqué a aquella silüeta
y pregunté: Lechuza, ¿qué estás haciendo aquí?
Y aquel autillo oscuro me dijo:

Acecho a Dios.



Soy la larva espantosa que aspira al cielo azul;
soy el ojo radiante de la tiniebla; espío
la gran forma que, oscura, se agacha en el abismo.
Yo no la veo, pero creo que ella está allí.

Un día en la extensión una voz me llamó:
¡Búho!, me dijo Hermes. Me ahogaba en el vacío,
pero Hermes Aegyptus, el gran soñador lívido,
me tomó, entre su sueño del sagrado poemánder,
y él fue quien me dejó respirar algo de aire.

Je suis esprit par l'aile et démon par la griffe.
Dans un long papyrus, informe hiéroglyphe,
Hermès avait écrit ce qu'il avait songé.
Un soir Hermès, à l'heure où l'on sent l'être vivre,
Vit passer l'Inconnu qui lisait dans un livre ;
Et l'Ombre s'approcha du blanc magicien,
Prit le livre d'Hermès et lui laissa le sien.
C'est ce livre que l'Inde épelle, et qu'en sa crypte
La bête Sphinx traduit tout bas au monstre Égypte,
Car il est défendu de parler haut ; on sent,
Au silence du monde effrayé. Dieu présent.



Dieu ! J'ai dit Dieu. Pourquoi ? Qui le voit ? Qui le prouve ?
C'est le vivant qu'on cherche et le cercueil qu'on trouve.
Qui donc peut adorer ? qui donc peut affirmer ?
Dès qu'on croit ouvrir l'être, on le sent se fermer.
Dieu ! cri sans but peut-être, et nom vide et terrible !
Souhait que fait l'esprit devant l'inaccessible !
Invocation vaine, aventurée au fond
Du précipice aveugle où nos songes s'en vont !
Moi qui te porte, ô monde, et sur lequel tu vogues !
Nom mis en question dans les sourds dialogues

Soy por el ala espíritu, por la garra demonio.
En un largo papiro, jeroglífico informe,
Hermes había escrito lo que había pensado.
Una noche, a la hora que se siente al ser vivo,
vio a lo Desconocido pasar leyendo un libro;
y la Sombra avanzó cerca del blanco mago,
tomó el libro de Hermes y le dio el suyo a cambio.
Es el que deletrea la India, y que en su cripta,
la bestia Esfinge quedo traduce al monstruo Egipto,
porque allí está prohibido hablar alto; se siente,
en el silencio inquieto del mundo, a Dios presente.



¡Dios! Dije Dios. ¿Por qué? ¿Quién lo ve? ¿Quién lo prueba?
Buscamos algo vivo; encontramos la tumba.
¿Y quién puede adorar? ¿Y quién puede afirmar?
Creas abrir el ser, y en el acto se cierra.
¡Dios! ¡Grito vano acaso, nombre vacuo y terrible!
Anhelo del espíritu ante lo inaccesible,
invocación vacía aventurada al fondo
del precipicio ciego donde van nuestros sueños,
¡yo que te llevo, mundo, y encima de quien bogas!
Nombre del que se duda en los sordos diálogos

Du spectre avec le rêve, ô nuit, et des douleurs
Avec l'homme, et de l'astre avec les sombres fleurs
Qu'éveillent sur l'étang les froids rayons lunaires !
Sujet de la querelle énorme des tonnerres !
Solution que va nuit et jour poursuivant
La polémique obscure et confuse du vent !
Dieu ! conception folle ou sublime mystère !
Notion que nul crâne, au ciel ou sur la terre,
Fût-il surnaturel, ne saurait contenir !
Quel que soit le passé, quel que soit l'avenir,
Nul ne la saisira, nul ne l'a possédée ;
Et, dans l'urne où l'on veut mettre une telle idée,
On sent de toutes parts des fuites d'infini. —

Le ciel à force d'ombre était comme aplani.
Et l'oiseau, dont l'œil rond jette un reflet de soufre,
Me dit :

— Viens, je vais tout t'apprendre. Il est un gouffre. —



Comme s'il eût tout dit dans ce mot, le hibou
S'arrêta ; puis reprit :

del espectro y el sueño, oh noche, y los dolores
con el hombre, y del astro con las sombrías flores
que los rayos lunares despiertan en los lagos.
Tema de la querrela enorme de los truenos,
solución que persigue sin cesar, noche y día,
la polémica oscura y confusa del viento.
¡Dios! Concepción demente o sublime misterio,
noción que ningún cráneo, en el cielo o la tierra,
ni aun sobrenatural, podría contener,
que sean cuales sean pasado y porvenir,
nadie podrá captar, nadie ha sido su dueño,
y si alguien se propone meterla en una urna,
habrá por todas partes fugas a lo infinito.

Con tanta sombra, el cielo como allanado estaba.
Y el ave cuyos ojos lanzan chispas de azufre,
—Ven, y lo sabrás todo— me dijo.

—Hay un abismo.



Como si esta palabra lo fuera todo, el búho
se detuvo.

— Quand ? pourquoi ? comment ? où ?

Tout se tait, tout est clos, tout est sourd, tout recule.
Tout vit dans l'insondable et fatal crépuscule.
L'être mortel médite et songe avec effroi
En attendant qu'un jour quelqu'un dise : C'est moi.
La taciturnité de l'ombre est formidable.
Il semble qu'au delà du nimbe inabordable
Une sorte de front vaste et mystérieux
Se meuve vaguement au plus obscur des cieux ;
Et Dieu — s'il est un Dieu — fit à sa ressemblance
L'universelle nuit et l'éternel silence.

Moi, j'attends. Qui va naître ? Est-ce l'aube, ou le soir ?

Un de mes yeux est foi ; mais l'autre est désespoir.
J'examine et je plane. O brumes éternelles !
La nuit rit du regard, l'infini rit des ailes.
Tout devant moi se perd, se mêle et se confond.
Je tâche de saisir, là-bas, dans le profond,
Un moment de clarté, d'oubli, de transparence,
Ou d'entrevoir du moins le cadavre Espérance,
Afin de pouvoir dire au monde épouvanté :
C'est un tombeau !

Siguió: —¿Cuándo, cómo, por qué?

Todo es mudo y cerrado, todo es sordo y recluso,
todo habita el profundo crepúsculo fatal.
El ser mortal medita y sueña con terror,
esperando que un día alguien diga: Soy yo.
La taciturnidad de la sombra es inmensa.
Se diría que allende el nimbo inabordable,
una especie de frente enorme y misteriosa
se mueve vagamente en el cielo más negro;
y Dios —si es que hay un Dios— hizo a su semejanza la
noche universal y el eterno silencio.

Mas yo espero: ¿Es la noche quien va a nacer, o el alba?

Un ojo mío es fe, desesperanza el otro.
Examino y me cierno. ¡Oh brumas sempiternas!
La noche burla al ojo y el infinito al ala,
todo ante mí se pierde, se mezcla y se confunde.
Trato de asir allá, en la profundidad,
un momento de luz, olvido, transparencia,
o entrever por lo menos la Esperanza cadáver,
para poder decir al mundo horrorizado:
¡Es una tumba!

Le fond, le fait, la vérité,
Le réel, quel qu'il soit, vide ou source féconde,
Voilà ce qu'il me faut, voilà ce que je sonde.
Je suis le regardeur formidable du puits ;
Je suis celui qui veut savoir pourquoi ; je suis
L'œil que le torturé dans la torture entr'ouvre ;
Je suis, si par hasard dans le deuil qui le couvre
Ce monde est le jouet de quelque infâme esprit,
La curiosité de ceux dont on se rit ;
Devant l'âme de tout, hélas ! peut-être absente,
Je suis l'Anxiété lugubre et grandissante ;
Et je serais géant, si je n'étais hibou.

Ce monde, c'est l'abîme, et l'abîme est mon trou.
Triste, je rêve au creux de l'univers ; et l'ombre
Agite sur mon front son grand branchage sombre.
Je regarde le vide et l'éther fixement,
Et l'ouragan, et l'air, et le sourd firmament,
Et les contorsions sinistres des nuées.
Mes paupières se sont au gouffre habituées.
Toute l'obscurité du ciel vertigineux
Entre en mon crâne, et tient dans mon œil lumineux.
Je sens frémir sur moi le bord vague du cercle ;
L'urne Peut-être ayant l'infini pour couvercle !

El fondo, el hecho, la verdad,
lo real, ya bien sea vacío o fuente viva,
es lo que necesito, eso es lo que sondeo.
Soy el observador formidable del pozo,
soy quien quiere saber por qué; soy ese ojo
que el torturado abre un poco en la tortura;
soy, si acaso este mundo cubierto por el duelo
es juguete de algún espíritu perverso,
esa curiosidad de los que son burlados;
ante el alma de todo, tal vez ausente, ¡ay!
yo soy la Ansiedad lúgubre y que sin cesar crece,
y de no ser un búho, sería algún gigante.

El mundo es el abismo y el abismo es mi hueco.
Triste, sueño en lo vacío del universo; encima
de mí la sombra agita su gran ramaje oscuro.
Miro con ojos fijos el vacío y el éter,
y el huracán, y el aire, y el sordo firmamento,
y los retorcimientos siniestros de las nubes.
Al abismo mis párpados están acostumbrados,
toda la oscuridad del cielo con su vértigo
entra en mi cráneo y cabe en mi ojo luminoso.
Siento que sobre mí tiembla el borde del círculo,
pues la urna Quizá tiene por tapa el infinito.

J'ai pour spectacle, au fond de ces limbes hagards,
Pour but à mon esprit, pour but à mes regards,
Pour méditation, pour raison, pour démente,
Le cratère inouï de la noirceur immense ;
Et je suis devenu, n'ayant ni jour ni bruit,
Une espèce de vase horrible de la nuit
Qu'emplissent lentement la chimère, le rêve,
Les aspects ténébreux, la profondeur sans grève,
Et, sur le seuil du vide aux vagues entonnoirs,
L'âpre frémissement des escarpements noirs.



Homme, il se fait parfois dans cette léthargie,
Dans cette épaisseur triste à jamais élargie,
Comme une déchirure au vent de l'infini.
Alors, moi, le veilleur solitaire et banni,
Je tressaille ; un rayon sort de la plénitude,
Et la création, difforme multitude,
M'apparaît ; et j'entends des bruits, des pas, des voix ;
Et, dans une clarté de vision, je vois
Ce livide univers, vaste danse macabre,
Où l'astre tourbillonne, où la vague se cabre,
Où tout s'enfuit. Je vois les sépulcres, les nids,

Tengo por espectáculo, al fondo de este limbo,
por meta de mi espíritu, por fin de mis miradas,
por mi meditación, por razón, por demencia,
el cráter inaudito de la negrura inmensa,
y así he llegado a ser, yo sin luz y sin ruido,
una especie de copa horrible de la noche
que llenan lentamente las quimeras, el sueño,
los aspectos siniestros, la hondura sin arenas,
y, en el umbral del vago embudo del vacío,
el áspero temblor de los barrancos negros.



A veces se produce, hombre, en ese letargo,
en ese espesor triste para siempre ensanchado,
tal como un desgarrón en el viento infinito.
Entonces yo, el vigía solitario y maldito,
tiemblo; un rayo de luz desde la plenitud
brota, y la creación, deforme multitud,
se me aparece, y oigo ruidos, y pasos, y voces,
y en la claridad de las visiones, veo
este universo lívido, vasta danza macabra,
donde se arremolinan astros y olas se empinan
y todo huye. Veo los sepulcros, los nidos,

Le hallier, la montagne, et les rudes granits,
Du vieux squelette monde informes ankyloses,
La plaine vague ouvrant ses pâles fleurs écloses,
Les flots démesurés poussant de longs abois,
Et les gestes hideux des arbres dans les bois.
Et d'en bas il m'arrive une musique obscure,
L'hymne qu'après Hermès entendit Épicure ;
Tout vibre, et tout devient instrument ; le désert
Chante, et la forêt donne au farouche concert
Son branchage sonore et triste, et le navire
Son grément, dont le vent fait une sombre lyre.
Tout se transforme et court dans le brouillard trompeur ;
Les morts et les vivants, qui sont une vapeur,
Se mêlent ; le volcan, crête et bouche enflammée,
Vomit un long siphon de cendre et de fumée ;
L'air se tord, sans qu'on sache où l'aiglon conduit
Les miasmes pervers et traîtres de la nuit ;
La marée, immuable et hurlante bascule,
Balance l'océan dans l'affreux crépuscule ;
Et la création n'est qu'un noir tremblement.
On ne sait quelle vie émeut lugubrement
L'homme, l'esquif, le mât, l'onde, l'écueil, le havre ;
Et la lune répand sa lueur de cadavre.

el zarzal, la montaña y los duros granitos,
del esqueleto mundo deformes anquilosis,
el llano vago que abre sus desvaídas flores,
la onda desmesurada con sus largos ladridos
y haciendo hediondos gestos, los árboles del bosque.
Y de abajo me llega una música oscura,
el himno que oyó Hermes y después Epicuro.
Todo vibra y se vuelve instrumento; el desierto
canta, y el bosque da al salvaje concierto
su ramaje sonoro y triste, y el navío
su aparejo, que el viento vuelve una oscura lira.
Todo se altera y corre en la engañosa niebla;
los muertos y los vivos, vapor unos y otros,
se mezclan; el volcán, cresta y boca inflamada,
vomita un largo chorro de ceniza y de humo;
se tuerce el aire; el cierzo quién sabe adónde lleva
los miasmas traicioneros y crueles de la noche;
la marea, inmutable y ululante balanza,
columpia al océano en el atroz crepúsculo,
y la creación es sólo un negro escalofrío.
No se sabe qué vida turba lúgubrementemente
al hombre, al barco, al mástil, a la onda, al banco, al puerto.
Y la luna derrama su fulgor de cadáver.

Je cherche un soupirail. Quel sens peut donc avoir
Ce monde aveugle et sourd, cet édifice noir,
Cette création ténébreuse et cloîtrée,
Sans fenêtre, sans toit, sans porte, sans entrée,
Sans issue, ô terreur ! Par moments des blancheurs
Passent ; on aperçoit vaguement des chercheurs,
Sans savoir si ce sont réellement des êtres,
Et si tous ces sondeurs du gouffre, mages, prêtres,
Eux-mêmes ne sont pas de l'ombre à qui les vents
Donnent dans le brouillard des formes de vivants ;
On voit les grands fronts blancs d'Égypte et de Chaldée ;
Et, comme les forçats immenses de l'idée,
On voit passer au loin les esprits hasardeux
Traînant la pesanteur des problèmes hideux,
Savants, prophètes, djinns, démons, devins, poètes ;
Et l'abîme leur dit : Qu'êtes-vous, si vous êtes ?

Quel est cet univers ? et quel en est l'aïeul ?
Ce qu'on prend pour un ciel est peut-être un linceul.
Qui peut dire où l'on vogue et qui sait où l'on erre ?
Oh ! l'eau terrible ayant des rumeurs de tonnerre !
Les sourds chuchottements du vent sous l'horizon !
Entre le jour et nous quelle épaisse cloison !
Ténèbres. Pourquoi tout parle-t-il à voix basse ?

Busco un respiradero. Qué sentido tendrá
el mundo ciego y sordo, ese edificio negro,
creación tenebrosa reclusa entre muros,
sin ventana, sin techo, sin puerta, sin entrada,
sin salida, ¡oh terror! Algunas veces pasan
blancuras, vagamente se entrevén buscadores,
sin que pueda saberse si son de veras seres
y si esos magos, clérigos que sondean las simas,
ellos mismos no son sombras a quien los vientos
en la niebla confieren formas de seres vivos.
Se ven las blancas frentes de Egipto y de Caldea,
y como presidiarios inmensos de la idea,
se ve pasar de lejos los audaces espíritus
cargando todo el peso de los sucios problemas,
sabios, profetas, djines, adivinos, poetas;
y el abismo les dice: ¿Qué sois, o es que no sois?

¿Cuál es este universo? ¿Quién es su antepasado?
Lo que creemos cielo es tal vez un sudario.
¿Quién dirá adónde vamos y quién por dónde erramos?
¡Ay, el agua terrible con estruendos de trueno!
¡Los sordos cuchicheos del viento en la extensión!
¡Qué gruesa pared entre nosotros y la luz!
Tinieblas, ¿por qué todo habla siempre en voz baja?

Tout visage qui rit a, dans l'horrible espace,
Derrière lui pour ombre une tête de mort.
Naître ! mourir ! — On entre, entrez. — Sortez, on sort. —
Et je songe à jamais ! à jamais mon œil sombre
Voit aller et venir l'onde énorme de l'ombre !
A quoi bon ? Et vous tous, à quoi bon ? Vous vivez ;
Vivez-vous ? Et d'ailleurs, pourquoi ? Pensez, rêvez,
Mourez ! heurtez vos fronts à la sourde clôture !
Qu'est-ce que le destin ? qu'est-ce que la nature ?
N'est-ce qu'un même texte en deux langues traduit ?
N'est-ce qu'un rameau double ayant le même fruit ?
La plaine où le mont pèse ainsi qu'un noir décombre,
La mer par le couchant chauffée au rouge sombre,
Les nuages ayant les cimes pour récifs,
Les tourmentes volant en groupes convulsifs,
La foudre, les Etnas jetant les pierres ponces,
Les crimes s'envoyant les fléaux pour réponses,
L'antre surnaturel, l'étang plein de typhus,
Les prodiges hurlant sous les chênes touffus,
La matière, chaos, profondeur où s'étale
L'air furieux, le feu féroce, l'eau brutale,
La nuit, cette prison, ce noir cachot mouvant
Où l'on entend la sombre évasion du vent,
Tout est morne. On a peur quand l'aube qui s'éveille

Todo rostro que ríe, en el horrible espacio
tiene detrás por sombra su propia calavera.
¡Nacer! ¡Morir! —Se entra, entrad. —Salid, se sale.
¡Y sueño para siempre! ¡Siempre mi ojo sombrío
ve ir y venir la onda enorme de la sombra!
¿Para qué? ¿Y para qué vosotros todos, vivos?
¿Vivís? En todo caso, ¿por qué? ¡Pensad, soñad,
morid! ¡Dad con la frente contra el sordo aislamiento!
¿Qué cosa es el destino? ¿Qué la naturaleza?
¿No es más que un mismo texto traducido en dos lenguas?
¿No es sino un ramo doble que lleva el mismo fruto?
El llano donde el monte pesa como un escombros,
el mar que el sol poniente calienta y enrojece,
las nubes para quienes las cimas son escollos,
las tormentas que vuelan en grupos convulsivos,
y los rayos, los Etnas que arrojan piedras pómez,
los crímenes que envían azotes por respuestas,
el antro ultramundano, el estanque con tifus,
los prodigios que aúllan bajo los densos robles,
la materia, ese caos, hondura en que se exhibe
el aire airado, el fuego feroz, la brutal agua,
la noche, esa prisión, negra celda cambiante
donde se oye el oscuro evadirse del viento,
todo es mustio. Da miedo cuando el alba naciente

Fait une plaie au bas des cieux, rouge et vermeille ;
On a peur quand la bise épand son long frisson ;
On a peur quand on voit, vague, à fleur d'horizon,
Montrant, dans l'étendue au crépuscule ouverte,
Son dos mystérieux d'or et de nacre verte,
Ramper le scarabée effroyable du soir ;
On a peur quand minuit sur les monts vient s'asseoir.
Pourtant, dans cette masse informe et frémissante,
Il semble par moments qu'on saisisse et qu'on sente
Comme un besoin d'hymen et de paix, émouvant
Toutes ces profondeurs de nuée et de vent ;
Tout cherche à se parler et tout cherche à s'entendre ;
La terre, à l'océan jetant un regard tendre,
Attire à son flanc vert ce sombre apprivoisé ;
Mais l'eau quitte le bord après l'avoir baisé,
Et retombe, et s'enfonce, et redevient tourmente ;
Il n'est rien qui n'hésite et qui ne se démente ;
Le bien prête son voile au mal qui vient s'offrir ;
Hélas ! l'autre côté de savoir, c'est souffrir ;
Aube et soir, vie et deuil ont les mêmes racines ;
Le sort fait la recherche et l'angoisse voisines ;
D'où jaillit le regard on voit sortir le pleur ;
Et, si l'œil dit Lumière, il dit aussi Douleur.
Tout est morne. Il n'est pas d'objet qui ne paraisse

abre al pie de los cielos una llaga bermeja;
da miedo cuando el cierzo nos hace tiritar;
da miedo cuando vemos, vago, a flor de horizonte,
mostrando, en la extensión abierta al sol poniente,
su espalda misteriosa de oro y de nácar verde,
la tarde, escarabajo espantoso que reptar;
da miedo si en el monte pesa la medianoche.
No obstante, en esa masa deforme y temblorosa,
a ratos se diría que se capta y se siente
como un ansia de himen y de paz, que conmueve
todas esas honduras de nubes y de vientos.
Todo trata de hablarse y quisiera entenderse;
la tierra, enviando dulces miradas al océano,
le atrae domesticado hacia su flanco verde;
mas tras besar la orilla, el agua la abandona,
vuelve a caer, se hunde, y vuelve a ser tormenta.
Nada hay que no vacile y que no se desdiga;
el mal presta su velo al deferente mal;
el otro lado, ¡ay!, de saber es sufrir;
vida y duelo, alba y noche comparten su raíz;
la suerte hace vecinas a la angustia y la búsqueda;
de donde la mirada se alza, brota el llanto;
si el ojo dice Luz, dice también Dolor.
Todo es mustio. No hay cosa que no dé la impresión

Faire dans l'infini des signes de détresse.
Et, pendant que, lugubre et vague, autour de lui,
Dans la blême fumée et dans le vaste ennui,
Le tourbillon des faits et des choses s'engouffre,
Ce spectre de la vie appelée l'homme, souffre.
Ces deux tragiques voix, Nature, Humanité,
Se font écho, chacune en son extrémité ;
La tristesse de l'un sur l'autre se replie ;
La pâle angoisse humaine a la mélancolie
Du plaintif univers pour explication ;
Et les gémissements de la création
Sont pleins de la misère insondable de l'homme.

Pourtant vous n'êtes rien que des larves, en somme !
Vous marchez l'un sur l'autre, obscurs, troubles, dormants,
Fuyants, et tous vos pas sont des effacements.
Il ne reste de vous, s'il reste quelque chose,
Que l'embryon, peut-être effet, peut-être cause,
Que les rudiments sourds, muets, primordiaux.
L'être éternel est fait d'atomes idiots.

Lui-même est-il ? Voilà le sinistre problème.
O semeur, montre-nous du moins la main qui sème !

de estar dando señales de angustia en lo infinito,
y mientras, vago y lúgubre, a todo su redor,
en el lívido humo y en el extenso hastío,
se hunde el torbellino de cosas y de hechos,
el espectro de vida llamado hombre sufre.
Esas dos voces trágicas: Humanidad, Natura,
se hacen eco, una y otra en sus sendos confines;
la tristeza del uno se repliega en el otro;
la pálida ansia humana encuentra explicación
en la melancolía del quejumbroso cosmos,
y está lleno el perpetuo gemir de la creación
de toda la miseria insondable del hombre.

Y con todo, no sois sino larvas, en suma.
Unos encima de otros, vais turbios, negros, dormidos,
y todos vuestros pasos resultan tachaduras.
No queda de vosotros, si queda alguna cosa,
sino el embrión, quizá efecto, quizá causa;
sino los rudimentos sordos, mudos, simplistas.
De átomos mentecatos está hecho el ser eterno.

¿Existe él mismo? Ése es el siniestro problema.
¡Sembrador, muestra al menos la mano con que siembras!

Hermès — mais qui peut voir ce qu'a vu l'œil d'Hermès !? —
M'a dit qu'il avait vu, du haut des grands sommets,
Au delà du réel, au delà du possible,
Une clarté, reflet du visage invisible ;
Elle éclairait la brume où nous nous abîmons ;
Tout le bloc frissonnant des êtres, arbres, monts,
Ailes, regards, rameaux, était penché sur elle ;
Et, jetant des éclairs soudains, surnaturelle,
Cette lueur sans fond, qu'on n'osait approcher,
Épouvantait parfois le chêne et le rocher
Même le plus terrible et le plus intrépide.



Comme c'est immobile, et comme c'est rapide !
Comme cela s'échappe à de certains moments !
Comme l'abîme fait d'étranges mouvements !
Oh ! j'ai beau vouloir fuir, et fuir, et fuir encore,
La contemplation du gouffre me dévore.
Oui, je te l'ai dit, oui, sur les sombres hauteurs
Je vois la vie !

Aimants, fluides, pesanteurs,
Axes, pôles, chaleur, gaz, rayons, feu sublime,
Toutes les forces sont les chevaux de l'abîme ;

Hermes —mas ¿quién verá lo que Hermes pudo ver?—
me ha dicho que vio un día desde las altas cumbres,
allende lo real, allende lo posible,
una luz, un reflejo de la faz invisible;
alumbraba la bruma en que nos abismamos;
todo ese bloque trémulo de seres, montes, árboles,
alas, miradas, palmas, sobre ella se inclinaba;
y, sobrenatural, lanzando rayos súbitos,
ese fulgor sin fondo, al que nadie se acerca,
a veces espantaba al fresno y a la roca,
aun a los más terribles y aun a los más intrépidos.



¡Qué inmóvil está todo y qué rápido es todo!
¡Cómo se escapa todo en algunos momentos!
¡Cómo el abismo hace extraños movimientos!
Por más que quiera huir, huir y siempre huir,
me devora el impulso de contemplar la sima.
Sí, te lo he dicho, sí, en la sombría altura
¡veo la vida!

Imanes, fluidos, gravedades,
ejes, polos, calor, gas, rayo, altivo fuego,
todas las fuerzas son caballos del abismo,

Chevaux prodigieux dont le pied toujours fuit,
Et qui tirent le monde à travers l'âpre nuit ;
Et jamais de sommeil à leur fauve prunelle,
Et jamais d'écurie à leur course éternelle !
Ils vont, ils vont, ils vont, fatals alérions,
Franchissant les zéniths et les septentrions,
Traînant tous les soleils dans toutes les ténèbres.
L'homme sent la terreur lui glacer les vertèbres
Quand d'en bas il entend leur pas mystérieux.
Il dit : — Comme l'orage est profond dans les cieux !
Comme les vents d'ouest soufflent là-bas au large !
Comme les bâtiments doivent jeter leur charge,
Et comme l'océan doit être affreux à voir !
Comme il pleut cette nuit ! comme il tonne ce soir ! —
O vivants, fils du temps, de l'espace et du nombre,
Ce sont les noirs chevaux du chariot de l'ombre.
Écoutez-les passer. L'ouragan tortueux,
La foudre, tout ce bruit difforme et monstrueux
Des souffles dans les monts, des vagues sur la plage,
Sont les hennissements du farouche attelage.



Cette création est toujours en travail ;
L'astre refait son or, et l'aube son émail,

caballos prodigiosos de pies que siempre huyen
y que tiran del mundo por la áspera noche;
y nunca llega el sueño a su fiera pupila,
nunca espera una cuadra a su carrera eterna,
Corren, corren y corren, fatales aguiluchos,
cruzando los cenites como los septentriones,
guían todos los soles a todas las tinieblas.
Siente el hombre el terror que le hiela las vértebras
cuando oye desde abajo sus pasos misteriosos,
y dice: ¡Qué profunda la tormenta en el cielo!
¡Cómo soplan los vientos del oeste a lo lejos!
¡Cómo tendrán los barcos que descargar su carga,
y qué horrible de ver se habrá puesto el océano!
¡Cómo llueve esta noche! ¡Qué truenos esta tarde!
Hombres hijos del tiempo, del espacio y del número,
son los negros caballos del carro de la sombra.
Escuchadlos pasar. El huracán tortuoso,
y el rayo, y este ruido deforme y monstruoso
de soplos en el monte y de olas en la playa
no son sino relinchos del furibundo tiro.



La creación está sin cesar trabajando;
vuelve a hacer su oro el astro y la aurora su esmalte,

La nuit détruit le jour, l'onde détruit la digue,
Incessamment, sans fin, sans repos, sans fatigue.
Les flux et les reflux, les germes, les clartés,
Les croisements d'éclairs dans les immensités,
Les effluves, les feux, les métaux, les mercures,
Les déluges profonds, ablutions obscures,
Font des enfantements dans la destruction ;
La matière est pensée et l'idée action ;
On naît, on se féconde, on vit, on meurt, sans trêve ;
Et parfois j'aperçois, même au delà du rêve,
Dans des fonds où mes yeux n'étaient jamais venus,
Des levers effrayants de mondes inconnus.

Oh ! pourquoi ces chaos, si tout vient d'un génie ?
Oh ! si c'est le néant, pourquoi cette harmonie ?
Est-il, Lui ? L'univers m'apparaît tour à tour
Convulsion, puis ordre ; obscurité, puis jour.
S'il est, pourquoi sent-on le froid de la couleuvre ?
S'il est, d'où vient qu'un ver ronge toute son œuvre,
La mère dans l'enfant, la fleur dans son pistil ?
Et pourquoi souffre-t-on ? Et pourquoi permet-il
La Douleur, cette immense et sombre calomnie ?
Qu'est-ce que fait le mal dans l'univers ? il nie.
Il dit : Vous rêvez Dieu, quand c'est moi qui vous suis ;
La preuve qu'il n'est pas, vivants, c'est que je suis.

la noche rompe el día, la onda rompe el dique
sin término, sin fin, sin pausa, sin fatiga.
Los flujos y reflujos, gérmenes, claridades,
cruzamientos de rayos en las inmensidades,
los efluvios, los fuegos, metales y mercurios,
los diluvios profundos, abluciones oscuras,
van produciendo partos en plena destrucción.
La materia es idea y el pensamiento acción.
Se nace, se fecunda, se vive y muere, siempre,
y a veces creo ver, aun más allá del sueño,
en fondos donde nunca estuvieron mis ojos,
que nacen con horror mundos desconocidos.

¡Ay!, ¿y por qué este caos si esto viene de un genio?
Y si todo es la nada, ¡ay!, ¿por qué esta armonía?
¿Él es? El universo me parece unas veces
convulsión, otras orden; oscuridad y luz.
Si él es, ¿por qué sentimos el frío de la sierpe?
Si él es, ¿cómo es que roe toda su obra un gusano,
a la madre en el hijo, la flor en el pistilo?
¿Por qué se sufre entonces? ¿Y cómo es que permite
el Dolor, esa inmensa y sombría calumnia?
¿Qué hace en el universo el mal? Viene a negar.
Dice: Soñáis a Dios y soy yo quien os sigue;
la prueba de que él no es, es que yo soy.

Est-ce mauvais ou bon ? Est-ce splendide ou triste ?
Tout cela suffit-il pour prouver qu'il existe,
Et qu'il est quelque part un Auteur, un Voyant,
Un être épouvantable ou secourable, ayant
La distance du mal au bien pour envergure ?
Esprit fait monde avec l'abîme pour figure !
Grand inconnu tenant la pensée en arrêt !

Mais qui nous dit que l'ombre est ce qu'elle paraît ?
Est-ce une unité sombre ? est-ce une foule horrible ?
L'astre n'est-il qu'un trou mystérieux du crible ?
Cela roule ; sur qui ? Cela tourne ; sur quoi ?
D'où vient-on ? où va-t-on ? Je ne sais rien. Et toi ? —

Et l'oiseau regarda de ses deux yeux mon âme ;
Et je vis de la nuit tout au fond de leur flamme.
Et, comme je restais pensif, il poursuivit :



— Ombre sur ce qui meurt ! Ombre sur ce qui vit !

J'ai lu ceci qu'Hermès écrivit sur sa table :
« Pyrrhon d'Élée était un mage redoutable.

¿Es eso bueno o malo? ¿Es espléndido o triste?
¿Bastará todo esto para probar que existe,
y que hay en algún sitio un Autor, un Vidente,
un ser que da pavor pero ampara, y que tiene
por talla lo que va desde el mal hasta el bien,
por figura el espíritu hecho mundo en la sima?
¡Gran ignoto que tiene al pensamiento en vilo!

Mas la sombra, ¿quién sabe si es lo que nos parece?
¿Es unidad sombría? ¿Es muchedumbre horrible?
¿El astro es sólo un hoyo del misterioso harnero?
Si rueda, ¿sobre quién? Si gira, ¿sobre qué?
¿Dónde vamos, de dónde venimos? No sé, ¿y tú?

Y el pájaro miró mi alma con sus dos ojos,
y vi que había noche al fondo de su llama.
Y como yo seguía absorto, prosiguió:



—¡Sombra en lo que está muerto! ¡Sombra en lo que está vivo!

Esto he leído; Hermes lo había escrito en su tabla:
“Pirrón de Elea era un gran mago temible.

« L'abîme en le voyant se mettait à hennir.
« Il vint un jour au ciel ; Dieu le laissa venir ;
« Il vit la vérité. Dieu la lui laissa prendre.
« Comme il redescendait, — car il faut redescendre,
« L'Idéal met dehors les sages enivrés —
« Comme il redescendait de degrés en degrés,
« De parvis en parvis, de pilastre en pilastre,
« Portant la vérité, tenant dans sa main l'astre,
« Soudain, sombre, il tourna vers les grands cieux brûlants
« Son poing terrible et plein de rayons aveuglants,
« Et, laissant de ses doigts jaillir l'astre, le sage
« Dit : Je te jette, ô Dieu, ton étoile au visage !
« Et la clarté plongea jusqu'au fond de la nuit ;
« On vit un instant Dieu, puis tout s'évanouit. »

Hermès contait encore avoir vu dans un songe
Un esprit qui lui dit : — Homme, un doute me ronge.
Je ne me souviens point d'avoir été créé.
J'étais, je flottais, seul, pensif, pas effrayé ;
Forme au vent agrandie, au vent diminuée,
J'étais dans la nuée et j'étais la nuée ;
Je nageais dans le rêve et dans la profondeur.
Tout à coup l'univers naquit ; cette rondeur
Entra dans l'horizon qui devint formidable ;

“El abismo a su vista se ponía a rugir.
“Un día vino al cielo, Dios le dejó venir;
“vio la verdad, y Dios dejó que la cogiera.
“Y cuando descendía, —pues hay que descender,
“el Ideal expulsa a los sabios ya ebrios
“y cuando descendía escalón a escalón,
“saltando de atrio en atrio, de pilastro en pilastro,
“llevando entre las manos la verdad como un astro,
“de pronto, dirigió hacia el gran cielo ardiente
“su horrible puño lleno de rayos deslumbrantes,
“y, dejando que el astro surgiera de sus dedos,
“dijo: ¡Te arrojo, Dios, a la cara tu estrella!
“La claridad se hundió en lo hondo de la noche;
“se vio un momento a Dios. Y todo se esfumó.”

También Hermes contaba haber oído en sueños
que le dijo un espíritu: Una duda me roe.
No puedo recordar que haya sido creado.
Era, flotaba, solo, pensativo, sin miedo;
forma que el viento agranda y el viento disminuye,
era en la nebulosa lo mismo que la nube;
y nadaba en el sueño y en la profundidad.
De pronto el universo nació. Su redondez
entró en el horizonte, que se hizo formidable;

Je ne supposais pas le vide fécondable ;
J'eus un moment d'effroi ; depuis, avec stupeur,
J'examine ce monde inquiétant ; j'ai peur. —

Hermès s'en est allé les deux mains étendues.
Il cherchait, il sondait les profondeurs perdues ;
Et, comme lui, je cherche ; et dans ce que je fais
J'étouffe, comme, avant de chercher, j'étouffais.

Car la nuit me punit de vouloir la connaître.
C'est une obscénité de lever, fût-on prêtre,
Le grand voile pudique et sacré de l'horreur.
D'ailleurs, que trouve-t-on ? faux sens, fumée, erreur.
L'illusion, riant de son rire sinistre,
Sort de l'ombre, écrit : FIN, et ferme le registre.
Ou se perd à descendre, on s'égare à monter.
Chercher, c'est offenser ; tenter, c'est attenter ;
Savoir, c'est ignorer. Isis au bandeau triple
A la surdité morne et froide pour disciple.
Ne pas vouloir est bien, ne pas pouvoir est mieux.
Porte envie    l'aveugle, et n'ouvre pas les yeux.
Tais-toi ! tais-toi ! S'il est quelques bouches frivoles
Qui parlent,    vivant, sache que les paroles
Troublent l'énormité menaçante des cioux.
Le muet est plus saint que le silencieux.

no creí que pudiera fecundarse el vacío;
un momento, temblé; desde entonces, atónito,
examino este mundo extraño; tengo miedo.

Hermes se fue de allí alzando las dos manos.
Buscaba, sondeaba las honduras perdidas;
yo busco como él, y en todo lo que hago
me ahogo igual que antes de buscar ya me ahogaba.

La noche me castiga por querer conocerla.
Es obsceno, aunque fueses un sacerdote, alzar
el púdico y sagrado gran velo del horror...
Y además, ¿qué se encuentra? Falacia, humo, error.
La ilusión sale, riendo con su risa siniestra,
de las sombras, escribe: FIN, y cierra el libro.
Nos perdemos bajando, nos perdemos subiendo;
buscar es ofender e intentar atentar.
Saber es ignorar. Isis de triple venda
tiene como discípula a la triste sordera.
No querer está bien y no poder mejor.
Ten envidia del ciego y nunca abras los ojos.
¡Calla! ¡Calla! Si existen alguna bocas frívolas
que hablan, oh ser viviente, mira que las palabras
turban la enormidad temible de los cielos.
El que es mudo es más santo que el que guarda silencio.

Oui, se murer l'oreille avec le mur silence ;
Ne jeter aucun poids dans aucune balance ;
Ne pas toucher aux plis lugubres du rideau ;
Oui, garder le bâillon ; oui, garder le bandeau ;
Végéter sans vouloir, sans tenter, sans atteindre ;
Laisser les yeux se clore et les soleils s'éteindre ;
Telle est la loi.

Pourtant je veux ; mais je ne puis.
— Cherche ! — m'a dit Hermès. Je n'ai rien vu depuis.
Nuée en bas, nuée en haut, nuée au centre ;
Des gouffres ; rien devant, rien derrière, rien entre.
Par moments, des essaims d'atomes vains et fous
Qui flottent ; ce qu'on voit de plus réel, c'est vous,
Mort, tombe, obscurité des blêmes sépultures,
Cimetières, de Dieu ténébreuses cultures.
Dieu ! mais pourquoi ce mot me revient-il toujours ?
Est-ce qu'il est l'écho de ces grands porches sourds ?
Oh ! n'est-il pas plutôt le vide où tout s'achève,
L'éclat de rire vague et sinistre du rêve ?



Cependant il faut bien un axe à ce qu'on voit ;
Et, quelque chose étant, il faut que quelqu'un soit.

Taparse los oídos con el muro silencio;
no arrojar ningún peso en ninguna balanza;
nunca tocar los lúgubres pliegues de la cortina;
sí, dejar la mordaza: sí, conservar la venda;
vegetar sin querer, sin tratar, sin lograr;
que los ojos se cierren y los soles se apaguen;
tal es la ley.

No obstante yo quiero; mas no puedo.
¡Busca!, me dijo Hermes. Nada vi desde entonces.
Nube allá arriba, nube abajo, nube al centro.
Abismos: nada al frente, nada atrás, nada en medio.
De vez en cuando enjambres de vanos, locos átomos
flotan; lo más real que se ve sois vosotros,
muerte, tumba, negrura de los sepulcros pálidos,
cementerios, cultivos tenebrosos de Dios.
¡Dios! ¿Por qué esa palabra se me presenta siempre?
¿Será el eco de aquellos inmensos porches sordos?
¿No es más bien el vacío donde todo se acaba,
la carcajada vaga y siniestra del sueño?



No obstante lo que vemos ha de tener un eje;
si alguna cosa existe, tiene que existir alguien.

Haine ou sagesse, joie ou deuil, paix ou colère,
Il faut la clef de voûte et la pierre angulaire ;
Il faut le point d'appui, le pivot, le milieu.
A la roue univers il faut bien un essieu.
Croyons ! croyons ! Sans voir la source on peut conclure
De l'œuvre à l'ouvrier, et de la chevelure
A la tête, et du cercle au centre d'où tout part,
Et du parfum partout à la fleur quelque part.
Homme, l'Être doit être. Homme, il n'est pas possible
Que la flèche esprit vole et n'ait pas une cible.
Il ne se peut, si vain et si croulant que soit
Ce monde où l'on voit fuir tout ce qu'on aperçoit,
Il ne se peut, ô tombe ! ô nuit, que la nature
Ne soit qu'une inutile et creuse couverture,
Que le fond soit de l'ombre aveugle, que le bout
Soit le vide, et que Rien ait pour écorce Tout.
Il ne se peut qu'avec l'amas crépusculaire
De ses grands bas-reliefs qu'un jour lugubre éclaire,
Avec son bloc de nuit, de brume et de clarté,
La création soit devant l'immensité,
Un piédestal ayant le néant pour statue.
Croyons. En disant non, l'esprit se prostitue.
L'Être a beau se cacher, tout nous dit : le voilà !
Croyons.

Odio o sapiencia, dicha o duelo, ira o paz,
se precisa la clave y la piedra angular;
algún punto de apoyo, un pivote central.
A la rueda universo le es necesario un eje.
¡Creamos, sí! Se puede sin ver todo inferir
de la obra al obrero y de la cabellera
la cabeza, y del círculo el centro del que parte,
y de que todo huela la flor en algún sitio.
Hombre, el Ser ha de ser, hombre, no puede ser
que el vuelo del espíritu sea flecha sin blanco.
No puede ser, por vano y ruinoso que sea
el mundo donde huye todo lo que en él vemos,
no puede ser, oh tumba, que la naturaleza
sea sólo una vana, una inútil corteza,
que el fondo sea sombra cegada, que el vacío
sea el fin, y que sea Todo el manto de Nada.
No puede ser que, llena del crepuscular fasto
de amplios bajorrelieves que alumbra una luz lúgubre,
con su bloque de noche, de bruma y claridad,
sea la creación ante la inmensidad
un pedestal que tiene por estatua la nada.
Creamos. Quien dice no prostituye su espíritu.
Por más que se esconda, el Ser nos dice: ¡Ahí está!
Creamos.

Je me répète, ô songeur, tout cela ;
Mais c'est au doute affreux que toujours je retombe ;
Tant la fleur et la foudre, et l'étoile et la trombe,
Et l'homme et le sépulcre, et la terre et le ciel,
Font trembler et fléchir le rayon visuel !
Tant ce qu'on aperçoit trouble ce qu'on suppose !
Tant l'effet noir voit peu directement la cause !
Tant, même aux meilleurs yeux, la brume et le rayon,
Les éléments toujours en contradiction,
Les souffles déchaînés et les ailes captives,
Ouvrent sur l'inconnu de louches perspectives !
Tant il est malaisé de crier : Vérité !
Et tant la certitude a d'obliquité !

Je regarde et je cherche et j'attends et je songe,
Et le silence obscur devant moi se prolonge.

Par moments, dans l'espace où son fantôme a l'air
D'errer avec le vent, la nuée et l'éclair,
Je vois passer Hermès, mon prodigieux maître.
Abordant ou fuyant l'inconnu qu'il pénètre,
Il rêve, il pense, il tend ses deux bras pour prier.
J'entends alors sa voix formidable crier :
— Oh ! l'être ! l'être ! l'être invisible ! il m'accable
Sous son nom inouï, sombre, incommunicable !

Todo esto, soñador, lo repito
pero recaigo siempre en la duda espantosa;
hasta tal punto el rayo, la flor, la tromba, el astro,
y el hombre y el sepulcro, y la tierra y el cielo
hacen temblar y abaten todo rayo visual,
y lo que se percibe perturba lo supuesto,
y el negro efecto ve muy de lejos la causa,
y a los mejores ojos la bruma y los fulgores,
los elementos siempre en contradicción mutua,
los soplos desatados y las alas cautivas
les abren perspectivas turbias sobre lo ignoto.
Hasta tal punto duda uno al gritar: ¡Verdad!
¡Hasta tal punto es siempre oblicua la certeza!

Yo miro e investigo y yo espero y divago,
y el oscuro silencio ante mí se prolonga.

Tal rato, en el espacio donde parece errar
su espectro con el viento, la nube y el relámpago,
veo pasar a Hermes, maestro prodigioso.
Abordando o huyendo lo ignoto que él penetra,
sueña, medita, tiende sus brazos en el rezo.
Oigo entonces su voz formidable gritando:
¡Oh el ser, el ser, el ser invisible! Me abruma
con su nombre inaudito, negro, inconmensurable.

Je ne le dirai pas ! Sois tranquille, infini ! —
Puis il passe terrible, après m'avoir béni.

Et moi je reste là, tressaillant, sous la nue.
Et l'oscillation des gouffres continue.

Oh ! toujours revenir au point d'où l'on partit !
Et derrière le grand toujours voir le petit !
J'ai beau creuser la vie et creuser la nature ;
J'ai des lueurs de tout dans ma science obscure,
Mais j'y respire un air de sépulcre, et j'ai froid.
Oh ! que cet univers, s'il est vide, est étroit !
Oh ! toujours se heurter aux mêmes apparences !
Oh ! toujours se briser aux mêmes ignorances !
S'il existe, d'où vient qu'il se cache et qu'il fuit ?
Est-il dans l'univers comme un grain dans le fruit,
Comme le sel dans l'eau, comme le vin dans l'outre ?
Oh ! percer la matière horrible d'outre en outre !
Faire, à travers le bien, le mal, l'onde et le feu,
L'homme, l'astre et la bête, une trouée à Dieu !
Qui le pourra ? personne. Et tout n'est qu'ironie.
Sage celui qui doute et fort celui qui nie !

Tu cherches aussi l'Être, ô passant ! Je te plains.
Les firmaments d'abîme et d'abîme sont pleins.

No he de decirlo. ¡Queda sin temor, infinito!
Pasa entonces, terrible, después de bendecirme.

Y yo me quedo allí, bajo la nube, trémulo.
Mientras, la oscilación del abismo prosigue.

¡Ay, este volver siempre al punto de partida!
¡Y detrás de lo grande ver siempre lo pequeño!
Por más que ahondo en la vida y en la naturaleza,
tengo en mi ciencia oscura mil vislumbres de todo,
pero respiro un aire sepulcral, y tiritó.
Ah, si es que está vacío este mundo, ¡qué estrecho!
Ah, que nos choquen siempre las mismas apariencias.
Ah, que nos quiebren siempre las mismas ignorancias.
Si él existe, ¿a qué viene que se oculte y que huya?
¿Está en el universo como un grano en la fruta,
cual la sal en el agua, como el vino en el odre?
¡Ah, traspasar la materia horrible sin medida!
¡Ah, a través del bien, el mal, la onda y el fuego,
el hombre, el astro, el bicho, hacerle brecha a Dios!
¿Quién podrá hacerlo? Nadie. Todo es sólo ironía.
Sabio es aquel que duda y fuerte es aquel que niega.

Buscas también el Ser, oh viandante: ¡ay de ti!
El firmamento está todo lleno de abismos.

La route est longue, va ! l'éternel, parallèle
A l'infini, t'aura bien vite brisé l'aile.
Cours, vole, essaie, et cherche, et plane, et sois puni !
Moi, — l'œil fixe suffit tant qu'il n'est pas terni, —
Je reste où je suis. Va, monte ! Et prends garde en route
Aux visions qui font qu'on s'é gare et qu'on doute.
Tu trouveras peut-être à quelque seuil d'enfers
Des fantômes de feu, de pâles Lucifers,
Punis pour s'être mis au front un peu d'aurore,
Larrons de feu céleste ou d'inferral phosphore,
Noirs dénicheurs de nids d'astres dans les rameaux
D'où tombent les terreurs, les songes et les maux.
Passe, et va devant toi, sois méfiant, et rôde,
Sans croire à la clarté, dans la nuit, cette fraude ;
Ne suis pas ce qu'on voit, ne suis pas ce qui luit.
A force de vouloir aveugler tout, la nuit
Finit par faire éclore une lueur athée,
Et les flamboiements sont de l'ombre révoltée.
J'en suis moi-même. —



Alors le hibou frémissant
Se tourna vers la nuit, cherchant l'énorme absent.

La ruta es larga, sí, lo eterno, paralelo
a lo infinito, pronto te habrá roto las alas.
¡Corre, vuela, planea, busca y sé castigado!
Yo —basta el ojo fijo si es que no está empañado—
me quedo donde estoy. ¡Sube tú, y cuídate
de la visión que te hace dudar y extraviarte.
Encontrarás tal vez en un umbral de infiernos
fantasmas llameantes, pálidos Luciferes,
culpables de adornarse con aurora la frente,
ladrones de celeste fuego o de infernal fósforo,
hurgadores de nidos de astros en las frondas
de que caen los terrores, los sueños y los males.
Pasa, sigue adelante, y desconfía, y ronda,
sin creer en la luz, en la noche, ese fraude.
No sigas lo que ves, no sigas lo que brilla.
A fuerza de querer cegar todo, la noche
acaba por prender un resplandor ateo,
y los fulgores son sombras en rebeldía.
Uno de ellos soy yo.



Y el búho estremecido
se volvió hacia la noche, hacia el enorme ausente.

On eût dit que sa tête et ses deux ailes grises
Dans un pesant filet invisible étaient prises ;
Il tremblait, puis restait morne comme un vieillard.

Tout à coup il cria dans l'immense brouillard :

— Profondeurs ! Profondeurs ! Profondeurs formidables !
Embryons éternels, atomes imperdables,
D'où venez-vous ? Substance, air, flamme, moule humain,
Terre ! avez- vous été pétris par une main ?
O parturition ténébreuse de l'Etre !
Je veux trouver, je veux savoir, je veux connaître !
Le vide est impossible, et tout est plein ; tout vit.
Qui le sait ? Le ciel croule aussitôt qu'on gravit.
Si l'univers nous dit de douter, ou nous somme
De croire, je l'ignore. Oh ! que dit l'astre à l'homme ?
Que dit le froid mistral et le semoun ardent ?
Vision ! la mer triste entrechoque en grondant,
Sous les nuages lourds que les souffles assemblent,
Ses monstrueux airains en fusion, qui tremblent !
Les flots font un fracas de boucliers affreux
Se heurtant, et l'éclair sépulcral est sur eux !
Quelle est la foi, le dogme et la philosophie
Que cette impénétrable horreur nous signifie ?

Su cabeza y dos alas grises parecían
presas en una red pesada e invisible.
Temblaba, y luego estaba mohíno como un viejo.

Y de pronto gritó entre la niebla inmensa:

¡Hondura y más honduras! ¡Honduras perdurables!
Embriones inmortales, átomos imperdibles,
¿de dónde provenís? Sustancia, molde humano,
y tierra, y aire, y llama, ¿os amasó una mano?
¡Qué tenebroso entonces ese parto del Ser!
Quiero encontrar, quiero saber y quiero conocer.
El vacío no existe; todo está lleno y vive.
¿Quién lo sabe? Los cielos se hunden si los escalas.
Si el universo dice que dudemos o exige
que creamos, lo ignoro. ¿Qué dice el astro al hombre?
¿Qué dice el mistral frío y qué el sermón ardiente?
¡Visión! El triste mar entrechoca gruñendo,
bajo las lerdas nubes que los soplos reúnen,
sus monstruosos bronce en fusión y que tiemblan.
La onda da un estruendo de escudos espantosos
que chocan, y el relámpago sepulcral reina arriba.
¿Cuál es la fe, el dogma y la filosofía
que tan impenetrable horror nos da a entender?

L'étendue, où, vaincu, mon vol s'est arrêté,
Est si lugubrement faite d'obscurité,
L'obstacle est si fatal, l'ombre est si dérisoire,
Que j'arrive à ne plus comprendre, à ne rien croire ;
Et je dis à la nuit : Pas un être n'est sûr
Même d'un peu de Dieu, nuit, dans un peu d'azur !
Oh ! la création est-elle volontaire ?
Un maître y dit-il : Moi ? Ciel ! ciel ! de quel cratère
Du vieux volcan chaos, sous l'énigme englouti,
Ce monde, éruption sinistre, est-il sorti ?
Quelqu'un a-t-il soufflé sur ses torrents funèbres
Pour en faire la pierre énorme des ténèbres ?
Quelqu'un l'a-t-il vu lave avant qu'il fût granit ?
Qui donc, sur le versant monstrueux du zénith,
Figea cette coulée effrayante d'étoiles ?
Est-il ? S'il est, qu'il parle ! Oh ! dis-moi qui tu voiles,
Ciel morne ! L'être est-il parce que la vue est ?
Je sens sous l'infini ce fantôme muet.
Je le sens ; mais est-il ? Et j'ai beau le poursuivre,
L'ombre incommensurable et fuyante m'enivre.
Toute ma découverte est cendre et chute. O deuil !
Le strabisme effrayant du doute est dans mon œil !
Le fil de l'infini devant moi se dévide.
Que la création soit inutile et vide,

La extensión donde, roto, se detuvo mi vuelo
está tan lúgubrementemente hecha de oscuridad,
la sombra es tan ridícula, tan fatal el obstáculo,
que al cabo ya no entiendo nada, ni en nada creo;
y le digo a la noche: No hay ser que esté seguro
ni aun de un poco de Dios en un poco de azul.
¿Es que la creación es algo voluntario?
¿Dice allí un amo: Yo? Oh cielo, ¿de qué cráter
del viejo volcán caos que se tragó el enigma
ha salido este mundo, esa erupción siniestra?
¿Hubo alguien que sopló en sus torrentes fúnebres
e hizo de ellos la enorme piedra de las tinieblas?
¿Alguien la vio hecha lava antes de ser granito?
¿Quién pues, en la vertiente monstruosa del cenit,
hizo cuajar el chorro aterrador de estrellas?
¿Existe? Que hable, entonces. ¡Oh, dime a quién encubres,
cielo apagado! ¿El ser es porque la vista existe?
Siento en el infinito a ese fantasma mudo.
Lo siento, pero ¿existe? Por más que lo persigo,
la sombra sin medida y huidiza me embriaga.
Y mi descubrimiento cae en ceniza, ¡oh duelo!
En mi ojo hay la bizquera terrible de la duda.
La hebra de lo infinito ante mí se devana.
Que la creación sea inútil y vacía,

Cela ne se peut pas. Où serait la raison ?
Mais, d'un autre côté, dans le vaste horizon
Tout souffre ; et tout répond aux questions : je pleure !
L'esprit comme la chair, le siècle comme l'heure,
Le colosse et l'atome infinitésimal.
O nuit ! pourquoi le vide ? Oui, mais pourquoi le mal ?
Oh ! si je trouvais Dieu ! Si je pouvais, à force
D'user ma griffe obscure à saisir cette écorce,
Déchirer l'ombre ! voir ce front, et le voir nu !
Ôter enfin la nuit du visage inconnu !
Mais rien. Le ciel est faux, l'astre ment, l'aube est traître !
Je n'ai qu'un seul effort, je me cramponne à l'être ;
Je me cramponne à Dieu dans l'ombre sans parois ;
Si Dieu n'existait pas ! Oh ! par moments je crois
Voir pleurer la paupière horrible de l'abîme.
Si Dieu n'existait pas ? si rien n'avait de cime ?
Si les gouffres n'avaient qu'une ombre au milieu d'eux ?
Oh ! serais-je tout seul dans l'infini hideux ?
O vous, les quatre vents soufflant dans le prodige,
Est-il ? est-il ? est-il ? est-il ? Moi-même suis-je ?
Ne verrai-je jamais blanchir les bleus sommets ?
Oh ! devons-nous rester face à face à jamais,
Sous l'énigme, idiote et monstrueuse voûte,
Lui qui s'appelle Nuit, moi qui m'appelle Doute ! —

eso no puede ser. ¿La razón dónde iría?
Pero, por otra parte, en el vasto horizonte
todo sufre y responde a las preguntas: lloro
—la carne y el espíritu, la hora igual que el siglo,
el coloso y el átomo infinitesimal.
¿Por qué, oh noche, el vacío? Sí, pero ¿por qué el mal?
¡Oh, si encontrase a Dios! Si pudiera yo, a fuerza
de usar mi garra oscura para asir esa cáscara,
rasgar la sombra! Ver su frente, mas desnuda.
Quitarle al fin la noche a ese rostro ignorado.
Mas nada. El cielo es falso, infiel el alba, el astro
miente, y ya no me queda sino aferrarme al ser.
Y yo me aferro a Dios en la sombra sin muros.
¡Si no existiera Dios! A veces me parece
ver llorar al horrible párpado del abismo.
¿Si no existiera Dios? ¿Si no hubiera una cima?
¿Si las simas tuvieran sólo sombra en su centro?
¡Ay!, ¿estaré yo solo en el sucio infinito?
Decid, los cuatro vientos que en el prodigio soplan,
¿existe, existe, existe? Pero ¿existo yo mismo?
¿Nunca veré aclararse las cúspides azules?
¡Oh!, ¿debemos quedarnos por siempre frente a frente,
bajo el enigma, idiota y monstruosa bóveda,
él que se llama Noche, yo que me llamo Duda?

Et rien ne répondit ; et l'oiseau curieux
Et funèbre, crispant son ongle furieux,
Frémit ; et, se ruant sur l'espèce de face
Qui toujours dans la brume apparaît et s'efface,
Poursuivant l'éternel évanouissement,
Tâchant de retenir le vide, le moment,
L'éclair, le phénomène informe, le problème,
Et tout ce rien fuyant qu'il ne voyait pas même,
Cherchant un pli, cherchant un nœud, faisant effort
Pour prendre l'impalpable et l'obscur par le bord,
Et pour saisir, dans l'ombre où tout essor avorte,
La nuit par le trou noir le de quelque étoile morte,
Las, rauque, haletant dans l'insondable exil :
— Mais, spectre, arrache donc ce masque ! — cria-t-il.



Et je ne le vis plus. L'ombre avait saisi l'être
Qui voulait saisir l'ombre ; et tout doit disparaître,
Et tout doit s'effacer, et tout, Rhodope, Ossa,
Athos, tout doit passer, et cet oiseau passa.

Seulement, comme un souffle à peine saisissable,
Comme un bruit de fourmi traînant un grain de sable,

Y nada respondió, y el pájaro curioso
y fúnebre, crispando sus uñas furibundas,
se estremeció, y lanzándose sobre ese como rostro
que siempre entre la bruma aparece y se borra,
persiguiendo el eterno desvanecerse todo,
queriendo retener el vacío, el momento,
el rayo y el fenómeno informe, y el problema,
la huyente nadería que incluso no veía,
buscando un pliegue, un nudo, tratando con esfuerzo
de agarrar por el forro lo impalpable y lo oscuro,
y de asir, en la sombra donde todo auge aborta,
la noche por el hoyo negro de un astro muerto,
ronco, hastiado, bufando en el inmenso exilio:
—¡Pero espectro, ya quítate la máscara! —gritó.



Y ya no lo vi más. La sombra asió al ser
que quiso asir la sombra. Todo debe ausentarse,
todo debe borrarse, y todo, Ródope, Osa,
Atos, debe pasar, y esta ave pasó.

Tan sólo, como un soplo apenas perceptible,
como un ruido de hormiga contra un grano de arena,

Dans le gouffre où venait d'entrer l'oiseau d'Hermès,
J'entendis murmurer tout bas ce mot : Jamais !

Et je demeurai seul dans l'ombre léthifère,
Laisant tomber mon aile et ne sachant qu'en faire,
N'osant ni regarder, ni penser, ni vouloir.

en la sima en que el pájaro de Hermes había entrado,
escuché murmurar en voz muy baja: ¡Nunca!

Y permanecí solo en la sombra letífera,
dejé caer mi ala y no supe qué hacer,
no osando ni mirar, ni pensar, ni querer.

III

Le corbeau

Le manichéisme

Duplex.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.

Dans le profond nadir que la ruine encombre,
Où, sans cesse, à jamais, sinistre et se taisant,
Quelque chose de sombre et d'inconnu descend,
Les brouillards indistincts et gris, fumée énorme,
S'enfonçaient et perdaient lugubrement leur forme,
Pareils à des chaos l'un sur l'autre écroulés.

Montant toujours, laissant sous mes talons ailés
L'abîme d'en bas, plein de l'ombre inférieure,
Je volai, dans la brume et dans le vent qui pleure,
Vers l'abîme d'en haut, obscur comme un tombeau ;
J'approchai de la mouche, et c'était un corbeau.

III

El cuervo

El maniqueísmo

Duplex.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.

En el hondo nadir que la sombra recubre
donde sin pausa, siempre, siniestro y sin hablar,
algo desconocido y sombrío desciende,
las brumas indistintas y grises, humo enorme,
lúgubrementemente hundiéndose se quedaban sin forma
como innúmeros caos caídos uno en otro.

Bajo mis pies alados, siempre arriba, dejando
el abismo allá abajo con su sombra inferior,
volé bajo la bruma y en el viento que llora
al abismo de arriba, oscuro como tumba.
Me acerqué a aquella mosca, y supe que era un cuervo.

— Ils sont deux ! Zoroastre.

L'un est l'esprit de vie, au vol d'aigle, aux yeux d'astre,
Qui rayonne, crée, aime, illumine, construit ;
Et l'autre est l'araignée énorme de la nuit.
Ils sont deux ; l'un est l'hymne et l'autre est la huée.
Ils sont deux ; le linceul et l'être, la nuée
Et le ciel, la paupière et l'œil, l'ombre et le jour,
La haine affreuse, noire, implacable, et l'amour.
Ils sont deux combattants. Le combat, c'est le monde.
L'un, qui mêle à l'azur sa chevelure blonde,
Est l'ange ; il est celui qui, dans le gouffre obscur,
Apporte la clarté, le lys, le bonheur pur ;
Du monstre aux pieds hideux il traverse les toiles ;
Sur sa robe frissonne un tremblement d'étoiles ;
Il est beau ! Semant l'être et le germe aux limons,
Allumant des blancheurs sur la cime des monts,
Et pénétrant d'un feu mystérieux les choses,
Il vient, et l'on voit l'aube à travers ses doigts roses ;
Et tout rit ; l'herbe est verte et les hommes sont-doux.
L'autre surgit à l'heure où pleurent à genoux
Les mères et les sœurs, Rachel, Hécube, Électre ;
Le soir monstrueux fait apparaître le spectre ;



—¡Son dos, oh Zoroastro!

Espíritu de vida, águila, astro, el uno,
que irradia, crea, ama, ilumina, construye;
y el otro la inmedible araña de la noche.
Son dos: uno es el himno, el otro el abucheo.
Son dos: uno el sudario y el otro el ser; la nube
y el firmamento, el párpado y el ojo, noche y día,
el odio atroz, sombrío, sin piedad, y el amor.
Son dos que se combaten. El combate es el mundo.
Uno que al azul mezcla su cabellera rubia,
es el ángel, aquel que en el abismo oscuro
trae la claridad, la dicha pura, el lirio;
del monstruo de pies hórridos atraviesa las telas;
en su mano titila un gran temblor de estrellas;
¡es hermoso!; en el cieno sembrando el ser y el germen;
encendiendo blancuras en las cimas de montes
e infundiendo en las cosas un fuego misterioso,
llega, y entre sus dedos rosas se mira el alba;
todo ríe, la hierba es verde y el hombre dulce.
El otro surge a la hora en que lloran de hinojos
juntas madres y hermanas, Raquel, Hécuba, Electra;
la noche monstrüosa deja ver el espectro;

Il sort du vaste ennui de l'ombre qui descend ;
Il arrête la sève et fait couler le sang ;
Le jardin sous ses pieds se change en ossuaire ;
De l'horreur infinie il traîne le suaire ;
Il sort pour faire faire aux ténèbres le mal ;
Morne, en l'être charnel comme en l'être aromal
Il pénètre ; et, pendant qu'à l'autre bout du monde,
Abattant les rameaux du crime qu'il émonde,
L'éblouissant Ormus met sur son front vermeil
Cette tiare d'or qu'on nomme le soleil,
Lui, sur l'horizon noir, sinistre, à la nuit brune,
Se dresse avec le masque horrible de la lune,
Et, jetant à tout astre un regard de côté,
Rôde, voleur de l'ombre et de l'immensité.
Grâce à lui, l'incendie éclos d'une étincelle,
Le jaguar qui dévore à jamais la gazelle,
La peste, le poison, l'épine, la noirceur,
L'âpre ciguë à qui le serpent dit : ma sœur,
Le feu qui ronge tout, l'eau sur qui tout chavire,
L'avalanche, le roc qui brise le navire,
Le vent qui brise l'arbre, étalent sous le ciel
La vaste impunité du forfait éternel.
Il se penche effrayant sur les dormeurs qui rêvent ;
C'est vers lui qu'à travers l'obscurité s'élèvent

sale del vasto hastío de la sombra que cae;
hace parar la savia y hace correr la sangre;
el jardín a sus pies se transforma en osario;
del horror infinito va arrastrando el sudario;
sale a fin de hacer que hagan las tinieblas el mal;
hosco, en el ser carnal y en el ser aromático
penetra; y a la vez que en la otra faz del mundo,
abatiendo y mondando los ramajes del crimen,
el deslumbrante Ormuz pone en su frente clara
esa tiara dorada que llamamos el sol,
él, en el horizonte siniestro de la noche,
se yergue con la máscara horrible de la luna,
y echando a todo astro una mirada oblicua,
ronda, ladrón de sombra, ladrón de inmensidad.
Gracias a él, el incendio nacido de una chispa,
el jaguar que devora por siempre a la gacela,
la peste, los venenos, la espina, la negrura,
la agria cicuta a quien la sierpe dice: Hermana,
el fuego en que arde todo, el agua en que zozobra,
la avalancha, la roca que destroza al navío,
el viento, azote de árboles, exhiben bajo el cielo
la vasta impunidad de la maldad eterna.
Se inclina aterrador sobre aquellos que sueñan;
hacia él, a través de las sombras, se elevan

L'hymne d'amour du monstre et l'odeur du bûcher,
Les langues des serpents cherchant à le lécher,
Tous les dos caressants des bêtes qu'il anime,
Et les miaulements énormes de l'abîme.
Il pousse tous les cris de guerre des humains ;
Dans leurs combats hideux c'est lui qui bat des mains,
Et qui, lâchant la mort sur les têtes frappées,
Attache cette foudre à l'éclair des épées.
Il marche environné de la meute des maux ;
Il heurte aux rochers l'onde et l'homme aux animaux.
Chaque nuit, il est près de triompher ; il noie
Les cieux ; il tend la main, il va saisir la proie,
Le monde ; — l'océan frémit, le gouffre bout,
Ses dents claquent de joie, il grince, et tout à coup,
A l'heure où les parsis, les mages et les guèbres
Entendent ce bandit rire dans les ténèbres,
Voilà que de l'abîme un rayon blanc jaillit,
Et que, sur le malade expirant dans son lit,
Sur les mères tordant leurs mains désespérées,
Sur le râle éperdu des lugubres marées,
Sur le juste au tombeau, sur l'esclave au carcan,
Sur l'écueil, sur le bois profond, sur le volcan,
Sur tout cet univers que l'ombre veut proscrire,
L'aurore épanouit son immense sourire !

los cánticos del monstruo y el humo de la hoguera,
las lenguas de las víboras que tratan de lamerle,
los lomos cariñosos de las bestias que anima
y los interminables maullidos del abismo.
Lanza todos los gritos de guerra de los hombres,
en los combates hórridos es él ese que aplaude
y, soltando la muerte que abate las cabezas,
añade ese relámpago al brillo de la espada.
Marcha con la jauría de los males en torno;
lanza el agua a la roca y al hombre el animal;
cada noche, parece que va a triunfar; ahoga
al cielo, alza la mano, va a capturar la presa:
¡el mundo! Y el océano tiembla, el abismo hierve,
le rechinan los dientes de alegría y, de pronto,
a la hora en que los parsis, los magos y los guebros
oyen a ese bandido que ríe en las tinieblas,
he aquí que del abismo un rayo blanco surge,
y que, sobre el enfermo que expiraba en su cama,
y las madres que oprimen sus manos angustiadas,
sobre el gemido loco de lúgubres mareas,
sobre el justo en la tumba y el esclavo en cadenas,
sobre el escollo, el bosque profundo o el volcán
y todo ese universo que la sombra proscribe,
la aurora ya despliega su infinita sonrisa.



Sous l'univers, hagard, lié d'un triple nœud,
Un être, qui ne sait s'il existe, se meut ;
C'est l'idiot, le sombre enchaîné de la cave,
Chaos, s'il est permis de nommer cet esclave.
Stupide, il rêve là, connu des spectres seuls,
Caché sous tous les plis que font tous les linceuls,
Ébauche par en haut et par en bas décombre,
Mendiant sourdement un peu de jour dans l'ombre,
Sanglotant au hasard, formidable pleureur,
Il tord ses deux moignons, ignorance et terreur ;
Et la pluie éternelle et lugubre l'inonde.
Il rampe dans un trou, fondrière du monde ;
Sans yeux, sans pieds, sans voix, mordant et dévoré,
Se heurtant aux parois des gouffres, effaré
D'éclairs pleuvant sur lui comme sur une cible,
Espèce d'affreux tronc ayant pour gaine horrible
La coque de l'œuf noir d'où l'univers sortit ;
Son crâne sous le poids du néant s'aplatit ;
Et l'on voit vaguement tâtonner dans l'informe,
Au fond de l'infini, ce cul-de-jatte énorme.

Il n'entend même pas le bruit que font en haut
Les deux principes dieux ébranlant son cachot,



Bajo el mundo, azorado, atado en triple nudo,
un ser que apenas sabe si existe se remueve;
es el idiota, oscuro prisionero del sótano,
caos, si es que se puede dar un nombre a ese esclavo.
Estúpido, allí sueña, sólo espectros lo han visto,
oculto entre los pliegues de todos los sudarios,
esbozo por arriba y escombros por debajo,
mendigando en la sombra sordamente un fulgor,
sollozando al azar, formidable llorón,
alza sus dos muñones, ignorancia y terror;
y las lluvias eternas y lúgubres lo inundan,
repta en un agujero que es un bache del mundo,
sin ojos, pies ni voz, mordiendo y devorado,
golpeando las paredes del abismo, aturdido
de rayos que le llueven cual dardos en un blanco,
especie de atroz tronco cuya vaina es el negro
cascarón de ese huevo que trajo al universo;
su cráneo bajo el peso de la nada se aplana;
y se ve vagamente, a tientas por lo informe,
al fondo del sinfín, a ese tullido enorme.

Ni siquiera oye el ruido que hacen en las alturas
los dos principios dioses que hacen temblar su celda,

Et leurs trépignements sur sa morne demeure.
Le méchant veut qu'il règne et le bon veut qu'il meure.



Ainsi luttent, hélas ! ces deux égaux puissants ;
L'un, roi de l'esprit ; l'autre, empoisonneur des sens ;
Les choses à leur souffle expirent ou végètent.
Rien n'est au-dessus d'eux. Ils sont seuls. Ils se jettent
L'hiver et le printemps, l'éclair et le rayon ;
Ils sont l'effrayant duel de la création.
Tout est leur guerre. Ils sont dans la flamme, dans l'onde,
Dans la terre où les monts fument, dans l'air qui gronde ;
Leurs chocs font tressaillir les firmaments, et font
Trembler les soleils d'or à ce sombre plafond ;
Et le nid, dans la mousse, est leur champ de bataille.
L'abîme est entr'ouvert quand Arimane bâille ;
Alors l'essaim hagard des hydres se répand.
Les deux colosses, l'un planant, l'autre rampant,
S'étreignent. Où l'on voit deux cœurs qui se haïssent,
Deux dragons qui la nuit l'un vers l'autre se glissent,
Deux forces s'attaquant à grand bruit, deux guerriers
Combattant, deux poignards dont les coups meurtriers
Se croisent, et parfois deux bouches qui se baisent,

ni el de sus pataleos sobre su triste casa.
El malo quiere que él reine; el bueno, que muera.



Así luchan los dos iguales poderosos;
el que es rey del espíritu y el que agria los sentidos;
las cosas a su soplo expiran o vegetan.
Nada está encima de ellos. Están solos. Se lanzan
primaveras e inviernos, rayos y resplandores;
son de la creación el duelo aterrador.
Todo es su guerra. Están en la llama, en la onda,
en la tierra en que humea el monte y gruñe el aire;
sus choques estremecen el firmamento y hacen
temblar los soles de oro en el techo sombrío;
y el nido es sobre el musgo su campo de batalla.
El abismo se entreabre cuando Arimán bosteza
y el enjambre azorado de las hidras se esparce.
Los dos colosos, uno volando, otro reptando,
se enlazan. Donde vemos dos almas que se odian,
dos dragones de noche yendo el uno hacia el otro,
dos fuerzas que se atacan con fragor, dos guerreros
luchando, dos puñales cuyos golpes mortíferos
se entrecruzan, y a veces dos bocas que se besan,

Ce sont eux. Noirs assauts qu'aucuns repos n'apaisent !
Jamais de trêve. Ils sont, et rien n'existe qu'eux
Les éléments sont pleins de leurs cris belliqueux.
Et partout où l'on pleure et partout où l'on chante,
Dans l'homme, dans le vent, dans la ronce méchante,
Dans la bête des bois et dans les cieux émus,
L'ombre hurle : Arimane et le jour dit : Ormus !

Et dans les profondeurs cette lutte s'étale ;
Et l'oscillation est heureuse ou fatale,
Et le large roulis nous berce, ou son reflux
N'emporte que clameurs et sanglots superflus,
Et le boa s'enroule au tronc du sycomore,
Jérusalem voit naître à son côté Gomorrhe,
Thèbes lègue un linceul de sables à Memphis,
Nemrod luit, Marc-Aurèle a Commode pour fils,
Ou l'océan sourit, et l'abîme et l'étoile
S'entendent pour sauver une petite voile,
Le bois chante, les nids palpitent, les oiseaux
Réjouissent les fleurs en buvant aux ruisseaux,
La mère, en qui l'orgueil à l'extase se mêle,
Emplit d'elle l'enfant qui presse sa mamelle,
Et l'homme semble un dieu de sagesse vêtu,
Et tout grandit en grâce, en puissance, en vertu,

son ellos. Negro asalto sin apaciguamiento.
Ninguna tregua. Son, y sólo ellos existen,
sus gritos belicosos llenan los elementos.
Y allí donde se llora, y allí donde se canta,
en el hombre, en el viento, en la malvada zarza,
en la bestia del bosque y en el cielo excitado,
el cielo grita: ¡Ormuz!, y la sombra: ¡Arimán!

Y en las profundidades se despliega esa lucha;
y aquella oscilación es dichosa o fatal,
y el enorme oleaje nos mece: o su reflejo
sólo lleva clamores y sollozos superfluos,
y la boa se enrosca al tronco del sicómoro,
Jerusalén al lado ve nacer a Gomorra,
Tebas lega un sudario de arenales a Menfis,
Nemrod luce, y es padre Marco Aurelio de Cómodo,
o sonrío el océano y el abismo y la estrella
se unen para salvar una pequeña vela,
canta el bosque, los nidos palpitan y los pájaros
alegran a las flores bebiendo en los arroyos.
La madre, en quien se mezclan el orgullo y el éxtasis,
llena de ella a ese niño que le aprieta los pechos,
y el hombre es como un dios, todo sabiduría,
y todo crece en gracia, en poder, en virtud,

Ou dans le flot du mal tout naufrage et tout sombre,
Selon que le hasard, roi de la lutte sombre,
Précipite Arimane ou voile Ormus terni,
Et fait pencher, au fond du livide infini,
L'un ou l'autre plateau de la balance énorme.

Arimane aux yeux d'ombre attend qu'Ormus s'endorme ;
Ce jour-là, le chaos et le mal le verront
Saisir dans ses bras noirs le ciel au vaste front,
Et, fouillant toute orbite et perçant tous les voiles,
De ce crâne éternel arracher les étoiles.
Ormus, tout en dormant, frémira de terreur.
L'immensité, pareille au bœuf qu'un laboureur
A laissé dans un champ ténébreux, et qui beugle,
O nuit, s'éveillera le lendemain aveugle,
Et, dans l'espace affreux sous la brume enfoui,
L'astre éteint cherchera le monde évanoui ! —



Et le corbeau rentra dans l'ombre formidable.

L'infini sous mes pieds reflétait l'insondable ;
Des lueurs y flottaient comme dans un miroir.

o en la onda del mal todo se hunde y naufraga,
conforme que el azar, rey de la oscura lucha,
precipite a Arimán o vele a Ormuz opaco,
y haga inclinarse, al fondo del lívido infinito,
uno u otro platillo de la balanza enorme.

Arimán de hoscos ojos espera que Ormuz duerma;
en ese día el caos y el mal le podrán ver
asir entre sus brazos el cielo de amplia frente
y, hurgando en toda órbita, rasgando todo velo,
arrancar de ese cráneo eterno las estrellas.
Ormuz, aunque dormido, temblará de terror.
La inmensidad, al modo del buey que un labrador
ha dejado en un campo tenebroso, y que muge,
al otro día, oh noche, se despertará ciega,
y en el espacio horrible hundido entre la bruma,
buscará el astro extinto el mundo disipado.



Y el cuervo regresó a la sombra tremenda.

A mis pies, lo infinito copiaba lo insondable:
y como en un espejo flotaban resplandores.

IV
Le vautour

Le paganisme

Multiplex.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.

J'y volai. L'eau des mers, sous son flot le plus sombre,
A des monstres obscurs qui vont, seuls ou nombreux,
Et l'éther cache aussi des êtres ténébreux ;
Sous les ombres on vit comme on vit sous les ondes.
Je franchis ces hauteurs lugubres et profondes,
Et cette mouche était un vautour.

Il planait

Dans le vide, que nul ne sonde et ne connaît,
Criant :

IV
El buitre

El paganismo

Multiplex.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.

Volé hacia allá. La mar, en su onda más sombría,
tiene monstruos oscuros que van, solos o en masa,
y también cubre el éter más de un ser tenebroso;
se vive entre las sombras como bajo las ondas.
Traspuse esas alturas lúgubres y profundas,
y aquella mosca era un buitre.

Planeaba
en medio del vacío insondable e ignoto,
gritando:

— Hé ! le géant ! Hé ! l'homme de l'abîme !

Est-ce que tu n'es pas fatigué ? De ma cime,
J'entends le craquement éternel de tes os.
Ta livide sueur pleut dans l'impur chaos.
Es-tu très las ? Réponds. Sur ton immense épau-
le Pèse l'énormité monstrueuse du pôle,
Le globe, avec les cieux, et les monts chevelus,
Avec les mers roulant les flux et les reflux,
Avec ses dieux ayant des monstres pour ancêtres,
Avec sa fourmilière épouvantable d'êtres,
Avec ses millions de chocs, de bruits, de pas,
Ses vivants et ses morts... c'est bien lourd, n'est-ce pas ? —
Nulle voix ne sortit du vide pour répondre ;
Et tout continua d'être horrible, et de fondre
La cécité muette avec l'obscurité.

Et le vautour me vit, et, s'étant arrêté,
Grave et hideux, me dit :

— Passant, sache les choses.

Il est des dieux. Ils sont les dieux, mais non les causes. —

¡Eh, gigante! ¡Eh, hombre del abismo!
¿Es que no estás cansado? Desde esta cima mía
puedo oír el crujido eterno de tus huesos.
Tu lívido sudor llueve en el caos impuro.
¿Estás harto? Responde. Sobre tus vastos hombros
pesa la enormidad monstruosa del polo,
el globo, con los cielos, y los montes hirsutos,
con los mares que arrastran los flujos y reflujos,
con los dioses que tienen a monstruos por ancestros,
con sus aterradores hormigueros de seres,
con sus muchos millones de choques, ruidos, pasos,
sus vivos y sus muertos... pesa mucho, ¿verdad?
—Ninguna voz salió del vacío en respuesta;
y todo siguió siendo horrible, y confundiendo
la oscuridad cerrada con la ceguera muda.

Y aquel buitre me vio, y se detuvo y grave
y asqueroso, me dijo:

Viandante, sábelo:
hay dioses. Son los dioses, pero no son las causas.



Il poursuivit :

— Je suis le grand vautour béant.

J'étais sur la montagne et j'avais un géant.

Pas l'être à qui je viens de parler, mais un autre.

Vous, hommes, votre loi, c'est d'apprendre ; la nôtre,

A nous, les becs d'acier, craints même des tombeaux,

C'est d'arracher la vie et la chair par lambeaux ;

Il faut au dur vautour la proie ensanglantée.

La mienne me plaisait ; je mangeais Prométhée ;

Quand Orphée apparut, et me dit : Viens ! j'allai,

Rauque et tout frémissant, vers cet homme étoilé.

Il chantait, et son hymne était une prière,

Et, lui, marchait devant, et je volais derrière ;

Et tout ce que je sais, ô passant, c'est l'esprit.

C'est Orphée au front calme et doux, qui me l'apprit ;

Stupide, j'ai suivi cette voix enchantée.

Et c'est ainsi que fut délivré Prométhée.

Écoute. En écoutant l'esprit se forme et naît.

Prométhée, à travers les tourments, m'enseignait ;

Orphée a complété l'œuvre de Prométhée.

Sache à ton tour.



Y prosiguió:

Yo soy el gran buitre anhelante.
Estaba en la montaña y tenía un gigante.
No ese ser al que acabo de hablarle, sino otro.
Vuestra ley, si sois hombres, es aprender; la nuestra,
los de pico de acero que hasta las tumbas temen,
es arrancar la vida y la carne a pingajos;
el duro buitre busca una presa sangrienta.
La mía me gustaba: comerme a Prometeo;
cuando apareció Orfeo y me dijo: ¡Ven!, fui,
ronco y temblando, hacia aquel hombre estrellado.
Él cantaba, y su himno equivalía a un rezo,
él marchaba delante y yo detrás volaba;
y todo lo que sé, viandante, lo aprendí
de Orfeo, del espíritu, frente dulce y tranquila;
atontado, seguí a esa voz encantada,
y así es como pudo librarse Prometeo.

Escucha. Al escuchar se hace y nace el espíritu.
Prometeo, a través del dolor, me enseñaba;
Orfeo completó la obra de Prometeo.
Oye a tu vez.

Le monde est de l'ombre agitée ;
L'ombre en heurtant ses flots produit le chaos noir,
D'où sort la masse informe et brute, laissant voir
Dans ses plis ces noirceurs, ces larves, ces chimères
Que le chaos appelle à voix basse les Mères ;
Et le père de tout, c'est le vague étoilé.

L'univers a sur lui, globe d'ombre mêlé,
Trois déesses qui sont trois aveugles terribles.
Maîtresses du réseau des forces invisibles,
Elles ouvrent sans bruit leurs bras insidieux,
Et prennent les titans, les hommes et les dieux ;
L'œil partout voit surgir une sombre inconnue :
Sur la terre Vénus, la grande nymphe nue ;
En bas, dans l'âpre lieu des mânes redouté,
La stryge Hécate ; en haut, l'ombre Fatalité ;
Vénus étreint la vie et rien ne lui résiste ;
Hécate tient l'enfer ; et, comme un geôlier triste,
L'ombre Destin s'adosse au grand ciel constellé ;
On voit sur l'azur noir ce fantôme voilé.
Ainsi le monde, enfer, terre et cieux, plein de haines,
Est triple pour souffrir et frémit sous trois chaînes.
Tout par une noirceur vers un gouffre est conduit.
Hécate, c'est la nuit, le Destin, c'est la nuit.

El mundo todo es sombra agitada;
esa sombra chocando produce el negro caos
del que sale la masa informe y bruta, llena
de esos pliegues de larvas, negruras y quimeras
a los que el caos llama en voz baja las Madres;
y de todo eso, el padre es lo vago estrellado.

Por sobre el universo, globo untado de sombras,
sobrevuelan tres diosas o tres terribles ciegas.
Dueñas de la gran red de fuerzas invisibles,
abren calladamente sus brazos insidiosos
y asen a los titanes, los hombres y los dioses;
doquier una sombría desconocida surge:
sobre la tierra Venus, la gran ninfa desnuda;
abajo en la aspereza que amedrentan los manes,
la estrige Hécate; arriba, la Fatalidad, sombra;
Venus ciñe a la vida y nada le resiste;
Hécate ata al infierno, y, carcelero triste,
el Destino se adosa al cielo constelado;
se ve en lo azul oscuro ese espectro velado.
Y el mundo, infierno, tierra, cielos, lleno de odios,
para sufrir es triple y en tres cadenas tiembla.
Una negrura todo lo lleva hacia un abismo,
pues Hécate es la noche; el Destino es la noche,

Et Vénus, c'est la nuit. Vénus, fauve et fatale,
A deux filles, la Mort et la Volupté pâle ;
Et Mort et Volupté sont deux ombres qui font
Chacune sous la vie un abîme sans fond.

O déités, tenant, sous leur pouvoir immonde,
Les entrailles, le cœur et le cerveau du monde,
Et toute la nature attachée à trois fils !
Les astres sont leurs yeux, les nuits sont leurs profils.
Rien ne peut les fléchir ; c'est en vain qu'on réclame.
Le Sort est tigre, Hécate est sphinx, Vénus est femme.

Une cariatide immense porte tout :
Tellus en deuil, Neptune amer, Pluton qui bout,
Arbres, moissons, déserts, flots confus, rocs inertes,
Fleuves laissant traîner leurs longues barbes vertes,
Hommes et champs d'où sort un bruit sourd, tournoiements
Des nuages, de jour ou d'orage écumants,
Et Pan, qui, dérangeant les branchages des ormes,
Apparaît vaguement au fond des bois énormes.

Tout est un groupe obscur d'aspects fallacieux ;
Les sphères font un bruit de lyres dans les cieux ;
Le porche sidéral, antre du Sort, gouverne

y Venus es la noche. Venus, fiera y fatal,
tiene dos hijas: Muerte y Voluptuosidad;
y Voluptuosidad y Muerte son dos sombras
que en la vida abren sendos abismos insondables.

¡Oh deidades que rigen con su poder inmundo
la entraña, el corazón y el cerebro del mundo,
y la naturaleza entera con tres hilos!
Los astros son sus ojos, las noches sus perfiles,
nada ha de doblegarlas, es vano reclamar.
La Suerte es tigre, esfinge Hécate, mujer Venus.

Una inmensa caríatide lo lleva encima todo:
Tellus triste, Neptuno agrio, Plutón hirviente,
plantas, cosechas, páramos, turbia agua, roca inerte,
ríos que van soltando sus largas barbas verdes,
hombres y campos, que hacen un ruido sordo, giros
de nubes espumosas de luz y de tormentas,
y Pan, que, removiendo las ramas de los olmos,
vagamente aparece tras los bosques enormes.

Todo es un grupo oscuro de falaces aspectos;
las esferas se escuchan cual liras en los cielos;
rige un sideral porche, cuchitril de la Suerte,

Ce monde triple, ciel, terre en fleurs, rouge averne.
Une grâce sinistre est mêlée à l'effroi.
Partout quelque chaos, dont quelque monstre est roi,
Obéit, dans l'écume ou la flamme ou l'épine,
Aux yeux d'une Amphitrite ou d'une Proserpine,
Ou de quelque Cybèle au front blond et serein.
Partout se croisent l'eau, le feu, l'autan sans frein,
Les satyres dansants, les nymphes chasseresses,
Et, dans le sombre azur, des essors de déesses.
Et, tour à tour, et l'un après l'autre, au plus noir
De l'antre, que blanchit l'aube et qu'ombre le soir,
On voit passer, forgeant la lumière ou la brume
Sur l'Heure, étincelante et ténébreuse enclume,
Le Jour, la Nuit, géants, cyclopes à l'œil rond,
Ayant, l'un le soleil, l'autre la lune, au front.

La Matière est au centre, au fond des sombres voûtes,
Hydre, divinité, la plus noire de toutes !



Tout cherche tout, sans but, sans trêve, sans repos.
Ces femmes qu'un dieu pousse et dont les blanches peaux
En touchant l'arbre ému font frémir les écorces,

un mundo triple, cielo, tierra en flor, rojo averno.
Una gracia siniestra al espanto se mezcla.
Por doquier algún caos, del que es rey algún monstruo,
obedece, en la espuma o la llama o la espina,
ante alguna Anfitrite o alguna Proserpina,
o ante alguna Cibeles de rubia frente en calma.
Fuego, agua, austro en furia se cruzan por doquier,
y sátiros danzantes, y ninfas cazadoras,
y en el oscuro azul, bruscos vuelos de diosas.
Y a su vez, uno a uno, en lo negro del antro
que la aurora blanquea y la tarde ensombrece,
se ve pasar, forjando ya la luz, ya la bruma
sobre la Hora, yunque centelleante y tétrico,
la Noche, el Día, enormes, cíclopes de ojo duro
que llevan uno el sol, la luna otro en la frente.

¡La Materia está al centro y al fondo de las bóvedas,
hidra, divinidad, la más negra de todas!



Todo lo busca todo, sin meta, pausa o tregua.
Esas mujeres, presas de un dios, cuya piel blanca
toca al árbol turbado y estremece su costra,

Ces démons composés d'ivresses et de forces,
Les Ménades aux seins de sirène, aux yeux fous,
Passent levant leur robe au-dessus des genoux,
Mêlant les voix, le luth, la timbale et le sistre.
O monde ténébreux, éblouissant, sinistre !
La fange se soulève et veut lécher les cieux.
Les cieux n'abhorrent pas cet hymen monstrueux.
Omphale aux blonds cheveux étroit le vaste Hercule.
Tout frémit. Dans le vague et trouble crépuscule
Les temples entrevus dressent leurs noirs piliers ;
Les flamboiements des yeux errent dans les halliers ;
Le pâtre attend Phœbé ; l'ombre qui se déchire
Laisse voir le dragon, l'elfe, l'hécatonchyre,
Tâchant de s'enlacer, de s'unir, de sentir ;
La blanche vision des nymphes fait sortir
Sylvain des bois, Triton des eaux, Vulcain des forges ;
Pan contemple effaré la nudité des gorges ;
L'arbre est un faune ardent qu'on ne peut assoupir,
Et les antres sont pleins d'un immense soupir.
Dans l'orageux banquet des thyrses et des lyres
Et de toutes les soifs buvant tous les délires,
Bacchus, environné de tigres, chante et rit ;
Et, dégorgeant au fond des cerveaux qu'il flétrit
Sa fumée âcre où vont et viennent des fantômes,

esos demonios, mezcla de embriagueces y fuerzas,
las Ménades de pechos de sirena, alocadas,
pasan, alzando arriba de la corva sus faldas,
mezclando voz, laúd, y timbales y sistros.
¡Oh mundo tenebroso, deslumbrante, siniestro!
El fango se levanta, quiere lamer los cielos.
Los cielos no repudian ese himen monstruoso.
Onfalia, rubia greña, abraza al vasto Hércules.
Todo tiembla. En el vago y confuso crepúsculo,
los templos entrevistos alzan negros pilares;
los brillos de los ojos vagan en los zarzales;
el pastor va a esperar a Febe; entre las sombras
se vislumbra el dragón, el elfo, el hecatónquiros
tratando de enlazarse, de unirse, de sentir;
la visión de las ninfas blancas saca a Silvano
del bosque, a Tritón del agua, y a Vulcano
del yunque; Pan se pasma con los pechos desnudos;
es el árbol un fauno ardiente inaplacable,
y los antros rebosan de un inmenso suspiro.
En el feroz banquete de tirsos y de liras
y de todas las sedes de todos los delirios,
Baco canta y se ríe rodeado de tigres;
y, volcando en el fondo de cerebros ajados
su amargo humo donde van y vienen fantasmas,

Spectres bleus de l'éther, larves des noirs royaumes,
Les cris, les coups, la rage et le baiser lascif,
Le vin cynique emplît les coupes d'or massif.
On fait un nid de l'ombre, un lit de la matière.
Se ruant les seins nus sur la nature entière,
Éblouis, hérissés, debout, couchés, assis,
Les mages de Cybèle et les mages d'Isis,
L'éphèbe au front charmant, les vierges, les prêtresses,
Les bacchantes livrant aux vents leurs folles tresses,
Naiades, chèvre-pieds, kabyres, ægipans,
Et les hommes chevaux et les femmes serpents,
Les prêtres qu'en passant, bouc rêveur, tu salues,
Les troglodytes roux aux poitrines velues,
Polyphème, Astarté, Cerbère, Hylas, Atys,
Toutes les passions et tous les appétits,
S'accouplent, évoqué ! rugissent, balbutient,
Et, sous l'œil du destin calme et froid, associent
Le râle et le baiser, la morsure et le chant,
La cruauté joyeuse et le bonheur méchant,
Et toutes les fureurs que la démence invente,
Et célèbrent, devant l'esprit qui s'épouvante,
Devant l'aube, devant l'astre, devant l'éclair,
Le mystère splendide et hideux de la chair ;
Et, cherchant les lieux sourds, les rocs inabordables,

espectros de azul éter, larvas de negros reinos,
los gritos, golpes, rabia, y los besos lascivos,
llena el cínico vino copas de oro macizo.
De la sombra hacen nido, de la materia lecho.
Desnudo el pecho, caen sobre la tierra entera,
cegados, erizados, yaciendo, en pie, sentados,
los magos de Cibele y los magos de Isis,
atractivos efebos, sacerdotisas, vírgenes,
bacantes dando al viento sus trenzas alocadas,
náyades, pies-de-cabra, kabires, egipanes,
y los hombres caballo, las mujeres serpiente,
sacerdotes que al paso, chivo absorto, saludas,
trogloditas de pelo rojizo y pecho hirsuto,
Polifemo, Astarté, Cerbero, Hilas, Atis,
todos los apetitos y todas las pasiones
se acoplan, ¡evohé!, y rugen, balbucean,
y enfrente del destino tranquilo y frío, asocian
el estertor y el beso, el mordisco y el canto,
la crueldad alegre y la bondad malvada,
y todos los furores que la demencia inventa,
y celebran delante del espantado espíritu,
ante el alba, ante el astro, delante del relámpago,
el misterio radiante y hediondo de la carne:
y hallando sitios sordos, rocas inaccesibles,

Échevelés, pâmés, amoureux, formidables,
Ivres, l'un qui s'échappe et l'autre qui poursuit,
Dansent dans l'impudeur farouche de la nuit !

Au fâte de l'orgie et dans le bruit des coupes,
La géante qui plonge aux flots ses larges croupes
Dont chaque mouvement pour l'homme est un fléau,
Le monstre aux millions de visages, Géo,
Sur des Alpes couchée, et montagne comme elles,
Prodigue ses amours, ses lèvres, ses mamelles,
Et, s'ouvrant sans relâche aux longs embrassements,
Engouffre en ses flancs noirs tout un monde d'amants,
Le devin, le rôdeur des monts, l'homme de l'ancre,
Épicure, l'esprit, et Silène, le ventre,
Le rayon, le fumier, et tout l'impur troupeau
Des êtres vils ayant des toisons sur la peau,
L'ours, l'hyène et le tigre et la louve échauffée,
Et, derrière ce groupe affreux, le pâle Orphée !
Elle se donne à tous ensemble, et, tour à tour,
Les fait rugir de haine et se tordre d'amour,
Les étreint, les ravit, les baise et les dévore.
A ses cils ténébreux elle mêle l'aurore.
L'homme la voit qui guette au milieu des roseaux.
Laisant ses cheveux d'herbe ondoyer dans les eaux,
Elle chante, appuyant à sa hanche écaillée

despeinados, pasmados, amorosos, excelsos,
ebrios, uno escapando y el otro persiguiendo,
danzan en el feroz impudor de la noche.

Al colmo de la orgía y entre el ruido de copas,
la gigante que hunde en las ondas su grupa
cuyos meneos son sendas plagas del hombre,
el monstruo que posee miles de rostros, Geo,
y se tumba en los Alpes, montaña como ellos,
prodiga sus amores, sus labios y sus tetas,
y, sin cesar abriéndose a los largos abrazos,
engulle en sus ijadas todo un mundo de amantes,
el adivino, el hombre de montes o de antros,
Epicuro, el espíritu, o bien Sileno, el vientre,
el rayo, el excremento, todo el rebaño impuro
de aquellos seres viles que llevan un vellón,
la hiena, el oso, el tigre y la loba febril,
y detrás de ese grupo horrible, Orfeo pálido.
Se entrega a todos juntos y al tiempo a cada uno
le hace rugir de odio y torcerse de amor;
los estrecha, los rapta, los besa y los devora.
Mezcla con sus pestañas tenebrosas la aurora.
La ve el hombre acechando en medio de los juncos.
Con sus greñas de hierba ondulando en las aguas,
canta, mientras apoya en su anca escamosa

Ses coudes de branchage et ses mains de feuillée :
— Viens ! je suis la Nature ! — Et, charmés, palpitants,
Vaincus, de tous les points du monde en même temps,
Les bergers, les songeurs, les voyants, les colosses,
Les mornes dieux de l'Inde aux têtes de molosses,
Les lourds typhons d'en bas, le peuple hydre et géant,
Pullulant, fécondant, multipliant, créant,
Frémissant d'approcher peut-être de leur mere,
Fixent leurs fauves yeux sur l'obscène chimère !
Et l'écume embrassant le roc sauvage et brut,
Les baisers de l'orage et des vagues en rut,
L'entourent ; et son souffle émeut la bête immonde ;
Et, sans cesse, à jamais, dans l'air, la flamme et l'onde,
A travers l'éternelle et livide vapeur,
La prunelle des nuits regarde avec stupeur
Et l'ouragan flagelle et l'océan caresse
La prostitution de la sombre déesse !

C'est ainsi que tout vit et tout meurt, haletant.
L'astre est une étincelle et le siècle un instant.
Le souffle de la mort couvre à chaque rafale
D'ombres le fleuve Styx, d'oiseaux le lac Stymphale ;
Et la guerre aux longs cris plane et les pestes vont
S'accoupler pêle-mêle au bas du ciel profond,

sus codos de ramajes y sus manos de frondas:
—¡Ven! ¡Soy la naturaleza!— Y embelesados, trémulos,
vencidos, desde todos los rincones del mundo,
pastores, soñadores, videntes y colosos,
los tristes dioses indios con caras de molosos,
los tifones de abajo, el pueblo, hidra y gigante,
pululando, preñando, redoblando, creando,
temblando de tal vez acercarse a su madre,
fijan los ojos fieros en la obscena quimera.
Y la espuma que abraza a la roca salvaje,
el beso de la ola y la tormenta en celo,
la envuelven, y su soplo turba a la bestia inmunda,
¡y sin cesar, por siempre, en aire, llama y onda,
a través del eterno y lívido vapor,
la pupila nocturna mira con estupor
y el huracán flagela y la mar acaricia
la gran prostitución de la diosa sombría!

Es así como todo vive y muere, acezante.
El astro es una chispa, el siglo es un instante.
El soplo de la muerte cubre con cada ráfaga
de sombra el río Estigia, de aves el lago Estúfalo;
la guerra con sus gritos cunde y las pestes van
a revolcarse juntas bajo el cielo profundo;

Elles se dressent, sœurs du meurtre et de l'envie,
Et leurs regards de larve épouvante la vie ;
Et l'on entend, au fond des brouillards soucieux,
Hurler la bête fauve effrayante des cieux,
Le Tonnerre ; et, troublés, et prêts à se dissoudre,
Les mers, les bois, les monts, sous les pas de la foudre,
Tremblent, et le vent jette à travers ses éclats
Les imprécations du portefaix Atlas.

Car tout pèse sur lui. Je te l'ai dit, le monde,
Avec l'air bleu, le feu vermeil, l'eau verte et ronde,
Avec l'éther, l'espace, et les ascensions
Splendides et sans fin des constellations,
Oscille, soutenu sur ce vivant pilastre.
Au sommet resplendit l'Olympe, caverne astre.

L'Olympe est couronné de spectres radieux
Qui seraient des brigands s'ils n'étaient pas des dieux ;
L'Olympe a pour fleurons les douze dieux sublimes.
Leur rayonnement calme aveugle les abîmes.
Au-dessous, les titans, les mammons, les géants,
L'hydre Glaucus gonflant sa croupe d'océans,
Rampent, et les sylvains, les telchines, les dives,
Dans les eaux, sous les plis des algues malades,

se levantan, hermanas de la muerte y la envidia,
y amedrenta a la vida su mirada de larvas,
y se escucha, en el fondo de las nieblas inquietas,
aullar a la temible bestia feroz del cielo:
el Trueno; y perturbados, listos a disolverse,
mares, bosques, montañas, bajo el pie del relámpago
tiemblan, y el viento lanza a través de sus ráfagas
las mil imprecaciones del costalero Atlas.

Pues sobre él pesa todo. Ya te lo he dicho, el mundo,
con su aire azul, su fuego rojo, su honda agua verde,
con el espacio, el éter, y con las ascensiones
sin término y espléndidas de las constelaciones,
oscila, sostenido por ese pilar vivo.
En la cúspide brilla el Olimpo, astro gruta.

El Olimpo está ornado de radiantes espectros
que si no fueran dioses serían forajidos;
tiene los doce dioses sublimes por florones.
Su resplandor tranquilo enceguece al abismo.
Abajo, los titanes, los Mammón, los gigantes,
la hidra Glauco que hinche de océanos su grupa
rampan, y los silvanos, los telquines, los dives,
en el agua, en los pliegues de las algas insanas,

Serpentent avec l'orphe horrible, et l'anthis,
Et l'impur Géryon qu'Alcide châtia ;
Et l'on distingue en bas la race lapidaire,
Gorgone, que la lune en tremblant considère.
Les trois Parques branlant la tête sur le bruit
Du rouet où le jour est filé par la nuit,
Chronos, face à quatre yeux, Derceto pisciforme ;
Et, comme le brin d'herbe entre le cèdre et l'orme,
L'homme entre le titan et le dieu disparaît,
Les monstres sur son front faisant une forêt.



Les douze dieux, ayant triomphé, sont tranquilles
Et féroces ; ils ont les temples dans les villes,
Les forêts dans la plaine et les rocs sur les monts ;
Vulcain, par les Brontès et par les Pyracmons,
Leur fait forger la foudre et le vent en armures ;
Dodone les salue avec de sourds murmures ;
Ils sont grands et sereins et chacun de leurs pas
Mesure un tiers du ciel dans son vaste compas.
Toute pudeur sur terre à leur souffle se fane ;
Jupiter est tyran, Cypris est courtisane ;
Phœbus est assassin ; Pallas tue ; et Junon

ondean con el orfe horrible y con el anthia
y el impuro Gerión a quien castiga Alcides;
y se distingue abajo la raza lapidaria,
Gorgona, que la luna trémula considera,
las tres Parcas que mueven la cabeza ante el ruido
de la rueca en que el día por la noche es hilado,
Cronos de cuatro ojos, Derceto pisciforme;
y, cual brizna de hierba entre el cedro y el olmo,
el hombre entre el titán y el dios desaparece,
mientras hacen un bosque en su frente los monstruos.



Los doce dioses, que han triunfado, están tranquilos
y son feroces; tienen los templos en las urbes,
las selvas en los llanos, en los montes las rocas;
y Vulcano a los Brontes y Piracmones manda
forjarles armaduras con el rayo y el viento;
Dodona los saluda con sus sordos murmullos;
son grandes y serenos; cada uno de sus pasos
mide un tercio del cielo en su vasto compás.
Todo pudor del mundo bajo su soplo se aja;
Júpiter es tirano; Ciprís es cortesana;
Febo es un asesino y Palas mata; Juno

A le meurtre au regard fixe pour compagnon ;
Éole fou vomit la pluie échevelée ;
Neptune est la tempête et Mars est la mêlée ;
Saturne abat la vie avec sa large faux.
Parmi les dieux méchants, Mercure est le dieu faux ;
Le serpent le soupçonne et le renard le flaire.
En haut, l'horrible Amour, pire que la colère,
Règne ; et, perçant les cœurs de flèches, diaprant
La terre de rosiers et de tombeaux, il prend
L'univers par les dieux et les dieux par la femme ;
Telle est l'orgie ; et l'œil va, dans ce monde infâme.
De la substance énorme à l'esprit odieux.
Les fléaux sont titans et les vices sont dieux.

On entend les dieux rire ; on voit leurs vagues trônes
Resplendir au-dessus des monts Acrocéraunes ;
La vie est autour d'eux un sourd frémissement ;
La prière à leurs pieds boite ; l'oracle ment ;
La moitié de la terre est un marais qui trempe
Dans le chaos, cloaque où l'être informe rampe ;
Et le ciel est trop bas pour qu'Othryx le géant
Se puisse à son réveil mettre sur son séant.

Et Tout, c'est toi. Matière !

lleva al asesinato de ojo torvo a su vera;
Eolo vomita, loco, descabelladas lluvias;
Neptuno es tempestad y Marte es la refriega;
Saturno siega vidas con su vasta guadaña;
entre dioses malvados, Mercurio es el dios falso;
sospecha de él la sierpe y la zorra lo husmea.
En lo alto, el horrible Amor, peor que la ira,
reina y manda; y flechando corazones, cubriendo
la tierra de rosales y de tumbas, domina
con los dioses el mundo, con la mujer los dioses.
Tal es la orgía; el ojo va en este mundo infame
de la substancia enorme al espíritu odioso.
Las plagas son titanes y los vicios son dioses.

Se oye a los dioses riendo; se ven sus vagos tronos
resplandecer encima del monte Acroceraunio;
la vida es en su torno un sordo estremecerse;
a sus pies está el rezo cojo, miente el oráculo;
la mitad de la tierra es un charco empapado
de caos, una cloaca que aloja lo deforme;
no es bastante alto el cielo para que al despertar
el gigante Otris pueda asentar sus caderas.

¡Y todo es tú, Materia!

Oui, l'ombre où Pythagore
Voit passer le triton, la nymphe et l'égrégoire ;
Oui, la sirène, à l'heure où brille le halo,
Ouvrant son chant dans l'air, ses nageoires dans l'eau,
C'est toi ; c'est toi, Téthys, la femme aux mains palmées ;
Ces dieux, c'est toi ; c'est toi, ces monstres ; ces pygmées
Et ces géants, c'est toi ; tous ces masques béants,
Corybantes hurlant les cyniques pæns,
Stryges, psyllés, c'est toi ; c'est toi, ces myriades
De méduses, d'éons, de faunes, de dryades ;
C'est toi, cette stupeur, c'est toi, ce mouvement,
Matière ! bloc inerte et noir fourmillement !

Et, devant cette horreur, toute philosophie
Pousse un cri, puis se tait, rêve et se pétrifie.



Quant à l'homme, qu'est-il ? Rien. Et je te l'ai dit.
Fait d'un peu de limon que Jupiter perdit,
N'ayant, sous l'obscur ciel d'où tombe la sentence,
Ni loi, ni liberté, ni droit, ni résistance,
Il n'est que le hochet des monstres.

La sombra en que Pitágoras

ve pasar al tritón, la ninfa y los egrégoros;
la sirena, en la hora en la que brilla el halo
y abre su canto al aire, sus aletas al agua,
eres tú, Tetis, tú, la de manos de palma;
esos dioses son tú; son tú esos monstruos; tú,
pigmeos y gigantes; las boquiabiertas máscaras,
coribantes que aúllan los cínicos peanes,
tú estriges y psyllés; tú esos mil millones
de medusas, de eones, de faunos y de dríadas:
ese estupor es tú y tú ese movimiento.
¡Materia, bloque inerte y negro pulular!

Y, frente a tanto horror, toda filosofía
lanza un grito, se calla, sueña y se petrifica.



Pero el hombre, ¿qué es? Nada. Ya te lo he dicho.
Hecho del poco barro que Júpiter perdió,
bajo el oscuro cielo que arroja la sentencia,
sin ley, sin libertad, derecho o resistencia,
no es sino el sonajero de los monstruos.

Nu, fatal,
L'homme commet le crime et les dieux font le mal.
L'homme, face au vil souffle et bouche aux plaintes vaines,
Sent en lui, dans ses os, dans ses nerfs, dans ses veines,
Germer l'arborescence horrible du destin.
Tout banquet est suspect, les dieux sont du festin ;
Atrée offre la coupe aux lèvres de Thyeste ;
Oreste est parricide et Jocaste est inceste ;
Phèdre a peur, Myrrha tremble, et Pasiphaë fuit ;
Hélas ! elles ont bu les philtres de la nuit !
Le sort est un bourreau ; la vie est une folle.
Le glaive naît du glaive. Agamemnon immole
Sa fille, et Clytemnestre immole Agamemnon.
— Justice, crie Ajax, es-tu ? — La Mort dit : —

Non ! —

Médée est ivre et rit. Oh ! comme vous pleurâtes,
Cassandre, dans l'horreur des ombres scélérates !
Quoique innocents, ils sont comme des criminels.
Autour d'eux à jamais se dressent éternels
Le remords, le bois triste où l'on entend des râles,
Le meurtre, et l'entourage affreux des spectres pâles.
Apollon forcené se jette, sombre amant,
Sur Daphné ; c'est Daphné qu'atteint le châtiment.
Thémis aveugle tient la balance incertaine.
Tout est dragon, serpent, hydre, polype, antenne,

Desnudo,
fatal, él hace el crimen y los dioses el mal.
El hombre, ante el vil soplo, boca de quejas vanas,
siente en sí, en sus huesos, sus nervios y sus venas,
brotar la arborescencia horrible del destino.
Todo banquete es turbio: participan los dioses;
a los labios de Tiestes tiende la copa Atreo;
parricida es Orestes, Yocasta es incestuosa;
Fedra se asusta, Mirra tiembla, Pasifae huye;
las tres, ¡ay!, han bebido el filtro de la noche.
La suerte es un verdugo; la vida es una loca.
El hierro engendra hierro. Agamenón inmola
a su hija, y Clitemnestra inmola a Agamenón.
Áyax grita: ¿Hay justicia? —La Muerte dice:

—¡No!

Medea ebria ríe. ¡Oh cuánto habéis llorado,
Casandra, en el horror de las sombras malvadas!
Aunque inocentes, son igual que criminales.
En su torno por siempre se levantan eternos
el cruel remordimiento, bosque donde se gime,
y el homicidio, en medio de pálidos espectros.
Apolo enloquecido se arroja, oscuro amante,
sobre Dafne, y es Dafne quien será castigada.
Temis ciega sostiene la balanza insegura.
Todo es dragón, serpiente, hidra, pólipo, antena,

Griffe, ongle, serre ; et l'homme est pris dans les anneaux
De Géo, de Typhon, d'Éole et d'Ouranos.

Tous les rameaux de l'ombre ont de fatales pommes

Il suffit de passer dans le taillis des hommes

Pour secouer la branche exécration des maux.

Le crime et la vertu sont deux néants jumeaux

Que dans le même abîme emporte la même aile.

Sans voir, sans regarder, sans choisir, pêle-mêle,

Le dieu d'en bas, l'inepte et ténébreux Hadès,

Jette vieillards, enfants, guerriers, rois sous le dais,

A l'égout Styx, où pleut l'éternelle immondice ;

Sourd, même pour Orphée, il lui prend Eurydice.

Tout est dérision. Vénus saisit Psyché.

Achille meurt par où sa mère l'a touché.

Oh ! les mères ! Cherchez les fils, cherchez la joie !

Niobé devient pierre et nuit ; Hécube aboie.

Être chaste, à quoi bon ? Vivre austère, pourquoi ?

Plus de vertu contient plus d'ombre et plus d'effroi.

Les assassins, creuseurs de fosses à la hâte,

Le voleur, écoutant à la porte qu'il tâte,

Ne sont pas plus troublés qu'Œdipe au front pieux.

Comme le sanglier s'abat sous les épieux,

L'homme tombe percé par les carquois célestes.

Les grands sont les maudits, les bons sont les funestes.

garra, uña, zarpa; el hombre está preso en los grillos
de Geo, de Tifón y de Eolo y de Urano.

Las ramas de la sombra tienen fatales frutos;

basta con transitar por la espesura humana
para mover las ramas execrables del mal.

Virtud y crimen son dos nonadas gemelas
que se lleva hacia un mismo abismo la misma ala.

Sin ver, sin escoger, sin mirar, al azar,

el dios de abajo, el torpe y tenebroso Hades

lanza niños, ancianos, guerreros, nobles reyes

al Estigia, desagüe de la eterna inmundicia;

sordo hasta para Orfeo, le arrebató su Eurídice.

Todo es sarcasmo. Venus se apodera de Psique;

por donde le tocó su madre muere Aquiles.

¡Oh las madres! ¡Buscad los hijos, la alegría!

Níobe se hace piedra y noche; Hécuba ladra.

Ser casto, ¿con qué fin? Ser austero, ¿por qué?

Más virtud acarrea más sombra y más espanto.

Los asesinos, que abren a toda prisa fosas,

los ladrones, que escuchan tras las puertas que fuerzan,

no son más molestados que Edipo de alma pía.

Igual que el jabalí que las picas abaten,

el hombre cae herido por el carcaj celeste.

Grandes son los malditos, buenos son los funestos,

Le ciel sombre est croulant sur les hommes ; l'autel,
Calme et froid, à celui qui l'embrasse est mortel ;
Une Euménide dort sur les marches du temple.
Le meilleur, si le sort veut en faire un exemple,
N'a plus de cœur, n'a plus d'entrailles, n'a plus d'yeux,
Ploie et meurt sous le poids formidable des dieux.
Les générations s'envolent dissipées ;
Les jours passent ainsi que des lueurs d'épées.
Au dessus des vivants le sort lève le doigt.
Nul ne fait ce qu'il fait ; nul ne voit ce qu'il voit.
Nais : la main du sort s'ouvre. Expire : elle se ferme ;
Nul ne sait rien de plus. Guerres sans but, sans terme,
Sans conscience, écume aux dents, et glaive au poing !
La bouche mord l'oreille et ne lui parle point ;
Le sourd étreint l'aveugle ; on lutte, on se dévore ;
On se prend, on se quitte, on se reprend encore ;
Et nul n'est jamais libre un instant sous les cieux.
Ce que le destin lâche est repris par les dieux ;
Ce qu'épargnent les dieux fatigués, l'amour traître
Le ressaisit ; tout saigne et tout souffre, sans être.

Le penseur voit, au bord des noirs destins venu,
Se prolonger sans fin dans le gouffre inconnu
Cette agitation des vagues de ténèbres.
Où sont les grands, les forts, les puissants, les célèbres ?

el cielo oscuro se hunde sobre el hombre; el altar,
calmo y frío, es mortal para aquel que lo abraza;
una Euménide duerme en el umbral del templo.
Lo mejor, si la suerte quiere darnos su ejemplo,
queda sin corazón, sin entrañas, sin ojos;
lo aplasta y mata el peso tremendo de los dioses.
Van las generaciones disipándose al vuelo;
los días pasan y huyen cual destellos de espadas.
Encima de los vivos alza el dedo la Suerte.
Nadie hace lo que ella; nadie ve lo que ella.
Nace: su mano se abre. Muere: vuelve a cerrarse;
nada más sabe nadie. Guerras sin fin ni término,
sin conciencia; en la boca, baba; en el puño, acero.
La boca sólo muerde la oreja y no le habla;
el sordo estrecha al ciego; se lucha, se devora,
se toma, se abandona, se toma nuevamente;
y nunca hay bajo el cielo nadie un instante libre.
Lo que suelta el destino lo retoman los dioses:
lo que dejan los dioses fatigados, lo toma
amor avieso; todo sangra y sufre, sin ser.

El pensador, al borde de los negros destinos,
ve sin fin prolongarse en el abismo ignoto
aquella agitación de tenebrosas olas.
Los grandes, los famosos, los fuertes, ¿dónde están?

Ils sont où la fumée est allée, où les bois
Ont envoyé les bruits, les souffles et les voix ;
Et le sourd néant dit : Ce n'était pas la peine.
Et maintenant, Platon, Socrate, Callisthène,
Diogène, Zénon, Démocrite, Archytas,
Thalès, Cratès, Pyrrhon, Anaxagore, ô tas
De sages, répondez : Qu'est-ce que la sagesse ?



Veille ou dors, viens ou fuis, nie ou crois, prends ou laisse ;
Sois immonde ou sois pur ; sois bon ou sois pervers ;
Insulte l'aube, ou ris sous les feuillages verts ;
Montre-toi, cache-toi ; va-t'en, demeure, oscille ;
Ignore, ou bien apprends ; pense, ou sois imbécile !
Science humaine, essai de regard ! louche effort
Pour faire un trou de flamme au mur brumeux du sort !
Imprécation sombre et pleine d'anathèmes !
Esprit humain ! rumeur ! passage de systèmes !
Place publique où vont et viennent, dans le soir,
Les projets de penser que l'homme peut avoir !
Le monde est une meule à broyer la pensée.

Après une science épuisée et lassée,
Une doctrine vient criant : Qu'est-ce que c'est ?

Están donde los humos huyeron, donde el bosque
deja ocultos los ruidos, los soplos y las voces.
La sorda nada dice: No valía la pena.
Y después de eso, Sócrates, Calístenes, Platón,
Diógenes y Zenón, Demócrito y Arquitas,
Tales, Crates, Pirrón, Anaxágoras, hato
de sabios, contestad: ¿Qué es la sabiduría?



Vela o duerme, huye o ven, cree o niega, ase o suelta;
sé inmundo o bien sé puro; sé bueno o sé perverso;
insulta al alba o ríe con los follajes verdes;
muéstrate, escóndete; vete, quédate, oscila;
ignora o bien aprende; medita o sé un imbécil.
¡Ciencia humana, proyecto de mirar! ¡Turbio intento
de abrir al fuego el muro brumoso de la suerte!
¡Imprecación sombría y llena de anatemas!
¡Espíritu del hombre, rumor, vanos sistemas!
¡Plaza pública donde en la noche se cruzan
los proyectos que tenga el hombre de pensar!
El mundo es una muela que muele el pensamiento.

Al cabo de una ciencia agotada y cansada,
una doctrina viene gritando: ¿Qué es ello?

Et passe en redisant ce que l'autre disait.
Tous répètent : — Pourquoi ? pourquoi ? — Nul ne devine
L'obscur secret de l'ombre infernale et divine.
— Comment sortir ? comment entrer ? Vouloir, savoir,
Ouvrent-ils les verrous de ce dédale noir ?
Essayons de la mort ! Essayons de la vie !
La volonté se sent par le destin suivie.
Si nous redescendions ou si nous remontions ?
Quelle est l'issue, ô nuit ? — Toutes les questions
Ont des portes d'énigme et des yeux de fantômes ;
Et, tristes, et courbés sous le ténébreux dôme,
Les songeurs frissonnants cherchent les sombres clés
Dans la sereine horreur des gouffres étoilés.
Et chacun d'eux, penché sur l'ombre où tout s'achève,
Jette à qui passera ces noirs conseils du rêve :
— La prière est sans but. L'être est un fait hagard.
Ne te mets pas en frais d'amour pour le hasard.
Chante ou maudis, qu'importe au destin que tu l'aimes ?
Les pas du genre humain sont bordés de problèmes.
La vie est l'avenue effrayante des sphinx.
L'orgueil et la science, yeux de paon, yeux de lynx,
Aboutissent au même avortement, et l'homme
Tremble, et sent des démons dans tous les dieux qu'il nomme.

Y pasa repitiendo lo que la otra dijo.
Todos dicen: ¿Por qué, por qué? Nadie adivina
el secreto en la sombra infernal y divina.
—¿Cómo salir? ¿Y cómo entrar? Querer, saber,
¿abrirán los cerrojos de este dédalo negro?
¡Probemos con la muerte! ¡Probemos con la vida!
La voluntad presiente que el destino la sigue.
¿Si volvemos abajo, si volvemos arriba?
¿Dónde la puerta, oh noche? —Y todas las preguntas
tienen puertas de enigma, tienen ojos de espectros;
y, tristes y encorvados bajo la triste cúpula,
los pensadores trémulos buscan oscuras claves
en el horror sereno del abismo estrellado.
Cada uno, asomado a la sombra final,
lanza a quien pase negros consejos como en sueños:
—El rezo es para nada. El ser, un hecho huraño.
No malgastes amor en nombre del azar.
Canta o maldice: al sino le da igual que le ames.
Los pasos del humano cruzan este problema,
la vida es la avenida horrenda de la esfinge.
Orgullo y ciencia, ojos de pavorreal o lince,
en un igual aborto desembocan, y el hombre
tiembla, y ve unos demonios en los dioses que nombra.



Prométhée a voulu sortir de cette nuit,
Finir ce que les dieux n'ont qu'à moitié produit,
Labourer, enseigner, civiliser, et faire
Du monde une vivante et radieuse sphère ;
Tirer du roc sauvage et des halliers épais
Les éblouissements de l'ordre et de la paix,
Défricher la forêt monstrueuse de l'être,
Et faire vivre ceux que le destin fait naître.
Il a voulu sacrer la terre, ouvrir les yeux,
Mettre le pied de l'homme à l'échelle des cieux,
Soumettre la nature et que l'homme la mène,
Diminuer les dieux de la croissance humaine,
Couvrir les cœurs d'un pan de l'azur étoilé,
Faire du ver rampant jaillir l'esprit ailé,
Tendre une chaîne d'or entre l'arbre et la ville,
Au tartare à jamais plonger la haine vile,
Lier le mal horrible au chaos épineux,
Et fonder, dans le cœur des hommes lumineux,
Afin que la raison l'achève et le bâtisse,
Un temple, et remplacer Atlas par la Justice.



Prometeo se quiso evadir de esta noche,
pulir lo que los dioses lograron sólo a medias,
laborar, enseñar, civilizar, y hacer
del mundo una viviente y esplendorosa esfera;
de la roca salvaje y las breñas espesas
sacar los resplandores del orden y la paz,
desbrozar la espesura monstruosa del ser,
y hacer vivir a quienes nacer hace el destino.
Quiso santificar la tierra, abrir los ojos,
poner el pie del hombre en la escala del cielo,
que someta y que guíe a la naturaleza,
sustraer a los dioses el crecimiento humano,
vestir los corazones de azul cielo estrellado,
hacer que del gusano surja un alado espíritu,
echar un lazo de oro entre la urbe y el árbol,
para siempre en el tártaro hundir el odio vil,
ligar el mal horrible al caos espinoso,
en el corazón de hombres luminosos, fundar,
para que la razón lo acabe y lo cimente,
un templo, y reemplazar a Atlas por la Justicia.

Les dieux l'ont puni. Seul, vaincu, saignant, amer,
Il est tombé, pleuré des filles de la mer.
Et moi, j'ai bu le sang de l'enchaîné terrible.

Tout est mort maintenant, et, dans l'ombre inflexible,
Sous le rayonnement des boucliers divins,
Les efforts des géants et des hommes sont vains.

Toutefois, tant qu'il reste un peu d'air, l'oiseau vole.
Orphée en me quittant m'a dit cette parole :

« Etre ailé, l'aile monte aux cieux. Rappelle-toi
« Que vouloir est la force et qu'atteindre est la loi.
« L'obstacle est là ; sans doute il attend qu'on le brise.
« Ce qu'a fait Prométhée est fait ; la flamme est prise.
« Elle est sur terre, elle est quelque part ; l'homme peut
« La retrouver ; grandir, vivre, exister, s'il veut !
« S'il sait penser, gravir, creuser, saisir, étreindre,
« S'il ne laisse jamais le saint flambeau s'éteindre,
« S'il se souvient qu'il peut, puisque l'idée a lui,
« Allumer quelque chose en lui de plus que lui,
« Qu'il doit lutter, que l'aube est une délivrance,
« Et qu'avoir le flambeau, c'est avoir l'espérance ;
« Car deux rayons d'en haut composent la clarté,
« Et l'un est la puissance, et l'autre est la beauté. »

Cayó bajo el castigo de los dioses, vencido,
solo, amargo, llorado por las hijas del mar,
y yo bebí la sangre del terrible aherrojado.

Todo está muerto ahora, y en la sombra inflexible,
bajo los resplandores de escudos de los dioses,
son vanos los esfuerzos de gigantes y de hombres.

No obstante, si algo de aire queda aún, vuela el ave.
Al despedirse, Orfeo me dijo esta palabra:

“Ser alado, tu ala sube al cielo. Recuerda
“que querer es la fuerza y alcanzar es la ley.
“El estorbo está allí; espera ser quebrado.
“Lo que hizo Prometeo hecho está: el fuego vive.
“Está en la tierra, está en algún sitio; el hombre
“puede hallarla; crecer, ¡existir, si lo quiere!
“Si sabe ahondar, pensar, trepar, asir, ceñir,
“si no deja que nunca muera la santa llama,
“si recuerda que puede, pues que brilló la idea,
“encender en sí mismo algo mayor que él,
“que ha de luchar, que el alba es algo que libera,
“y que tener la antorcha es tener la esperanza;
“pues dos rayos de arriba forman la claridad,
“y son uno el poder y el otro la belleza”.



— O vautour, dans la nuit sans fond qui nous assiège,
Où donc est la clarté dont tu parles ? — criai-je.

J'attendais la réponse, il avait disparu.

Il s'était effacé sans même avoir décru.

Ainsi vient, tourbillonne et fuit la feuille morte
Au vent que la nuit fait quand elle ouvre sa porte,
A l'heure où sur les monts le pâtre vient s'asseoir.



—Oh buitre, en esta noche sin fondo que nos sitia,
¿dónde hay la claridad que tú dices? —grité.

Esperé la respuesta, pero él no estaba ya.

Se había disipado sin decrecer siquiera.
Así arremolinada huye una hoja muerta
al viento que la noche hace al abrir su puerta,
a la hora en que se sienta el pastor en los montes.



V
L'aigle

Le mosaïsme

Unus.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.
Comme lorsque la lune au fond des brouillards sombre,
Une vague lueur flottait ; l'immensité
Blanchissait.

Je repris ma course, et je montai
Dans l'air que je fendais d'une aile prompte et sûre,
Vers le point qu'on voyait dans l'espace ; à mesure
Que je montais, l'objet grossissait, et, pareil
Aux figures qu'on voit croître dans le sommeil,
Il prenait une forme étrange ; et cette mouche
Était un aigle au vol tournoyant et farouche.

Le vide était moins sombre et le vent moins mauvais.
Chacun des noirs oiseaux vers qui je m'élevais,

V
El águila

El mosaísmo

Unus.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.
Como cuando la luna bajo la niebla se hunde,
flotaba un fulgor vago; blanqueaba
la inmensidad.

Seguí mi carrera y subí,
hendiendo con un ala segura y pronta el aire,
hacia el punto visible en el espacio; mientras
subía yo, el objeto crecía y, parecido
a las formas que vemos crecer en nuestros sueños,
tomaba una figura extraña; y esa mosca
era un águila en vuelo revoloteando y fiera.

Lo vacuo fue más claro y menos malo el viento.
Cada pájaro negro hacia el que yo subía,

Comme jadis le mage était loin de l'apôtre,
Volait seul dans sa zone et ne voyait pas l'autre.

L'aigle criait :



— Qui donc est là, gouffre hideux ?
Qui donc dit : Il n'est pas ! Qui donc dit : Ils sont deux !
Qui donc dit : — Ils sont douze, ils sont cent, ils sont mille ;
Ils emplissent l'azur comme un peuple une ville ;
Et le ciel serait clair, limpide et radieux,
S'il n'était obscurci du noir essaim des dieux. —

O vents, il est ! Abîme, il est seul. Seul, vous dis-je !
Ténèbres, demandez aux soleils ! Le prodige,
O gouffres, ce serait qu'il ne fût pas. Je suis
L'aigle éclairé d'en haut qui plane au fond des nuits ;
Je suis la bête à qui ressemble le génie ;
J'ai dans mon œil hagard la lueur infinie ;
Je suis le grand voyant et le grand inquiet.
J'étais près de Moïse alors qu'il s'écriait :
— O soleil ! nourricier du monde ! anachorète !
Seul au fond du grand ciel comme en une retraite !

tal como antaño el mago ignoraba al apóstol,
volaba en su región solo y sin ver al otro.

Gritó el águila:



—¿Quién anda allí, horrenda sima?
¿Quién dice pues: No existe? ¿Quién dice pues: Son dos?
¿Quién dice pues: Son doce, son ciento, son dos mil?
Llenan el cielo azul como un pueblo una urbe,
y el cielo fuera claro y límpido y radiante
si no hubiera el oscuro enjambre de los dioses.

¡Oh viento, existe! ¡Abismo, sólo él es! ¡Sólo, os digo!
¡Preguntad a los soles, tinieblas! El prodigio,
negro abismo, sería que él no fuese. Yo soy
la alta águila sabia que planea en las noches;
ese animal al cual el genio se parece;
en mi ojo hurraño llevo el fulgor infinito;
yo soy el gran vidente y soy el gran inquieto.
Yo estaba con Moisés el día que gritó:
¡Oh sol, padre nutricio del mundo, anacoreta,
solo al fondo del cielo como en una guarida,

Père de l'aube, roi du jour, maître du feu,
Écarte tes rayons, que je puisse voir Dieu ! —
Au pied du Sina sombre, il dit : — Qui m'accompagne ? —
J'ai dit : — Moi ! — J'étais là, quand, montant la montagne,
Il s'enfonça, superbe et tremblant à la fois,
Dans le nuage plein de foudres et de voix ;
J'ai suivi le prophète en cette ombre livide... —
O sanglots de la mère auprès du berceau vide,
O chaîne de l'esclave, ô sceptre de Néron,
Toi, peste au souffle impur, toi, guerre au fier clairon,
Éperviers qui guettez la caille à sa sortie,
Broussailles de l'horreur, ronce, aconit, ortie,
O Fatalité, spectre à l'œil morne, au pas lent,
Mal, mille-pieds hideux sur l'homme fourmillant,
Chimère Obscurité qui traînes tes vertèbres,
Chouette Nuit, crapaud Chaos, taupes Ténèbres,
Vieux ciel noir du néant, suaire du ciel bleu,
Vous mentez, vous mentez, vous mentez, j'ai vu Dieu ! —



En ce moment l'oiseau suprême et solitaire
M'aperçut ; fauve, il dit :

padre del alba, rey del día, amo del fuego,
haz a un lado tus rayos, déjame ver a Dios!
Al pie del Sinaí oscuro dijo: ¿Quién me acompaña?
Dije: ¡Yo! Allí estaba cuando, montaña arriba,
se sumergió, soberbio y temblando a la vez,
en la nube repleta de rayos y de voces;
yo fui tras el profeta en esa sombra lívida...
Oh sollozos maternos con la cuna vacía,
oh grillos del esclavo, oh cetro de Nerón,
peste de soplo impuro, guerra de clarín vano,
gavilanes que acechan vuelos de codornices,
malezas del horror, zarza, acónito, ortiga,
destino, espectro de ojo triste y paso lento,
mal, odioso ciempiés que bulle sobre el hombre,
quimera Oscuridad que acarreas tus vértebras,
lechuza Noche, sapo Caos, topos Tinieblas,
nada, cielo negruzco, sudario de lo azul,
¡mentís, mentís, mentís, yo he visto a Dios!



En ese instante el ave suprema y solitaria
me vio; salvaje, dijo:

— Quel est ce ver de terre ?
De quel droit voles-tu dans l'ombre où tu rampas ?
Est-ce toi qui disait tout à l'heure : Il n'est pas ?
Si c'est toi...

— Je n'osais parler. —

Si c'est toi, sache
Qu'il se montre surtout dans tout ce qui le cache.
Qu'es-tu ? Réponds. Sais-tu le but, l'objet, la loi ?
Sais-tu pourquoi le taon mord la vache, pourquoi
L'oiseau mange la mouche et le ver le concombre ?
Dis, où sont les poumons du vent ? Connais-tu l'ombre ?
Es-tu dans le secret ? Et, quand il a tonné,
Sais-tu ce qu'on a dit ? As-tu questionné
Les flots, quand vers l'écueil que bat leur inclémence
Ils viennent, commentant dans leur rumeur immense
Les actes inconnus de l'onde et de la nuit ?
L'univers est un texte obscur ; l'as-tu traduit ?
Qu'est-ce que nous voulaient les aurores enfuies ?
Pourquoi le larmolement formidable des pluies ?
Comment l'arbre tient-il dans le pépin du fruit ?
As-tu questionné le Gibel et son bruit,
L'Atlas et son semoun, l'Alpe et son avalanche ?

¿Quién es ese gusano?

¿Con qué derecho vuelas por la sombra en que reptas?

¿Eras tú quien decía hace poco: No existe?

Si eras tú...

—Yo callaba.—

Si eras tú, has de saber
que él se muestra ante todo en eso que lo esconde.
¿Qué eres? Contesta. ¿Sabes la meta, el fin, la ley?
¿Sabes tú por qué el tábano va a picar a la vaca,
come moscas el pájaro y pepino el gusano?
¿Conoces los pulmones del viento? ¿Y la sombra?
¿Estás en el secreto? Y cuando sonó el trueno,
¿sabes lo que se dijo? ¿Preguntaste a las olas,
cuando hacia el arrecife que su inclemencia azota
avanzan, comentando en su rumor inmenso
los actos misteriosos de la onda y la noche?
¿Has traducido el texto abstruso que es el orbe?
¿Qué es lo que nos pedían las auroras en fuga?
¿Por qué ese lagrimeo inmenso de las lluvias?
¿Cómo es que en la pepita del fruto cabe el árbol?
¿Acaso has preguntado al Gibel y a su ruido,
al Atlas y al simún, al Alpe y su avalancha?

Connais-tu la Jungfrau, la grande vierge blanche ?
T'a-t-elle dit le fond de la virginité ?
As-tu rempli ta cruche au puits éternité,
Et ta stupidité puise-t-elle à l'abîme ?
Parle. Ton ignorance, homme, est-elle la dîme
Que tu viens prélever, précédé du corbeau,
Sur la science étrange et morne du tombeau,
Brume où se sont perdus tant de mages célèbres ?
T'es-tu penché pour boire à même les ténèbres ?
Et t'es-tu redressé sur le vide où tu vas,
Recrachant ta gorgée et criant : Dieu n'est pas !
En est-il ainsi, brute ? En ce cas, je m'afflige
De te voir. C'est Dieu seul qui règne et vit, te dis-je !
Et Dieu seul qui survit. Fais-tu le froid, le chaud,
La nuit, l'aube ? Est-ce toi qui fais hurler là-haut
L'orage maniaque, et toi qui le fais taire ?
Es-tu le personnage immense du mystère ?
Prouve-le-moi. Voyons, homme. Quand le torrent,
Cet ouvrier terrible, inquiet, dévorant,
Sciant les rocs, traînant les terres aux campagnes,
Se met à décharner dans l'ombre les montagnes,
Empêche-le donc ! Dis à l'océan : A bas !
Est-ce toi qui, prenant les lions, les courbas
Si bien qu'on ne sait plus, dans leurs fuites funèbres,

¿Conoces la Jungfrau, la inmensa virgen blanca?
¿Te ha dicho ella el fondo de la virginidad?
¿Has llenado en el pozo eternidad tu cántaro
y tu estupidez bebe el agua del abismo?
Contesta. Tu ignorancia, hombre, ¿es acaso el diezmo
que vienes a cobrar, a la zaga del cuervo,
sobre la ciencia extraña y triste de la tumba,
bruma en que se perdieron tantos célebres magos?
¿Te asomaste a beber sorbiendo las tinieblas?
¿Y te has incorporado apuntando al vacío,
vomitando tu trago, gritando: ¡Dios no existe!?
¿Así es, animal? Si es así, yo me aflijo
de verte, sólo Dios reina y vive, te digo,
y sólo él sobrevive. ¿Puedes tú hacer el fuego,
la noche, la alborada? ¿Haces tú aullar arriba
la tormenta maniática, y tú la haces callar?
¿Eres tú el personaje inmenso del misterio?
Pruébamelo. Veamos, hombre. Cuando el torrente,
ese obrero terrible, inquieto, devorante,
que asierra rocas, hala la tierra hasta el sembrado,
en la sombra se pone a descarnar montañas,
impídeselo. Dile al océano: ¡Abajo!
¿Fuiste tú quien cazó y dobló a los leones
tanto, que no se sabe en sus fúnebres fugas

Si ce sont des lions ou si ce sont des zèbres !
Es-tu de ceux qui vont dans l'inconnu sans voir,
Qui se heurtent la nuit à l'immense mur noir,
Et qui, battant l'obstacle avec leurs sombres ailes,
Glissent sans fin le long des parois éternelles ?
Sors-tu de quelque grotte affreuse, aux âpres flancs,
Où ton œil est resté fixe quatre mille ans,
Comme Satan dans l'ombre où Dieu le fit descendre ?
As-tu l'esprit qu'avait la payenne Cassandre
Lorsqu'elle allait voyant d'avance Ajax brigand,
Comptant les grands palais en flamme, et distinguant
Dans la profonde nuit le glaive nu d'Égisthe ?
Parle. Es-tu plein du gouffre ? Es-tu le trismégiste ?
Marches-tu de plain-pied avec les cieux, disant
Aux douze heures : Venez me parler, à présent
Que vous voilà sur terre, ayant en vous chacune
La gaiété du soleil ou l'horreur de la lune ?
As-tu vécu parmi les bêtes dans les bois,
Le tigre t'indiquant la source, et disant : Bois !
Et, lorsque tu songeais la face contre terre,
Un ange, qu'admiraient le lynx et la panthère,
T'a-t-il jeté, de l'ombre écartant les rideaux.
Quelque effrayant manteau d'étoiles sur le dos ?
Pour parler de la sorte, es-tu celui qui lie

si son aún leones o si ahora son cebras?
¿Eres de los que va por lo ignoto sin ver,
tropezando en la noche contra el gran muro negro,
y, batiendo el obstáculo con sus sombrías alas,
se deslizan sin fin por las eternas tapias?
¿Sales de alguna horrenda gruta de ásperos muros,
donde tu ojo estuvo fijo cuatro mil años,
cual Satán en la sombra donde Dios lo arrojó?
¿Tienes de la pagana Casandra aquel espíritu
cuando ella de antemano vio a Áyax bandido,
contando los palacios en llamas, distinguiendo
en la profunda noche el acero de Egisto?
Di: ¿Rebosas abismo? ¿Eres el Trismegisto?
¿Caminas a la par de los cielos, diciendo
a las doce horas: Vengan a hablarme, ya que están
sobre la tierra ahora, llevando cada una
la alegría del sol o el horror de la luna?
¿Has vivido mezclado con las bestias del bosque,
y el tigre te indicaba la fuente en que beber?
Y cuando divagabas con la mejilla en tierra,
¿un ángel que admiraban el lince y la pantera
te envolvió, apartando la cortina de sombras,
con un horrendo manto de estrellas las espaldas?
Para hablar de ese modo, ¿es que eres tú el que liga

Et qui délie ? As-tu le double esprit d'Élie ?
Qu'es-tu ? Dis-moi ton nom. Les prophètes jadis,
A l'heure où, sur les monts par la brume engourdis,
La large lune d'or surgissait comme un dôme,
Faisaient sur l'horizon des gestes de fantôme,
Dialoguaient avec les vents, et grands, et seuls,
Ils secouaient les nuits ainsi que des linceuls ;
Car le désert, prenant de graves attitudes,
Jadis parlait à l'homme, et l'homme aux solitudes ;
La mer ouvrant son gouffre et l'aigle ouvrant son bec
Entendaient les devins, dans Endor, dans Balbeck,
Faire des questions aux ténèbres, et l'ombre
Donner aux noirs devins l'explication sombre.
Es-tu de ceux-là ? Non ! Tu serais le dernier
Que tu ne serais pas si fou que de nier.

Serais-tu par hasard, ô parleur dérisoire,
Un des grands mécontents de l'immensité noire ?
Trouves-tu que les cieus sacrés vont de travers ?
Peut-être étais-tu là quand Dieu fit l'univers ?
Et sans doute, en ce cas, ta peine fut cruelle
De voir que ce maçon n'avait pas de truelle,
Et qu'il bâtissait l'ombre et l'azur et le ciel,
Et l'être collectif et l'être partiel,

y desliga? ¿De Elías tienes el doble espíritu?
¿Qué eres? Di tu nombre. Los profetas antaño,
cuando sobre los montes envarados de bruma
la ancha luna de oro surgía como un domo,
hacían contra el cielo ademanes fantasmas,
hablaban con los vientos, y, grandes, solitarios,
sacudían las noches igual que los sudarios;
pues el desierto entonces, con graves actitudes,
sabía hablar al hombre, y el hombre a lo desierto;
el mar su abismo abría y el águila su pico
oyendo a lo augures, en Endor, en Baalbek,
preguntarle a las sombras, y a las tinieblas dar
la oscura explicación a los negros augures.
¿Eres tú de éstos? ¡No! aunque fueras el último,
no serías tan loco como para negar.

¿Serías casualmente, hablador solitario,
uno de los frustrados de la inmensidad negra?
¿Opinas que los cielos sagrados van torcidos?
¿Estabas tú allí cuando Dios hizo el universo?
Y si fue así, sin duda tu pena fue crüel
viendo que el albañil no tenía paleta,
construía la sombra, el aire azul, el cielo,
y tanto el ser parcial como el ser colectivo,

Et l'étendue où fuit le pâle météore,
Qu'il bâtissait le temps, qu'il bâtissait l'aurore,
Qu'il bâtissait le jour que l'aube épanouit,
Les vastes firmaments bleus jusque dans la nuit,
Et les dômes profonds où vole la tempête,
Sans monter à l'échelle, une auge sur la tête !
Es-tu quelque être à qui la clarté dit : Va-t'en !
Sorti du grand flanc noir et triste de Satan ?
Non ! tu n'es qu'un passant frêle et vain. Je convie
Ton esprit à songer que Dieu seul est la vie ;
Tout le reste est la mort ; et je l'affirme en toi
A l'homme, ce buveur de la coupe d'effroi,
Ce pâle choisisseur de redoutables routes,
Cet aveugle qui guette et ce sourd aux écoutes !
Viens-tu braver ce Dieu que l'ombre a combattu ?
Allons, parle, as-tu vu Léviathan ? L'as-tu
Surpris dans l'ancre où l'eau baigne les granits chauves,
Ou dans quelque forêt pleine de lueurs fauves ?
Peux-tu dire : J'ai vu Léviathan ! voici
Comment il est ! comment il rampe ! il nage ainsi !
As-tu lu seulement ce qu'en dit Job ? Non, certes !
Écoute alors :

« Son corps, couvert de lames vertes,
Semble un mouvant amas de boucliers d'airain.

la extensión donde huye pálido el meteoro,
y edificaba el tiempo, construía la aurora,
edificaba el día que florece en el alba,
los vastos firmamentos azules aun de noche
y las profundas cúpulas que cruza la tormenta,
sin subir al andamio cargado con la artesa.
¿Eres un ser a quien la claridad dice: ¡Vete!,
emanado del flanco de Satán triste y negro?
¡No! Eres sólo un viandante triste y frágil. Invito
a tu ánimo a pensar que sólo Dios es vida;
que todo el resto es muerte; y por ti se lo digo
al hombre, bebedor de la copa de espanto,
pálido escogedor de temibles caminos,
ese ciego al acecho y ese sordo a la escucha.
¿Retarás a ese Dios que combatió la sombra?
Vamos, contesta: ¿Has visto a Leviatán? ¿Lo espiaste
en el antro en que el agua baña la piedra calva,
o en algún bosque lleno de fulgores feroces?
¿Puedes decir: He visto a Leviatán; oíd
cómo es, cómo repta, de qué manera nada?
¿Has leído qué dice Job de él? Claro que no.
Escucha pues:

“Su cuerpo, lleno de escamas verdes,
es como un montón móvil de broqueles de bronce.

Son sommeil fait le bruit d'un torrent souterrain.
Quand il a soif, sa gueule, ouverte, vaste, horrible,
Boit tout un fleuve avec un aboîment terrible. »

Voilà ce que dit Job, c'est effroyable ; eh bien,
Moi qui l'ai vu, je dis : Ce que dit Job n'est rien.



Léviathan ! Des poils, des crêtes, des mâchoires,
Ailes qui sont des bras, pieds qui sont des nageoires,
Des griffes qu'on prendrait pour des herbes, des nœuds,
Mille antennes qui font un branchage épineux,
Un nombril vert, pareil à la mer qui se creuse,
C'est l'ombre faite monstre, et qui vit, chose affreuse !
Je ne sais quoi de noir et de prodigieux
Qui mord avec des dents, qui voit avec des yeux !
La façon dont il met ses pieds l'un devant l'autre
Est horrible ; le flot rugit quand il s'y vautre ;
Ainsi qu'un vase au feu, sur son front la mer bout ;
Il sème en se traînant ses écailles partout
Comme un cygne sa plume au moment de la mue ;
La foudre tomberait sur lui sans qu'il remue.
Il est l'horreur ; il est l'hydre dont tout frémit ;

Su sueño hace el estruendo de un río subterráneo.
Si tiene sed, su hocico, abierto, vasto, horrible,
bebe todo un torrente con un terrible aullido”.

Eso es lo que Job dice; es tremendo; pues bien,
yo que lo he visto, digo: cuanto Job dijo es nada.



¡Leviatán! Pelos, crestas, y mandíbulas y alas
que son brazos, y pies que a la vez son aletas,
garras que se parecen a hierbas, y mil nudos,
mil antenas que forman un ramaje espinoso,
un verde ombligo, igual que un mar que se hace hondo;
es la sombra hecha monstruo, ¡y que vive, oh espanto!,
es un no sé qué negro, no sé qué prodigioso
que muerde con sus dientes y que ve con sus ojos.
La manera en que pone un pie delante de otro
es horrible; las ondas rugen si se hunde en ellas;
como un cazo en el fuego, hierve sobre él la mar;
al arrastrarse, esparce por doquier sus escamas
como un cisne sus plumas a la hora de su muda;
si un rayo le alcanzase no se estremecería.
Es el horror, la hidra ante quien todo tiembla;

Et quand Léviathan crache, Satan vomit.
Que cet être affreux soit dans le monde où nous sommes
Et puisse regarder le ciel comme les hommes,
Cela trouble l'esprit et confond la raison.
Lorsqu'il passe, la nuit, derrière l'horizon,
La lueur de ses yeux semble l'aube ; la grève
Blanchit ; le voyageur dit : l'aurore se lève,
Et ne se doute pas, dans sa tranquillité,
Que c'est Léviathan qui fait cette clarté.
Passant paisible, il songe à l'aube douce et blonde,
A la rosée, aux fleurs... — Quelle terreur profonde,
Quel frisson si, dans l'ombre, il pouvait soudain voir
Cette forme inouïe et sombre se mouvoir !

Parfois Léviathan redescend vers le gouffre,
Et les larves ont peur au fond du lac de soufre,
Et l'enfer tremble avec son géôlier pâissant
Quand, là-haut, sur leurs fronts, tout à coup surgissant,
Sa tête, comme un mont qui remuerait sa cime,
Se dresse épouvantable au rebord de l'abîme.

Toi qui viens dans mon ombre, iras-tu le chercher
Dans sa grande herbe verte, ou bien sous son rocher ?
Iras-tu le lier de cordes sous le ventre ?

si Leviatán escupe, vomita Satanás.
Que exista en nuestro mundo un ser tan espantoso
y mire al cielo igual que lo miran los hombres,
es cosa que perturba la razón y el espíritu.
Cuando pasa, de noche, detrás del horizonte,
el fulgor de sus ojos es como el alba: albea
la arena; y el viajero cree que ve la aurora
y en su tranquilidad no puede sospechar
que es Leviatán quien hace aquella claridad.
Plácido andarín, piensa en dulces albas rubias,
en flores, en rocío... ¡Qué profundo terror,
qué temblor si, en la sombra, pudiera ver de pronto
esa forma inaudita y sombría moviéndose!

A veces Leviatán vuelve a hundirse en las simas,
y las larvas se asustan en el lago sulfúreo,
tiembla el infierno y tiembla su guardián demudado
cuando surgiendo al pronto encima de sus frentes,
su testa, como un monte que remueve su cima,
se alza horrible asomando al borde del abismo.

Tú que entraste en mi sombra, ¿piensas ir a buscarlo
en su gran hierba verde o bien bajo su roca?
¿Irás a atarlo tú con cuerdas bajo el vientre?

Et le traîneras-tu, hideux, hors de son antre,
Pour faire dans ta cour, en plein soleil, devant
Cet être, objet nocturne, incroyable, et vivant
De tant de visions et de tant d'épouvantes,
Attrouper les enfants et rire les servantes !

Eh bien ! dans sa main — songe à cela, vil roseau, —
Dieu prend Léviathan comme on prend un oiseau ! —



L'aigle reprit :

— Moïse était seul sous la nue ;
Au fond resplendissait une face inconnue,
Et moi je regardai. La face, c'était Dieu.
Je l'ai vu ! Je l'annonce à vous qui vivez peu,
J'ai vu l'effrayant Dieu de l'éternité sombre !
Dieu ! dernier jour du temps ! dernier chiffre du nombre !
Voici ce que l'esprit apprend sur la hauteur :
Avant la créature était le créateur ;
Le temps sans fin était avant le temps qui passe ;
Avant le monde immense était l'immense espace ;
Avant tout ce qui vit le possible existait ;

¿Lo arrastrarás, hediondo, hasta afuera de su antro,
para hacer, en tu corte, a pleno sol, delante
de ese objeto nocturno, increíble y que vive
de miles de visiones y de miles de espantos,
que se agolpen los niños y ríen los lacayos?

¡Pues bien, oh junco vil, piensa que con su mano
Dios coge a Leviatán como se coge un pájaro!



El águila siguió:

Moisés estaba solo;
brillaba al fondo un rostro desconocido. Todo
lo estaba viendo yo. Aquel rostro era Dios.
¡Yo lo vi! ¡Yo lo anuncio a los de corta vida!
¡Yo he visto al Dios tremendo de la eternidad lúgubre!
¡Postrer día del tiempo, postrer cifra del número!
Esto es lo que el espíritu aprende en las alturas:
antes que la criatura había el creador;
el tiempo sin fin era antes que ése que pasa;
antes que el tiempo inmenso era el inmenso espacio;
antes que lo que vive lo posible existía;

L'infini sans figure au fond de tout séjourne.
Au-dessus du ciel bleu qui remue et qui tourne,
Où les chars des soleils vont, viennent et s'en vont,
Est le ciel immobile, éternel et profond.
Là, vit Dieu. La durée, ainsi qu'une couleuvre,
Se roule et se déroule autour de lui. Son œuvre,
C'est le monde ; il la fait ; l'œuvre faite, il s'endort.
Alors partout s'épand comme une nuit de mort
Où les créations flottent abandonnées.
Après avoir dormi des millions d'années,
L'être incommensurable à qui rien n'est pareil,
Dont l'œil en s'entr'ouvrant luit comme le soleil,
Se réveille au milieu d'une extase profonde
Et de son premier souffle il crée un nouveau monde,
Création splendide, univers lumineux,
Où l'atome étincelle, où se croisent des feux,
Clair, vivant, traversé par des astres sans nombre,
Qui tourbillonne autour de sa bouche dans l'ombre.
Et puis il se rendort, et ce monde s'en va.
Un monde évanoui, qu'importe à Jéhovah ?
Il est. Lui seul existe, et l'homme est un fantôme.
Pas plus que le soleil ne s'occupe du chaume
Après la moisson faite et les épis coupés,
L'être ne prend souci des mondes dissipés.

lo infinito sin forma vive al fondo de todo;
por sobre el cielo azul que se mueve y que gira
por donde van y vienen los carros de los soles,
se encuentra el cielo inmóvil, que es eterno y profundo.
Dios vive allá. En su torno se retuerce y destuerce
la duración, igual que una culebra. Su obra,
es el mundo; él la hace; una vez hecha, duerme.
Entonces por doquier cunde una mortal noche
en donde abandonadas flotan las creaciones.
Después de haber dormido unos millones de años,
el ser inmensurable al que nada se iguala,
cuyo ojo entreabierto reluce como el sol,
se despierta en el fondo de un éxtasis profundo
y con su primer soplo crea un nuevo universo,
espléndida creación de un mundo luminoso
donde destella el átomo y unos fuegos se cruzan,
claro, vivo, cruzado por incontables astros,
que remolina en torno de su boca en la sombra.
Y se vuelve a dormir, y ese mundo se va.
Un mundo disipado, ¿qué le importa a Jehová?
Él es. Sólo él existe, y el hombre es un fantasma.
De igual modo que al sol no le importa la paja
cuando acabó la siega, caídas las espigas,
al ser no le preocupan los mundos disipados.

Il est. Cela suffit. Sa plénitude ignore.
La forme fuit, le son meurt dans l'onde sonore,
Ce qui s'éteint s'éteint, ce qui change est changé.
Il dit : Je suis. C'est tout. C'est en bas qu'on dit : J'ai !
L'ombre croit posséder, d'un vain songe animée,
Et tient des biens de cendre en des doigts de fumée.
Dieu n'a rien, étant tout. Ah ! malheur à celui
Qui doute ! Je vous dis que sa face m'a lui
Et que j'ai vu son œil sombre dans les tonnerres.
Les patriarches blancs et huit fois centenaires
Lui parlaient autrefois. C'est lui ! C'est le vivant.
C'est dans la grande nuit le grand soleil levant.
Rien n'existe que Dieu.

Tout le craint, tout le nomme.



La pierre du tombeau souffle sur l'homme, et l'homme
S'évanouit ; ses jours n'ont pas de lendemain ;
Il marche quelques pas dans un obscur chemin,
Puis son pied se dissipe et sa route s'efface ;
Il meurt, et tout est mort. Quoi qu'il tente ou qu'il fasse,
Il possède l'éclair, le vent, l'instant, le lieu ;

Él es. Con eso basta. Su plenitud ignora.
La forma huye, el son muere en la onda sonora,
quien se extingue, se extingue; quien cambia está cambiado.
Él dice: Soy. Es todo. Abajo dicen: ¡Tengo!
Cree tener la sombra que un vano sueño anima
y ase un bien de cenizas con sus dedos de humo.
Dios nada tiene y es todo. ¡Desdichado de aquel
que duda! Ya os he dicho que me alumbró su faz
y que he visto su ojo sombrío tras los truenos.
Los patriarcas blancos y de ochocientos años
con él antaño hablaban. ¡Es él! Es el que vive.
Es frente a la gran noche el gran sol que renace.
Dios solo existe.

Todo le teme y lo designa.



Sopla la losa fúnebre sobre el hombre, y el hombre
se desvanece; son sin mañana sus días;
avanza algunos pasos por un camino oscuro,
después su pie se esfuma y su ruta se borra;
se muere y todo muere. Emprenda lo que emprenda,
posee el rayo, el viento, el instante, el lugar;

Il est le rêve, et vit le temps de dire adieu.
Fantômes ! vous flottez sur les heures obscures
Dans ce monde où l'on voit passer quelques figures !
Hommes, qu'êtes-vous donc ? Des visages pensifs.
Le mal descend de vous comme le froid des ifs.
Vos desseins sont des puits d'iniquité ; vous êtes
Des antres où le vice et le crime ont leurs fêtes ;
Vos maisons et vos seuils et vos toits et vos murs
Portent plus de forfaits qu'un cep de raisins mûrs ;
Vous incrustez d'or fin vos lits de bois d'érable ;
Vous tordez les haillons du pauvre misérable
Et votre pourpre est faite avec le sang qui sort ;
Vous changez en hochet le redoutable sort,
Et vous jouez aux dés, riant, perdant des sommes,
Pendant que dans sa nuit le destin joue aux hommes ;
Vos villes sont des bois ; on vole, on fraude, on vend ;
L'ignorant est le pain que mange le savant ;
Et l'homme vautour tient l'homme taupe en sa serre,
Et l'ânier Intérêt fouette l'âne Misère ;
Vous souffrez à toute heure et de tous les côtés.
A quoi bon, étant tous au néant emportés ?
Vous pensez. Croyez-vous ? Vos crânes sont des voûtes
Sans lampes, d'où les pleurs suintent à larges gouttes.
Vous priez. Qui ? comment ? pourquoi ? Vous ne savez.

él es el sueño y vive el tiempo de un adiós.
¡Fantasmas! Vais flotando por las horas oscuras
de un mundo en que se ven pasar ciertas figuras.
Hombres, ¿qué sois entonces? Unos rostros absortos.
El mal cae de vosotros como el frío de un tejo.
Vuestros designios son pozos de insidia; sois
antros en donde el vicio y el crimen hacen fiesta;
vuestras casas y umbrales y techos y paredes
cargan más fechorías que carga uvas la cepa;
incrustáis oro fino en vuestras camas de arce;
retorcéis los harapos del pobre miserable
y teñís vuestra púrpura con la sangre vertida;
hacéis un sonajero de la temible suerte
y jugáis a los dados riendo y perdiendo sumas
mientras juega a los hombres en la sombra el destino;
vuestras urbes son bosques; se roba, engaña, vende;
el ignorante es pan que come el sabedor
y el hombre buitre le echa su garra al hombre topo;
el arriero Interés zurra al asno Miseria;
sufirís a cada hora y por todos los lados.
¿Para qué, si iréis todos a la nada a empujones?
Pensáis. Pero ¿creéis? Vuestros cráneos son bóvedas
sin lámpara, en que el llanto escurre a grandes gotas.
Rezáis. ¿A quién? ¿Y cómo? ¿Por qué? No lo sabéis.

Vous aimez. O nuit sombre ! ô cieux en vain rêvés !
 Vos sens sont un fumier dont votre amour s'arrange,
 Et dans votre baiser le porc se mêle à l'ange.
 Et Satan a tant fait que votre abaissement
 Est souillure sur terre et tache au firmament.

Donc il fit tout, ce Dieu ! les cieux, les monts, les bêtes,
 Tout, même votre bruit et l'ombre que vous faites ;
 Donc il ouvrit la main, le semeur éternel,
 Et sema dans l'espace à tous les vents du ciel
 Les étoiles, poussière ardente, cendre ignée,
 Tout ce que vous voyez la nuit ; cette poignée
 De graines d'or, jetée au sillon de clarté,
 Tombe dans l'infini pendant l'éternité.

Parfois, quand Dieu regarde, il a honte de l'homme ;
 Et les tigres des bois et les césars de Rome,
 Les rois portant au front Mané Thécel Pharès,
 Réverbèrent, parmi les vivants effarés,
 Le vague flamboiement de sa colère immense.

Hommes, sachez ceci, spectres pleins de démence :
 Il est, quand il lui plaît, le Dieu farouche. Il met
 La marque de sa foudre à tout hautain sommet ;

Amáis. ¡Oh noche oscura! ¡Cielo soñado en vano!
Vuestros sentidos son cieno al que amor se aviene,
y en vuestro beso el puerco se mezcla con el ángel.
Satanás ha logrado que la bajeza vuestra
sea en la tierra mancha y hez en el firmamento.

¡Así pues, lo hizo todo, ese Dios! Cielos, montes,
bestias, todo; aun el ruido y la sombra que hacéis;
así que el sembrador eterno abrió la mano
y sembró en el espacio hacia todos los vientos
las estrellas cual polvo ardiente, ígnea ceniza.
Todo aquello que veis de noche, ese puñado
de granos de oro, al surco de claridad lanzado,
cae hacia lo infinito toda la eternidad.

Cuando Dios mira, a veces, se avergüenza del hombre,
y los tigres del bosque, los césares de Roma,
los reyes con su Mane, Tecel, Fare en la frente,
reverberan en medio de los vivos turbados
el vago relumbrar de su cólera inmensa.

Hombres, debéis saber, espectros demenciales,
que él es, si se le antoja, el Dios feroz; que pone
la marca de su rayo en toda altiva cima;

Lorsqu'il s'éveille, il est terrible ; il frappe, il venge.
Il souffle sur la cendre, il crache sur la fange ;
Il livre Tyr et Suse aux onagres rayés ;
Il poursuit, à travers les siècles effrayés,
Ainsi qu'on traque un loup de repaire en repaire,
Vingt générations pour le crime du père.
O passants de la nuit, marcheurs des noirs sentiers,
Hommes, larves sans nom, qui mourez tout entiers,
Dieu montre brusquement sa face à qui l'outrage ;
Et quand vous l'insultez dans votre folle rage,
Comme le grand lion surgit dans la forêt,
Adonāi s'efface et Sabaoth paraît !
Saint, saint, saint, le seigneur mon Dieu. Silence, abîmes!



Et l'aigle s'enfonça dans les brumes sublimes
Pareil au grain de feu tombé de l'encensoir.

si despierta, es terrible; lanza golpes, se venga.
Sopla sobre las ascuas, escupe sobre el barro;
entrega Tiro y Susa al onagro rayado;
persigue, traspasando los temerosos siglos,
como se copa a un lobo de guarida en guarida,
veinte generaciones por el crimen de un padre.
Los que pasáis de noche y vais por negras sendas,
hombres, larvas sin nombre que se mueren del todo,
Dios muestra de repente su rostro a quien le ultraja;
y cuando le insultáis en vuestra loca ira,
lo mismo que en la selva se yergue el gran león,
Adonai se eclipsa y surge Sabaot.
Santo, santo, el señor mi Dios. ¡Silencio, abismos!



Y el águila se hundió en las brumas sublimes
igual que una pavesa que cae de un incensario.

VI
Le griffon

Le christianisme

Triplex.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.
J'y volai.

L'âpre nuit mourait, mais sa pénombre
Masquait encor le jour qu'on voyait poindre aux cieux.

Et cette mouche était un griffon monstrueux
Qui faisait trembler l'ombre avec son aile énorme.

Et le griffon cria :

VI
El grifo

El cristianismo

Triplex.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.
Volé allá.

La agria noche moría, y su penumbra
velaba aún la luz que nacía en los cielos.

Y aquella mosca era un monstruoso grifo
que con su enorme ala sacudía la sombra.

Y el grifo gritó:



— Que l'aigle d'en bas dorme !

Je veille. Dieu plus haut que l'aigle m'emporta.
Tu viens du Sinäi, je viens du Golgotha ;
Aigle, la foudre emplit ton oeil visionnaire ;
Moi, j'ai vu le gibet plus grand que le tonnerre.
Quand les bourreaux dressaient la croix, j'étais dessus ;
J'ai frissonné sur l'arbre où l'on cloua Jésus ;
J'ai vu cette agonie immense et solennelle ;
Marc a pris pour l'écrire une plume à mon aile ;
J'ai regardé Jésus saigner et s'assoupir ;
Je sais tout ; je suis plein de son dernier soupir.
Je sème sa parole au souffle de la bise.
Aigle, Christ en sait plus que Moïse, Moïse
N'ayant que les rayons, et Christ ayant les clous.
Non, Dieu n'est pas vengeur ! Non, Dieu n'est pas jaloux !
Non, Dieu ne s'endort pas, portant toute la voûte !
Non, l'homme ne meurt pas tout entier !

Aigle, écoute :



¡Duerma el águila de abajo!

Yo velo. Dios más alto que el águila me alzó.
Vienes de Sinaí, yo del Gólgota vengo;
el rayo llena, águila, tus ojos visionarios,
mas yo he visto el cadalso que es más grande que el trueno.
Cuando el verdugo alzaba la cruz, yo estaba encima;
temblé en el árbol donde clavaron a Jesús;
yo vi aquella agonía solemne y sin medida;
Marcos para escribirla quitó a mi ala una pluma;
pude ver a Jesús sangrar y adormecerse;
lo sé todo; estoy lleno de su último aliento.
Esparzo su palabra en el soplo del cierzo.
Cristo sabe más, águila, que Moisés, pues Moisés
tiene sólo los rayos; Cristo tiene los clavos.
¡No, Dios no es vengador! ¡No, Dios no es el celoso!
No, Dios no duerme nunca, él sostiene la bóveda.
No, el hombre no muere del todo.

Escucha, águila:



Dieu, le monde étant fait, reconnut que cela
N'était rien, puisque rien n'y disait : Me voilà ;
Puisque rien n'y pensait et n'y parlait ; de sorte
Que la création en naissant était morte ;
Or l'incrée voulut engendrer l'immortel.
Il fit l'âme, et la mit dans l'homme, son autel.
L'homme seul reçut l'âme en l'univers visible.
Dieu créa pour Adam ce faite inaccessible.
Au-dessous de l'homme, âme, intelligence, esprit,
La matière roula dans la pierre, fleurit
Dans la plante, et hurla dans la bête, sans vivre.
Voyant qu'il avait seul une âme, Adam fut ivre ;
Il voulut la science et déroba le fruit.
C'est pourquoi Dieu jeta les hommes dans la nuit.

Et, depuis ce jour-là, l'urne amère est remplie.
Sous la faute d'Adam tout le genre humain plie.
Le labeur est ingrat et le sillon est dur ;
L'homme naît mauvais, triste, inexorable, impur ;
L'enfantement du mal déchire le flanc d'Eve.
La guerre et l'échafaud, ces deux tranchants du glaive,
Vont fauchant l'ignorant, le faible et l'innocent ;



Una vez hecho el mundo, Dios comprendió que aquello
no era nada, pues nada afirmaba: ¡Aquí estoy!,
pues nada allí pensaba ni hablaba, de tal suerte
que la creación estaba al nacer muerta ya.
Quiso pues lo increado engendrar lo inmortal.
Hizo el alma, y la puso en el hombre, su altar.
Sólo él recibió el alma en todo el universo.
Dios creó para Adán ese supremo colmo.
Por debajo del hombre, alma, intelecto, espíritu,
la materia rodó en la piedra, brotó
en la planta y aulló en la bestia, sin vida.
Adán, al ver que él solo tenía alma, se infló,
quiso tener la ciencia y fue a robar el fruto.
Por eso arrojó Dios a la noche a los hombres.

Y a partir de aquel día, la urna amarga está llena.
Cada hombre está agobiado por la culpa de Adán.
La labor es ingrata y el surco despiadado;
el hombre nace triste, inexorable, impuro;
por alumbrar el mal se rasga el vientre de Eva.
La guerra y el cadalso, dos filos de la espada,
siegan al ignorante, al inocente, al débil;

Le fratricide affreux, qui croit le père absent,
Fait peur aux cieus avec le sang qu'on lui voit boire ;
Hélas ! dans la forêt de l'humanité noire,
Un éternel Caïn tue à jamais Abel.
L'homme adore Moloch, Dagon, Teutatès, Bel ;
Et sur les crimes rois les monstres dieux flamboient.
Les vices, meute infâme, autour de l'âme aboient.
Toute l'humanité tinte comme un beffroi.
Partout l'horreur, le râle et le rire, et l'effroi.
Toute bouche est ulcère et tout faite est cratère.
Un bruit si monstrueux sort de toute la terre
Que la nuit, veuve en deuil, dit au jour qui rougit :
C'est le tigre qui parle ou l'homme qui rugit !
Satan à l'entour vole et plane, oiseau de proie
Des âmes. La douleur formidable est sa joie.

Et pleins de feux, de pleurs, de tourments éperdus,
Et de bustes vivants dans les flammes tordus,
Pleins de cris qui s'en vont au bronze de la voûte
Et que la surdité de l'impossible écoute,
Coupole de l'abîme ayant pour pendentifs
D'affreux écroulements d'êtres noirs et plaintifs,
Geôle sans fond, sans jour, sans espoir, sous la foule
Des vivants, sous ce tas de vanité qui roule,

el fratricida horrible, creyendo ausente al padre,
da terror a los cielos que le ven beber sangre;
¡oh desgracia, en las selvas de la humanidad negra,
un eterno Caín mata por siempre a Abel!
El hombre adora a Bel, Moloch, Dagón, Teutates;
y sobre el crimen rey llamean dioses monstruos.
Los vicios, vil jauría, ladran en torno al alma.
La humanidad entera tañe como espadaña.
Por doquier horror, risa, estertores, terror.
Y toda boca es úlcera, toda cúspide cráter.
Tal monstruoso ruido sale del mundo entero,
que la noche, esa viuda de luto, dice al día:
¿Es el tigre que habla o es el hombre que rugen?
Satanás vuela en torno como un ave de presa
del alma. El sufrimiento terrible es su alegría.

Llenos de fuegos, llantos, tormentos delirantes,
y de bustos vivientes torciéndose en las llamas,
llenos de gritos bajo el bronce de la bóveda
que sólo la sordera de lo imposible escucha,
cúpula del abismo cuyos pendientes son
espantosos derrumbes de seres quejumbrosos,
celda sin luz, sin fondo, sin esperanza, hundida
bajo los vivos, cúmulo de vanidad que rueda;

Sous le flot des passants de la vie et du bruit,
Sous le penseur, captif du rêve qu'il construit,
Sous les guerriers casqués et sous les femmes nues,
Sous les larges festins qui chantent jusqu'aux nues,
Sous tout ce qui s'allume et tout ce qui s'éteint,
Sous tous les pas de l'homme, orgueil, science, instinct,
Sous tout être qui marche, ou chancelle, ou trébuche,
L'enfer éternel guette et s'ouvre, vaste embûche.

Noir sillon composé de tous les vils limons,
Qui reçoit des esprits et qui rend des démons,
Qui produit des moissons de spectres, et des gerbes
De monstres flamboyants, lugubres et superbes,
D'où sort tout ce qui tue, où croit tout ce qui ment,
Et qui tressaille, ému d'un long frémissement,
Chaque fois qu'il entend l'affreux cri de la chute,
Chaque fois qu'en sa nuit descend, essaim qui lutte,
Quelque tourbillon sombre et triste où l'âme luit,
Et qu'il voit au-dessus de lui, noire et sans bruit,
S'ouvrir l'immense main de son semeur sinistre !



Mais le livre de vie est là, divin registre ;
L'homme, c'est l'âme ; l'homme en lui porte un rayon

bajo aquellos que pasan por la vida y el ruido;
bajo el que piensa, preso del sueño que construye;
bajo el guerrero armado y la mujer desnuda;
bajo las vastas fiestas que cantan por las nubes;
bajo cuanto se enciende como cuanto se apaga;
bajo la marcha humana, orgullo, ciencia, instinto;
bajo todo ser que ande, titubee o tropiece
acecha, vasta trampa, el sempiterno infierno.

Negro surco compuesto de los más viles cienos
que espíritu recibe y devuelve demonios,
que produce cosechas de espectros y gavillas
de monstruos llameantes, lúgubres y soberbios,
que cría cuanto mata y engendra cuanto miente,
y se estremece, envuelto en largo escalofrío,
cada vez que oye el grito atroz de la caída,
cada vez que en su noche descende, enjambre en lucha,
un triste torbellino donde el alma reluce,
y ve encima de sí, oscura y silenciosa,
abrirse la gran mano del sembrador siniestro.



Pero ahí está, divino signo, el libro de vida;
el hombre es alma; lleva en sí un rayo de luz

Et la matière seule est la damnation.
Dieu pense, et la douleur lentement le désarme.
Dieu s'appelle pardon, l'homme se nomme larme ;
Dieu créa la pitié le jour où l'homme est né.

Devant les actions de l'homme infortuné
Souvent la pureté des firmaments s'indigne ;
Souvent l'astre aux yeux d'aigle et l'ange au vol de cygne
S'étonnent de cette ombre et de cette noirceur ;
Dieu, voyant l'homme fourbe, implacable, oppresseur,
Est triste ; et quand, sortant de la nuit, la Colère
Apparaît, face sombre et que la foudre éclaire,
Rappelant au Seigneur ce que l'homme lui doit,
Prête à maudire, il met sur cette bouche un doigt.
Ce doigt mystérieux et doux, c'est la clémence.

Le pardon dit tout bas à l'homme : Recommence !
Redeviens pur. Remonte à ta source. Essayons.
Rentre au creuset. Ton Dieu t'offre dans les rayons,
Pour refaire ton âme obscurcie et difforme,
Le cercueil, ce berceau de la naissance énorme.

Clémence, c'est le fond de Dieu. Dieu boit le fiel.
Dieu ne venge pas Dieu devant l'azur du ciel.

y sólo la materia es la condenación.
Dios piensa, y el dolor despacio le desarma.
Dios se llama perdón; se llama el hombre lágrima;
Dios creó la piedad cuando el hombre nació.

Delante de los actos del hombre desdichado
muchas veces se indigna la pureza celeste;
el astro de ojo de águila y el ángel como un cisne
se asombran de esa sombra y de tanta negrura;
viendo al hombre bribón, implacable, opresor,
Dios está triste, y cuando, en la noche, la ira
surge, rostro sombrío que ilumina el relámpago,
recordando al Señor lo que el hombre le debe,
pronta a maldecir, él pone en su boca un dedo.
El dedo misterioso y dulce es la clemencia.

El perdón en voz baja dice al hombre: ¡Otra vez!
Vuelve a ser puro. Torna a tu fuente. Probemos.
Ven al crisol. Tu Dios te ofrece entre la luz,
para rehacer tu alma enturbiada y deforme,
el féretro, esa cuna del nacimiento enorme.

La clemencia es el fondo de Dios. Dios bebe hiel.
No venga Dios a Dios ante el azul del cielo.

Il ne revomit rien sur l'homme. Secourable,
Tendre, il chasse du pied le mal, ce misérable.
Dieu, que l'homme coupable appelait, s'est penché,
Et, voyant l'univers sanglant, mort, desséché,
Et songeant, pour lui-même et pour lui seul sévère,
Que pour sauver un monde il suffit d'un calvaire,
Il a dit : Va, mon fils ! Et son fils est allé.

Rédemption ! Mystère ! O grand Christ étoilé !
Soif du crucifié, d'amertume assouvie !
Linceul dont tous les plis font tomber de la vie !
O gibet qui bénit Judas et Barabbas !
Qui verse à flots la sève et l'espérance en bas,
Croix, à tous les esprits, arbre, à toutes les plantes !
Sublime embrassement des grandes mains sanglantes !
Œil mourant de Jésus dont l'éternité luit !
O pardon ! ô pitié de l'azur pour la nuit !
Paix céleste qui sort de toutes les clémences !
O mont mystérieux des oliviers immenses !
Après le créateur, le sauveur s'est montré.
Le sauveur a veillé pour tous les yeux, pleuré
Pour tous les pleurs, saigné pour toutes les blessures.
Les routes des vivants, hélas ! ne sont pas sûres,
Mais Christ, sur le poteau du fatal carrefour,

No regurgita encima del hombre. Compasivo,
tierno, expulsa a patadas al mal, ese canalla.
Dios, que el hombre culpable llamaba, se ha asomado,
y viendo al universo sangrante, muerto, seco,
y pensando, severo sólo para sí mismo,
que a salvar sólo un mundo basta sólo un calvario,
ha dicho: ¡Ve, hijo mío! Y ese hijo ha venido.

¡Redención! ¡Oh misterio! ¡Oh gran Cristo estrellado!
Sed del crucificado que sacia la amargura.
Sudario cuyos pliegues, todos, chorrean vida.
Cadalso que bendice a Barrabás y a Judas,
que a chorros vierte savia y esperanza hacia abajo,
cruz, a todos los ánimos; árbol, a toda planta;
sublime abrazo de unas manos ensangrentadas.
Jesús de ojos agónicos cuya eternidad luce.
¡Oh perdón! ¡Oh piedad de lo azul por la noche!
Paz celeste que sale de todas las clemencias.
¡Oh monte misterioso de inmensos olivares!
Después del creador, se mostró el salvador.
El salvador veló por todo ojo humano,
lloró por todo llanto, sangró por toda herida.
Las rutas de los vivos, ¡ay!, son poco seguras,
mas Cristo, en la picota de la fatal confluencia,

Montre d'un bras la nuit et de l'autre le jour !
Après lui sont venus les apôtres, ces têtes
Flamboyantes ; les saints ; martyrs jetés aux bêtes,
Vierges louant Jésus dans le noir tombereau,
Femmes grosses chantant pendant que le bourreau,
Effroyable, arrachait leurs enfants de leurs ventres,
Et les pères des bois, et les docteurs des antres,
Et les voix des déserts et des cloîtres, criant
A l'homme en sa nuit froide : Orient ! Orient !



Oh ! vous l'avez cherché sans l'entrevoir, sibylles,
Ce Dieu mystérieux des azurs immobiles !
Filles des visions, toi, sous l'arche d'un pont,
Manto ; toi, guettant l'œuf que la chouette pond,
Albunée, et brulant une torche de cire ;
Toi, celle de Phrygie, épouvante d'Ancyre,
Parlant à l'astre et, pâle, écoutant s'il répond ;
Celle d'Imbrasia ; celle de l'Hellespont
Qui se dresse déesse et qui retombe hyène ;
Toi, Tiburtine ; et toi, la rauque Libyenne,
Criant : Treize ! essayant la loi du nombre impair ;
Toi dont le regard fixe inquiétait Vesper,

alza un brazo a la noche y el otro lo alza al día.
Después de él, los apóstoles, cabezas llameantes,
llegaron; y los santos; despedazados mártires,
vírgenes que a Jesús loan en la carreta,
encintas que alzan cantos mientras que los verdugos,
les arrancan, terríficos, sus niños de sus vientres,
y padres de los bosques, doctores de los antros,
y voces del desierto y del claustro, que gritan
en su noche glacial al hombre: ¡Oriente! ¡Oriente!



Vosotras lo buscasteis sin hallarlo, sibilas,
a ese Dios misterioso de los cielos inmóviles.
Hijas de las visiones: tú, debajo de un puente,
manto; tú, espiano el huevo que puso la lechuza,
Albunea, y prendiendo una antorcha de cera;
tú, la de Frigia, sobresalto de Ancyra,
hablando al astro y, pálida, espiano su respuesta;
tú la de Imbrasia, tú la del Helesponto
que se alza como diosa y vuelve a caer hiena;
tú, Triburtina, y tú, la ronca Libia,
gritando: ¡Trece!, hallando la ley de los impares;
tú cuyos ojos fijos inquietaban a Vésper,

Larve d'Endor ; et toi, les dents blanches d'écume,
Les deux seins nus, ô folle effrayante de Cume ;
Chaldéenne, filant un invisible fil ;
Sardique à l'œil de chèvre, au tragique profil ;
Toi, maigre et toute nue au soleil, Érythrée,
D'azur et de lumière et d'horreur pénétrée ;
Toi, Persique, habitant un sépulcre détruit,
O face à qui parlaient les passants de la nuit
Et les échevelés qui se penchent dans l'ombre ;
Toi, mangeant du cresson dans ta fontaine sombre,
Delphique ; âpres esprits, toutes, vous eûtes beau
Hurler, frapper le vent, remuer le tombeau,
Rouler vos fauves yeux dans la profondeur noire,
Nulle de vous n'a vu clairement dans sa gloire
Ce grand Dieu du pardon sur la terre levé.
Sainte-Thérèse, avec un soupir, l'a trouvé.



Le pardon est plus grand que Caïn, et le couvre.
La clémence de Dieu de tous les côtés s'ouvre,
Et c'est la seule embûche où l'on tombe toujours.
La langue des muets et l'oreille des sourds,
C'est le pardon. La grâce aide qui s'abandonne.

larva de Endor; y tú, dientes blancos de espuma,
pechos desnudos, loca tremebunda de Cumas;
tú, la caldea, hilando un invisible hilo;
Sérdica, ojo de cabra, de trágico perfil;
tú, enjuta y desnuda bajo el sol, Eritrea,
penetrada de azul y de luz y de horror;
tú, Pérsica, que habitas un sepulcro deshecho,
oh rostro a quien hablaban de noche los viandantes
y los descabellados que figan en la sombra;
tú, la que come berros en su fuente sombría,
Délfica; almas ásperas, todas, por más que aullasteis,
golpeasteis al viento, removisteis la tumba,
mirasteis fieramente en las honduras negras,
ninguna de vosotras vio nítido en su gloria
el gran Dios del perdón sobre la tierra alzado.
Santa Teresa, con un suspiro, lo encontró.



El perdón es más grande que Caín, y lo cubre.
La clemencia de Dios por todas partes se abre,
y es la única celada en que siempre se cae.
La lengua de los mudos, la oreja de los sordos
es el perdón. La gracia cubre a quien se abandona.

C'est ce qui manque à tous et ce qu'à tous Dieu donne.
Père, il sourit aux fils qui lui montrent le poing.
Dieu serait le puni s'il ne pardonnait point.
Son ciel est un regard clément. Toutes les grâces
Qu'il fait à chaque instant s'envolent, jamais lasses,
Se dispersent au loin dans tous les univers,
Et, du faible au méchant, du farouche au pervers,
Errent, abeilles d'or, et butinent les âmes,
Puis reviennent, mêlant baumes, encens, dictames,
Rapportant les parfums extraits des cœurs maudits,
Emplir du miel pardon la ruche paradis.

Clémence ! mot formé de toutes les étoiles !
Dieu ! ciel de tous les yeux ! port de toutes les voiles !
Jamais, brume ou tempête, et quel que soit le vent,
L'asile n'est fermé tant que l'homme est vivant ;
Toute lèvre est reçue au céleste ciboire ;
Le sang du sauveur coule et toute âme y peut boire ;
Si ténébreux que soit l'homme qui va partir,
A l'heure de la mort un cri de repentir,
Un appel de la foi que le tombeau recrée,
Un regard attendri vers la lueur sacrée,
Vers ce qu'on insultait et ce qu'on dénigrait,
Un sanglot, moins encore, un soupir, un regret

Es lo que falta a todos y que a todos Dios da.
Padre, sonríte al hijo que le muestra los puños.
Dios si no perdonara sería el castigado.
Su cielo es la mirada clemente. Cada gracia
que a cada instante hace, vuela, nunca cansada,
se dispersa a lo lejos entre todos los mundos
y, del débil al malo, del feroz al perverso,
vaga, como una abeja de oro, libando almas,
y regresa, mezclando bálsamo, incienso, díctamo,
trayendo los perfumes que dan almas malditas
y con miel perdón llena el panal paraíso.

¡Clemencia! ¡Voz formada de todas las estrellas!
¡Dios! ¡Cielo para todos, puerto de toda vela!
Jamás, bruma o tormenta, y haya el viento que haya,
se clausura el asilo mientras el hombre viva;
todo labio se acoge en el celeste cáliz;
sangra el salvador; todos pueden beber su sangre;
por siniestro que sea el hombre que se acaba,
a la hora de la muerte un grito arrepentido,
una voz de la fe que recrea la tumba,
una mirada tierna hacia el fulgor sagrado,
hacia lo que insultábamos y lo que denigrábamos.
Un sollozo, o incluso un suspiro, un pesar

De l'âme détestant sa tache originelle,
Suffit pour qu'elle échappe à la peine éternelle,
A l'enfer qui, voyant ce que les hommes font,
Tord les chaînes sans fin dans les gouffres sans fond.
Qui que tu sois, esquif, tourne vers Dieu ta proue.
Le châtiment sans terme et sans espoir écroue,
Sous les éternités plus lourdes que les monts,
Les démons seuls et ceux qui deviennent démons.
Pour que la peine tombe immuable et tardive,
Il faut du dernier cri l'horrible récidive ;
Dans l'éternité sombre, Achab, Caligula,
Borgia qu'entre tous la tiare étoila,
Philippe deux, Timour, Phalaris, Louis onze,
Néron, sont au carcan sur des trônes de bronze.
Pourquoi ? parce qu'ils ont dit : Non ! au grand moment,
Que leur âme est sortie en un vomissement !

L'homme n'a qu'à pleurer pour retrouver son père.
Le malheur lui dit : Crois. La mort lui crie : Espère !
Qu'il se repente, il tient la clef d'un sort meilleur.
Dieu lui remplace, après l'épreuve et la douleur,
Le paradis des fleurs par l'éden des étoiles.
Ève, à ta nudité Marie offre ses voiles ;
L'ange au glaive de feu rappelle Adam proscrit ;

del alma que detesta su mancha originaria,
basta para que escape a la condena eterna,
al infierno que, viendo lo que los hombres hacen,
tuerce grillos sin fin en las simas sin fondo.
Esquife, seas quien seas, pon tu proa hacia Dios.
El castigo sin término ni esperanza encarcela
en las eternidades más pesadas que montes,
tan sólo a los que son o se hacen demonios.
La pena sólo cae inmutable y tardía
con el último grito horrible y reincidente.
En la eternidad lúgubre, Calígula y Acab,
Borgia que fue entre todos quien estrelló la tiara,
Timur, Nerón, Felipe Segundo, Luis Onceno,
Falaris en sus tronos están en la picota.
¿Por qué? Porque dijeron ¡No! en el gran momento,
porque su alma salió bajo forma de vómito.

Basta al hombre llorar para hallar a su padre.
La desgracia le dice: ¡Cree! La muerte: ¡Espera!
Si se arrepiente tiene la llave de su suerte.
Dios le trueca, después del pesar y el dolor,
flores del paraíso por astros del edén.
Eva, a tu desnudez da María sus velos;
con su espada de fuego readmite a Adán el ángel;

L'âme arrive portant la croix de Jésus-Christ ;
L'éternel près de lui fait asseoir l'immortelle.
Aigle, la sainteté de l'âme humaine est telle
Qu'au fond du ciel suprême où la clarté sourit,
Où le Père et le Fils se mêlent dans l'Esprit,
Il semble que l'azur égalise et confonde
Jésus, l'âme de l'homme, et Dieu, l'âme du monde ! —



Et, l'œil au firmament, ne regardant plus rien,
Comme ivre de rayons, le monstre aérien,
Lion par la crinière et l'ongle, oiseau par l'aile,
Chanta :

— Paix, vie et gloire à la voûte éternelle !

Il est le véritable ! Il vit. Il est présent.
Comme il est l'invisible, il est l'éblouissant ;
Il a créé d'un mot la chose et le mystère,
Tout ce qu'on peut nommer et tout ce qu'il faut taire.
Quand l'homme juste meurt, il lui ferme les yeux ;
Le beau jardin Azur est plein d'esprits joyeux ;
Ils entrent à toute heure et par toutes les portes ;
Dieu fait évanouir les gonds des villes fortes ;

llega el alma cargando la cruz de Jesucristo;
junto a él el eterno va a sentar lo inmortal.
La santidad del alma humana, águila, es tal,
que en fondo del cielo donde la luz sonríe,
donde el Padre y el Hijo se unen en el Espíritu,
parece que lo azul igualara y fundiera
Jesús, alma del hombre, y Dios, alma del mundo.



Y, cara al firmamento, no mirando ya nada,
como ebrio de fulgores, el monstruo de los aires,
león por crin y garras y por el ala ave,
cantó:

¡Paz, vida y gloria a la bóveda eterna!
¡Él es el verdadero! Él vive. Está presente.
Como él es lo invisible, él es lo deslumbrante.
Creó con la palabra la cosa y el misterio,
cuanto puede nombrarse, cuanto debe callarse.
Cuando se muere el justo, él le cierra los ojos;
almas alegres llenan el jardín de lo azul;
entran a cualquier hora y por todas las puertas;
Dios disuelve los goznes de las ciudades fuertes;

Entre ses doigts distraits il tord le pâle éclair ;
Le grand serpent lui semble un cheveu dans la mer.
Il est le grand poëte, il est le grand prophète.
Il est la base, il est le centre, il est le faîte ;
Il est celui qui songe, il est celui qui voit ;
Il connaît l'avenir auquel tout homme a droit,
L'Éden soleil, l'abîme et ses chambres funèbres.
Ceux qui marchent sans lui s'en vont dans les ténèbres.
Il ordonne à la nuit d'envelopper le jour.
Il met la mort, archer, au créneau de la tour.
Les cèdres du Liban, pareils à de vieux prêtres,
Parlent de lui tout bas ; l'ombre de tous les êtres
S'incline devant lui les matins et les soirs.
Les vierges, à ses pieds, dans de purs encensoirs,
Font brûler un parfum composé des prières
De tous ceux que le monde appelle ses lumières,
De tous les saints qui sont sur terre et dans le ciel ;
Cette blanche fumée enveloppe l'autel,
Et l'Incréé, caché sous des voiles de flammes,
Se penche, respirant la douce odeur des âmes.
Les colonnes des cieux s'étonnent devant lui ;
Ces hauts piliers, chargés de ce dôme inouï,
Frissonnent éperdus à son souffle, et ressemblent
A leur propre reflet dans des ondes qui tremblent.

sus dedos distraídos retuercen el relámpago;
para él la gran serpiente es un pelo en el mar.
Él es el gran poeta; él es el gran profeta.
Él es la base, él es el centro, él es la cúspide;
él es aquel que piensa, él es aquel que ve;
conoce el porvenir que toca a cada uno,
el Edén sol, las fúnebres cámaras del abismo.
Los que marchan sin él van hacia las tinieblas.
Él ordena a la noche que envuelva en sí al día.
Pone a la muerte, arquero, en la almena del muro,
y los cedros del Líbano, cual viejos sacerdotes,
hablan de él en voz baja; ante él se inclinan todas
las sombras de los seres de mañana y de tarde.
A los pies de él, las vírgenes, en incensarios puros,
queman unos perfumes compuestos de los rezos
de todos los que el mundo considera sus luces,
todos los santos que ha en la tierra y el cielo;
esa blanca humareda flota en torno al altar,
y el Increado, oculto bajo velos de llamas,
se asoma, respirando el dulce olor a almas.
Las columnas del cielo se asombran ante él;
esos pilares, puestos bajo el domo inaudito,
bajo su soplo, idos, tiritan, semejantes
a su propio reflejo en las trémulas ondas.

O Dieu ! roi ! père ! asile ! espoir du criminel !
Éternel laboureur ! moissonneur éternel !
Maître à la première heure et juge à la dernière !
C'est lui qui fit le monde avec de la lumière !
Le firmament est clair de sa sérénité.
Par moments, dans l'azur splendide et redouté,
O mystère ! il se fait des silences d'une heure ;
Personne en haut ne chante et nul en bas ne pleure ;
L'ange abaisse, pensif, son clairon éclatant ;
Dieu médite ; le ciel rêve ; l'enfer attend.

Et c'est ce mot qui sort de l'ombre : Je pardonne. —



Le griffon s'effaçait, comme l'éclair qui tonne,
Dans une brume où rien ne semblait se mouvoir.

¡Oh Dios! ¡Rey, padre, asilo! ¡Esperanza del réprobo!
¡Eterno labrador! ¡Recolector eterno!
Maestro en la primera hora, juez en la última.
Sólo él es aquel que hizo con luz el mundo.
El firmamento es claro por su serenidad.
A veces, en lo azul espléndido y temido,
¡oh misterio!, se hace silencios de una hora;
nadie que cante arriba, nadie que llore abajo;
el ángel, pensativo, suelto el clarín brillante;
y Dios medita; el cielo sueña; el infierno aguarda.

Y esta palabra sale de la sombra: Perdono.



El grifo se borró, como el rayo que truena,
en una bruma donde no se movía nada.

VII

L'ange

Le rationalisme

Homo.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.

La nuit derrière moi, comme un hideux décombre,
Croulait, et vers le point lointain, vague et vivant,
Je volai, m'enfonçant de plus en plus avant
Dans le bleu firmament doré d'une aube étrange ;
Et cette mouche était un ange.

Et cet archange,
Immense, déployant sur mon front qui rêvait
Deux ailes, l'une blanche et l'autre noire, avait
L'œil fixe, et sur son front le jour semblait éclore ;
Et l'aile blanche allait se fondre dans l'aurore,
Et l'aile noire allait se perdre dans la nuit.

VII

El ángel

El racionalismo

Homo.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.

La noche, tras de mí, cual repulsivo escombro,
se hundía, y hacia el punto lejano, vago y vivo,
yo volé, penetrando más y más adelante
por el azul, dorado por una extraña alba;
y esa mosca era un ángel.

Y entonces el arcángel,
inmenso, desplegando sobre mi frente en sueños
dos alas, una blanca, otra negra, fijó
la vista, y en su frente se vio nacer el día,
y el ala blanca iba a fundirse en la aurora
y el ala negra iba a perderse en la noche.

Dans ce ciel où mon vol profond m'avait conduit,
Mer où notre ciel noir semblait une presqu'île,
L'ange apparaissait fier, heureux, puissant, tranquille ;
Si la nuit descendait et si le jour montait,
Il ne le savait pas ; on eût dit qu'il était
A jamais immobile, ayant trouvé la sphère
Où l'extase n'a plus de mouvement à faire,
Et qu'il était créé, lui l'être grand et pur,
Pour ne rien regarder qui ne fût pas l'azur.
Il se tenait debout sans baisser la prunelle,
Comme s'il ne voyait qu'une chose éternelle.

Et, sentant que vers lui d'en bas quelqu'un venait,
— Qu'es-tu ? — dit l'ange, beau comme l'astre qui naît,
Et sans tourner vers moi ses yeux ni sa figure.
Et je lui dis : — O front voisin de l'aube pure,
Je suis l'être à qui plaît la tombe dans l'exil. —
L'ange me regarda. — Demeure, — me dit-il.



Puis — et je vis alors qu'il tenait une palme —
Il se mit à parler au gouffre :

En ese cielo adonde mi vuelo había llegado,
mar en que el nuestro, negro, parece una península,
se alzaba el ángel noble, feliz, potente, calmo;
si caía la noche o si subía el día,
él no se daba cuenta; parecía que estaba
inmóvil para siempre, cual quien halló la esfera
donde el éxtasis ya no tiene que moverse,
y que había sido hecho, él, ser grande y puro,
para no mirar nada que no fuese lo azul.
Se mantenía erguido y sin bajar la vista
como si solamente viera una cosa eterna.

Y, sintiendo que alguno llegaba a él de abajo,
—¿Qué eres?— dijo el ángel hermoso como un sol
y sin volver los ojos ni la cara hacia mí.
Y yo le dije: ¡Oh frente cercana al alba pura,
soy aquél a quien place la tumba en el exilio!
El ángel me miró y —Quédate— me dijo.



Luego —y entonces vi que llevaba una palma—
le habló al abismo y dijo:

— L'Être est calme.

Dieu vit. Le Oui du jour et le Non de la nuit
Sont deux larves qu'un souffle obscur forme et détruit ;
Le mot noir est un grain de cendre dans la brume,
O gouffre, et le mot blanc est un flocon d'écume ;
L'infini ne sait point ce qu'on murmure en bas ;
Moi, j'écoute et j'entends. Shiva dit : — Dieu n'est pas,
Et du crime de toute personne n'est coupable. —
Hermès dit : — L'invisible erre dans l'impalpable. —
— Deux dieux, dit Zoroastre ; un désordre normal.
L'être, c'est le combat du bien contre le mal. —
Orphée au chant profond dit : — Les dieux semblent être ;
Mais quand on les contemple, on les voit disparaître,
Tant la Fatalité, larve sans front, sans yeux,
Sans cœur, étreint la terre et l'enfer et les cieux. —
Moïse dit : — Il est. Il est seul. Il se venge.
L'homme est une ombre, et meurt. — Et Jésus au front d'ange
Dit : — Dieu pardonne. Il rend Adam au paradis.
L'âme humaine survit à l'homme. — Et moi je dis,
— Car, sur chaque échelon de l'échelle où meurt l'ombre,
Le Verbe lumineux succède au Verbe sombre ;
On monte à la parole après le bégaiement —

Dieu, c'est le vrai. Ni vengeur, ni clément ;
Il est juste. Venger l'affront, c'est le connaître,

El ser es apacible.

Dios vive. El sí del día como el no de la noche
son dos larvas que forma y rompe un soplo oscuro;
la voz *negro* es un grano de ceniza en la bruma,
oh sima, y la voz *blanco* es un copo de espuma;
el infinito ignora lo que abajo murmuran;
yo escucho y oigo. Shiva dice que Dios no es,
y del crimen de toda persona no es culpable.
Dice Hermes: Lo invisible vaga por lo impalpable.
Zoroastro: Dos dioses; un desorden normal.
El ser es el combate que enfrenta al bien y al mal.
Dice Orfeo en su canto: Parecen ser los dioses,
pero si los contemplas los verás disiparse,
que la Fatalidad, larva sin frente ni ojos,
sin corazón, estruja tierra, cielos e infierno.
Moisés nos dice: Existe. Es único. Se venga.
El hombre es sombra, y muere. Y Jesús, frente de ángel,
nos dice: Dios perdona. Vuelve al edén a Adán.
El alma sobrevive al hombre. Y digo yo
—pues en cada peldaño donde la sombra muere,
el Verbo luminoso sucede al Verbo oscuro—,
se sube a la palabra después del balbuceo.

Dios —digo— es lo veraz; ni se venga ni absuelve;
es justo. Es conocerlo el vengar una afrenta,

Et c'est le mériter. Être clément, c'est être
Injuste pour tous ceux qu'on ne pardonne pas.



Quand tu vis Sabaoth, aigle, tu te trompas.
Griffon, qui sur ton aile as porté l'évangile,
Écoute, Écoutez tous ! Zoroastre est d'argile ;
Shiva, qui n'est qu'un mage et que l'Inde croit dieu,
Est fange ; Hermès est poudre ; Orphée au regard bleu
A senti son squelette au sépulcre descendre ;
Et le voleur du feu, Prométhée, est de cendre ;
Moïse n'est pas près du Seigneur ; Jésus-Christ
N'est pas près du Seigneur ; nul prophète n'écrit
Près de Dieu ; nul archange ailé, nul personnage,
Nul saint. L'Éternité n'a pas de voisinage.

Écoutez ! Gravissez le réel pas à pas.



Dieu n'est pas le pêcheur qui jette des appâts
Au pauvre être fuyant que l'appétit assiège ;
Et son bonheur n'est pas de prendre l'homme au piège.

y es también merecerlo. Quien es clemente, es injusto con aquellos a quienes no perdona.



Al ver a Sabaot te equivocaste, águila.
Grifo que sobre el ala llevaste el evangelio,
escucha, escuchad todos. Zoroastro es de arcilla;
Shiva, que es sólo un mago que la India cree dios,
es fango; Hermes es polvo; Orfeo de ojo azul
sintió que su esqueleto descendía al sepulcro;
y el robador del fuego, Prometeo, es ceniza;
no está cerca Moisés del Señor; Jesucristo
no está junto al Señor; ningún profeta escribe
junto a Dios; ni un arcángel, un personaje, un santo.
La Eternidad no tiene ninguna vecindad.

¡Escuchad! Recorred lo real paso a paso.



Dios no es el pescador que va lanzando cebos
al pobre fugitivo que el apetito asedia;
y su dicha no es ir atrapando a los hombres.

Pas d'enfer éternel.



Quoi, l'être aux instants courts,
Quoi, le vivant rapide enchaîné pour toujours !
Quoi, des illusions, des erreurs, des risées.
Quoi, des fautes d'un jour et d'une ombre, écrasées
Sous ce mot immobile et monstrueux : Jamais !
Dieu se faisant bourreau du haut des clairs sommets !
Dieu pire que Shylock, le vil rogneur de piastres !
L'Incréé, couronné de comètes et d'astres,
Tenaillant dans sa cave un moucheron puni !
La grandeur s'acharnant aux petits ! L'infini
Donnant la question à l'insecte qui pleure !
L'éternité tordant les minutes de l'heure !
Quoi ! ce juge aurait soif, quoi ! ce père aurait faim
De l'angoisse sans borne et du tourment sans fin !
Il aurait pour travail la souffrance, et pour joie
De faire écarteler, dans l'enfer qui flamboie,
L'homme, atome éperdu, sanglant, épouvanté,
Aux quatre vents de l'ombre et de l'immensité !
Chassez ce songe, vous, fantômes, qui le faites !
Quoi ! ces mondes créés dans des robes de fêtes,

No hay un infierno eterno.



¡Cómo, el ser de un instante,
Cómo, el viviente rápido para siempre aherrojado!
¡Cómo, algunos errores, ilusiones, sarcasmos,
cómo, faltas de un día y una sombra, aplastados
bajo esta voz inmóvil y monstruosa: ¡Nunca!
¡Dios mudado en verdugo desde sus altas cúspides!
¡Dios aún peor que Shylock, el roedor de piastras!
¡El Increado, ungido de cometas y de astros,
oprimiendo en su cueva a un moscardón en falta!
¡La grandeza ensañándose con lo nimio! ¡Lo inmenso
torturando en el potro al insecto que llora!
¡La eternidad torciendo minutos de las horas!
¡Cómo, el juez tiene sed! ¡Cómo, el padre tiene hambre
de la angustia sin límite y el tormento sin fin!
¡Su trabajo sería el dolor, su alegría
mandar descuartizar, en el infierno en llamas,
al hombre, átomo loco, sangrante, horrorizado,
hacia los cuatro vientos de la sombra y lo inmenso!
¡Fantasmas que soñáis, dejad de soñar eso!
¡Cómo, un mundo creado en ropajes de fiesta,

Quoi ! la vie et le jour, l'éther, le firmament,
L'azur, l'océan perle et l'astre diamant,
Cette resplendissante et profonde nature,
Ne seraient qu'une chambre énorme de torture !
Et dans les vastes cieux la constellation,
Du gouffre émerveillé sublime vision,
Mêlant l'étoile bleue et blanche au soleil rouge,
Éclatante, serait la chandelle du bouge !

Que quelqu'un ait rêvé cela, c'est mon ennui.

Et, comme les damnés, hier, demain, aujourd'hui,
Toujours, brûlent au feu qui ne doit pas s'éteindre ;
Et, comme ce serait blâmer Dieu que les plaindre ;
— Ce serait supposer qu'il peut être meilleur ; —
En outre, comme, étant larme, angoisse et douleur,
La pitié ferait tache au paradis ; et, comme
Dieu ne doit rien cacher de sa justice à l'homme,
A l'âme, à l'ange, aux saints, et que l'éternel feu,
L'enfer, est un côté de la vertu de Dieu ;
Comme, alors, les élus devant voir la géhenne,
Il faut qu'elle les charme, et que pour eux la peine
Se résolve en bonheur, et qu'avec son tourment
L'enfer soit pour le ciel un assaisonnement,

cómo, la luz, la vida, el firmamento, el éter,
lo azul, la perla océano y el diamante estrella,
esa naturaleza profunda y esplendente,
serán sólo una cámara enorme de tortura!
Y la constelación, en esos vastos cielos,
esa visión sublime del abismo asombrado,
mezcla de estrella azul y blanca y rojo sol,
deslumbrante, sería el candil del tugurio.

Que alguien haya soñado eso es mi fastidio.

Y como el condenado, ayer, mañana, hoy,
por siempre, arde en el fuego que no se ha de extinguir;
y agravaría a Dios compadecerse de él
—sería suponer que puede ser mejor—;
y además, como al ser dolor, angustia y lágrima,
la piedad mancharía el paraíso, y como
Dios no ha de ocultar nada de su justicia al hombre,
a los santos, al ángel, al alma; y el infierno,
fuego eterno, es un lado de la virtud de Dios;
y si los elegidos han de ver la gehena,
tiene ella que encantarlos y que en ellos la pena
desemboque en la dicha, y que con su tormento,
para el cielo el infierno equivalga a un aliño,

Et que l'ange se plaise au sanglot qui s'élève ;
Le paradis n'est plus qu'un balcon de la Grève,
Où l'on vient voir, avec un sourire serein,
Brûler la Brinvilliers et rouer vif Mandrin,
Où l'on vient contempler l'agonie âpre et lente,
Et voir l'effet que font l'huile et la poix bouillante
Sur Caïn, et Judas hurler, et Lucifer
Rugir à chaque coup de la barre de fer ! —



Il se tut ; puis rouvrit ses deux lèvres vermeilles
D'où les mots s'envolaient ainsi que des abeilles,
Comme s'ouvre la ruche après que l'aube a lui :



— Personne n'est puni pour la faute d'autrui.
D'ailleurs, hommes, le fruit est fait pour qu'on le cueille.
Le livre monde est fait pour qu'on tourne la feuille.
Savoir, c'est vivre ; et vivre est le droit. Adorer,
C'est connaître ; et la porte aime à voir l'âme entrer.
Quelle que soit la lutte ou la peine ou l'épreuve,
Chaque fois que l'homme, humble et que le doute abreuve,

y que al ángel complazca el sollozo que sube,
ya el paraíso es sólo un balcón en la plaza
donde venir a ver, con sonrisa serena,
la Brinvilliers quemada, Mandrin matado a palos,
y venir a observar la lenta, agria agonía,
y a mirar el efecto de aceite y pez hirviendo
sobre Caín, y a Judas aullar, y a Lucifer
rugir con cada golpe de la barra de hierro.



Se calló; luego abrió sus dos labios bermejos
de donde como abejas volaban las palabras,
como se abre el panal cuando ha llegado el día:



—A nadie se castiga por la culpa de otro.
Y el fruto, además, hombres, está para cogerlo.
El libro mundo está para volver la hoja.
Y saber es vivir, y eso es justo. Adorar
es conocer; la puerta se alegra si entra el alma.
Sea cual sea el fardo o la lucha o la prueba,
cada vez que abrevado de duda, humilde, el hombre

Saisit un fait nouveau dans l'ombre, il a goûté
De Dieu, de la lumière et de l'éternité.
C'est bien. C'est vers le jour une marche gagnée.
A grands coups de science, à grands coups de cognée,
Les vivants ont raison, dans leur obscurité,
D'ébaucher la statue immense Vérité.
L'homme est le noir sculpteur, le mystère est le marbre.
Faites. Ève a raison de se dresser vers l'arbre ;
Prométhée a raison, Galilée a raison ;
Colomb, qui cueille un monde au fond de l'horizon,
Fait bien ; Dante envahit la nuit cercle par cercle ;
Spinosa du néant lève l'affreux couvercle ;
Fulton dompte la mer que Xercès révolta ;
Galvani forge et mêle, à côté de Volta,
Les fluides, force, âme, aimants, métaux, mercures ;
Mesmer tressaillant touche aux frontières obscures ;
C'est ton droit, homme. Eschyle et Shakspeare ont raison,
O terre, d'étoiler ton plafond de prison.
Rœmer arrête au vol la lumière ravie ;
Gutenberg fait du jour, de l'amour, de la vie
Avec le plomb fondu du vieux supplice humain ;
Pythagore soumet l'ombre à son examen ;
Papin attelle à l'homme, à la terre charmée,
A l'âme, au char de feu, le noir cheval fumée ;

apresa un hecho nuevo en la sombra, ha catado
a Dios, ha degustado la luz, la eternidad.
Bien está. Es un peldaño hacia el día ganado.
Golpe a golpe de ciencia, golpe a golpe de hacha,
los vivos hacen bien, bajo su oscuridad,
en esbozar la estatua de la Verdad inmensa.
El hombre es escultor, el misterio es el mármol.
Seguid. Tiene razón Eva de alzarse al árbol;
y razón Prometeo y razón Galileo;
Colón, que espiga un mundo detrás del horizonte,
hace bien; Dante invade la noche giro a giro;
Spinoza destapa atrozmente la nada;
Fulton domeña el mar al que enfureció Jerjes;
Galvani forja y mezcla, de igual modo que Volta,
los fluidos, fuerza, alma, imán, metal, mercurios;
Mesmer trémulo toca las fronteras oscuras;
es tu derecho, hombre; bien hace Esquilo o Shakespeare
en estrellar, oh tierra, tu techo de prisión.
Römer detiene al vuelo a la luz encantada;
Gutenberg hace luz, hace amor, hace vida
con el plomo fundido del viejo daño humano;
Pitágoras somete las sombras a su examen;
Papin unce a los hombres, a la tierra encantada,
al alma, al carro en llamas, al negro corcel humo;

Halley de la comète est l'éclatant héraut ;
Leibniz offre à l'esprit l'évasion d'en haut,
Et, tressant le calcul, la pensée et l'étude,
Jette dans l'infini l'échelle de Latude ;
Harvey dit : le sang coule, et l'homme vit ! Képler
Prend dans les cieux l'étoile, et Franklin prend l'éclair ;
Jackson ôte l'angoisse à la chair qu'il mutile ;
Ils sont tous dans le vrai, dans le beau, dans l'utile.
Allez ! prenez la bêche et bêchez le jardin !
Montgolfier veut l'azur en attendant l'éden ;
Bien. Et Luther fait bien d'ouvrir l'âme, et Vésale
Éclairant le dedans de la mort colossale
Fait bien. L'audace est sainte et Dieu bénit l'effort.
Tous les glaives de feu derrière Adam ont tort !
Monte, esprit. Dieu t'attend. Dans ses deux mains de flamme,
Équilibre, il tient l'astre, et, justice, il tient l'âme ;
Et, l'univers ayant ce but : voir et savoir,
Pour l'astre et pour l'esprit rayonner est devoir.



Monte, et ne tremble pas. C'est une âpre montée.
Par instants l'âme hésite, à mi-côte arrêtée.
L'esprit humain qui va voit devant lui l'écueil,

Halley es el brillante heraldo del cometa;
Leibniz ofrece al alma la evasión a lo alto
y, trenzando el estudio, el pensamiento, el cálculo,
lanza hacia el infinito la escala de Latude;
Harvey dice: la sangre corre, y vivimos; Kepler
roba al cielo la estrella; Franklin le roba el rayo;
Jackson quita la angustia a la carne que amputa;
viven la verdad todos, la belleza, lo útil.
¡Vamos! ¡Tomad la azada y labrad el jardín!
Montgolfier quiere el cielo mientras llega el edén;
bien. Y hace bien Lutero abriendo el alma, y bien
al alumbrar los dentro de la muerte Vesalio.
La audacia es siempre santa, Dios bendice el esfuerzo.
Las espadas de fuego tras de Adán hacen mal.
¡Sube, alma, Dios te espera! Con sus manos de fuego,
equilibrio, ase el astro, y justicia, ase el alma;
y si ver y saber son la meta del orbe,
para estrella y espíritu brillar es un deber.



Sube y no tengas miedo. Es una ascensión áspera.
Tal vez vacila el alma, parada a media cuesta.
Yendo adelante, ve el escollo ante sí,

L'escarpement, l'horreur, le chaos, le cercueil,
Et le sentier toujours plus sinistre et plus roide ;
Ce marcheur a le front baigné de sueur froide ;
Va, marcheur ! Mal et Bien portent à leurs deux bouts
L'effroi. Souvent, féroce au bonheur des hiboux,
Le progrès, rudoyant tous les petits bien-être,
Vomit tous les rayons dans toutes les fenêtres.
Le bien est sans pitié. Traverse sans trembler
Tout ce que tu verras autour de toi hurler ;
Le progrès a parfois l'allure vaste et fauve.
Et le bien bondissant effare ceux qu'il sauve.
Va donc ! Double pas ! L'horizon s'élargit.
Va ! monte ! à chaque étape une larve surgit ;
C'est l'avenir debout dans sa figure étrange ;
L'avenir semble spectre avant d'apparaître ange.
Marche ! Qui veut aller à lui doit être prêt
A tous les grands combats ; l'homme se tromperait
S'il croyait qu'on obtient Dieu sans peine, et qu'on pousse
L'enfer dans le tombeau sans lutte et sans secousse.
L'enfantement du mieux a ses convulsions.
Tout dans les cieus se fait par révolutions.
Qu'est-ce que le progrès ? un lumineux désastre,
Tombant comme la bombe et restant comme l'astre.
L'avenir vient avec le souffle d'un grand vent ;

la roca enhiesta, el caos, el féretro, el horror,
la senda cada vez más siniestra y más tiesa;
el caminante siente sudor frío en su rostro.
¡Caminante, adelante! Mal y Bien desembocan
en el terror. A veces, para dolor del búho,
el progreso, aplastando mil pequeñas ventajas,
vomita llamaradas en todas las ventanas.
El bien es despiadado. Cruza pues sin temblar
todo lo que verás que aúlla en torno tuyo;
el progreso aparece a veces vasto y fiero,
y el bien que llega a saltos asusta a quienes salva.
¡Ve pues! ¡Redobla el paso! Se ensancha el horizonte.
¡Ve, sube! En cada etapa se levanta una larva;
es el porvenir, puesto de pie en figura extraña;
el porvenir primero que ángel parece espectro.
¡Camina! Para ir a él hay que estar pronto
a los grandes combates; se engañaría el hombre
si creyera que es fácil tener a Dios; que puede
encerrar al infierno en la tumba sin lucha.
Dar a luz lo mejor implica convulsiones.
Cuanto se hace en el cielo es por revoluciones.
¿Qué es el progreso? Es un radiante desastre
que cae como la bomba y sigue como el astro.
El porvenir llega con el soplo de un gran viento;

Il chasse rudement les peuples en avant ;
Il fait sous les gibets des tremblements de terre ;
Il creuse brusquement, sous l'erreur qu'il fait taire,
Sous tout ce qui fut lâche, atroce, vil, petit,
Des ouvertures d'ombre où le mal s'engloutit.
Va, lutte, esprit de l'homme ! Il ne faut pas qu'on aille
S'imaginer le bien de facile trouvaille.
Le bien étonne ; et l'âme a peur en le créant ;
Il a la majesté farouche du géant
Quand, écumant, et plein d'une rumeur confuse,
Il sort, lion, de l'ancre, ou, vague, de l'écluse.
Oui, je progrès est l'eau qui monte dans la nuit ;
Il monte, il est torrent ; du passé qu'il détruit
Il est le châtement ; il vient ; pas de refuge ;
Il monte, il est marée ; il monte, il est déluge !
Sombre inondation de bonheur ! O terreur !
Dit l'homme. Et le génie, indomptable éclaircur,
Crie : O joie ! Allons, marche, esprit de l'homme ! avance !
Accepte des fléaux l'énorme connivence !
Marche ! Oui, souvent, douteux pour qui l'a souhaité,
Le progrès, effrayant à force de clarté,
A, quand il vient broyer le faux, l'abject, l'horrible,
Des apparitions de crinière terrible.
Sa promesse menace ; et pour tout ce qui doit

empuja rudamente hacia adelante al pueblo;
debajo de las horcas provoca terremotos;
excava bruscamente, bajo el error sin voz,
bajo cuanto fue vil, cobarde, atroz, pequeño,
aberturas de sombra que se tragan el mal.
¡Lucha, espíritu humano! Es preciso que nadie
imagine que el bien es un hallazgo fácil.
El bien asombra; el alma al crearlo se asusta;
tiene la majestad salvaje del gigante
cuando, acezante y lleno de un confuso rumor,
sale, león, del antro, o de la esclusa, ola.
Sí, el progreso es agua que se hinche en la noche;
sube como torrente; del pasado al que tumba
es el castigo; llega, y entonces no hay refugio;
¡sube, es una marea, sube, y es un diluvio!
Sombría inundación de dicha, ¡qué terror!
—dice el hombre. Y el genio, explorador indómito,
exclama: ¡Oh alegría! ¡Avanza, humano espíritu,
acepta de las plagas la enorme connivencia!
A veces, sí, dudoso para quien lo anheló,
el progreso, temible de tanta claridad,
cuando viene a aplastar lo falso, abyecto, horrible,
llega con apariencias de terrible melena:
su promesa amenaza; y para cuanto debe

Tomber, mourir, finir, dans le jour qui s'accroît.
Faux dieux, faux prêtres, mage impur, juge vendable,
Son rire est le rictus de l'aube formidable.
Depuis Adam, depuis Noé, de temps en temps,
Le progrès, qui poursuit ses vaincus haletants,
Qui veut qu'on soit, qu'on marche et qu'on fouille et qu'on taille,
Pousse ses légions d'azur dans la bataille,
Ses penseurs constellés, éthérés, spacieux,
Tous ses olympiens vêtus d'un pan des cieux,
Euler le sidéral, le splendide Épicure,
Et, comme les chouans dans la Vendée obscure,
Les hommes du passé, lourds, troublés, nébuleux,
Disent en les voyant : Fuyons ! voici les bleus !
Et ces hommes divins et ces hommes solaires
Font marcher leurs bienfaits au pas de leurs colères.
Le bien saisit le mal et l'écrase à son tour.
Accepte l'incendie invincible du jour,
Homme ! Va ! jette-toi dans ces gueules ouvertes
Qu'on nomme inventions, nouveautés, découvertes !
L'esprit humain, chercheur de Dieu, voit par moments
Les rayons s'irriter comme des flamboiements
Quand, poussant devant lui la foule coutumière,
Il va de l'hydre d'ombre à l'hydre de lumière !
N'importe ! ne crains pas le progrès rugissant

caer, morir, concluir en el día que crece,
falsos dioses y clérigos, juez venal, mago impuro,
su risa es como el rictus del alba formidable.
Desde tiempos de Adán, de Noé, algunas veces
el progreso que acosa a sus vencidos débiles,
que impone ser, marchar y horadar y tallar,
empuja a sus legiones de azul a la batalla,
sus sabios constelados, etéreos, espaciosos,
y todos sus olímpicos de cielo ataviados;
Euler el sideral; Epicuro el espléndido,
y al igual que los *chuanes* en la Vandea oscura,
los hombres del pasado, torpes, lerdos, brumosos,
dicen al divisarlos: ¡Huid, son los azules!
Y esos hombres divinos, y esos hombres solares
arrastran sus favores al paso de sus iras.
El bien agarra al mal y lo aplasta a su vez.
¡Acepta tú el incendio invencible del día,
hombre! ¡Adelante! Lánzate a las fauces abiertas
que llaman invenciones, nuevos descubrimientos.
A veces el espíritu, buscador de Dios, ve
a la luz irritarse y hacerse llamaradas
cuando, mientras empuja a la grey rutinaria,
va de la hidra de sombra a la hidra luminosa.
¡No importa! Tú no temas al progreso que ruge

Pour le sage, le vrai, le juste et l'innocent !
Ne crains pas le progrès dévorant les ténèbres !
Trouvant les idéals par l'effort des algèbres !
Montant, géométrie et poésie, à Dieu !
Ne crains pas le progrès, conquérant de ciel bleu,
Sphinx qui fait vivre, archer de l'éternelle cible,
Montagnard du sublime et de l'inaccessible !
Suis ce monstre splendide, homme ! car il est beau
De toutes ces laideurs qu'on nomme Mirabeau,
Socrate, Camoëns, Cromwell, Tyrtée, Ésope ;
Et, faisant le niveau du cèdre et de l'hysope,
Il apparaît, mêlé d'Homère, de Newton
Et de Moïse, avec la face de Danton,
Et monte aux cieux portant la tête échevelée
De la nuit sombre au bout de sa pique étoilée !
C'est bien. —



L'ange songeait, pareil au lys qui penche.
Il semblait ne vouloir voir que son aile blanche ;
On eût dit qu'il chantait et priait tour à tour,
Et qu'il assoupissait et noyait dans le jour,
Ne se sentant plus vivre et palpiter qu'à peine,
Ses yeux demi fermés pleins de fierté seréine.

para el sabio y el bueno, el justo, el inocente.
No temas al progreso que devora tinieblas
encontrando ideales por gracia de las álgebras,
subiendo, geometría y poesía, a Dios.
No temas al progreso que conquista el azul,
esfinge que da vida, flechero de lo eterno,
trepador de lo altísimo y de lo inaccesible.
Sigue a ese monstruo espléndido, sabiendo que es hermoso
con esas fealdades que llaman Mirabeau,
o Sócrates, Camoens, Cromwell, Tirteo, Esopo;
y poniendo a nivel el cedro y el hisopo,
aparece, mezclado de Newton y de Homero,
y de Moisés, y con el rostro de Danton,
y sube al cielo, alzando la testa despeinada
de la noche en la punta de su pica estrellada.
Bien está.



El ángel, lirio inclinado, pensaba.
Parecía que viese tan sólo su ala blanca;
se hubiera dicho que ora cantaba, ora rezaba,
y que se amodorraba y ahogaba en pleno día,
sintiéndose ya apenas vivir y palpitar,
entrecerrando, llenos de altiva paz, los ojos.

Mais l'autre aile tremblait sur son dos frémissant
Comme pour réveiller le grand esprit absent ;
Il rouvrit par degrés ses yeux brillants de gloire,
Et reprit, regardant malgré lui l'aile noire :



— Oui, c'est vrai, l'ombre. Hélas ! Quand donc l'eden, l'hymen,
L'aube ? O noirs cauchemars du lourd sommeil humain !
Le crime originel ! l'enfer ! Ève et la pomme !
Lugubres visions ! Hélas ! hélas ! pour l'homme
Dieu ne se fait sentir que par sa pesanteur.
L'homme s'obstine à voir dans Dieu le tourmenteur,
Le victime, armant de tenailles-tonnerres
Et de pinces-éclairs ses poings tortionnaires,
Le tortureur sans frein, sans loi, sans cœur, sans but !
Il rêve dans les cieus l'effrayant Belzébuth !
Il se fait un azur, un mystère, une bible
Qu'emplit une façon d'Être suprême horrible.
Les hommes font Dieu sombre !

Oui, quand l'immensité
Germe en religion dans leur cœur agité,
Voilà ce qu'en voyant l'absolu, leurs yeux voient !

Oui, Dieu faisant brûler des bûchers qui flamboient,
L'homme voudrait au ciel arracher cet aveu !
Nous ne pouvons parler avec l'homme de Dieu
Sans mâcher quelque idée affreuse de supplice ;
Démons dans le brasier, damnés sous le cilice,
Dieu borné par l'énfer sans bornes, les pavés
De l'ombre à jamais pleins de pâles réprouvés !
Les uns, dans l'infini, comme tombe une pierre,
S'enfoncent, et, tremblants, ayant dans leur paupière
Le gouffre, vision et disparition,
Dévidant l'écheveau de la damnation,
Penden au fil sans fin d'une chute éternelle ;
D'autres râlent, saignant sous leur forme charnelle
Dans on ne sait quel antre idéal et hideux.
Satan fait un coupable, et le ciel en veut deux,
Adam et l'homme. Ainsi, comme il est impossible
Que, lorsque l'innocent, dans le monde visible,
Pour la faute d'Adam est puni sans pitié,
Lui, le vrai criminel, ne soit pas châtié,
Adam aurait été conduit devant le juge,
Et là, sombre, éperdu, sans espoir, sans refuge,
A genoux sur le ciel recouvert d'un drap noir,
Lié sur une claie, affreux, terrible à voir,
Sous l'éternité morne abaissant son front blême,

Sí, Dios haciendo arder hogueras llameantes,
el hombre quiere hacer confesar eso al cielo.
No podemos hablar con el hombre de Dios
sin rumiar una atroz idea de suplicio;
demonios en las brasas, reos en los silicios,
Dios topando el infierno sin límite, las losas
de la sombra repletas de macilentos réprobos.
Unos, en lo infinito, como cae una piedra,
se hunden, y, temblando, llevando entre sus párpados
el abismo, visión y desaparición,
devanando el ovillo de la condenación,
cuelgan del largo hilo de la caída eterna;
otros gimen, sangrando en su forma carnal
en uno u otro antro ideal y asqueroso.
Satán hace un culpable y el cielo quiere dos,
Adán y el hombre. Así, puesto que es imposible
que, cuando el inocente, en el mundo visible,
por culpa de Adán sea sin piedad castigado,
el criminal auténtico no reciba castigo,
Adán habría sido conducido ante el juez,
y allí, desesperado, sin salida o refugio,
de hinojos bajo el cielo tapizado de negro,
anudado a una reja, con horroroso aspecto,
ante lo eterno lúgubre baja la frente pálida,

Adam l'ingrat, Adam le coupable suprême,
Ajoutant tous les maux de sa race à ses maux,
Souffrant, tronc monstrueux, dans ses mille rameaux,
Ayant pour cri le cri qui sort de tous les langes,
Serait exécuté par des bourreaux archanges !
Il serait à jamais supplicié là-haut !
Les hommes, ses enfants, auraient dans leur cachot
Pour plafond le dessous de l'échafaud du père !
Ces étoiles qu'on voit parfois, dans leur repaire,
Par des fentes du ciel s'échappant et glissant,
Tomber sur eux, seraient les gouttes de son sang !

Ah ! fais cela, toi, l'homme à qui l'horreur agréée,
Esprit de jour taché de nuit, âme tigrée !
Homme de Louis onze et de Domitien,
Qui, dans les temps nouveaux comme dans l'âge ancien,
Mets l'âme et le cadavre à jamais en présence !
Qui t'appelles Jeffreys et t'es nommé Mézence !
O du bien et du mal amphibie effrayant,
Homme qui ne vois pas les anges s'enfuyant !
Fais ces actions-là dans ta brume de crime,
Mais ne les prête pas au songeur de l'abîme !
Ne les impute pas au Dieu vivant ! —

Adán ingrato, Adán el culpable supremo,
que a sus males añade los males de su raza,
y, tronco monstruoso, sufre en todas sus ramas,
cuyo grito es el grito de todos los pañales,
¡sería ejecutado por verdugos arcángeles!,
¡sería de por siempre torturado en lo alto!
Y los hombres, sus hijos, tendrían en su celda
como techo la base del cadalso del padre.
Las estrellas que a veces vemos en su cobijo,
huyendo y deslizándose por rendijas del cielo,
caer allí, serían las gotas de su sangre.

¡Ah!, haz eso, tú, hombre que gusta del horror,
alma atigrada, espíritu de luz sucio de noche.
Hombre de Luis Onceno, hombre de Domiciano,
que en la época nueva como en la edad antigua
pones siempre en presencia el alma y el cadáver,
que si te llamas Jeffreys te llamaste Mecencio.
¡Oh del bien y del mal aterrador anfibio,
hombre, tú que no ves que los ángeles huyen!
Comete tú esos actos en tu bruma de crimen,
mas no los atribuyas al sueño del abismo,
no quieras imputárselos a Dios vivo.

●

L'esprit

S'arrêta, regarda le gouffre, puis reprit :

— Cependant, dans tes jours de piété, toi, l'homme,
Tu rends hommage à Dieu ; tu dis :

« Je souffre, en somme,
« J'ai l'âme. Âme, ici-bas je ne suis pas fini.
« Tout est bien. Je vivrai, par la mort rajeuni.
« Qu'importe que mon cœur se blesse et se meurtrisse !
« Mon âme ira montrer à Dieu la cicatrice.
« Dieu, le débiteur sûr, s'est toujours acquitté.
« Je suis le créancier de la grande équité.
« Souffrir, traîner la vie est l'affaire d'une heure ;
« La mort me tire hors de l'ombre inférieure.
« Mes maux obligent Dieu ; le baume après le fiel ;
« Tout homme en pleurs a droit au regard éternel.
« Tous, l'esclave, le nègre aux reins ceints d'une pagne,
« Le casseur de cailloux songeant dans la campagne,
« Le vil forçat, roulant quelque horrible rocher,
« N'ont qu'à crier pour voir Jéhovah se pencher.
« L'oubli que ferait Dieu du dernier et du moindre

●

El espíritu

se detuvo, miró al abismo, y siguió:

Sin embargo, en tus días de piedad, tú, el hombre,
rindes tributo a Dios; dices:

“Yo sufro, en fin,
“tengo el alma. Aquí abajo, alma, yo no termino.
“Bien está. Viviré, remozado en la muerte.
“Qué importa que se hiera y arañe el corazón.
“Irá mi alma a enseñarle a Dios la cicatriz.
“Dios, el deudor seguro, siempre pagó sus cuentas.
“Soy el acreedor de la gran equidad.
“sufrir, vivir cargando es cosa de una hora;
“la muerte me sustrae de la sombra inferior.
“Dios se debe a mis males; tras de la hiel el bálsamo;
“todo hombre en llanto accede a la mirada eterna.
“A todos, al esclavo, al negro en taparrabos,
“a ese picapedrero que divaga en los campos,
“al forajido vil que arrastra horrible roca,
“les basta con gritar y Jehová se asoma.
“El olvido por Dios del menor y del último

« Suffirait pour ôter au jour le droit de poindre,
« Pour que l'univers ploie et tremble comme un jonc,
« Pour que l'étoile ait peur et dise : Qu'est-ce donc ?
« Et pour qu'au seuil de l'ombre aux profondes marées
« Les constellations se dressent effarées !

« Oui, je souffre, mais j'ai, dans mon accablement,
« Hypothèque sur l'aube et sur le firmament,
« Sur tous les éléments que, vivants, nous subîmes,
« Sur l'équilibre immense et sombre des abîmes !
« Je suis aux fers, j'ai soif, j'ai faim, j'ai froid, j'ai chaud ;
« Mais le paradis brille aux fentes du cachot.
« De ce monde si noir l'ombre est à claire-voie.
« Dieu juste ne veut pas que ma larme me noie.
« Jamais le port ne manque au pauvre matelot ;
« Ma tempête aboutit à l'azur ; mon sanglot
« Sourit subitement et s'achève cantique.
« Mourir, c'est naître à Dieu. Je suis Caton d'Utique,
« Je ne veux point du bât que portent les romains,
« Et je tombe indigné, poignardé de mes mains,
« Sanglant ; je suis Socrate, et je bois la ciguë ;
« Je suis Jean Huss, ma chair meurt dans la flamme aiguë ;
« Mais j'ai l'éternité. Je suis l'atome humain,
« Mais l'enfer aujourd'hui promet le ciel demain.

“le quitaría al día el derecho a nacer,
“haría como un junco doblarse al universo,
“a la estrella asustada decir: ¿Qué es lo que pasa?
“y al borde de la sombra de profundas mareas,
“a las constelaciones alzarse extraviadas.

“Sí, sufro, pero tengo, en mi desvalimiento,
“hipotecada el alba y todo el firmamento,
“todos los elementos que sufrimos los vivos,
“el equilibrio inmenso y oscuro del abismo.
“Encadenado, tengo sed, hambre, calor, frío;
“mas brilla el paraíso tras las grietas del muro.
“De este mundo tan negro la sombra es claraboya.
“Dios el justo no quiere que me ahogue mi lágrima.
“Nunca le falta el puerto al pobre marinero;
“mi tempestad se abre a lo azul; mi sollozo
“sonríe de repente y desemboca en cántico.
“Quien muere nace a Dios. Yo soy Catón de Útica,
“no me interesa el mazo que llevan los romanos,
“y me hundo indignado el puñal con mis manos,
“todo en sangre; soy Sócrates y bebo la cicuta;
“soy Jan Huss y mi carne muere en la llama aguda;
“pero es mío lo eterno. Soy el átomo humano,
“pero el infierno hoy es el cielo mañana.

« Nous luttons, nous râtons, nous gémissons, qu'importe !
« Pas un cri n'est perdu, pas un tourment n'avorte ;
« Le paradis se fait de toutes les douleurs
« Qui deviennent baisers sur le front des meilleurs.
« Le deuil conquiert les cieus comme l'aigle sa proie.
« La racine malheur s'épanouit en joie
« Dans cet éden sublime où la terre fleurit ;
« Mes maux seront un jour mes biens, je suis l'esprit.
« Misère, angoisse, pleurs, tout ce que nous saignâmes
« Se retrouve en rayons dans la main de nos âmes ;
« Le tombeau, que la nuit flamboyante bénit,
« Murmure : ciel ! avec ses lèvres de granit ;
« Là-haut toute souffrance en bonheur est comptée ;
« Dieu, ce soleil qui fait même une ombre à l'athée,
« Serait injuste et faux si c'était autrement.
« Le sépulcre n'est pas une bouche qui ment.
« J'ai la peine d'un jour, mais j'ai l'âme immortelle ! »



Alors, homme, pourquoi la brute souffre-t-elle ?

Pourquoi bats-tu ton âne à grands coups de bâton ?

Quel est son lendemain ? Ton âne est-il Caton ?

“Luchamos, jadeamos, gemimos, mas qué importa,
“ningún grito se pierde, ningún tormento aborta;
“el paraíso se hace con todos los dolores
“transformados en besos en las mejores frentes.
“El duelo agarra al cielo como el rapaz su presa.
“La desgracia, raíz, se abre en alegría
“en ese edén feliz donde está en flor la tierra;
“mis males algún día serán mis bienes; soy
“el espíritu. Llanto, pesar, todas las llagas
“se nos devuelven en rayos en las manos del alma;
“la tumba, que la noche llameante bendice,
“murmura: ¡cielo! con sus labios de granito;
“todo dolor, arriba, como dicha se cuenta;
“Dios, ese sol que da aun al ateo sombra,
“sería injusto y falso si esto no fuera así.
“El sepulcro no es una boca que miente.
“Tengo penas de un día, pero un alma inmortal”.



Entonces, ¿por qué, hombre, sufren los animales?

¿Por qué con un gran palo golpeas a tu burro?

¿Cuál es su porvenir? ¿Es que es Catón tu burro?

Pourquoi le héron gris, qui s'enfuit dans les brumes,
Sent-il le noir faucon fouiller du bec ses plumes ?
Pourquoi, troussant ta manche et tachant tes habits,
Plonges-tu les couteaux aux gorges des brebis ?
Pourquoi bois-tu le sang ayant tondu la laine ?
Pourquoi vas-tu traînant tes buffles dans la plaine
Par cet anneau de fer qui perce leurs naseaux ?
Qu'est-ce que l'hydre doit penser au fond des eaux ?
Vois ce saumon d'argent ; vers ses pauvres ouïes
Les flammes du brasier montent épanouies ;
Il était fait pour fuir sous l'eau des blues ruisseaux.
Vois. Juge. Quoi ! la carpe est coupée en morceaux,
Elle est jetée à l'huile ardente, toute vive !
Quoi ! l'huître vit et souffre aux dents de ton convive !
Et c'est tout ! Te voilà satisfait dans ta chair
Quand, devant un grand tas de fagots, vif et clair,
Ta broche plie, offrant les lièvres et les cailles
A la bûche qui rit, monstre au rouges écailles,
Et livrant l'humble essaim qui jouait, qui volait,
Le hallier, et la sauge avec le serpolet,
L'alouette et les prés, l'étang et la macreuse,
Aux mâchoires de feu de l'âtre qui se creuse !
Les charbons dans la cendre ouvrent leurs sombres yeux.
En voyant ce brasier riche, éclatant, joyeux,

¿Por qué la garza gris, que huye entre la bruma,
siente hurgar en sus plumas el pico del halcón?
¿Y por qué, arremangándote y manchando tu ropa,
tajas con tu cuchillo el cuello de la oveja?
¿Por qué bebes su sangre tras de haberla esquilado?
¿Por qué vas arrastrando por el llano tus búfalos
con ese aro de hierro que les raja el ollar?
¿Qué pensará la hidra en el fondo del agua?
Ve ese salmón de plata; hacia su pobre agalla
las llamas del brasero suben en su esplendor;
fue hecho para huir por los claros arroyos.
Ve. Juzga. ¡Ay!, la carpa está partida en trozos,
y echada, viva aún, en el aceite hirviente.
La ostra vive y sufre los dientes de tu huésped.
¡Y eso es todo! Tú quedas satisfecho en tu carne
cuando ante un gran montón de leña, vivo y claro,
tu asador lleno ofrece liebres y codornices
a la hoguera que ríe, monstruo de escamas rojas,
dando el humilde hato que jugaba y reía,
el breñal y la salvia junto con el tomillo,
la alondra y las praderas, el lago y la negreta
al maxilar de fuego del hogar que se ahonda.
Abre el carbón sus ojos negros en la ceniza
y viendo ese brasero rico, esplendente, alegre,

Le passant, à travers la vitre illuminée,
S'empourpre ; et, contemplant ta haute cheminée,
Tu ne te doutes pas que, toi-même, tu ris
A la géhenne horrible, et que, rempli de cris,
D'engrenages hideux et de pinces rougies,
Ce beau foyer de pierre, espoir de tes orgies,
Ce réchaud où la mort frémit à pleine voix,
Où les battements d'aile et les soupirs des bois
S'en vont, chants des vanneaux et baisers des sarcelles,
Dans la fumée affreuse en fauves étincelles,
Cet antre, où l'on entend, quand on vient s'y pencher,
Tous les pétilllements du rire et du bûcher,
Où l'oiseau fume, où meurt le nid, où flambe l'orme,
Est un des trous béants de la fournaise énorme !
C'est l'autel vil du ventre et du plaisir charnel ;
Et le fond communique au mystère éternel !

Cours au désert ; la vie est-elle plus joyeuse ?
Que d'effrayants combats dans le creux d'une yeuse
Entre la guêpe tigre et l'abeille du miel !
Va-t'en aux lieux profonds, aux rocs voisins du ciel,
Aux caves des souris, aux ravins à panthères ;
Regarde ce bloc d'ombre et ce tas de mystères ;
Fouille l'air, l'onde, l'herbe ; écoute l'affreux bruit

detrás de la vidriera con luz, el transeúnte
se empurpura; y, mirando tu alta chimenea,
tú mismo no sospechas que tú también te ríes
de la horrible gehena, y que, lleno de gritos,
de engranajes odiosos y de pinzas al rojo,
el bello hogar de piedra, polo de tus orgías,
hornilla en que la muerte se queja a voz en grito,
donde el batir de alas y el suspiro del bosque
se van, cantos de chorlos y besos de cercetas,
en el humo espantoso en chispas alocadas,
ese antro en que, cuando se asoma uno, oye
todo el chisporroteo de la risa y la hoguera,
donde arde el olmo, humea el ave, muere el nido,
es un boquete más del enorme brasero.
Es vil altar del vientre y del placer carnal;
y el fondo comunica con el misterio eterno.

Corre al desierto: ¿allí la vida es más alegre?
¡Mil horrendos combates en un tronco de encina
entre la avispa tigre y la abeja de miel!
Vete a sitios profundos, a rocas junto al cielo,
a cuevas de ratones, a simas de panteras;
mira un bloque de sombras, un montón de misterios;
escruta la onda, el aire, la hierba; oye el fragor

Des broussailles, le cri des Alpes dans la nuit,
Le hurlement sans nom des jungles tropicales ;
Quelle vaste douleur ! Les hyènes bancales
Rôdent ; sur la perdrix le milan tombe à pic ;
La martre infâme mord le flanc du porc-épic ;
La chèvre, les deux pieds de devant dans la haie,
Voit la couleuvre et bêle avec terreur ; l'orfraie
S'agite dans l'effroi du problème inconnu ;
Sur le crâne pelé du mont sinistre et nu
Le trou de l'aigle est plein de carnage et de fiente ;
La chouette, en qui vit la nuit terrifiante,
Tout en broyant du bec l'oiseau qu'elle surprit,
Songe ; le vautour blanc lui prend sa proie, et rit ;
L'éléphant marche avec un fracas d'épouvante ;
L'affreux jararrara, comme une onde vivante,
Autour des hauts bambous et des joncs tortueux
Se roule, et les roseaux deviennent monstrueux ;
Le museau de la fouine au poulailler se plonge ;
Sur la biche aux yeux bleus le léopard s'allonge ;
Le bison sur son dos emporte le conquard
Qui lui suce le sang pendant qu'il fuit hagard ;
La baudroie erre et semble un monstre chimérique ;
Quand le grand-duc cornu dans les bois d'Amérique
Plane, l'essaim fuyard des ramiers prend son vol.

de las breñas, el grito de los Alpes de noche,
el aullido sin nombre de las junglas del trópico;
¡qué extendido dolor! Las hienas patizambas
rondan; cae el milano sobre su presa a pico;
la marta infame muerde de lado al puercoespín;
la cabra, con las patas de delante en el seto,
ve la culebra y bala con terror; el pigargo
se agita en el espanto del problema imprevisto;
sobre el cráneo pelado del monte seco y tétrico
está el nido del águila lleno de carne y heces;
la lechuza, en quien vive la noche aterradora,
mientras su pico masca el pájaro atrapado,
divaga; el buitre blanco roba su presa y ríe;
el elefante avanza con estruendo espantoso;
la horrenda jararaca, como una ola viva,
en los altos bambúes y los troncos torcidos
va a enroscarse, y las cañas se vuelven monstruosas;
la jeta del hurón se hunde en el gallinero;
el leopardo se estira buscando a la gacela;
el bisonte en su espalda lleva al *conquard*
que le chupa la sangre mientras huye azorado;
el rape merodea como un monstruo quimérico;
cuando el búho cornudo en los bosques de América
planea, el grupo en fuga de las torcazas vuela.

Vois. L'oblique hibou guette le rossignol.
Le loup montre sa gueule et l'homme son visage,
Le désert frémit. Vois, les pigeons de passage
Qui vont, pillant le houx et le genévrier,
L'ours qui sort de son antre au mois de février,
Le phoque au poil luisant qui semble frotté d'huile,
Tout le fourmillement des brutes, le reptile,
Le nid, le scorpion tapi dans les lieux frais,
Le renard, le puma, ce grand chat des forêts
Qui fait en maillant le bruit d'un bœuf qui gronde,
Le lynx, l'impur condor à la prunelle ronde,
Brigands que la nuit cache en son vaste recel,
Le jaguar à l'affût près des sources de sel,
Les files de chameaux des horizons arabes,
L'ibis mangeur de vers, le rat mangeur de crabes,
Les musquas rongeurs, pris au fond des lacs vitreux
Par la glace, et, l'hiver, se dévorant entre eux,
Et les boas nageurs et les boas énygres,
Et tous les crânes plats des serpents et des tigres,
Le mulot, la bigaille, et, sortant du ruisseau,
L'horrible caïman à tête de pourceau,
Méduse, cachalot, orphe, requin, marbrée,
Baleine à la mâchoire infecte et délabrée ;
Mouches s'engloutissant au gouffre engoulevant,

Mira. El mochuelo oblicuo acecha al ruiseñor.
Como el lobo su hocico, muestra el hombre su rostro,
tiembla el desierto. Mira, las palomas de paso
que llegan saqueando el acebo, el enebro,
el oso que en febrero abandona su antro,
la foca de brillante pelo como aceitado,
todo el vasto hormigueo de brutos, el reptil,
el nido, el escorpión resguardado en lo fresco,
la raposa, y el puma, gran gato de las selvas
que al maullar hace un ruido de mugido de buey,
el lince, el sucio cóndor de pupila redonda,
bandidos que la noche esconde en su recelo,
el jaguar acechando junto a fuentes de sal,
las filas de camellos del horizonte árabe,
ibis come-lombrices, rata come-cangrejos,
los musquash roedores, presas del hielo al fondo
del lago y devorándose entre sí en el invierno,
las boas nadadoras y las boas enigres,
y serpientes y tigres con el cráneo achatado,
el ratón, el mosquito, y, saliendo del río,
el horrible caimán con cara de lechón,
medusa, cachalote, ranita, escualo, orphe ,
ballena de mandíbula infecta y estragada,
moscas que son tragadas por el abismo abierto,

L'unau, le fourmillier traître, lent et bavant,
L'once au jurement fauve, aux moustaches roidies,
Bêtes de l'ombre errant comme des Canidies,
Tout souffre ; grand, petit, le hardi, le prudent,
Tout rencontre un chasseur, une griffe, une dent !
Une sorte d'horreur implacable enveloppe
L'aigle et le colibri, le tigre et l'antilope.
L'eau noire fait songer le grave pélican.
Partout la gueule s'ouvre à côté du volcan ;
Partout les bois ont peur ; partout la bête tremble
D'un frisson de colère ou d'épouvante ; il semble
A celui qui ne voit l'être que d'un côté
Qu'une haine inouïe emplit l'immensité.

Hommes, les animaux, confuses multitudes,
Saignent dans vos cités et dans leurs solitudes ;
La bête pleure, rampe, agonise. Pourquoi ?
Et si le lion dit : Qu'est-ce j'ai fait, moi ?
Que pourras-tu répondre à ce montagnard triste ?
Quoi ! Timour est, Nemrod survit, Caïphe existe ;
Ils souffrent ; mais leur âme est là, blanche et rêvant,
Qui, prête pour les cieus, frémit dans l'ombre au vent,
Et l'ours et le chacal râlent sans espérance !
Et Dieu voit tout le reste avec indifférence,

perezoso, hormiguero traidor, lento y baboso,
onza con exabruptos y de bigote tieso,
bestias de sombra, errantes como vagan los cánidos,
todo sufre; pequeño o grande, audaz, prudente,
todo encuentra una garra, un diente, un cazador.
Una especie de horror implacable rodea
al colibrí y al águila, al tigre y al antílope.
El agua negra inquietara al soñador pelícano.
Por doquier se abren fauces al lado del volcán;
doquier el bosque teme, doquier la bestia tiembla
estremecida de ira o de espanto; parece
a quien sólo ve el ser por uno de sus lados
que un odio inconcebible llena la inmensidad.

Hombres, los animales, confusas multitudes,
sangran en vuestras urbes como en sus soledades;
la bestia gime, reptar, agoniza. ¿Por qué?
Y si el león pregunta: ¿Qué es lo que he hecho yo?,
¿qué podrás responder a ese montero triste?
¡Qué! Timur es, Nemrod vive, Caifás existe;
sufren; pero su alma está allí, blanca, y sueña,
y tiembla al viento, lista para el cielo en la sombra,
y el oso y el chacal mueren sin esperanza.
Y con indiferencia mira Dios todo el resto,

Tandis que, regardant fuir Tibère envolé,
Le grand lion rugit sous le ciel étoilé !

Est-ce que cette rosse efflanquée, et q'on tire
Par la bride au charnier, passe sans te rien dire ?
Pauvre être qui s'en va, ses os trouant sa peau
Boitant, suivi d'un tas d'enfants, riant troupeau,
Qui viennent lui jeter des pierres et qui chantent !
Est-ce que Montfaucon, ce lieu-spectre que hantent
Les noirs Laubardemonts, les Maillards, les Vouglans,
Ce sphinx mystérieux des abattoirs sanglants,
Devient soudain pour toi clair comme l'eau de roche,
Parce qu'il démolit sa potence, décroche
L'affreux squelette humain de son fétide étal,
Et se fait, d'étrangleur légal, royal, fatal,
Équarrisseur tuant la brute à tant par tête,
Et, de bourreau de l'homme, assassin de la bête !
Parce qu'il a changé le sang du tablier,
Tout est dit ! Retournez l'effrayant sablier,
Ou changez-en le sable, et faites qu'il y tienne
De la cendre animale au lieu de cendre humaine,
Plus d'énigme ! la bête appartient à la mort ;
C'est l'ordre, et tout est bien. Ni doute, ni remord.
Quoi ! partout, crocs, bouchers, égorgements, tueries !

mientras que, viendo huir a Tiberio en un vuelo,
el fuerte león ruge bajo el cielo estrellado.

¿Acaso ese jamelgo escuálido, al que arrastran
al matadero, pasa sin decirte a ti nada?
Pobre ser que se va, cojeando, en los huesos,
seguido de un montón de niños, riente tropa,
que vienen a tirar piedras y van cantando.
¿Acaso Montfaucon , sitio-espectro que rondan
los negros Laubardont, los Maillard, los Vouglans
esfinge misteriosa de sangrientos macelos,
de pronto te resulta limpio como agua clara,
porque derriba en tierra el cadalso y descuelga
el esqueleto humano de su fétido gancho,
y de estrangulador legal, real, fatal, se vuelve
el descuartizador que cobra por cabeza,
y de verdugo de hombres, asesino de bestias?
¿Porque cambió la sangre de su mandil, ya queda
dicho todo? Volved vuestro reloj de arena
o cambiadle la arena y haced que quede lleno
de ceniza animal en lugar de la humana,
¿no hay ya enigma? La bestia pertenece a la muerte;
está bien, es el orden; ni duda ni pesar.
¡Ah, por doquier colmillos, degüellos y matanzas!

Quoi ! dans les noirs combats du bœuf des Asturies,
Ivresse populaire et passe-temps royaux,
Le cheval éperdu marche sur ses boyaux,
Le taureau lui crevant le ventre à coups de cornes !
Quoi ! vous jetez des cœurs sanglants au coin des bornes,
Les pattes des oiseaux et leur pauvre duvet,
Des entrailles, des yeux, et tout cela vivait !
Les chênes qu'adoraient les fauves troglodytes
Sous la hache à la grand bruit tombent ; c'est, vous le dites,
De la nature morte et l'on peut la tuer.
Le chien aux coups de fouet a dû s'habituer ;
La bête doit souffrir sous le dieu qui foudroie ;
Tout, l'arbre qu'on abat et le pavé qu'on broie,
Tout souffre, pour souffrir ! C'est bien.

Iniquité !

De quel droit, moi l'esprit, suis-je dans la clarté ?
Pourquoi faut-il que toi, matière, tu pâtisses !
Quoi ! L'astre et le caillou seraient des injustices !
Une injustice en haut ! une injustice en bas !
Quoi ! le porc dans l'ordure et l'âne sous les bâts,
A jamais ! La souffrance à l'angoisse s'enlace ;
Puis, rien ! Quoi, l'homme, roi ! quoi, l'être, populace !
Adam seul serait graine et sa seule âme fleur !

¡Ah, en los negros combates de bueyes en Asturias,
embriaguez popular y regia diversión,
el caballo ofuscado pisa sus propias tripas
y el toro le revienta a cornadas el vientre!
¡Ah, lanzáis corazones sangrando a las cunetas,
las patas de las aves y su pobre plumón,
las entrañas, los ojos, y todo eso vivía!
Los robles que adoraban las fieras trogloditas
con gran estruendo bajo el hacha caen; es, decís,
naturaleza muerta y podemos matarla.
El perro se ha tenido que acostumbrar al látigo;
debe sufrir la bestia bajo el dios que fulmina;
todo, el árbol talado y la piedra molida,
sufre por sufrir, ¡todo! Bien está.

¡Iniquidad!

¿Con qué derecho tengo claridad, yo el espíritu?
¿Y por qué tienes tú que padecer, materia?
¡Cómo!, ¿el guijarro y el astro serían injusticias?
¡Una injusticia arriba, una injusticia abajo!
¡Cómo!, ¿el puerco en las heces y el asno bajo el palo
para siempre? El dolor se enlaza con la angustia;
¿y después, nada? ¿Rey el hombre y el ser, chusma?
¿Sólo Adán será grano y sólo su alma flor?

Sabaoth vannerait dans un van de douleur
Le monde, et l'homme seul passerait par le crible !
S'il en était ainsi, tout deviendrait terrible,
L'univers regorgeant de bêtes s'emplirait
D'un long rugissement ainsi qu'une forêt ;
Les pierres hurleraient : Injuste ! injuste ! injuste !
L'arbre en convulsion, la broussaille, l'arbuste,
Se tordraient comme ceux qui sont sur un grabat ;
Et la création ne serait qu'un combat
Des monstres révoltés contre Dieu, belluaire.
S'il en était ainsi, ce monde mortuaire,
Chaos infâme en proie au furieux autan,
Ne vaudrait même pas le crachat de Satan !
S'il en était ainsi, créer serait un crime ;
Une exécration sortirait de l'abîme,
Te dis-je ! on entendrait les brutes gémissant,
Et le loup sans reproche, et le tigre innocent,
Devant les éléments cités en témoignage,
Devant l'infini triste où l'équité surnage,
Dénonçant Dieu, bourreau masqué de l'être obscur.
Alors, sur la sellette immense de l'azur,
L'horreur souffletterait cet accusé sinistre.
Quoi ! le malheur pour œuvre et le mal pour ministre !
Quoi ! ployés à jamais sous un arrêt hideux,

¿Sabaot cerniría en tamiz de dolor
el mundo, y sólo el hombre pasaría la criba?
Si todo fuera así todo sería terrible,
el mundo se henchiría, rebosando de bestias,
de un extenso rugido lo mismo que una selva;
las piedras aullarían: ¡Injusto, injusto, injusto!
El árbol estertóreo, el zarzal, el arbusto,
irían retorciéndose como sobre un jergón;
y la creación sería nada más que un combate
de los monstruos alzados contra Dios, domador.
Si así fueran las cosas, este mundo mortuorio,
caos infame presa de furibundo austro,
no valdría ni un mínimo esputo de Satán.
Si así fuera, crear resultaría un crimen;
¡una abominación saldría del abismo,
te digo! Escucharíamos a las bestias gemir,
y al lobo sin reproche, al inocente tigre,
ante los elementos llamados a dar fe,
ante el triste infinito donde la equidad flota,
denunciar que Dios es verdugo del ser gris.
Después, en el banquillo inmenso de lo azul,
daría al reo infame un sopapo el horror.
¡Cómo, el dolor por obra y por ministro el mal!
¡Cómo, por siempre hundidos bajo un inicuo fallo

Tant d'êtres si nombreux qu'Adam n'est rien près d'eux !
Quoi, pas de lendemain ! quoi, pas de récompense !
Quoi, l'homme seul dirait : Je vivrai, car je pense !
Qu'a-t-il fait pour cela ? L'être, galérien !
Fouettés, brisés, broyés, pétrifiés, puis rien !
Se tordre, et n'être plus, pour dernière aventure !
L'évanouissement au bout de la torture !
Le supplice, et c'est tout ! Quoi, cet être vaincu,
Quoi, cette créature innocente a vécu,
Souffert, saigné, traîné la terreur, bu la haine,
Et traversé d'un bout à l'autre la géhenne,
Tandis que je rayonne et puis, moi séraphin,
Et quand, lasse, elle tombe, agonisante enfin,
Et pose sur la nuit sa tête exténuée,
Dieu ne lui doit rien ! Vide, effacement, nuée,
Silence ; et le néant, oreiller de l'enfer !
O loi dont frémirait même un livre de fer,
Qui, par Néron dictée en un éclat de rire.
Ferait pleurer le bronze où l'on voudrait l'écrire !
Quoi ! je suis une bête et fais ce que je puis !
L'abîme ! et puis l'abîme, et puis l'abîme, et puis
L'abîme ! O désespoir ! ce serait la sentence !

tantos seres que Adán a su lado no es nada!
¡Cómo, ningún mañana! ¡Cómo, sin recompensa!
¿Sólo el hombre diría: Yo viviré, pues pienso?
¿Qué ha hecho pues para eso? ¡El ser, un galeote!
¡Flagelados, molidos, quebrados, y al fin nada!
¡Retorcerse, y al fin del caso, ya no ser!
El desvanecimiento después de la tortura.
El suplicio, y no más. Cómo, ese ser vencido,
cómo, esa criatura inocente ha vivido,
y sufrido y sangrado, bebido odio y terror,
y cruzado de punta a punta la gehena,
mientras que yo deslumbro y brillo, serafín,
y cuando, exhausta, cae, agonizando al fin
y posando en la noche su cabeza agotada,
¡Dios no le debe nada! Vacío, ausencia, nube,
silencio; y es la nada la almohada del infierno.
¡Ley que haría temblar hasta a un libro de hierro,
que, en una carcajada dictada por Nerón,
al bronce en que quisieran grabarla haría llorar!
¡Ay, yo soy una bestia pero hago lo que puedo!
¡El abismo, el abismo, y otra vez el abismo,
y otra más! ¡Desespero! ¡Tal sería el decreto!



Mais toi, l'élú risible, homme, à quelle distance
Es-tu de l'animal ? Le sais-tu ? Ta maison
Est celle du castor ; l'Égypte avait raison
D'être inquiète au seuil de la grande syringe ;
Es-tu sûr de ne pas jeter l'ombre d'un singe ?
Quoi ! l'animal n'est rien ! Vaux-tu mieux par hasard ?
Le flatteur sait-il mieux ramper que le lézard ?
L'envieux a-t-il plus d'esprit que la vipère ?
Qui, de l'homme ou du porc, est le fils ou le père ?
Vaux-tu le geai voleur que tu prends à l'appeau ?
Je voudrais bien savoir ce que c'est que ta peau,
Et si les astres, pleins de sombres rêveries,
En la voyant pendue à vos écorcheries,
S'en étonneraient plus, dans le gouffre des cieux,
Que de la peau d'un bœuf aux yeux mystérieux,
Ou d'un cerf au poil roux jaspé de taches blanches
Dont l'œil effaré fait des lueurs dans les branches !

Plus d'un secret étrange entre le monstre et toi
Palpite ; et parfois l'homme en sent le vague effroi.
Il est des êtres noirs au-dessous de la bête,
Qui, miasme, poison, peste, aquilon, tempête,



Y tú, electo ridículo, hombre, ¿a qué distancia
estás del animal? ¿Lo sabes tú? Tu casa
es como de castor; tuvo razón Egipto
de inquietarse en la puerta de aquella gran siringa.
¿Sabes bien si tu sombra no será la de un mono?
¡El animal no es nada! ¿Vales tú más acaso?
¿Se arrastra el zalamero mejor que los lagartos?
¿Posee el envidioso más alma que la víbora?
Entre el hombre y el cerdo, ¿cuál es hijo y cuál padre?
¿Vales lo que la urraca ladrona que has prendido?
Quisiera yo saber tu piel qué cosa es,
y si los astros, llenos de lóbregos ensueños,
al verla suspendida en vuestros mataderos,
se asombrarían más, en la sima del cielo,
que de la piel de un buey de misteriosos ojos,
o de un ciervo de piel jaspeada de blanco
cuyo ojo extraviado reluce entre las ramas.

Más de un secreto extraño entre el endriago y tú
palpita; el hombre a veces siente su vago espanto.
Existen seres negros más bajos que la bestia,
que, miasma, veneno, peste, aquilón, tempestad,

Ouvrant en bas la gueule aveugle des fléaux,
Font à tous les vivants la guerre du chaos.
Quoique sa dent te morde et que ton bras l'assomme,
L'animal est ton frère, et la bête avec l'homme
Contre la nature hydre a souvent combattu ;
Elle te communique une obscure vertu,
Et la peau du lion aidait le grand Hercule.

Ah ! tu te crois plein jour, et ris du crépuscule !
La pensée est ton lot ! Dieu n'a rien réussi
Hors toi ! Tu te crois rare et parmi tous choisi,
Parce qu'un vent d'en haut parfois souffle en ta brise,
Et que de temps en temps, criant : Brahma ! Moïse !
Isis ! ou murmurant : Lamma Sabacthani,
Relayant d'autres sœurs dont le temps est fini,
Une Religion, dans l'ombre ou la lumière,
Paraît à ton chevet, et, nouvelle infirmière,
Vient changer l'oreiller de ton lit d'hôpital !
Toi providentiel, et le reste fatal !
Mais, voyons, raisonnons un peu ; sois économe
D'extase pour toi-même, et regarde-toi.

L'homme,

Titan du relatif et nain de l'absolu,

abajo abren las fauces cegadas de las plagas
y la guerra del caos hacen a los vivientes.
Si su diente te muerde y tu brazo lo abate,
aun la bestia es tu hermana y a menudo ha luchado
contra la hidra Natura junto a ti el animal.
Te transfiere y te cede una oscura virtud,
y la piel del león ayudaba al gran Hércules.

Tú te crees luz plena que desdeña el crepúsculo.
El pensar es tu herencia. Dios no ha logrado nada
fuera de ti. Te crees el único elegido
porque un viento de arriba tal vez sopla en tu brisa,
y otras veces, gritando: ¡Brahma!, ¡Isis!, ¡Moisés!
o también murmurando su *lama sabajthani*,
y tomando el relevo de hermanas ya caducas,
una gran Religión, en la sombra o la luz,
se alza en tu cabecera y, cual nueva enfermera,
viene a cambiar la almohada de tu lecho de enfermo.
¡Providencial tú solo, y lo demás fatal!
Veamos, razonemos un poco; ahórrate
éxtasis de ti mismo, y contéplate.

El hombre,
titán de relativos, y enano de absolutos,

Se croit astre, et se voit de clarté chevelu :
Homme, l'orgueil t'enivre, et c'est un vin de l'ombre.
Redescends ! redescends ! Tout à l'heure, âpre et sombre,
L'aigle en rudoyant l'homme avait raison souvent.
Parce que je t'ai dit, moi : c'est bien ! en avant !
Ne t'en va pas cogner les soleils, larve noire !
Épargne à l'infini l'assaut de l'infusoire.
Voyons, qu'es-tu ? peux-tu toi-même t'affirmer ?
A quoi te résous-tu ? douter ? haïr ? aimer ?
Que crois-tu ? Que sais-tu ? Tu n'as dans ta science
Pas même un parti pris d'ombre ou de confiance.
Tu sais au hasard. Lois que ton œil calcula,
Faits, chiffres, procédés, classements, tout cela
Contient-il Dieu ? réponds. Ta science est l'ânesse
Qui va, portant sa charge au moulin de Gonesse,
Sans savoir, en marchant front bas et l'œil troublé,
Si c'est un sac de cendre ou bien un sac de blé.
Que dit l'artiste ému, le prêtre en sa chapelle,
Le vacher retournant le fumier sous sa pelle,
Le pâtre à l'œil vitreux, l'ermite, l'érudit ?
Que dit l'anatomiste au trappiste ? Que dit
Le plongeur du cadavre au mineur du squelette ?
Que dit le médecin au géologue, athlète
Qui lutte avec la terre et tombe exténué ?

se siente astro y se ve con melena de luz;
te embriaga, hombre, el orgullo, que es un vino de sombras.
¡Baja de nuevo, baja! No hace mucho, agria y triste,
tuvo razón el águila al maltratar al hombre.
Porque yo te haya dicho: ¡Está bien! ¡Ve adelante!,
no vas a golpear a los soles, gusano.
No quiera el infusorio dar guerra al infinito.
A ver: ¿qué eres? ¿Puedes afirmarte tú mismo?
¿Qué vas a decidir? ¿Dudar, odiar, amar?
¿Qué crees tú? ¿Qué sabes? No tienes en tu ciencia
ni aun una posición de sombra o confianza.
Al azar sabes. Leyes que calculó tu ojo,
hechos, cifras, catálogos, maneras, ¿todo eso
contiene a Dios? Responde. Tu ciencia es la borraca
que conduce al molino de Gonesse su carga
sin saber, cabizbaja y con ojos inquietos,
si el saco es de ceniza o es un saco de trigo.
¿Qué dice el gran artista, el cura en su capilla,
el vaquero que mueve con su pala el estiércol,
el pastor de ojos secos, el eremita, el sabio?
¿Qué dice el anatómico al trapense, qué dice
el buzo de cadáveres al minero de huesos?
El médico, ¿qué dice al geólogo, atleta
que lucha con la tierra y cae extenuado?

Et l'algébriste exact, par l'infini hué,
Que dit-il, ce berger des chiffres indociles ?
Que dit le devin, roi des stryges et des psyllés,
Poussant vers l'inconnu, qu'à ton vol tu soumetts,
Quelque système aveugle ou boiteux, qui jamais
N'arrive au bout d'un fait sans trouble et sans encombre ?
Que dit le philosophe, aventurier de l'ombre ?
Et le poète ami des cieus où l'aube point ?
Que disent, frémissants, pâles, la pioche au poing,
Tous ces noirs fossoyeurs de la fosse Science ?
Homme ! ils disent tous : — Nuit, misère, imprévoyance,
Erreur, néant, fumée, imbécillité, deuil. —
Et c'est avec cela que tu fais ton orgueil !
Jour coudoie ignorance en ton savoir hybride.
Tu ne sais pas tenir ta fantaisie en bride.
Tu vas, tu vas, tu vas ! Où vas-tu ?

Vanité !

Tu crois qu'en te créant Dieu t'a mis de côté,
Que ton berceau contient toutes les origines,
Et que tout se condense en toi ; tu t'imagines
Qu'à mesure que tout naissait et surgissait,
L'Éternel t'en donnait quelque chose ; et que c'est
Sous ton crâne que Dieu pensif traça l'épure

Y el algebrista exacto, burla del infinito,
¿qué dice ese pastor de las cifras indóciles?
¿Qué dice el adivino, rey de estriges y psyllas,
llevando hasta lo ignoto, que acoplas a tu vuelo,
algún sistema ciego y cojo, que jamás
llega al final de un hecho sin turbiedad o estorbo?
¿Qué dice, aventurero de la sombra, el filósofo?
¿Y el poeta, ese amigo del cielo amanecido?
¿Qué dicen, con el trémulo pico en el puño, pálidos,
esos sepultureros del foso de la Ciencia?
¡Oh, hombre! Todos dicen: Noche, dolor, desidia,
error, vacuidad, humo, imbecilidad, duelo.
¿De eso es de lo que tú quieres hacer tu orgullo?
Luz se adosa a ignorancia en tu híbrido saber.
No sabes retener tu fantasía en corto.
¡Allá vas, allá vas! ¿Adónde?

¡Vanidad!

Tú crees que al crearte te puso aparte Dios,
que tu cuna contiene los orígenes todos,
que todo se condensa en ti; tú te imaginas
que a medida que todo nacía y florecía,
el Eterno te daba algo a ti; y que fue
bajo tu cráneo donde Dios caviló el esbozo

De ce monde qu'emplit son auréole pure.
Tu dis : J'ai la raison, la vertu, la beauté.
Tu dis : Dieu fut très las pour m'avoir inventé.
Et tu crois l'égaliser chaque fois que tu bouges.
Allons ! mire-toi donc un peu dans les peaux-rouges !
Que dis-tu des yolofs, barbouillés de roucou,
Attachant des colliers d'oreilles à leur cou,
Et des hurons ornés de stupides balafres ?
Mire-toi dans les noirs, mire-toi dans les cafres,
Dans les yoways, trouant leurs nez, peignant leurs peaux,
Empoisonnant leur flèche aux glandes des crapauds !
Apprends ceci, rayon, apprend ceci, pensée :
L'ange commence à l'homme et l'homme au chimpanzée ;
L'orang-outang, ton frère, est un homme à tâtons.
Tu peux bien l'accepter, puisque nous t'acceptons !
Mire-toi dans tes goûts, dans tes mœurs, dans tes races,
Dans tes amours brutaux, dans tes instincts voraces,
Dans l'auge où nous voyons boire tes appétits !
Ton histoire ! tes lois ! ton bruit ! ton cliquetis !
Te figures-tu pas que tes gestes, tes guerres,
Tes cris, troublent l'azur de leurs fracas vulgaires,
Et que le jour mesure à ton pas son déclin ?
Crois-tu pas que le ciel est guelfe ou gibelin,
Que l'Être est Armagnac ou Bourguignon, que l'astre

de este mundo que llena con su aureola pura.
Tengo la razón, dices, la virtud, la belleza.
Dices: Dios quedó exhausto por haberme inventado,
y crees igualarlo cada vez que te mueves.
¡Vamos! Mira tu imagen viva en los pieles rojas.
¿Qué haces de los yolofos, embarrados de axiote,
y que cuelgan collares de orejas de su cuello,
del hurón que se adorna con estúpidos tajos?
Contéplate en los negros, contéplate en los cafres,
en los yoways que horadan su nariz, tiñen pieles,
y envenenan sus flechas con veneno de sapos.
Comprende esto, rayo, comprende esto, idea:
viene el ángel del hombre, y éste del chimpancé;
tu hermano orangután es a tientas un hombre.
Bien puedes aceptarlo, pues a ti te aceptamos.
Contéplate en tus gustos, tus hábitos, tus razas,
en tus amores bárbaros, tus instintos voraces,
en la artesa en que vemos que bebe tu apetito.
¡Ah, tu historia! ¡Tus leyes! ¡Tu ruido! ¡Tu tecleo!
¿Te figuras acaso que tus gestos, tus guerras,
tus gritos, con su estruendo vulgar, turban al cielo
y el día por tu paso mide su declinar?
¿Es que crees que el cielo es güelfo o gibelino,
que el Ser es Armagnac o Borgoñón, que el astro

Connaît oui, non, Genève et Rome, York et Lancastre,
Et que le monde pend à ton sacré cheveu ?
Tes princes ? tes sultans ? tes rois ? demande un peu
Ce que de ta grandeur pensent les astronomes.
Parles-en à Newton. Parce que tu te nommes
César ou Henri quatre, et qu'un beau jour Casca
Ou Ravaillac te prit en traître, s'embusqua
Dans l'ombre, et te coupa la veine cardiaque,
Crois-tu pas déranger l'énorme zodiaque ?
Et quant à tes cités, Babels de monuments
Où parlent à la fois tous les événements,
Qu'est-ce que cela pèse ? arches, tours, pyramides,
Je serais peu surpris qu'en ses rayons humides
L'aube les emportât pêle-mêle un matin
Avec les gouttes d'eau de la sauge et du thym.
Et ton architecture étagée et superbe
Finit par n'être plus qu'un tas de pierre et d'herbe
Où, la tête au soleil, siffle l'aspic subtil.
Ton marbre, dont tu fais des dieux, que devient-il ?
Le temps court, et monnoie en courant tes statues ;
Ton bronze, qu'à tes rois guerriers tu prostitues,
On en fait des liards qui valent des héros.
Ton marbre, chaux et plâtre, emplit les tombereaux.
Homme, le papillon qui vit une semaine,

conoce o no Ginebra y Roma, York, Lancáster,
y de un cabello tuyo sagrado pende el mundo?
¿Tus príncipes, tus reyes, tus sultanes? Pregunta
qué piensan los astrónomos de toda tu grandeza.
Háblale de eso a Newton. Porque tu nombre sea
César o Enrique Cuarto, y que un buen día Casca
o Ravailac, traidor, te ponga una emboscada
en la sombra, y la vena cardíaca te seccione,
¿crees cambiar por eso el enorme zodiaco?
En cuanto a tus ciudades, Babeles con estatuas
donde hablan los sucesos unos encima de otros,
todo eso ¿cuánto pesa? Arcos, torres, pirámides,
no me sorprendería que en sus húmedos rayos
el alba los barriera juntos una mañana
lo mismo que el rocío del tomillo o la salvia.
Toda tu arquitectura tan erguida y soberbia
al cabo es un montón de piedras y de hierba
en donde silba el áspid con la cabeza al sol.
Tu mármol, con el que haces dioses, ¿en qué termina?
De tus estatuas hace el tiempo calderilla.
Tu bronce, que a tus reyes guerreros prostituyes,
se convierte en ochavos que bien valen tus héroes.
Tu mármol, cal y yeso, llena las carretadas.
Hombre, la mariposa que vive una semana,

Le vibron qu'un jour crée et qu'un jour remmène,
L'éphémère, enviant cette longévité,
Égalent ton granit devant l'immensité.
Ah ! tes œuvres, vraiment, parlons-en. Meurtre, envie,
Sang ! Tu construis la mort quand Dieu sème la vie !
Et, pendant que Dieu fait les chênes sur les monts,
Les baobabs pareils à des pieds de mammons,
L'arbre à pain, le palmier splendide, les mélèzes
D'où sort un chant pareil au flot sous les falaises,
L'olivier, le figuier, le cèdre, le nopal,
Tu fais l'arbre gibet, l'arbre croix, l'arbre pal,
L'affreux arbre supplice, énorme, vaste, infâme,
Cyprès dont les rameaux, faisant la nuit sur l'âme,
Sonnent lugubrement comme des enchaînés.
Dont chaque branche, hélas ! porte deux condamnés,
Et penche en frissonnant deux spectres sur l'abîme :
Au soleil, du côté de l'homme, la victime,
Et du côté de Dieu, dans l'ombre, le bourreau !

Ah ! tu te crois divin ! tu places ton zéro
En regard de cet orbe inouï qu'emplit l'onde
De l'océan sagesse et qu'on nomme le monde !
Ah ! géant ! tout savoir, ce n'est pour toi qu'un jeu.
Pourquoi te contenter d'un à peu près de Dieu ?

el vibrión que en un día nace y desaparece,
la efímera, que envidia esa longevidad,
frente a la inmensidad igualan tu granito.
Hablemos, sí, de tu obra. Sangre, homicidio, envidia.
Tú construyes la muerte y Dios siembra la vida.
Y mientras que Dios hace los robles y los montes,
los baobabes, como el pie de los Mammón,
la alta palmera, el árbol del pan y los alerces
de los que sale un canto como agua de montaña,
el olivo, la higuera, el cedro, los nopales,
tú haces la cruz, la horca, la estaca de empalar,
el árbol del suplicio, enorme, horrendo, infame,
ciprés cuyos ramajes, anocheciendo el alma,
suenan lúgubrementemente como un encadenado
y del que cada rama carga dos condenados
y cuelga del abismo, trémula, dos espectros:
de cara al sol, del lado de los hombres, la víctima,
y del lado de Dios, en lo oscuro, el verdugo.

¡Ah, te crees divino! Tu cero lo colocas
frente a ese orbe inaudito al que inunda la ola
del océano sapiencia y al que llamamos mundo.
¡Ah, titán, saber todo para ti es sólo un juego!
¿Por qué te ha de bastar un Dios aproximado?

Pourquoi ne pas tirer l'abîme à clair ? Colosse !
Plus haut qu'Atlas, et plus que les oiseaux véloces !
Pourquoi te contenter de tes religions ?
Lorsque dans l'infini nous nous réfugions,
Pourquoi ne pas nous suivre, âme au cercueil penchante,
Et tout prendre ? Pourquoi, ce que l'abîme chante.
Ne pas le déchiffrer ? Tu n'as qu'à le vouloir !
Si tu ne l'entends pas, tu peux du moins le voir,
L'hymne éternel vibrant sous les éternels voiles.
Les constellations sont des gammes d'étoiles ;
Et les vents par moments te chantent des lambeaux
Du chant prodigieux qui remplit les tombeaux.
Allons, fais un effort, esprit plus grand que l'aigle ;
Prends ton échelle, prends ta plume, prends ta règle ;
Toute cette musique à l'ineffable bruit
Est là sur le registre effrayant de la nuit ;
Va, monte ; tu n'as plus qu'à tracer des portées
Sous les septentrions et sous les voies-lactées
Pour lire à l'instant même, au fond des cieux vermeils,
La symphonie écrite en notes de soleils !
Qu'attends-tu, dis ? Va donc au fond de Dieu ! va vite !
Ah ! souffle du fumier que le parfum évite,
Homme, ombre ! coureur vain de tous les pas perdus !
Marchand des Christs trahis et des Josephs vendus !

¿Por qué no dejar claro el abismo? ¡Coloso!
Más levantado que Atlas y más veloz que el pájaro.
¿Por qué tus religiones tendrían que bastarte?
Cuando nos refugiamos nosotros en lo inmenso,
¿por qué no has de seguirnos, alma inclinada al féretro,
y tomar todo? Aquello que celebra el abismo,
¿por qué no descifrarlo? Basta con que lo quieras.
Si no puedes oírlo, al menos puedes verlo,
que el himno eterno vibra tras los eternos velos.
Estas constelaciones son gamas estelares,
y los vientos a ratos te cantan los jirones
del canto prodigioso que atiborra las tumbas.
Vamos, haz un esfuerzo, gran espíritu de águila,
toma tu pluma, toma tus escalas, tus reglas;
toda esa música con su inefable sonido
está allí en el registro terrible de la noche;
ve, sube, sólo tienes que trazar pentagramas
bajo los septentriones, bajo las vías lácteas,
y leer al instante, bajo cielos bermejos,
la sinfonía escrita en soles hechos notas.
¿Y qué esperas? Ve pues al fondo de Dios. ¡Rápido!
¡Ah, relente de estiércol que evitan los perfumes,
hombre, sombra que corre tras los pasos perdidos!
Mercader de los Cristos y los Josés vendidos,

Va ! tu sors de la fange, et ta mère malsaine
C'est la matière infecte et la matière obscène !
Tes sombres légions vermineuses, amas,
Troupeau, tas imbécile adorant des lamas,
Avec ce qu'elles font et ce qu'elles projettent,
Entre la nourriture et l'excrément végétent !



Mais tu te fais petit ; tu changes d'argument,
Et c'est là, reprends-tu, ta plainte justement :
— L'homme est un désir vaste en une étreinte étroite,
Un eunuque amoureux, un voyageur qui boite ;
L'homme n'est rien ; la terre à chaque heure lui ment ;
La vie est un à-compte au lieu d'être un paiement ! —
Tes sages te l'ont dit, et, dans ton humeur noire,
Toi, l'homme, tu n'es pas éloigné de le croire,
C'est trop peu d'être un homme ; en naissant Dieu devait
Te donner tout l'azur dont la mort re revêt.
Ah ! tu n'es pas déjà content de Dieu toi-même !
Tu voudrais sur la terre être un être suprême ;
Créancier exigeant, tu te plains d'être né
A demi, qu'avec toi le maître ait lésiné,
Que Dieu soit en retard, et que, lui qui médite,

¡Ve! Tú sales del fango y tu malsana madre
es la materia infecta y la materia obscena.
Tus legiones sombrías, podridas, amasijo,
hato, montón imbécil adorador de lamas,
con aquello que hacen y aquello que proyectan
entre lo comestible y las heces vegetan.



Pero te empequeñeces y cambias de argumento,
y esa es precisamente, según dices, tu queja:
El hombre es un deseo vasto en un lazo estrecho,
un eunuco amoroso, un viajero cojo;
él no es nada; la tierra le miente a cada hora;
la vida no es un pago, es sólo un adelanto.
Tus sabios te lo han dicho y, con tu mal humor,
tú, el hombre, no estás muy lejos de creerlo.
Nacer hombre es muy poco; al nacer, Dios debió
darte todo el azul que recubre la muerte.
¡Ah, tú mismo no estás ya contento de Dios!
Quisieras en la tierra ser tú un ser supremo;
acreedor severo, te quejas de nacer
a medias; que contigo el amo regatee,
que Dios esté atrasado, y de que el que medita,

Lui qui vit, ne t'ait pas, à l'échéance dite,
Fait livraison de l'ombre et de l'éternité ;
Et tu voudrais encor que tout l'autre côté
De la création, misère inaperçue,
Fût à jamais plongé dans la nuit sans issue !



Mais tu dis : — Le caillou brisé, l'arbre abattu,
Ne souffrent point ; la bête ignore. — Qu'en sais-tu ?
Sais-tu la profondeur du soupir, et l'abîme
Du cri ? pour voir le tond du gouffre, es-tu la cime ?
Et s'il était des pleurs qui coulent en dedans ?
Et s'il était un doigt, léché des flots grondants,
Qui sentît tressaillir la montagne plaintive,
Et pour qui le rocher fût une sensitive ?
Que sais-tu ? Ta morale, ô juif, payen, chrétien,
Est une carte obscure et bizarre du bien
Et du mal, dont tu peins à ton gré les frontières.
Ce livre, dont tu fais la table des matières,
L'as-tu lu ? Que vois-tu par ton trou de prison ?
Portes-tu dans ton œil l'insondable horizon ?
Fermes-tu l'univers en fermant ta fenêtre ?
De quel droit marques-tu des limites à l'être,
Et dis-tu, te penchant sur le monde obscurci

él que vive, no te haya, en el plazo fijado,
entregado la sombra junto a la eternidad;
y quisieras también que todo el otro lado
de la creación, miseria que pasa inadvertida,
se hundiera para siempre en la noche sin puertas.



Pero dices: La roca rota, el árbol talado
no sufren, y la bestia ignora. ¿Tú qué sabes?
¿Conoces tú la hondura del suspiro, el abismo
del grito? ¿Eras tú cima que domina la sima?
¿Qué tal si existen llantos que se vierten por dentro?
¿Y qué tal si hay un dedo que lamen hondas olas,
que sintió estremecerse al monte quejumbroso
y para quien la roca fuese una sensitiva?
¿Qué sabes? Tu moral, gentil, cristiano, hebreo,
es un mapa confuso y grotesco del bien
y del mal, del que pintas a capricho las lindes.
Ese libro, del cual tú redactas el índice,
¿lo has leído? ¿Qué ves por tu hoyo carcelario?
¿Llevas en tu ojo tú el horizonte inmenso?
¿Cierras el universo al cerrar tu ventana?
¿Con qué derecho marcas los límites al ser?
Y piensa, al asomarte al mundo oscurecido

Et sur le flot vivant : On souffre jusqu'ici !
Eh ! vois donc les douleurs de ces bêtes hagarde !

Ah ! la souffrance étant l'avenir, tu la gardes !
Tu n'en veux que pour toi ! tout le reste est trop vil.
Tu vois l'arbre se tordre et tu dis : Souffre-t-il ?
Tu dis : — La brute meurt, son souvenir s'envole ;
Elle ne s'aperçoit pas même qu'on la vole. —
Quoi ! l'homme fils unique, et l'univers bâtard !
Quoi ! tes maux seuls auraient le paradis plus tard
Qui, vrai pour toi, serait pour tout autre une fable !
La bête trouverait l'Éternel insolvable !
Quoi ! les monstres auraient, songeurs silencieux,
Droit de hocher la tête en présence des cieux !
Dieu baisserait les yeux devant leur sombre lutte !
Ils pourraient lui jeter le mépris de la brute,
Et, devant les soleils, les astres triomphaux,
Et l'étoile, et l'aurore, ils pourraient dire : Or faux !
Douleur, néant, horreur, seraient la destinée !
Quoi ! la création tout entière damnée,
Rêve affreux ! pas de but ; l'homme seul arrivé ;
Souffrir, et ne rien voir ; la douleur, œil crevé ;
Tout injuste, une vaste et stupide spirale
D'êtres perdus, sans jour, sans nœud, sans loi morale,

y a la onda viviente: ¡Se sufre incluso aquí!
¡Mira pues los dolores de esas bestias pasmadas!

Guardas el sufrimiento, pues es el porvenir.
Lo quieres para ti, pues lo demás es vil.
Ves retorcerse al árbol y dices: ¿Sufre acaso?
Dices: el bruto muere, su recuerdo se esfuma;
no se da tan siquiera cuenta de que le roban.
¡Cómo, el hombre hijo único, bastardo el universo!
¡Sólo tendrán tus males más tarde el paraíso,
para ti verdadero, para los demás fábula!
¡La bestia encontraría insolvente al Eterno!
¡Los monstruos, soñadores silenciosos, podrían
menear la cabeza en presencia del cielo!
¡Su oscura lucha haría a Dios bajar los ojos!
Podrían arrojarle el desprecio animal
y enfrente de los soles, de los astros triunfales,
de la estrella y la aurora, exclamar: ¡Oro falso!
Dolor, horror, vacío serían el destino.
¡Cómo, la creación entera condenada,
sueño atroz! No habrá meta; sólo llegará el hombre;
sufrir y no ver nada; el dolor, ojo ciego;
todo injusto, una vasta y estúpida espiral
de seres extraviados, sin luz, sin ley moral,

Allant on ne sait où, venant on ne sait d'où,
Et, tout au fond de l'ombre effroyable, Dieu fou !
Ce Jéhovah Satan ! que veut-on que j'en fasse ?
Songe exécré ! crachat de l'homme sur ta face,
O mon Dieu ! calomnie au père universel !
Bave d'inventions, qui tacherait le ciel
Si la fange pouvait atteindre, écume vile,
Dieu, l'outragé sublime, éternel et tranquille !



Non ! tous les êtres sont, et furent, et seront.



Qu'il ait sa cendre au cœur, qu'il ait sa flamme au front,
Tout être est immortel comme essence, et retrouve
Ce qui lui reste dû par la loi qui l'éprouve.
Ce n'est point un motif parce qu'on est petit
Pour ne pas être vu ; nul en vain ne pâtit ;
Dieu n'est pas le myope immense de l'espace.
L'abolement de l'écueil qui jamais ne se lasse,
Le tonnerre, le vol de l'astre échevelé,
Tous les rugissements du vent démuselé,

que no se sabe adónde van ni de dónde vienen,
¡y al fondo de la sombra espantosa, Dios loco!
Ese Jehová Satán, ¿qué podré hacer con él?
¡Sueño execrable! Esputo del hombre hacia tu rostro,
oh Dios mío! ¡Calumnia al padre universal!
Baba de inventos, mancha que ensuciaría al cielo
si el fango, espuma vil, pudiera alzarse a Dios,
ultrajado sublime y sereno y eterno.



¡No, los seres son todos, y fueron, y serán!



Con ceniza en su pecho o con llama en su frente,
todo ser como esencia es inmortal, y encuentra
lo que a deber le deja esa ley que le reta.
Que uno sea pequeño no es bastante motivo
para que no lo vean; nadie padece en vano,
Dios no es el gigantesco mïope del espacio.
El ladrido incansable que lanzan los escollos,
el trueno, el alto vuelo del astro despeinado,
todos esos rugidos del viento desbocado,



La trombe, le volcan, font, dans l'éternel gouffre,
Moins de bruit que ce cri d'un moucheron : Je souffre !
Tous les êtres sont Dieu ; tous les flots sont la mer.

Non ! non ! l'écrasement n'est point la loi du ver.
Non ! non ! toute souffrance est un sillon. Prière
Et pleurs défont toujours quelque chose en arrière
Et font, ô cieus sereins ! quelque chose en avant.
Tout être se rachète ou tout être se vend.
Bien et mal. La loi vient de derrière la vie
Et derrière la mort continue. Homme, envie
Ton chien ; tu ne sais pas, triste maître hagaré,
S'il n'a pas plus d'azur que toi dans le regard.
Tout vit. Création couvre métempsychose.



O dédain de la bête et mépris de la chose !
Double faute de l'homme et son double malheur !
Si pour la vie infime il eût été meilleur,
Au lieu d'écraser tout, s'il eût fait le contraire,
Au lieu d'être bourreau, s'il se fût montré frère,
S'il eût compris l'amas vivant qui remuait,
Et l'être monstrueux, ce grand souffrant muet,



la tromba, el volcán, hacen en lo hondo eterno
menos ruido que el grito: ¡*Sufro!* del moscardón.
Los seres son Dios todos, las ondas el mar todas.

¡No, no, el aplastamiento no es la ley del gusano!
¡No, todo sufrimiento es un surco! Oración
y llanto siempre pueden borrar algo hacia atrás
y hacer, ¡cielos serenos!, hacia adelante algo.
Todo ser nos redime y todo ser se vende.
Bien y mal. La ley viene de detrás de la vida
y detrás de la muerte prosigue. Hombre, envidia
a tu perro; no sabes, triste amo taciturno,
si tiene más azul en sus ojos que tú.
Todo vive, Creación cubre metempsychosis.



¡Oh desdén de la bestia, desprecio de la cosa!
Doble falta del hombre y su doble desdicha.
Si con la vida ínfima mejor hubiera sido,
en vez de aplastar todo; si hubiera hecho lo opuesto,
si en vez de ser verdugo hubiera sido hermano,
y entendido el montón vivo que se movía,
y al ser monstruoso, ese gran sufridor callado,

L'homme, en butte à cette heure aux aboiements de l'ombre,
Eût été l'aîné roi de la famille sombre.
Cet aveugle serait devenu le voyant.
Il eût vu revenir à lui l'être fuyant.
La vie à son esprit qu'a troublé l'ignorance
Fût apparue avec toute sa transparence,
Et l'homme, sous le marbre ou l'aubier ou la chair,
De l'âme universelle eût vu le pâle éclair.
En s'inclinant, avec la majesté des prêtres,
Sur ces masques hagards qu'on appelle les êtres,
Calme, il eût relevé le morne abattement
Du monde terrassé qui vit lugubrement.
Sa pitié, s'émiettant aux souffrances farouches,
Eût fait tourner vers lui toutes ces âpres bouches.
La bête eût accepté l'homme ; le chêne l'eût
Accueilli dans les bois de son grave salut ;
La pierre en son horreur l'eût adoré ; la roche
Eût tressailli dans l'ombre, émue à son approche,
Et dans tous les cailloux il eût eu des autels.
Il eût senti sous lui de sombres immortels.
Il eût été le mage. Il eût connu les causes.
Il aurait sur son front la lumière des choses ;
Il serait l'Homme-Esprit. L'aigle eût fraternisé ;
Et, lui montrant le ciel, le lion eût posé

el hombre, blanco entonces de las sombras aullantes,
sería el primogénito de la familia oscura.
Ese ciego se habría convertido en vidente.
Vería regresar a él el ser huidizo.
La vida, ante su espíritu que turbó la ignorancia,
se habría presentado en toda transparencia.
Y el hombre, bajo el mármol, o la albura o la carne,
vería el brillo pálido del alma universal.
Al inclinarse, con sacerdotal grandeza
sobre esas hoscas máscaras que llamamos los seres,
tranquilo, hubiera alzado el mustio abatimiento
del mundo derribado y su lúgubre vida.
Su piedad, desmigándose ante el fiero sufrir,
hubiera vuelto a sí todas las bocas ásperas.
La bestia habría aceptado al hombre; con su grave
salutación lo habría acogido el encino;
la atroz piedra lo habría adorado; la roca
se habría estremecido turbada a su llegada,
y en todos los guijarros tendría sus altares.
Habría sentido en sí sombríos inmortales.
Habría sido el mago. Conocido las causas.
Llevaría en la frente la luz de toda cosa;
sería el Hombre-Espíritu. Se hermanaría el águila
y, mostrándole el cielo, el león posaría

Sa griffe sur l'épaule auguste du Génie.
Au lieu de le haïr dans leur morne agonie,
Les vivants effrayants d'en bas eussent béni
Ce grand communiant de l'amour infini.
En le voyant, la fosse eût resplendi, pareille
Aux soirs d'été qu'embrase une clarté vermeille ;
La tombe aurait chanté, le spectre aurait souri ;
Il eût des inconnus été le favori,
Le bien-aimé de ceux qui sont sous les écorces,
Sous les granits, avec les sèves et les forces,
Et, dans tous ses labeurs, sans cesse, à tout moment,
Toute l'obscurité l'eût baisé doucement.
L'ombre immense serait son fauve auxiliaire.
La nature de l'homme aurait été le lierre
Et l'aurait, dans les pleurs, dans les chocs, dans les maux,
Dans les deuils, protégé de ses mille rameaux.
Il eût senti, du fond des insondables cuves,
Monter vers lui les vents, les parfums, les effluves,
Les magnétismes purs, les souffles, les aimants,
Et le secours profond des sombres éléments.
Les fléaux, qui lui font la guerre du désordre,
Fussent venus lécher ses pieds qu'ils viennent mordre ;
Quand sa barque, le soir, se risque hors du port,
Le flot eût dit au vent : C'est lui, souffle moins fort.

su garra sobre el hombro majestuoso del Genio.
En vez de aborrecerlo en su triste agonía,
los terríficos vivos de abajo ensalzarían
a ese gran comulgante del amor infinito.
La fosa al verlo habría resplandecido, igual
a las tardes de estío con su brasa bermeja;
la tumba habría cantado, sonreído el espectro;
sería el favorito de los desconocidos,
bienamado de esos que hay bajo la corteza,
bajo el granito, con las savias y las fuerzas,
y en todas las tareas, sin cesar, todo el tiempo,
la oscuridad le habría besado dulcemente.
La sombra inmensa fuera su animal auxiliar.
La esencia humana entonces hubiera sido yedra
que en los llantos, los choques, los males y los duelos,
le hubiera protegido con sus miles de ramas.
Del fondo de insondables toneles sentiría
subir a él los vientos y su oloroso efluvio,
los magnetismos puros, los soplos, los imanes
y el amparo profundo que dan los elementos.
Las plagas, que le hacen la guerra del desorden,
vendrían a lamer sus pies que ahora muerden;
si su barca, en la noche, se arriesga mar adentro,
la ola diría al viento: Es él, no soples tanto.

L'azur eût murmuré : Paix à la voile blonde !
L'écueil eût fait effort pour se courber sous l'onde.
L'être multiple épars dans l'expiation
L'eût partout conseillé de son vague rayon ;
Sentant cette belle âme humaine, bonne et tendre,
Se baisser, et toucher leur chaîne, et la détendre,
La création brute au difforme poitrail,
L'instinct, cette lueur de l'âme au soupirail,
Le grand Tout, ce flot sourd qui s'enfle et qui se creuse,
L'énormité, la chose informe et ténébreuse,
L'horreur des bois, l'horreur des mers, l'horreur des cieus,
Tout le mystérieux, tout le prodigieux,
Fût accouru, soumis, à son appel sublime,
A travers l'ombre ; et l'homme eût eu pour chien l'abîme.
Il sentirait, rêveur, satisfait, ébloui,
La pénétration des étoiles en lui ;
L'ange le montrerait à l'ange qui se penche ;
Il serait aujourd'hui la grande tête blanche
Aperçue au-dessus du gouffre et de la nuit.

Mais il n'a rien compris, rien sondé, rien traduit,
Rien aimé, que lui-même et lui seul. L'égoïste
Vit dans sa vanité démesurée et triste,
Presque en dehors du groupe immense des vivants.

Lo azul murmuraría: ¡Paz a la vela rubia!
El escollo doblarse bajo el agua querría.
El ser innumerable, disperso en la expiación,
le hubiera aconsejado con su vago fulgor;
sintiendo esa alma bella, humana, buena y tierna,
agacharse y tocar su cadena y soltarla,
la creación brutal de monstruoso pecho,
el instinto, claror del tragaluz del alma,
el gran Todo, onda sorda que se hincha y se ahueca,
la enormidad, la cosa informe y tenebrosa,
el horror de los bosques, los mares o los cielos,
todo lo misterioso, todo lo prodigioso,
sumiso acudiría a su toque sublime
en la sombra; el abismo fuera el perro del hombre.
Soñador, satisfecho, pasmado, sentiría
una penetración en él de las estrellas;
al ángel asomado se mostraría el ángel;
sería en este día la gran cabeza blanca
encima de la sima de la noche advertida.

Mas nada comprendió, tradujo, sondeó,
nada amó, a sí mismo tan sólo. El egoísta
vive en su vanidad desmesurada y triste,
casi fuera del grupo inmenso de los vivos.

Dans ce vaste univers, monceau d'esprits rêvants,
Il voit deux êtres : lui qu'il sent, Dieu qu'il suppose.



L'étincelle de Dieu, l'âme, est dans toute chose.
Le monde est un ensemble où personne n'est seul ;
Tout corps masque un esprit ; toute chair est linceul ;
Et pour voir l'âme on n'a qu'à lever le suaire.



La faute est le squelette et l'être est l'ossuaire.

C'est à dire, ô vivant, — car pour la terre il faut
Sans cesse commenter les formules d'en haut —
Que ce monde, où Dieu met ce que des cieux il ôte,
N'est que le cimetière horrible de la faute.

Tout fait, germe. Et la vie est un liane qui conçoit,
Quoi ? la vie à venir. Tout être, quel qu'il soit,
De l'astre à l'excrément, de la taupe au prophète,
Est un esprit traînant la forme qu'il s'est faite.
Autant que dans la grâce et que dans la beauté,

En el vasto universo, montón de soñadores,
ve dos seres: él mismo palpado, y Dios supuesto.



Chispa de Dios, el alma está en todas las cosas.
El mundo es un conjunto donde nadie está solo;
todo cuerpo un espíritu oculta; toda carne
es sudario que basta alzar, y se ve el alma.



La falta es esqueleto y el ser es el osario.

Es decir, oh ser vivo —pues que para la tierra
siempre hay que comentar las fórmulas de arriba—
que el mundo en que Dios pone lo que toma del cielo,
no es sino el cementerio horrible de la falta.

Todo hecho germina. La vida es vientre fértil.
¿La vida por venir? Todo ser de este mundo
es, del topo al profeta, del astro al excremento,
un espíritu que alza la forma que se ha hecho.
Tanto como en la gracia y como en la belleza,

L'être persiste et vit dans la difformité
Sous l'engloutissement de la matière infâme ;
Autant qu'Ève au doux front, Léviathan, c'est l'âme.

La noirceur d'aujourd'hui fait la nuit de demain.
Oui, bête, arbre, rocher, broussaille du chemin,
Tout être est un vivant de l'immensité sombre ;
L'homme n'est pas le seul qui soit suivi d'une ombre ;
Tous, même le caillou misérable et honteux,
Ont derrière eux une ombre, une ombre devant eux ;
Tous sont l'âme, qui vit, qui vécut, qui doit vivre,
Qui tombe et s'emprisonne, ou monte et se délivre !
Tout ce qui rampe expie une chute du ciel.
La pierre est une cave où rêve un criminel.
Prends garde, esprit ! recule au seuil du mal, arrête !
L'arbre t'attend, le roc te guette, esprit ! La bête
Est une chausse-trape où l'homme peut tomber.
Tremble. Pas d'action qu'on puisse dérober
A Dieu, pour qui dans toi veille ta conscience.
Tout être est responsable ; il croît, décroît, vit, pense,
Condamné par lui-même ou par lui-même absous ;
Tout ce qu'il fait s'en va dans l'espace ; et dessous
Est l'infini, compteur exact, plateau sans bornes ;
Et la chute possible, et les ténèbres mornes

el ser vive y persiste en la deformidad
bajo el engullimiento de la materia infame;
Leviatán es tan alma como la dulce Eva.

La negrura de hoy es noche de mañana.
Sí, bestia, árbol, roca, matorral del camino,
todo ser es un vivo de la vastedad lóbrega;
el hombre no es el único al que sigue una sombra;
todos, hasta el guijarro mísero y vergonzoso,
tienen tras sí una sombra, una sombra delante;
son el alma que vive, vivió y debe vivir,
que cae y se encadena o sube y se libera.
Lo que se arrastra expía un tropiezo en el cielo.
La piedra es una cueva donde un criminal sueña.
¡Alerta! ¡Aguarda, espíritu, ante el dintel del mal!
Te está esperando el árbol, la roca espiando, espíritu,
la bestia es una trampa para que caiga el hombre.
Tiembla. Ninguna acción podría sustraerse
a Dios, por quien en ti vigila tu conciencia.
Cada uno es responsable; crece, mengua, cavila,
culpado por sí mismo o por sí mismo absuelto;
cuanto hace se va en el espacio; abajo,
cajero exacto, está lo infinito sin lindes;
y la falta posible, y las tinieblas lóbregas

Où serpentent, chassés du vent qui les poursuit,
Les essaims tortueux des mondes de la nuit.
Oui, l'âme dans le mal, hélas ! naufrage et sombre.

Hommes, votre lumière est faite avec de l'ombre ;
Sous votre baigne il est d'autres cachots profonds ;
Vous ne vous en doutez pas même ; ô noirs bouffons
Qui riez, qui chantez, qui raillez, c'est le pire,
Le monde des sanglots commence à votre rire.
En même temps la joie est au-dessus de vous ;
Car, devant le regard de l'Être sans courroux,
Tout se tient ; et l'extase à la douleur s'enlace. —



L'ange me regardait, et, sans que je parlasse,
Il voyait ma pensée, et, dans mon âme entrant,
Son œil fixe rendait mon crâne transparent.

Il dit, levant un doigt de sa main souveraine :

— Que l'oreille d'en bas qui m'écoute, comprenne
Que l'ange ne s'est pas contredit en montrant
L'homme si vain après l'avoir montré si grand.

por donde serpentean, perseguidas del viento,
las turbas tortuosas de los mundos nocturnos.
El alma, sí, en el mal, ¡ay! se hunde y naufraga.

Oh hombres, vuestra luz está hecha de sombra;
bajo vuestro presidio hay más celdas profundas;
ni sospecha tenéis de ellas, negros bufones
que reís, que cantáis, que os mofáis, que es lo malo,
el mundo del sollozo empieza en vuestra risa.
A la vez la alegría os huye por arriba,
pues ante la mirada del ser sin arrebatos,
todo embona, y el éxtasis con el dolor se enlaza.



El ángel me miraba y, sin que hablara yo,
veía qué pensaba, y entrándose en mi alma,
con su ojo fijo hacía mi cráneo transparente.

Él dijo, alzando un dedo de su mano soberbia:

Que el oído de abajo que me escucha comprenda
que no se contradijo el ángel al mostrar
tan vano al hombre, tras de mostrarlo tan grande.

Tout est haut, tout est bas ; tout est lent, tout va vite ;
Toute chose créée est splendide et petite ;
Tout être a deux aspects, ténèbres et rayons ;
Et la justice sort des confrontations
Du côté misérable avec la face auguste.



L'être est un hideux tronc qui porte un divin buste.
Mais — à la conscience heureux qui s'est fié ! —
Tout, même ce tronc vil, sera glorifié.

Dieu, l'avertisseur juste, incessamment regarde
La vie, et dans les vents murmure : prenez garde !
Et suit des yeux le choc des bons et des mauvais.
Tout à l'heure, ô vivant terrestre, tu pouvais
Me répondre : — Oui, le ciel est gibelin ou guelfe ;
L'astre connaît Isis et Phœbus, Thèbe et Delphe,
Genève et Rome, Œdipe et Sphinx, énigme et mot ;
Le météore prend fait et cause là-haut
Pour ou contre Pompée ou César, pour ou contre
Le pâle Capulet qu'un Montaigne rencontre ;
Car dans toute querelle est un peu d'équité
Et dans toute lueur un peu de vérité ;

Todo es alto y es bajo; todo es lento y veloz;
toda cosa creada es pequeña y espléndida;
todo ser dos aspectos, tiniebla y rayos, tiene;
y la justicia sale de las confrontaciones
del lado miserable con el semblante augusto.



El ser es tronco horrible para un busto divino.
Pero feliz es quien se fía a la conciencia.
Todo, hasta ese vil tronco, será glorificado.

Dios, advertidor justo, constantemente mira
la vida, y en los vientos murmura: ¡Ten cuidado!
Su vista sigue el choque de los buenos y malos.
Hace poco, oh viviente terrestre, tú podías
contestarme: Sí, el cielo es gibelino o güelfo;
el astro sabe de Isis y Febo, Tebas, Delfos,
Ginebra y Roma, Edipo, Esfinge, enigma, voz;
el meteoro toma allá arriba partido
por o contra Pompeyo o César, por o contra
el Capuleto pálido al que encuentra un Montesco;
pues en toda querella hay algo de equidad
y en todo fulgor hay un poco de verdad;

Et si la rose rouge a tort, la rose blanche
A raison. Et cela suffit pour que Dieu penche.
Le nuage, le jour, la rosée en sueur,
La comète traînant sa sinistre lueur,
Tous les êtres profonds qui passent dans l'abîme,
Sont du parti de ceux qu'on foule et qu'on opprime ;
Et, luttant pour le droit et pour la vérité,
Le faible a dans ses reins toute l'immensité.
De là l'auguste foi du cœur simple et robuste.
Vivants, tous les cheveux de la tête du juste,
Par des fils que nul bras n'a pu briser encor,
Sont liés aux rayons de tous les astres d'or.

Vis, âme. — Oh ! que Dieu soit dans ce que tu préfères !



La loi, sous ses deux noms une dans les deux sphères,
Vivants, c'est le progrès ; morts, c'est l'ascension.

Toute cité, d'en bas ou d'en haut, est Sion ;
Tout être, par l'effort du labeur volontaire,
Sort de l'épreuve, et rentre au bonheur ; toute terre
Doit devenir éden et tout ciel paradis.

y si la rosa roja se equivoca, la blanca
tiene razón. Y basta para que Dios se incline.
La claridad, la nube, el sudor del rocío,
el planeta que arrastra su siniestro fulgor,
todos los hondos seres que en abismo pasan
son del partido de éstos a los que hozan y oprimen;
luchando por alzar la verdad y el derecho,
el débil en su entraña lleva la inmensidad.
De ahí la augusta fe del alma simple y fuerte.
Cada cabello vivo de la testa del justo,
con hilos que no pudo ningún brazo romper,
se ligan con los rayos de los astros de oro.

¡Vive, alma, y Dios esté en lo que tú prefieres!



La ley, bajo dos nombres una en las dos esferas,
vivos, es el progreso; muertos, es la ascensión.

Toda ciudad de abajo o de arriba es Sión;
todo ser, por virtud del quehacer voluntario,
pasa la prueba, y entra al goce; toda tierra
ha de ser edén; todo cielo ser paraíso.

Les gisants s'écrieront : debout ! les engourdis
Remueront ; l'avenir, parlant d'une voix tendre,
Dira : terre, voici le chemin qu'il faut prendre,
O terre ! et l'harmonie en chantant conquerra
L'horreur du Groenland, l'horreur du Sahara,
Et le sable et la neige, et ces larves barbares,
Caraïbes, hurons, bédouins, malabares,
Peuples sourds du Thibet, de l'Ohio, du Darfour,
Que l'ombre garde assis dans son noir carrefour.
L'aube, cette blancheur juste, sacrée, intègre,
Qui se fait dans la nuit, se fera dans le nègre.
Une Athène au front pur naîtra de Tombouctou.
Oh ! pourvu que ce soit en avant. Dieu sait où,
Va, vole ! Je l'ai dit, et je te le répète,
Là-bas, où l'on entend sonner de la trompette,
Là-bas dans l'inconnu, là-bas dans le réel,
Dans le vrai, dans le beau, dans le grand, dans le ciel,
Genre humain, genre humain, ouvre tes larges ailes !

En même temps la mort aux splendides prunelles
Pousse vers l'éternelle et suprême clarté
Le monstre, et l'homme au vent du sépulcre emporté,
Troupeau fuyant qu'au bord du gouffre elle dénombre.
L'aurore est un baiser qui veut les fronts de l'ombre.

Los yacentes dirán: ¡de pie! Los entumidos
se moverán; con voz dulce el porvenir
dirá: tierra, ahí está la senda que emprender,
¡oh tierra! Y la armonía cantando vencerá
al horror de Groenladia, al horror del Sahara,
y a la arena y la nieve, y a esas larvas salvajes,
caribes, beduinos, hurones, malabares,
pueblos de Ohio, Tíbet o Darfur, pueblos sordos
que la sombra en su negro rincón deja sentados.
El alba, esa blancura justa, sagrada, íntegra,
que clarea en la noche, clareará en el negro.
Una prístina Atenas saldrá de Tombuctú.
¡Ah, con tal que adelante vayas, Dios sabe adónde,
camina, vuela, muévete! Te dije y lo repito
que allá donde se escucha resonar la trompeta
en lo desconocido, allá, allá en lo real,
lo verdadero y bello, en lo grande, en el cielo,
¡humano, humano género, abre tus amplias alas!

La muerte de estupendas pupilas, a la vez
empuja hacia la eterna, suprema claridad
al monstruo y, ante el viento del sarcófago, al hombre,
turba en fuga que al borde del abismo enumera.
La aurora es boca en busca de las frentes de sombra.

Tout se meut, se soulève, et s'efforce, et gravit,
 Et se hausse, et s'envole, et ressuscite, et vit !
 Rien n'est fait pour rester dans l'obscurité sourde.
 L'âme en exil devient à chaque instant moins lourde,
 Et s'approche du ciel qui vous réclame tous.
 D'heure en heure, pour ceux qui se sont faits plus doux,
 La peine s'attendrit ; l'ombre en bonheur se change ;
 La bête est commuée en homme, l'homme en ange ;
 Par l'expiation, échelle d'équité,
 Dont un bout est nuit froide et l'autre bout clarté,
 Sans cesse, sous l'azur que la lumière noie,
 L'univers Châtiment monte à l'univers Joie.

 Et l'on y vient d'un bond, et du plus triste lieu.
 Oui, l'horreur et le mal peuvent aux pieds de Dieu
 Se verser tout à coup en urnes de lumière.
 Oui, les plus noirs ont droit à la plus blanche sphère ;
 Les plus vils ont pour loi d'atteindre les plus hauts.
 Tous les rayonnements puisent tous les chaos,
 Vident la nuit, et font, ravissement des anges,
 Des gerbes d'arcs-en-ciel avec toutes les fanges !
 Point de déshérité ! Non ! point de paria ! —

Todo se mueve y se alza y se esfuerza y escala,
se empina, emprende el vuelo, y resucita y vive.
Nada debe quedarse en la oscuridad sorda.
Cada vez más ligera se hace el alma exiliada,
y se acerca a ese cielo que a todos os reclama.
Para aquellos que se hacen más dulces, hora a hora
la pena se enternece; la sombra se hace dicha;
la bestia se conmuta en hombre, el hombre en ángel.
Gracias a la expiación, escala de equidad,
de la que un cabo es noche glacial, claror el otro,
siempre bajo el azul que se ahoga en la luz,
siempre el mundo Castigo sube al mundo Alegría.

Y se llega de un salto de los más tristes sitios.
Sí, el horror y el mal a los pies de Dios pueden
verterse de repente en urnas luminosas.
Ni al más negro se niega, sí, la más blanca esfera;
la ley de los más viles es ir a los más altos.
Todas las radiaciones se abrevan de los caos,
y vaciando la noche, hacen, deleite de ángeles,
gavillas de arco iris con los légamos todos.
¡Ningún desheredado! ¡Ni ningún paria, no!



Je levai les deux mains au ciel ; l'ange cria :

— O profondeurs, voilà que ce passant s'étonne ! —

Puis il reprit :

— Rêveur qu'emporte un vent d'automne,
Sors de l'infirmité de ta stupeur sans yeux.
Sache, ô vivant qui viens regarder l'aube naître,
Que l'expiation va plus avant peut-être
Que tu ne descendis et que tu ne sondas,
Homme, et qu'elle peut faire un élu de Judas ;
Sache que Dieu, domptant même l'œil qui fascine,
Change, quand il lui plaît, le serpent en racine,
Si bien qu'avec le temps ses desseins sont remplis,
Et que de la vipère il lait sortir un lys.

Qu'ont donc appris à l'homme Inde, Egypte et Chaldée,
S'il est pétrifié par cette simple idée
Que l'âme se perdra, se perd et se perdit,
Mais que Dieu peut toujours la trouver ? Qui te dit
Que, le jour où la mort enfin te fera naître,



Yo levanté hacia el cielo mis manos; gritó el ángel:

¡Mirad, profundidades, se asombra el transeúnte!

Y siguió:

Soñador que un viento otoñal lleva,
sal de la invalidez de tu estupor sin ojos.
Sábetete, oh ser viviente que viene a ver el alba,
que la expiación tal vez va más allá de donde
pudiste descender, de lo que no sondaste,
hombre, y que puede hacer un elegido a Judas;
sabrás que Dios, domando aun el ojo hechicero,
transforma, si le place, la serpiente en raíz,
de modo que en el tiempo sus designios se cumplen
y que así de la víbora hace salir un lirio.

¿Qué enseñaron al hombre India, Egipto y Caldea,
si se queda de piedra ante la simple idea
de que el alma se pierde, se perdió y perderá,
pero Dios puede siempre hallarla? ¿Quién te dice
que, el día en que la muerte te haga por fin nacer,

Tu ne verras pas, homme, au seuil des cieux paraître
Un archange plus grand et plus éblouissant
Et plus beau que celui qui te parle à présent,
Ayant des fleurs soleils, des astres étincelles,
Et tous les diamants du gouffre sur ses ailes,
Qui viendra vers toi, pur, auguste, doux, serein,
Calme, et qui te dira : C'est moi qui fus Caïn ?
Homme, sache que Dieu pourrait prendre un cloporte,
Un crapaud, l'acarus que ton ulcère porte,
Et lui donner l'aurore et le septentrion.
Sache que Dieu pourrait choisir un vibrion,
Un ver de terre au fond du sépulcre nocturne,
Et lui dire : — Voilà Sirius et Saturne,
Arcturus, Orion et les pléiades d'or,
Je te les donne. Prends ! Et je te donne encor
Le vaste Jupiter avec ses quatre lunes.
Prends l'ouragan, le bruit, le jour bleu, les nuits brunes,
Le tropique et l'été, le pôle avec l'hiver.
Vénus, perle du soir, je te donne à ce ver.
Ver, prends Aldebaran que vit Jean, mon apôtre,
Et prends ses trois soleils qui roulent l'un sur l'autre ;
Prends tous les firmaments et tous les océans,
Et le haut zodiaque aux douze astres géants
Tournant comme une roue au fond des ombres noires. —

en el umbral del cielo no verás surgir, hombre,
un arcángel más grande y más deslumbrador
y más hermoso que éste que en este instante te habla,
con flores que son soles, astros que son centellas
y todos los diamantes del abismo en sus alas,
que vendrá hacia ti, puro, dulce, augusto, sereno,
tranquilo, y te dirá: Yo soy quien fue Caín?
Entiende que Dios puede tomar una lombriz,
un sapo, o bien el ácaro que llevas en tu úlcera,
y otorgarle la aurora y darle el septentrión.
Entiende que Dios puede escoger un vibrión,
un gusano del fondo de un sepulcro nocturno,
y decirle: Ve aquí a Sirio y a Saturno,
ve a Arcturus, a Orión, a las pléyades de oro,
te los regalo. ¡Toma! Y sobre eso te doy
a Júpiter entero y con sus cuatro lunas.
Toma el ciclón, el ruido, la noche, el día azul,
el polo con su invierno, el trópico, el verano.
Venus, perla nocturna, te doy a este gusano.
Toma tú Aldebarán que vio a mi apóstol Juan,
gusano, y sus tres soles que uno en el otro giran;
toma todos los cielos y todos los océanos,
y el subido zodiaco de doce astros gigantes
girando como rueda al fondo de las sombras.

Sache que Dieu pourrait donner toutes ces gloires
A ce vil ver de terre immonde et chassieux
Sans étonner un seul archange dans les cieux !
Et sache aussi que Dieu donnerait à cet être
Ce que dans tous les lieux l'éternité voit naître,
Tous les astres qu'on voit, tous ceux qu'on ne voit pas,
Tout ce qui tourbillonne au souffle du trépas,
Et les mille flambeaux tremblant sur le grand voile,
Sans que l'infini fût amoindri d'une étoile,
Et qu'ayant tout donné, Dieu n'aurait rien de moins. —

Et l'archange reprit : — Soleils, soyez témoins !



Soyez témoins, ô cieux, que l'ilote et l'esclave,
L'idiot dont l'œil rêve et dont la lèvre bave
 Dans ses mornes sommeils,
Et sur son lit maudit le lépreux solitaire,
O cieux, sont vos égaux, et que les vers de terre
 Sont vos frères, soleils !

Soyez témoins, éthers où vit l'âme ravie,
Épanouissements de splendeur et de vie,
 Édens par Dieu dorés,

Dios, sábelo, podría dar todas esas glorias
a aquella vil lombriz inmunda y legañosa
sin asombrar a un solo arcángel de los cielos.
Y sábelo también, Dios daría a ese ser
lo que la eternidad por doquier ve nacer,
todos los astros, esos que vemos o no vemos,
cuanto se arremolina al viento de la muerte,
y las miles de antorchas bajo el gran velo trémulas,
sin que ni en una estrella menguase el infinito,
y Dios tras de dar todo nada menos tendría.

Y prosiguió el arcángel: —¡Oh soles, sed testigos!



Cielos, atestigüad que el ilota, el esclavo,
el idiota que sueña con la baba en los labios
en su adormecimiento,
y en su lecho maldito, el leproso sin nadie,
son los iguales vuestros, cielos, y los gusanos
vuestros hermanos, soles.

Sed testigos, oh éteres donde el alma se arroba,
grandes florecimientos de esplendor y de vida,
edenes que Dios dora,

Paradis qui passez avec le son des lyres,
Rayons, soyez témoins, soyez témoins, sourires,
Que les pleurs sont sacrés !

Il ne tient qu'à la nuit, et cela dépend d'elle,
D'être heureuse, innocente, et sincère, et fidèle,
De nous éblouir tous,
Et de voir tout à coup, clartés dans l'ombre écloses,
Des flots de colibris, sortis d'un tas de roses,
Aveugler ses hiboux !

Le méchant est un mort dont l'harmonie est veuve.
Il peut, quand il lui plaît, renaître après l'épreuve,
Et revenir, ailé,
Superbe, triomphant, sans pleurs, sans deuil, sans crainte,
Joyeux ; car tout esprit de la justice sainte
Est l'époux étoile !

Hommes ! l'orgueil en vous parfois crie et résiste,
Et vous dites, sentant que votre globe est triste :
« Dieu pour nous est sans nom.
« Qu'a trouvé Ptolémée et que sait Épicure ?
« Double négation : le ciel noir, l'âme obscure.
« L'être est Nuit, l'homme est Non.

paraísos que pasan con el son de las liras,
oh rayos, sed testigos, sed testigos, sonrisas,
de que el llanto es sagrado.

Tan sólo de ella misma depende que la noche
sea fiel y feliz e inocente y sincera,
que nos deslumbre a todos
y vea de repente, brillo abierto en las sombras,
ríos de colibríes, saliendo de las rosas,
cegar a sus lechuzas.

El malvado es un muerto y su armonía viuda.
Puede, cuando le place, renacer tras la prueba,
y regresar, alado,
soberbio, triunfante, sin llanto, duelo o miedo,
alegre: todo espíritu de la justicia santa
es el esposo astral.

¡Hombres!, resiste a veces el orgullo en vosotros,
y decís, comprobando que vuestro globo es triste:
“De Dios nos huye el nombre.
“¿Que encontró Ptolomeo y qué sabe Epicuro?
“Doble negación: negro el cielo, el alma oscura.
“Hombre y ser, No y Noche.

« Le mal est notre maître et le doute est notre hôte ;
« Dieu nous montre la peine et nous cache la faute ;
 « Que veut ce Dieu lointain ?
« Notre vie est si morne et notre âme est si noire,
« Hélas ! que, par moments, nous hésitons à croire
 « L'étoile du matin !

« Il semble que Dieu triste essaie à chaque aurore
« De créer un jour pur, divin, charmant, sonore,
 « Par la joie expliqué,
« D'un éternel midi réchauffant la nature,
« Sans tache... — et, chaque soir, la nuit revient, rature
 « Du jour toujours manqué !

« Qui nous dit que ce monde inique et léthifère
« Est l'œuvre de quelqu'un qui sait ce qu'il veut faire ?
 « Tout rampe de terreur ;
« Ces monts, ces mers, ces champs où nos troupeaux vont paître,
« Ces globes, ces soleils, ces cieus ne sont peut-être
 « Que quelque immense erreur ! »

Et vous criez, vivants sinistres de la tombe :
« L'anathème nous tient ; l'horreur sur nous surplombe ;
 « Ce guichetier nous suit ;

“El mal es nuestro amo, la duda nuestro huésped;
“Dios nos muestra la pena, nos oculta la falta;
“¿Qué quiere el Dios lejano?
“ Nuestra vida es tan gris y nuestra alma tan negra,
“¡ay!, que en ciertos momentos no logramos creerle
“a la estrella del alba.

“Parece que Dios triste intenta cada aurora
“crear un día puro, divino, fiel, sonoro,
“por la dicha explicado,
“eterno mediodía para entibiar el mundo,
“sin mancha... —y cada noche vuelve la tachadura
“de otro día frustrado.

“¿Quién nos dice que un mundo letífero e inicuo
“sea obra de alguien que sabe lo que quiere?
“Todo yace aterrado;
“los montes, mares, campos que triscan nuestras bestias,
“esos globos y soles y cielos son tal vez
“sólo un inmenso error”.

Y exclamáis, oh vivientes siniestros de la tumba:
“Nos ata el anatema, el horror nos domina;
“nos sigue un carcelero;

« L'obscurité nous couve, et la geôle âpre et lourde
« Nous guette, et chaque étoile est la lanterne sourde
« D'un spectre de la nuit !

« Nous sommes prisonniers ; les ténèbres nous gardent ;
« Tous les yeux de l'abîme à la fois nous regardent ;
« Comment fuir ? on nous voit !
« Comment nous évader ? » — Il suffit, pour qu'on sorte,
Qu'une bonne action pousse l'énorme porte
Du bout du petit doigt !

Le Dieu juste, qui met à toute peine un terme,
Ne veut pas que le grand sur le petit se ferme ;
Il veut la liberté,
Et c'est avec l'atome, ô pauvre âme inquiète,
Que ce Dieu fait la clef de la serrure faite
Avec l'immensité.

Dieu ne permet à rien l'oppression ; la brute
Et l'ange sont amis ; au fond de toute chute
Dieu met de sa clarté ;
De toute ascension Dieu marque le solstice ;
Il crie aux quatre vents : Égalité ! Justice !
Équilibre ! Équité !

“la oscuridad nos cubre y la áspera mazmorra
“acecha, y cada estrella es la linterna sorda
“de un espectro nocturno.

“Estamos prisioneros; las tinieblas nos guardan;
“los ojos del abismo nos miran todos juntos;
“¿Cómo huir? ¡Se nos ve!
“¿Como evadirnos? —Basta, para poder salir,
“con que una buena acción mueva la enorme puerta
“con su dedo meñique”.

El Dios justo, que pone a toda pena un término,
no desea que el grande al pequeño se cierre;
quiere la libertad,
y es recurriendo al átomo, oh pobre alma intranquila,
como hace Dios la llave de la gran cerradura
hecha de inmensidad.

A nada le permite Dios la opresión; el bruto
y el ángel son amigos; ante toda caída
Dios da su claridad;
de toda ascensión Dios establece el solsticio;
grita a los cuatro vientos: ¡Igualdad y Justicia!
¡Equilibrio! ¡Equidad!

Et l'un des quatre vents va le dire à l'aurore ;
L'autre au couchant pourpré qu'un divin nimbe dore
Et qui s'épanouit ;
Le troisième le dit au midi qui s'enivre
De l'éblouissement de tout ce qu'il fait vivre ;
Le dernier à la nuit.

Qu'est-ce que le rayon a de plus que la bête ?
Le tigre a sa fureur, le ciel a sa tempête ;
Tout est égal à tout ;
L'insecte vaut le globe ; et, soleils, sphères, gloires,
Tous les géants, égaux à tous les infusoires,
Gisent sous Dieu debout.

Tout n'est qu'un tourbillon de poussière qui vole.
La mouche et sa lueur, l'astre et son auréole,
Cendre ! apparitions !
Vie ! être ! ô précipice obscur ! horreurs sacrées,
Où Dieu laisse en rêvant tomber des empyrées
Et des créations !

L'infiniment petit, l'infiniment grand, songes !
Ces soleils que tu vois, ces azurs où tu plonges,
Ame errant sans appuis,

Y alguno de los vientos va a decirlo a la aurora;
otro al rojo crepúsculo que dora un nimbo santo
abierto en su esplendor;
el tercero lo dice al mediodía ebrio
con el deslumbramiento de lo que por él vive;
el último a la noche.

¿Qué es lo que tiene el rayo de luz más que la bestia?
Tiene el tigre su furia, el cielo su tormenta;
todo es igual a todo;
el globo y el insecto; soles, esferas, glorias,
cualquier gigante igual que cualquier infusorio,
bajo el pie de Dios yacen.

Todo es un torbellino de polvo suspendido.
La mosca y su fulgor, el astro y su aureola,
¡Ceniza! ¡Apariciones!
¡Ser! ¡Vida! ¡Oh precipicio oscuro, horror sagrado
donde entre sueños Dios deja caer empiresos
y caer creaciones!

Sí, lo infinitamente grande o pequeño, ¡sueños!
Esos cielos que ves, ese azul en que nadas,
alma errante y sin suelo,

Les orbites de feu des sphères vagabondes,
Les éthers constellés, les firmaments, les mondes,
Cercles du fond du puits !

O citerne de l'ombre ! O profondeurs livides !
Les plénitudes sont pareilles à des vides.
Où donc est le soutien ?
L'être est prodigieux à ce point — j'en frissonne ! —
Qu'il ressemble au néant ; et Tout par moment donne
Le vertige de Rien !

On revient au néant par l'énormité même,
Oui ! — S'il n'était pas là, lui, le témoin suprême,
Oh ! comme on frémirait !
Mais ce grand front serein dans l'immensité rentre,
Et, comme un feu suffit pour éclairer un antre,
L'univers reparait.

O création, choc de souffles, bruit d'atomes,
Terre, trône de l'homme, univers, cieus, royaumes,
Rayons, sceptres, pavois,
Monde noir qui te tais et qui dors ! Dieu se lève.
Ombre, il est le regard ; sommeil, il est le rêve ;
Silence, il est la voix !

las órbitas de fuego de los astros errantes,
el éter estrellado, firmamentos y mundos,
 ¡ondas de agua en el pozo!

¡Oh cisterna de sombra! ¡Oh profundidad lívida!
Las plenitudes son iguales a vacíos.
 ¿Dónde pues el sostén?
El ser es prodigioso a tal punto, ¡oh terror!,
que parece la nada; y Todo a veces da
 el vértigo del ¡No!

¡Se regresa a la nada por la enormidad misma,
sí! Si allí no estuviera él, supremo testigo,
 ¡Ah, cómo temblaríamos!
Mas la frente serena vuelve a la inmensidad
y como basta un fuego para alumbrar un antro,
 resurge el universo.

¡Oh creación, encuentro de soplos, ruido de átomos,
tierra, trono del hombre, cielo, universo, reinos,
 luces, cetros, paveses,
mundo negro que callas y duermes! Dios se yergue.
Sombra, él es la mirada; dormir, él es el sueño;
 silencio, él es la voz.

Dieu vit. Quiconque mange est assis à sa table.

Il est l'inaccessible, il est l'inévitable.

L'athée au sombre vœu,

En se précipitant, avec son hideux schisme,

La tête la première, au fond de l'athéisme,

Brise son âme à Dieu !

Il est le fond de l'être ; oui, terrible ou propice,

Tout vertige le trouve au bas du précipice.

Satan, l'ange échappé,

Se cramponne lui-même au père, et l'on devine

Dans le pli d'un des pans de la robe divine

Ce noir poignet crispé.

Dieu ! Dieu ! Dieu ! l'âme unique est dans tout, et traverse

L'âme individuelle, en chaque être diverse ;

Tout char l'a pour essieu ;

La tête de mort, blême au fond de l'ombre immonde,

Par un de ses deux trous, sinistre, voit le monde,

Et par l'autre voit Dieu.

Cet ensemble, où l'on voit toujours plus d'aube naître,

Et qu'on nomme le ciel et l'enfer, se pénètre ;

Rayon et flamboiement ;

Dios vive. Aquel que come se ha sentado a su mesa.
Él es lo inaccesible, él es lo inevitable.

El ateo sombrío,
cuando se precipita, con repulsivo cisma,
raudo hacia el ateísmo de cabeza, se rompe
el alma contra Dios.

Es el fondo del ser; sí, terrible o propicio,
lo encuentra todo vértigo al fin del precipicio.

Satán, ángel fugado,
se aferra él mismo al padre, y puede adivinarse
en el doblez de un pliegue de su manto divino
crispado un puño negro.

¡Dios! ¡Dios! El alma única está en todo, y traspasa
el alma individual, en cada ser diversa,
eje de toda carne;
la calavera, lívida bajo la sombra inmunda,
por uno de sus hoyos, siniestra, mira al mundo,
por el otro ve a Dios.

El conjunto en que nace más alba cada vez,
que llaman el infierno y el cielo, se penetra;
es rayo y llamarada;

L'un descend, l'autre monte ; et Dieu dans l'ombre passe ;
Et chacun d'eux éclaire un côté de sa face
Au fond du firmament.

Par moments, dans l'azur où l'archange a son aire,
Il se fait des hymens que chante le tonnerre ;
L'âme épouse le ver ;
Et le ciel et l'enfer, et la lumière et l'ombre,
Se baisent dans l'éclair.

Rien n'est désespéré, car rien n'est hors de l'être.
Vivez ! Le disparu peut toujours reparaître.
Le mal par vous construit
Se place, dans la vaste et morne apocalypse,
Entre votre âme et Dieu ; l'enfer est une éclipse ;
Le mal passe, Dieu luit !

Transfigurations splendides et subites !
Les châtiments sont pleins de sombres cénobites,
De bras au ciel tendus.
Parfois les lieux profonds ont des sanglots sublimes
Qui jettent tout à coup près de Dieu sur les cimes
Des monstres éperdus !

uno baja, otro sube; y Dios pasa en la sombra
y cada uno alumbra un lado de su rostro
detrás del firmamento.

A ratos, en lo azul que es área del arcángel,
suceden himeneos cantados por los truenos:
nupcias de alma y lombriz;
y el cielo y el infierno, y la luz y la sombra
en el rayo se besan.

Nada hay desesperado, nada fuera del ser.
¡Vivid! Siempre el ausente puede reaparecer.
El mal que construís
se sitúa, en el vasto y triste apocalipsis,
entre vuestra alma y Dios; el infierno, un eclipse;
el mal pasa, Dios luce.

¡Oh transfiguraciones espléndidas y súbitas!
Las penas están llenas de opacos cenobitas
y brazos hacia el cielo.
En lo más hondo a veces hay sollozos sublimes
que lanzan de repente hacia Dios en las cimas
monstruos aturullados.

Chaque globe est un œuf hideux, sur qui se pose
La nuit triste, où l'on sent remuer quelque chose,
 Couvert d'êtres maudits,
Lugubre, affreux, rongé de moisissure verte,
Qu'un jour un bec de feu brise, et d'où, l'aile ouverte,
 Sort l'aigle Paradis.

Ce n'est pas le pardon, c'est la justice auguste ;
C'est, après le rachat, la délivrance juste ;
 L'équitable retour
Des hydres vers l'azur où l'on voit l'astre éclore,
Des muets vers la voix, des larmes vers l'aurore,
 Des spectres vers le jour !

Dieu n'est pas moins en bas qu'en haut ; oui, la nature
Sacre l'égalité de toute créature
 Devant le créateur ;
Et c'est le cœur de Dieu que sent l'être unanime
Dans ces deux battements énormes de l'abîme,
 Profondeur et Hauteur.

Ces deux pulsations de la vie éternelle
Jettent l'âme innocente et l'âme criminelle,
 L'une aux cieux, l'autre aux nuits ;

Cada globo es un ojo horrendo en que se posa
la noche triste mientras se siente algo moverse,
 envuelto en seres réprobos,
lúgubre, atroz, roído de moho y de verdín,
que un día rompe un pico de fuego y del que vuela
 el Paraíso águila.

Eso no es el perdón, es la justicia augusta;
es, después del rescate, la liberación justa;
 la vuelta equitativa
de la hidra a lo azul donde florece el astro,
del mudo hacia la voz, del llanto hacia la aurora,
 del espectro hacia el día.

Dios no está abajo menos que arriba; la natura
bendice la igualdad de toda criatura
 de frente al creador;
y el corazón de Dios es lo que el ser unánime
siente en los dos latidos enormes del abismo,
 Profundidad y Altura.

Esas dos pulsaciones de la vida eternal
el alma criminal y la inocente lanzan
 o a la noche o al cielo;

Chacun va dans la sphère où sa pesanteur tombe.
Dieu, pour noircir l'orfraie et blanchir la colombe,
N'a qu'à dire : Je suis.

La conscience est là, lueur crépusculaire.
Vous êtes avertis, vivants ; le crime éclaire.
Tu tombes, tu sais où !
La drachme de Judas, par la nuit ramassée,
Rayonne et luit au fond de l'ombre hérissée ;
C'est l'œil rond du hibou.

Dieu laisse à tous le poids qu'ils ont. Coupable ou sainte,
L'action est un pied qui marque son empreinte.
Dieu laisse au mal le mal.
Dieu, choisir ! l'absolu n'a pas de préférence ;
Le cercle ne peut rien sur la circonférence ;
Le parfait est fatal.

Oui, Dieu, c'est l'équilibre. Êtres, Dieu pèse et crée :
A droite l'étendue, à gauche la durée ;
L'évident, l'incompris ;
Les éblouissements, contre-poids des désastres ;
L'abîme balançant l'âme ; ici tous les astres,
Et là tous les esprits.

cada cuál va a la esfera en que su peso cae.
Para hacer negro al cuervo y blanco al cisne, a Dios
le basta decir: ¡Soy!

Allá está la conciencia, fulgor crepuscular.
Sois avisados, vivos: el crimen ilumina.
Caes, tú sabes dónde.

Aquel dracma de Judas, guardado por la noche,
irradia y luce al fondo de la sombra erizada:
es el ojo del búho.

Dios deja a cada uno su peso. Santa o réproba,
toda acción es un pie que dejará su huella.

Dios deja el mal al mal.
¿Dios, escoger? No existe opción en lo absoluto;
no dicta nada el círculo en la circunferencia;
lo perfecto es fatal.

Sí, Dios es equilibrio. Seres, Dios pesa y crea:
extensión a derecha, a izquierda duración;
lo evidente, lo arcano;
lo deslumbrante haciendo réplica a los desastres;
abismo frente a alma; aquí todos los astros,
todo espíritu allá.

En lui sont la raison et le centre imperdable ;
Tous les balancements de l'ordre formidable
S'y règlent à la fois ;
Toutes les équités forment cette âme immense ;
Elle est le grand niveau de l'être ; et la clémence
Y serait un faux poids.

L'absolu ! l'absolu ! Ni fureurs, ni faiblesses.
Impassible, étoilée, âpre, tu ne te laisses,
Au fond du ciel béni,
Violer, dans ta paix qu'aucun flot ne déborde,
Sombre vierge Infini !

Rien ne fait vaciller l'axe, que la justice.
Chacun pèse sa vie, orgueil, sagesse ou vice.
Vivez ! cherchez le mieux !
L'action pend à l'âme. Avec tout ce qu'il sème,
Chaque être à son insu se compose à lui-même
Son poids mystérieux.

La balance n'a pas le droit de faire grâce.
Elle oscille en dehors du temps et de l'espace ;
Elle est la vérité ;
Sous la seule équité son tremblement s'apaise.

Está en él la razón y el centro inamovible;
todos los equilibrios de la onda formidable
se regulan en él;
todas las equidades forman esa alma inmensa;
ése es el gran nivel del ser; y la clemencia
sería un peso falso.

¡Absoluto! ¡Absoluto! Ni furor ni flaqueza.
Impasible, estrellada, áspera, ¡no te dejas,
en el cielo bendito,
violar en la paz tuya que nunca se desborda,
virgen grave, Infinito!

Nada conmueve el eje si no es que la justicia.
Todos pesan sus vidas, vicio, orgullo, sapiencia.
¡Vivid! ¡Buscad lo excelso!
La acción pende del alma. Con todo lo que siembra,
cada ser sin saberlo se compone a sí mismo
su peso misterioso.

La balanza no tiene derecho a dar indultos.
Su aguja oscila fuera del tiempo y del espacio;
la aguja es la verdad;
su temblor se apacigua sólo con la equidad.

Demande aux deux plateaux si l'immensité pèse
Plus que l'éternité ! —



L'archange disparut comme, au font du Vésuve,
S'efface une fumée, ou comme, dans la cuve,
S'évanouit l'écume en tombant du pressoir.

Pregunta a sus platillos si la inmensidad pesa
más que la eternidad.



Y se esfumó el arcángel como, sobre el Vesubio,
un humo se disipa, o como en el tonel
se deshace la espuma al caer del lagar.

VIII

La lumière

Ce qui n'a pas encore de nom

Deus.

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.
Et ce point noir semblait une mouche dans l'ombre.

Comme un vert rejeton sort d'une souche sombre,
Des profondeurs sortait le jour éblouissant.
Je me précipitai vers le point grandissant,
Plus prompt que les oiseaux envolés hors des branches ;
C'était une lumière, avec deux ailes blanches ;
Et qui m'avait semblé, lorsque je l'aperçus,
Obscure, tant le ciel rayonnait au-dessus.

Cette clarté disait :

VIII
La luz

Lo que todavía no tiene nombre

Deus.

Y sobre mi cabeza observé un punto negro,
y el punto parecía una mosca en la sombra.

Como un retoño verde sale de un surco oscuro,
de la hondura salía una luz cegadora.

Yo me precipité hacia el punto creciente,
más veloz que los pájaros que vuelan de las ramas;
el punto era una luz, y con dos alas blancas,
y que me pareció, cuando lo vislumbré,
de tanto que irradiaba el cielo encima, oscura.

La claridad decía:



— Pas de droite et de gauche ;
Pas de haut ni de bas ; pas de glaive qui fauche ;
Pas de trône jetant dans l'ombre un vague éclair ;
Pas de lendemain, pas d'aujourd'hui, pas d'hier ;
Pas d'heure frissonnant au vol du temps rapace ;
Point de temps ; point d'ici, point de là ; point d'espace ;
Pas d'aube et pas de soir ; pas de tiare ayant
L'astre pour escarboucle à son faite effrayant ;
Pas de balance, pas de sceptre, pas de globe ;
Pas de Satan caché dans les plis de la robe ;
Pas de robe ; pas d'âme à la main ; pas de mains ;
Et vengeance, pardon, justice, mots humains.

Qui que tu sois, écoute : Il est.

Qu'est-il ?

Renonce !

L'ombre est la question, le monde est la réponse.
Il est. C'est le vivant, le vaste épanoui !
Ce que contemple au loin le soleil ébloui,
C'est lui. Les cieus, vous, nous, les étoiles, poussière !
Il est l'œil gouffre, ouvert au fond de la lumière,



No hay izquierda y derecha;
no hay arriba y abajo; no hay espada que siegue;
no hay trono que en la sombra lance un vago relámpago;
no hay mañana, no hay hoy, ni tampoco hay ayer;
no hay hora que ante el tiempo rapaz tiemble;
no hay tiempo; no hay aquí; no hay allá; no hay espacio;
no hay alba y no hay crepúsculo; no hay tiara que despliegue
en su tremenda cúspide el astro por carbúnculo;
no hay balanza, no hay cetro; y no hay tampoco globo;
no hay un Satán oculto en los pliegues del manto;
no hay manto; no un alma que esté a mano; no hay manos.
Y venganza, justicia, perdón, vocablos de hombres.

Seas quien seas, oye: Él es.

¿Qué es?

¡Renuncia!

La sombra es la pregunta, el mundo es la respuesta.

Él es. Es lo viviente, lo vasto desplegado.

Lo que el sol allá lejos contempla deslumbrado,

es él. Cielos, vosotros, nosotros, astros, ¡polvo!

Él es, abierto al fondo de la luz, ojo abismo

Vu par tous les flambeaux, senti par tous les nids,
D'où l'univers jaillit en rayons infinis.
Il regarde, et c'est tout. Voir suffit au sublime.
Il crée un monde rien qu'en voyant un abîme ;
Et cet être qui voit, ayant toujours été,
A toujours tout créé de toute éternité.
Quand la bouche d'en bas touche à ce nom suprême,
L'essai de la louange est presque le blasphème.
Pas d'explication donc ! Fais mettre à genoux
Ta pensée, et deviens un regard, comme nous.
Pourquoi chercher les mots où ne sont plus les choses ?
Le vil langage humain n'a pas d'apothéoses.
Ce qu'Il est, est à peine entrevu du tombeau.
Il échappe aux mots noirs de l'ombre. On aurait beau
Faire une strophe avec les brises éternelles,
Et, pour en parfumer et dorer les deux ailes,
Mettre l'astre dans l'une et dans l'autre la fleur,
Et mêler tout l'azur à leur splendide ampleur,
On ne peindrait pas Dieu. Songeur, qu'on le revête
De bruit et d'aquilon, de foudre et de tempête ;
Qu'on le montre éveillé, qu'on le montre dormant,
Sa respiration soulevant doucement
Toutes les profondeurs de toute l'étendue,
Remuant la comète au fond des cieux perdue,

que toda antorcha ve, que todo nido siente,
de donde brota el orbe en rayos infinitos.
Él mira, y eso es todo. Ver le basta al sublime.
Crea un mundo con sólo que haya visto su abismo.
Pero ese ser que ve, habiendo sido siempre,
siempre ha creado todo desde la eternidad.
Si una boca de abajo toca al nombre supremo,
intentar la alabanza es casi la blasfemia.
¡Nada de explicaciones, pues! Pon de rodillas
tu pensamiento, y hazte mirada, cual nosotros.
¿Por qué buscar palabras si no están ya las cosas?
El vil lenguaje humano no tiene apoteosis.
Lo que él es, se entrevé apenas desde el féretro.
Escapa a los vocablos de la sombra. Por más
que se hiciera una estrofa con las brisas eternas,
y para perfumar y dorar sus dos alas
se diera el astro a una, a la otra la flor,
y se mezclara el azul entero a su amplitud,
no se habría pintado a Dios. Vístasele
de estruendo y aquilón, de rayo y tempestad,
muéstresele despierto, muéstresele dormido,
con su respiración alzando dulcemente
todas las extensiones y las profundidades,
arrastrando al cometa que en los cielos se pierde,

Le vent sur son cheval, la mort sur son éclair,
Et le balancement monstrueux de la mer,
On ne le peindra pas. Lui ! Lui ! l'inamissible,
L'éternel, l'incrée, l'imprévu, l'impossible,
Il est. La taupe fouille et creuse, et l'aperçoit ;
L'ombre dit à la taupe : es-tu sûre qu'il soit ?
La taupe répond : Dieu ! Dieu de l'aigle est la proie.
Suppose que sur terre un seul être en Dieu croie,
Cet être, si jamais le soleil s'éclipsait,
Remplacerait l'aurore. Et sais-tu ce que c'est
Que le fauve ouragan, tonnant et formidable ?
C'est, dans les profondeurs du gouffre inabordable,
L'infini murmurant : je l'aime ! à demi-voix ;
Quand l'étoile rayonne, elle dit : je le vois !
Tout le cri, tout le bruit et tout l'hymne de l'homme
Avorte à dire Dieu ! Le baiser seul le nomme.

J'aime ! —



Ici la clarté me dit :

— Si tu m'en crois,
Va-t'en. Car les rayons brûlants dont tu t'accroîs

al viento en su caballo, a la muerte en su rayo,
arrastrando el monstruoso balanceo del mar:
no se le habrá pintado. ¡Él! El inamisible,
el eterno, increado, imprevisto, imposible,
él es. El topo husmea y cava, y lo percibe;
la sombra dice al topo: ¿él es, estás seguro?
Y el topo afirma: ¡Dios! Dios es presa del águila.
Supón que un solo ser cree en Dios en el mundo;
ese ser, si algún día fuese a eclipsarse el sol,
supliría a la aurora. ¿Y sabes lo que es
el salvaje huracán, tronante y formidable?
Es, en lo más profundo del abismo imposible,
lo infinito que a media voz murmura: ¡le amo!
Cuando la estrella irradia es que dice: ¡lo veo!
Todo el grito y el ruido, todo el himno del hombre
aborta al decir Dios. Sólo el beso lo nombra.

¡Amo!



La claridad me dijo allí:

Hazme caso,
vete. Pues esos rayos ardientes que te agrandan

Pourraient te consumer, frémissant, avant l'heure.
L'homme meurt d'un excès de flamme intérieure ;
L'ange qui va trop loin dit : Ne restons pas là.
En voulant trop voir Dieu, Moïse chancela ;
Un peu plus, il tombait du haut de cette cime,
L'œil plein des tournoiements terribles de l'abîme.

— Parle ! oh ! parle ! criai-je à la forme de feu.

— O curieux du gouffre, Empédocle de Dieu,
Je parlerai, dit l'être, et même ton langage ;
Car, lorsqu'en l'infini près de vous on s'engage,
Hommes, on ne peut plus toucher à ses rameaux
Sans en faire tomber vos misérables mots.



Le tout éternel sort de l'éternel atome.
De l'équation Dieu le monde est le binôme.
Dieu, c'est le grand réel et le grand inconnu ;
Il est ; et c'est errer que dire : Il est venu.
Quoique l'impénétrable énigme le vêtisse,
Quoiqu'il n'ait ni lever, ni coucher, ni solstice,
Etres bornés, il marque, au fond du ciel sans bord,

podrían consumirte, trémulo, antes de tiempo.
Un exceso de llama interior mata al hombre;
si fue muy lejos, dice el ángel: Vámonos ya.
Moisés, por querer tanto ver a Dios, vaciló;
por poco y caería desde aquella alta cima,
mirando el torbellino terrible del abismo.

—¡Habla! ¡Oh habla!, grité a la forma de fuego.

—Curioso de la sima, Empédocles de Dios,
hablaré, dijo el ser, e incluso en tu lenguaje;
pues quien en lo infinito se adentra con vosotros,
hombres, no puede ya acercarse a sus ramas
sin sacudir de ellas vuestras palabras míseras.



El todo eterno sale de algún átomo eterno.
De la ecuación que es Dios el mundo es el binomio.
Dios es el gran real y el gran desconocido;
él es, y es un error decir: él ha venido.
Aunque el impenetrable enigma le reviste,
y no tiene levante, occidente o solsticio,
os marca, obtusos seres, en el cielo sin bordes,

Vos quatre angles, levant, occident, midi, nord ;
Il est X, élément du rayonnement, nombre
De l'infini, clarté formidable de l'ombre,
Lueur sur le koran comme sur le missel,
Éternelle présence à l'œil universel !
C'est lui l'autorité d'où jaillit l'âme libre ;
C'est lui l'axe invisible autour duquel tout vibre,
Et l'oscillation dans l'immobilité ;
Oscillation sombre au cercle illimité,
Qui va, prodigieuse, une, inouïe, étrange,
Des oreilles de l'âne aux ailes de l'archange.
L'être sans cesse en lui se forme et se dissout ;
Il est la parallèle éternelle de tout ;
Il est précision, loi, règle, certitude,
Justesse, abstraction, rigueur, exactitude,
Et toute cette algèbre en tendresse se fond.
Et dans l'indéfini, l'obscur et le profond,
A travers ce qu'on nomme air et terre, flamme, onde,
Cet X a quatre bras pour embrasser le monde,
Et, se dressant visible aux yeux morts ou déçus,
Il est croix sur la terre et s'appelle Jésus.

Hors de la terre il est l'innommé.

los cuatro ángulos, norte, sur, levante, poniente;
es X, elemento de la irradiación, número
del infinito, enorme claridad de la sombra.
Fulgor sobre el Corán como sobre el misal,
sempiterna presencia del ojo universal.
Él es la autoridad que engendra al alma libre;
eje invisible en torno al cual da vueltas todo;
él es la oscilación en la inmovilidad;
oscilación sombría de ilimitado círculo,
que, prodigiosa, una, rara, inaudita, va
de la oreja del asno al ala del arcángel.
En él sin pausa el ser se forma y se disuelve;
él es esa inmortal paralela de todo;
es precisión, ley, es regla y certidumbre,
justeza y abstracción, rigor y exactitud,
y esta álgebra entera se diluye en ternura.
Y tras lo indefinido, lo oscuro y lo profundo,
cruzando lo que llaman aire, tierra, onda, llama,
la X con cuatro brazos puede abrazar al mundo,
y alzándose, visible a muertos y frustrados,
sobre la tierra es cruz y se llama Jesús.

Fuera del mundo queda sin nombre.

Chaque sphère

Le nomme en frissonnant du nom qu'elle préfère,
Mais tous les noms sur Dieu sont des flots insensés.



Quant au globe chétif et morne où vous passez,
Hommes, l'ange a parlé d'une façon sévère ;
L'homme est l'être sacré que la terre révère ;
Mais l'arbre est quelque chose et la bête est quelqu'un ;
La pierre et son silence, et l'herbe et son parfum,
Vivent ; l'homme, rayon, doit plaindre la poussière ;
L'être est une famille où l'homme est le grand frère ;
Et lui, l'âme d'en haut, il doit, dans leurs combats,
Verser tout son azur sur les âmes d'en bas ;
L'homme, malgré sa haine et malgré sa démence,
Est le commencement de la lumière immense.
L'égalité dans l'ombre ébauche l'unité ;
L'unité, c'est le but de la route clarté.



Âme ! être, c'est aimer.

Il est.

Cada esfera
le otorga estremeciéndose el nombre que prefiera,
mas todos esos nombres son ondas insensatas.



En cuanto al globo endeble y triste en que pasáis,
hombres, ha hablado el ángel de manera severa;
el hombre es ser sagrado que la tierra venera;
una cosa es el árbol y el animal es alguien;
la piedra y su silencio, la hierba y su perfume
viven; el hombre, luz, compadecerá al polvo;
el ser es la familia y el hombre es primogénito;
y él, alma de arriba, deberá, en sus combates,
verter todo el azul en las almas de abajo;
a pesar de su odio y su demencia, el hombre
es la inauguración de la luz infinita.
La igualdad en la sombra esboza la unidad;
la unidad es la meta del viaje claridad.



Alma, ser es amar.

Él es.

●

C'est l'être extrême.

Dieu, c'est le jour sans borne et sans fin qui dit : j'aime.
Lui, l'incommensurable, il n'a point de compas ;
Il ne se venge pas, il ne pardonne pas ;
Son baiser éternel ignore la morsure ;
Et quand on dit : justice, on suppose mesure.
Il n'est point juste ; il est. Qui n'est que juste est peu.
La justice, c'est vous, humanité ; mais Dieu
Est la bonté. Dieu, branche où tout oiseau se pose !
Dieu, c'est la flamme aimante au fond de toute chose.
Oh ! tous sont appelés et tous seront élus.
Père, il songe au méchant pour l'aimer un peu plus.
Vivants, Dieu, pénétrant en vous, chasse le vice.
L'infini qui dans l'homme entre, devient justice,
La justice n'étant que le rapport secret
De ce que l'homme fait à ce que Dieu ferait.
Bonté, c'est la lueur qui dore tous les faites ;
Et, pour parler toujours, hommes, comme vous faites,
Vous qui ne pouvez voir que la forme et le lieu,
Justice est le profil de la face de Dieu.
Vous voyez un côté, vous ne voyez pas l'autre.
Le bon, c'est le martyr ; le juste n'est qu'apôtre ;

●

Es ser extremo.

Es el día sin límite, sin fin, que dice: amo.
Él, el inmensurable carece de compás;
no se venga jamás; no perdona jamás;
su beso que es eterno no conoce el mordisco;
si decimos: justicia, suponemos medida;
él no es justo; es. Aquel que es justo es poca cosa.
La justicia eres tú, humanidad. Mas Dios
es la bondad. Dios, rama que acoge todo pájaro.
Dios es la llama amante que toda cosa esconde.
¡Oh, todos son llamados y serán elegidos!
Padre, piensa en el malo para quererlo más.
Penetrando en vosotros, vivos, Dios barre el vicio.
Lo infinito en el hombre se convierte en justicia,
pues la justicia es sólo la relación secreta
de lo que el hombre hace con lo que haría Dios.
Bondad es el fulgor que dora toda cúspide,
y por seguir hablando, hombres, como vosotros
que sólo podéis ver la forma y el lugar,
justicia es el perfil del semblante de Dios.
Vosotros veis un lado, pero no veis el otro.
El bueno es el que es mártir; el justo es sólo apóstol,

Et votre infirmité, c'est que votre raison
De l'horizon humain conclut l'autre horizon.
Limités, vous prenez Dieu pour l'autre hémisphère,
Mais lui, l'être absolu, qu'est-ce qu'il pourrait faire
D'un rapport ? L'innombrable est-il fait pour chiffrer ?
Non, tout dans sa bonté calme vient s'engouffrer.
On ne sait où l'on vole, on ne sait où l'on tombe.
On nomme cela mort, néant, ténèbres, tombe,
Et, sage, fou, riant, pleurant, tremblant, moqueur.
On s'abîme éperdu dans cet immense cœur !
Dans cet azur sans fond la clémence étoilée
Elle-même s'efface, étant d'ombre mêlée !
L'être pardonné garde un souvenir secret,
Et n'ose aller trop haut ; le pardon semblerait
Reproche à la prière, et Dieu veut qu'elle approche ;
N'étant jamais tristesse, il n'est jamais reproche,
Enfants. Et maintenant, croyez si vous voulez !

Devant le sacrifice et les cieux constellés,
Devant l'aigle effaré, devant les forêts vertes,
Devant les profondeurs dans tout être entr'ouvertes,
Hommes, on peut nier, mais l'inconvénient
C'est que l'esprit décroît et noircit en niant.
L'être fait pour l'extase et la soif infinie

y vuestra invalidez es que vuestra razón
del horizonte humano va a deducir el otro.
Miopes, pensáis que Dios es el otro hemisferio,
mas él, ser absoluto, con una relación
¿que podrá hacer? ¿Lo innúmero está para cifrar?
No, todo en su bondad tranquila se sumerge.
¿Quién sabe adónde vuela, quien sabe dónde cae?
A eso lo llaman muerte, nada, tinieblas, tumba,
y sabio, loco, riente, llorando, burlón, trémulo,
se entrega uno perdido al corazón inmenso.
En ese azul sin fondo la clemencia estrellada
se borra también ella, mezclada con la sombra.
El perdonado guarda un recuerdo secreto,
y no se alza de más; que el perdón no parezca
que es un reproche al rezo que Dios quiere que acerque.
Pues que nunca es tristeza, no es reproche jamás,
hijos míos. Y ahora, ¡creed pues si queréis!

Frente al cielo estrellado y frente al sacrificio,
frente al águila inquieta, frente a los bosques verdes,
frente a las hondas simas en todo ser abiertas,
puede negarse, hombres, pero el inconveniente
es que mengua el espíritu y se opaca al negar.
El ser que es para el éxtasis y la sed infinita

Devient sarcasme, rire, ignorance, ironie ;
Il n'a plus rien de saint, il n'a plus rien de cher ;
Et sa tête de mort apparaît sous sa chair.
Votre terre niant ne serait qu'une infâme,
Et sa nuit grandirait ; car retirer cette âme
A l'univers, c'est faire un abîme au milieu.
Oui, du centre de l'être insondable ôte Dieu,
Ote l'Idée avec tous ses aspects, puissance,
Vérité, liberté, paix, justice, innocence,
Ote aux êtres le droit, ôte aux forces l'aimant,
Ote la clef de voûte, et vois l'écroulement !



Je t'ai parlé ta langue, homme que je rencontre.
Et que veux-tu de plus ? faut-il qu'on te le montre ?
O regardeur aveugle et qui te crois voyant,
Comment te montrer Dieu, cet informe effrayant ?
Comment te dire : ici finit, ici commence ?
Fin et commencement sont des mots de démente.
Fin et commencement sont vos deux grands haillons.
Homme, chante ou blasphème à travers tes bâillons,
Tu mêleras, sans dire un mot de la grande âme,
Ton blasphème à la nuit et ton hymne à la flamme.

se hace sarcasmo, risa, ignorancia, ironía;
nada tiene de santo; nada de inapreciable;
y detrás de su carne se ve su calavera.
Vuestra tierra negando resultaría infame,
su noche crecería, pues retirar esa alma
al universo, es como abrirle un abismo.
Sí, quita a Dios del centro del insondable ser,
quita la idea con sus aspectos, potencia,
verdad, libertad, paz, inocencia, justicia,
quita al hombre el derecho, el imán a las fuerzas,
quita la piedra clave, ¡y contempla el derrumbe!



Te he hablado en tu lenguaje, hombre con quien me encuentro,
¿qué más quieres? ¿Acaso habría que mostrártelo?
Oh ciego mirador que te crees vidente,
¿cómo mostrarte a Dios, informe aterrador?
¿Cómo decirte: aquí comienza, aquí termina?
Comienzo y fin son dos palabras de demencia.
Comienzo y fin son vuestros dos grandes harapos.
Hombre, canta o blasfema detrás de tus mordazas,
mezclarás, sin decir palabra a la gran alma,
tu blasfemia a la noche y tu himno a la llama.

L'idée à peine éclôt que les mots la défont.
Comment se figurer la forme du profond,
Le contour du vivant sans borne, et l'attitude
De la toute-puissance et de la plénitude ?
Est-ce Allah, Brahma, Pan, Jésus, que nous voyons ?
Ou Jéhovah ? Rayons ! rayons ! rayons ! rayons ! —

La clarté s'arrêta, comme tout éblouie.
Je m'évanouissais, et la vue et l'ouïe,
Et jusqu'aux battements du cœur s'interrompant,
S'en allaient hors de moi comme une eau se répand.
Et la clarté cria dans la profondeur noire
Où flottaient vaguement sous la brume illusoire
Ces faces de néant qu'on voit dans le trépas :



— O ténèbres ! sachez ceci : la nuit n'est pas.

Tout est azur, aurore, aube sans crépuscule,
Et fournaise d'extase où l'âme parfum brûle.
Le noir, c'est non ; et non, c'est rien. Tout est certain.
Tout est blancheur, vertu, soleil levant, matin,
Placide éclair, rayon serein, frisson de flamme.

No bien nace la idea, la borran las palabras.
¿Cómo imaginaremos la forma de lo hondo,
el perfil de lo vivo sin límite, y el gesto
del poder absoluto y de la plenitud?
¿Es Alá, Brahma, Pan o Jesús lo que vemos?
¡Oh Jehová,! ¡Oh rayos! ¡Oh rayos, rayos, rayos!

La claridad calló, como cegada toda.
Yo me desvanecí, y el oído y la vista,
y hasta el mismo latir del corazón, parado,
escapaban de mí como se vierte un agua.
Gritó la claridad en las profundidades
donde flotaban vagas en la bruma ilusoria
esos rostros de nada que se ven en la muerte:



¡Oh tinieblas sombrías!, sabed esto: no hay noche.

Todo es azul, aurora, mañana sin ocaso,
brasa de éxtasis donde arde el alma perfume.
Lo negro es no, y no es nada. Todo es cierto.
Todo es virtud, blancura, sol levante, mañana,
plácido rayo, luz serena, llamarada.

Un ange qui dirait : La nuit, dirait : Je blâme.
Les astres ne sont pas. Ces lueurs des tombeaux
Sont fausses, et le jour ignore les flambeaux.
La constellation dans l'illusion rampe ;
Le plein midi n'aurait que faire d'une lampe ;
Tout rayonnement vient du centre et du milieu ;
Comme il n'est qu'une aurore, il n'est qu'un soleil. Dieu,
Qui pour les yeux de chair, couverts de sombres voiles.
Pleut le jour en rayons et la nuit en étoiles.
L'âme est l'œil, il est l'astre. Elle ne voit que lui.
Tout est clarté. Le ver rampant, l'ange ébloui,
Tout, les immensités où se perdent les sondes,
Tout, ces vagues de Dieu que vous nommez les mondes,
L'apparent, le réel, le lever, le déclin,
Homme, enfant, cieus et mers, espaces, tout est plein
D'un resplendissement d'éternité tranquille.
Comptez les milliards de siècles par cent mille,
Vous n'aurez pas dit Un devant l'éternité.
Jetez toute votre ombre, ô nuits, à la clarté,
Au gouffre de splendeur que Dieu profond anime,
Et vous ne ferez pas une tache à l'abîme.
Vous n'êtes point. Au bas des cieus où nous montons,
On voit vos grandes mains qui cherchent à tâtons,
O nuits, spectres ! on voit vos formes de nuées

Un ángel que dijera: noche, blasfemaría.
Las estrellas no existen. Los fulgores del féretro
no son verdad, y el día ignora las antorchas.
La constelación reptante hundida en la ilusión;
el pleno mediodía ¿qué ha de hacer de una lámpara?
Toda irradiación viene desde el centro y el medio;
cual sólo hay una aurora, hay tan sólo un sol: Dios,
que a los ojos carnales que oscuros velos cubren
llueve de día en rayos y de noche en estrellas.
El alma es ojo, y él astro; no ve otra cosa.
Todo es claror. La oruga rastrera, el blanco ángel,
todo, la inmensidad que no alcanzan las sondas,
esas olas de Dios a las que llamáis mundos,
lo real, lo aparente, el auge, el declinar,
el hombre, el niño, el cielo, los mares, los espacios
derrama un resplandor de eternidad tranquila.
Los millones de siglos, contadlos por cien miles,
y no habréis dicho Uno ante la eternidad.
Echad, oh noches, toda vuestra sombra en la clara
sima de resplandor que Dios profundo anima,
y ni una mancha habréis dejado en el abismo.
No existís. En el fondo del cielo que escalamos,
se ven vuestras manazas que van buscando a tientas,
oh noches, vuestras formas de nubes espectrales

S'approcher et grandir ou fuir diminuées,
Et le grand gouffre bleu, plein d'éblouissements,
O brumes, ne sait rien de vos écroulements,
Et le rayonnement formidable flamboie.
Ombres, vous n'êtes point. Pour être il faut qu'on voie.
Ténèbres, il n'est pas, devant les firmaments,
De ténèbres ; il n'est que des aveuglements.

Des aveugles ! Pourquoi ?



Pourquoi la loi, la règle,
Le gland avant le chêne, et l'œuf sombre avant l'aigle ?
L'aveugle est l'embryon du voyant ; le voyant
Se change en lumineux, qui devient flamboyant ;
C'est la loi. Vous verrez, vous rayonnerez, ombres !
Vous serez les frontons éternels, ô décombres !
Limbes, vous serez ciel ! Vous l'êtes déjà, nuit !
De même que déjà le germe, c'est le fruit ;
Que déjà dans le gland, monde que l'herbe ignore,
Avec toute sa feuille éclatante d'aurore,
Avec son noir branchage où la lune blêmit,
Solide et frissonnant, le grand chêne frémit,

acercarse y crecer o huir disminuidas,
y la gran sima azul, deslumbrante a porfía,
oh brumas, nada sabe de los derrumbes vuestros,
mientras la irradiación formidable llamea.
Vosotras no sois, sombras. Para ser hay que ver.
No existen, oh tinieblas, ante los firmamentos
tinieblas; lo que hay son tan sólo cegueras.

¡Sólo ciegos! ¿Por qué?



¿Por qué la ley, la regla,
el huevo antes que el águila, la bellota que el roble?
El ciego es el embrión del vidente; el vidente
se muda en luminoso, que se cambia en flamígero;
es la ley. ¡Veréis, sombras, llegaréis a irradiar!
Los escombros seréis inmortales frontones,
limbo, serás el cielo. Tú, noche, lo eres ya,
igual que desde ahora la semilla es el fruto,
igual que en la bellota, mundo oculto a la hierba,
con todo su follaje rebosante de aurora,
con sus negros ramajes donde riel la luna,
estremecida y sólida, la gran encina tiembla

Plein de cris, de chansons, d'hymens et de querelles ;
Et que dans l'œuf profond déjà tremblent les ailes !
Devoir être, c'est être. Oui, la fange est cristal.
Chrysalide du bien qu'on appelle le mal,
Ne te plains pas ; un fil à Dieu même te noue.
O larves ; vous serez. Attendez votre tour.
Puisque le papillon qu'elle doit être un jour
Est là-haut, ouvrant l'aile, et, joyeux, tourbillonne,
Puisque le paradis qu'il doit être rayonne,
La chenille n'est pas, l'enfer n'existe point.

A la vie à venir le sort présent se joint.
L'être, qui n'est vivant que complet, se déploie
Composé d'aucune ombre et de toute la joie,
Ne gardant du passé que l'extase, et rempli
D'un souvenir céleste et d'un divin oubli.



L'univers, c'est un livre, et des yeux qui le lisent.

Ceux qui sont dans la nuit ont raison quand ils disent :
Rien n'existe ! Car c'est dans un rêve qu'ils sont.

llena de gritos, himnos, canciones y querellas,
y en el huevo profundo las alas tiemblan ya.
Deber ser es ya ser. Sí, el fango es cristal.
Crisálida del bien a la que llaman mal,
no te quejes; un hilo a Dios mismo te anuda.
Un día seréis, larvas; esperad vuestro turno.
Pues que la mariposa que ha de ser algún día
está allá arriba, y abre el ala y revolotea,
puesto que el paraíso que debe ser destella,
nuestra oruga no es, el infierno no existe.

Se une a la suerte actual la vida por venir.
El ser, que sólo vive completo, se despliega
hecho de la alegría toda y ninguna sombra,
guardando sólo el éxtasis del pasado, y repleto
de un recuerdo celeste y de un divino olvido.



El cosmos es un libro y unos ojos que leen.

Tiene razón quien dice cuando en la noche está:
Nada existe. Pues es un sueño donde está.

Rien n'existe que lui, le flamboiement profond,
Et les âmes, les grains de lumière, les mythes,
Les moi mystérieux, atomes sans limites,
Qui vont vers le grand moi, leur centre et leur aimant ;
Points touchant au zénith par le rayonnement,
Ainsi qu'un vêtement subissant la matière,
Traversant tour à tour dans l'étendue entière
La formule de chair propre à chaque milieu,
Ici la sève, ici le sang, ici le feu ;
Blocs, arbres, griffes, dents, fronts pensants, auréoles ;
Retournant aux cercueils comme à des alvéoles ;
Mourant pour s'épurer, tombant pour s'élever,
Sans fin, ne se perdant que pour se retrouver,
Chaîne d'êtres qu'en haut l'échelle d'or réclame,
Vers l'éternel foyer volant de flamme en flamme,
Juste éclos du pervers, bon sorti du méchant,
Montant, montant, montant sans cesse, et le cherchant,
Et l'approchant toujours, mais sans jamais l'atteindre,
Lui, l'être qu'on ne peut toucher, ternir, éteindre,
Le voyant, le vivant, sans mort, sans nuit, sans mal,
L'idée énorme au fond de l'immense idéal !

La matière n'est pas et l'âme seule existe.

Nada sino él existe, la radiación profunda,
y las almas, los granos de luz, los grandes mitos,
los misteriosos yoes, ilimitados átomos,
que van hacia el gran yo que es su centro y su imán;
puntos que el cenit tocan por sus irradiaciones
y sufren la materia cual si fuera un ropaje,
y uno a uno atraviesan en la extensión entera
la fórmula de carne propia de cada medio:
aquí la savia, aquí la sangre, el fuego aquí;
bloques, árboles, garras, frentes pensantes, halos,
que vuelven a las tumbas como a sus alveolos;
que muriendo se limpian, que cayendo se elevan,
sin fin, y que se pierden sólo por reencontrarse;
seres que arriba, en fila, la escala áurea reclama
y hacia el eterno foco vuelan de llama en llama,
justo del vil brotado, bueno del malo vástago,
arriba, arriba, arriba sin cesar en su búsqueda,
acercándose siempre sin alcanzarlo nunca
al ser que es imposible tocar, manchar, ahogar,
el vidente, el viviente, sin muerte o noche o mal,
la idea enorme al fondo del inmenso ideal.

La materia no es, el alma sola existe.



Rien n'est mort, rien n'est faux, rien n'est noir, rien n'est triste.
Personne n'est puni, personne n'est banni.
Tous les cercles qui sont dans le cercle infini
N'ont que de l'idéal dans leurs circonférences.

Astres, mondes, soleils, étoiles, apparences,
Masques d'ombre ou de feu, faces des visions,
Globes, humanités, terres, créations,
Univers où jamais on ne voit rien qui dorme,
Points d'intersection du nombre et de la forme,
Chocs de l'éclair puissance et du rayon beauté,
Rencontres de la vie avec l'éternité,
O fumée, écoutez ! Et vous, écoutez, âmes,
Qui seules resterez étant souffles et flames,
Esprits purs qui mourez et naissez tour à tour :
Dieu n'a qu'un front : Lumière ! et n'a qu'un nom : Amour! —



Je tremblais, comme si, prêt à changer de forme,
J'eusse été foudroyé par un baiser énorme.
La clarté flamboyait, transparente et debout.



Nada es muerte, ni falso, ni negro, nada es triste.
Ninguno es castigado, ninguno es excluido.
Los círculos que el círculo infinito contiene
en sus circunferencias tienen sólo ideal.

Astros y mundos, soles, estrellas, apariencias,
máscaras, sombra o fuego, rostros de las visiones,
globos, humanidades, tierras y creaciones,
universo en que nunca se vio nada que duerma,
puntos de intersección del número y la forma,
choques de lo presente, rayo, y lo bello, luz;
encuentros de la vida y de la eternidad,
oíd, oh humo; oíd vosotras también, almas,
únicas que, por ser aliento, quedaréis,
espíritus que, puros, nacéis, morís por turnos:
Dios tiene sólo un rostro: ¡Luz! Sólo un nombre: ¡Amor!



Yo temblaba, cual si, listo a cambiar de forma,
me hubiera fulminado un beso desmedido.
La claridad lucía, transparente y en pie.

Et je criai :

— Lumière, ô lumière, est-ce tout ? —

Et la clarté me dit :

— Silence ! Le prodige

Sort éternellement du mystère, te dis-je.

Aveugle qui croit lire et fou qui croit savoir ! —

Y yo gritaba:

Luz, oh luz, ¿es eso todo?

La claridad me dijo:

¡No hables! ¡El prodigio
eternamente sale del misterio, te digo,
ciego que crees leer, loco que crees saber!

IX

Et je vis au-dessus de ma tête un point noir.

.....
.....

12 avril 1855.

IX

Y sobre mi cabeza observé un punto negro.

.....
.....

12 de abril de 1855.

III

El día

Le jour

.....

Et ce point prit bientôt la forme d'un suaire.

Ses plis vagues jetaient une odeur d'ossuaire ;
Et sous le drap hideux et livide on sentait
Un de ces êtres noirs sur qui la nuit se tait.
C'était de ce linceul qu'était sorti le rire
Qui m'avait par trois fois troublé jusqu'au délire.
Sans que l'être le dît, je le compris. Mon sang
Se glaça ; je frémis.

L'être parla :

— Passant,

Écoute. Tu n'as vu jusqu'ici que des songes,
Que de vagues lueurs flottant sur des mensonges,
Que les aspects confus qui passent dans les vents
Ou tremblent dans la nuit pour vous autres vivants.
Mais maintenant veux-tu d'une volonté forte
Entrer dans l'infini, quelle que soit la porte ?
Ce que l'homme endormi peut savoir, tu le sais.
Mais, esprit, trouves-tu que ce n'est pas assez ?
Ton regard, d'ombre en ombre et d'étage en étage,

.....

Y el punto tomó pronto la forma de un sudario.

Sus vagos pliegues daban un fuerte olor a osario,
y se sentía, bajo el trapo odioso y lívido,
algún negro ser, de éstos que la noche se calla.
De esa mortaja había salido aquella risa
que tres veces me había turbado hasta el delirio.
Sin que el ser lo dijera, lo comprendí. Mi sangre
se heló; me estremecí.

El ser habló:

Viajero,
escucha. Tú no has visto hasta aquí sino sueños,
sino vagos fulgores flotando sobre engaños,
sino aspectos confusos que pasan con los vientos
o tiemblan en la noche para vosotros, vivos.
Pero ¿quieres ahora, con fuerte voluntad,
entrar en lo infinito por la puerta que sea?
Lo que el hombre dormido puede saber, lo sabes.
Pero ¿encuentras, espíritu, que con eso no basta?
Tus ojos, de una sombra a otra, de un plano a otro,

A vu plus d'horizon... — en veux-tu davantage ?
Veux-tu, perçant le morne et ténébreux réseau,
T'envoler dans le vrai comme un sinistre oiseau ?
Veux-tu derrière toi laisser tous les décombres,
Temps, espace, et, hagard, sortir des branches sombres ?
Veux-tu, réponds, aller plus loin qu'Amos n'alla.
Et plus avant qu'Esdras et qu'Élie, au delà
Des prophètes pensifs et des blancs cénobites,
Percer l'ombre, emporté par des ailes subites ?
O semeur du sillon nébuleux, laboureur
Perdu dans la fumée horrible de l'erreur,
Front où s'abat l'essaim tumultueux des rêves,
Doutes, systèmes vains, effrois, luttés sans trêves,
Te plaît-il de savoir comment s'évanouit
En adoration toute cette âpre nuit ?
Veux-tu, flèche tremblante, atteindre enfin la cible ?
Veux-tu toucher le but, regarder l'invisible,
L'innommé, l'idéal, le réel, l'inouï ;
Comprendre, déchiffrer, lire ? être un ébloui ?
Veux-tu planer plus haut que la sombre nature ?
Veux-tu dans la lumière inconcevable et pure
Ouvrir tes yeux, par l'ombre affreuse appesantis ?
Le veux-tu ? Réponds.

vieron más horizonte... ¿quieres más todavía?
¿Quieres, rompiendo el triste y tenebroso hilo,
volar en la verdad como siniestro pájaro?
¿Quieres detrás de ti dejar esos escombros,
tiempo, espacio, y, huracán, salir del gris ramaje?
¿Quieres, responde, ir más lejos que fue Amón
y más allá que Esdras y que Elías, allende
los profetas absortos, los blancos cenobitas,
a hendir la sombra, alzado por unas alas súbitas?
Oh sembrador del surco nebuloso, labriego
perdido entre los humos terribles del error,
frente sobre quien cae un tumulto de sueños,
dudas, sistemas vanos, luchas sin tregua, espantos,
¿te complace saber cómo se desvanece
en una adoración toda esta áspera noche?
¿Deseas, flecha trémula, llegar por fin al blanco?
¿Quieres tocar la meta, divisar lo invisible,
lo ideal, lo innostrado, lo real, lo inaudito?
¿Comprender, descifrar, leer? ¿Quedar cegado?
¿Quieres cernirte encima de la oscura natura?
¿Deseas en la luz inconcebible y pura
tus ojos, que entorpece la horrenda sombra, abrir?
¿Quieres eso? Responde.

— Oui ! — criai-je.

Et je sentis

Que la création tremblait comme une toile ;
Alors, levant un bras et, d'un pan de son voile,
Couvrant tous les objets terrestres disparus,
Il me toucha le front du doigt, et je mourus.

—¡Sí! —grité yo.

Y sentí

la creación temblar cual si fuese una lona;
alzando un brazo entonces, un pliegue de su velo
tapó y ocultó todos los objetos terrestres
y me tocó la frente con el dedo, y morí.

Índice

7	Dios, Tomás y la falta
13	A la caza de una sombra

DIEU DIOS

<i>I Ascension dans les ténèbres</i>	27	I Ascensión en las tinieblas
<i>I L'esprit humain</i>	28/29	I El espíritu humano
<i>II Les voix</i>	70/71	II Las voces
II Dieu	237	II Dios
<i>I La chauve-souris</i>	238/239	I El murciélago
<i>II Le hibou</i>	254/255	II El búho
<i>III Le corbeau</i>	312/313	III El cuervo
<i>IV Le vautour</i>	328/329	IV El buitre
<i>V L'aigle</i>	372/373	V El águila
<i>VI Le griffon</i>	404/405	VI El grifo
<i>VII L'ange</i>	432/433	VII El ángel
<i>VIII La lumière</i>	562/563	VIII La luz
<i>IX</i>	596/597	IX
III Le Jour	599	III El día



Esta obra se terminó de
imprimir en marzo de 2013.
En la composición se utilizaron
tipos Baskerville de 8, 9, 10, 11 y
18 puntos. La edición consta de
2000 ejemplares impresos en
papel cultural de
90 gramos.

